



Luis Perózo Cervantes

LA FORMA DE LO INFORME

POESIA REUNIDA 2009 2022



EDITORES

Luis Perozo Cervantes. Maracaibo, Venezuela. 5 de agosto de 1989. Poeta y ensayista. Presidente fundador de la Asociación Civil Movimiento Poético de Maracaibo y coordinador del Festival de Poesía de Maracaibo. Dirige el proyecto cultural Puerto de Libros Librería de Autor en la Vereda del Lago. Es editor jefe de la empresa editorial Sultana del Lago, Editores. Coordinador General de la Feria Independiente del Libro de Maracaibo (FIL MAR). Parte de su poesía ha sido traducida al inglés y al italiano.

Ha publicado los poemarios: *Memoria de un pasado amoroso* (Maracaibo, 2022), *Poesía Venezolana de Combate* (Maracaibo, 2022), *Mi papá pinta poemas* (Maracaibo, 2019), *Poemas de Silencio* (Maracaibo, 2018), *Autoelecciones* (Maracaibo, 2017) *Creencias del Columpio* (2017, Maracaibo), *Pareja* (Maracaibo, 2017), *Manantial* (Maracaibo, 2016), *Vos por siempre* (Maracaibo, 2015), *La fOrma* (Caracas, 2014), *Political manifestation* (Maracaibo, 2014), *Amoritud* (Caracas, 2013), *Semántica de un tornillo enamorado* (Barcelona, 2012), *A puro despecho* (Coro, 2012), *Poemas para el nuevo orden mundial* (Maracaibo, 2011) y *Noche Electoral* (Sevilla, 2010).

En género del ensayo ha publicado: *Aproximaciones a la historia de la Escuela de Letras de L.U.Z. (1959-2009)* en co-autoría con Luis Guillermo Hernández (Maracaibo, 2019), *Cómo piensa la literatura* (Maracaibo, 2019) y *Palimpsestos. Microensayos* (Maracaibo, 2017)

Ediciones Madriguera (Coro, Venezuela) le ha dedicado la plaquet Hoja Poética #44 con algunos fragmentos del poema: *Si te pregunta por la muerte* (Coro, 2011). La Editorial chilena Los Poetas del 5 publicó una plaquet dedicada a él, con el poema *fOrma* (2014, Santiago de Chile). El domingo 14 de abril de 2013, el Papel Literario de El Nacional inició una muestra de la nueva poesía venezolana con un ensayo del poeta Miguel Marcotrigiano dedicado a su obra.

Han aparecido en el planfeto poético El caracol de espuma (Barinas, n°11 y n°14). Poemas suyos fueron recogidos para las antologías: En la mira del mañana Vol.II (Nadie nos edita Editores, 2006), Deleite Literario III (Fundalea, 2007), 102 poetas Jamming (Oscar Toddman Editores, 2014), “El nuevo país de las letras” (Caracas, 2016) y ‘El dulce ron que las embriaga. Poetas actuales de Canarias y Venezuela’ (Las Palmas 2022).

El poemario “Memoria de un pasado amoroso” resultó ganador de la V Bienal Nacional de Poesía Abraham Salloum Bitar; y con el poemario “Poemas de Silencio” obtuvo la mención de honor de la 3era edición de la misma Bienal Abraham Salloum Bitar. Con el trabajo: “Novalis y el amor de Ultratumba” resultó ganador del Primer premio mención Ensayo, del Concurso La Grapa Literaria, auspiciado por la Dirección de Cultura y la Escuela de Letras de la Universidad del Zulia y el Tercer premio en la mención Poesía del mismo concurso con el poemario: “Amoritud”. Obtuvo mención del jurado en el III Concurso Internacional de Poesía “El mundo lleva alas” con el poema Escribir de amor en 2011, entre más 500 participantes alrededor del mundo. Fue merecedor de la Orden Estímulo al Mérito Literario “Andrés Mariño Palacio” 2007, mención narrativa, de la Secretaría de Cultura del Estado Zulia; y de múltiples reconocimientos de la Escuela de Letras de la Universidad del Zulia por su labor de promoción cultural y apoyo académico.

La forma de lo informe

Poesía Reunida
2009 - 2022

Luis Perozo Cervantes

Luis Perozo Cervantes

Sultana del Lago Editores

Maracaibo, 2025.

TERCERA EDICIÓN.

Maracaibo, 2023.

SEGUNDA EDICIÓN. Corregida y aumentada

Maracaibo, 2019.

PRIMERA EDICIÓN

HECHO EL DEPÓSITO DE LEY

ISBN: 978-980-18-5771-6

Depósito Legal: ZU2023000367

Diseño de la portada:

Luis Perozo Cervantes

Diagramación y maquetación:

Sultana del Lago Editores

sultanadellago.com.ve

+584246723597

Salvo por lo dispuesto en los artículos 43 y 44 de la Ley sobre el Derecho de Autor, queda prohibida la reproducción o comunicación, total o parcial de este libro, siendo que cualquier individuo u organización que incurriere en la conducta impropia señalada, podría ser perseguido penalmente conforme a lo establecido por los artículos del 119 al 124 *eiusdem*, constitutivos éstos del Título VII de la aludida ley y sin perjuicio de las responsabilidades civiles a las que pudiera haber lugar.

EXORDIO

La de Luis Perozo Cervantes es una lírica de sucesivos y densos estados de conciencia. Su hilo conductor lo constituye la descripción de momentos privilegiados o cotidianos del desarrollo de su vida mental. En ese sentido, puede y debe ser leída como autobiografía espiritual. En ella percibimos la evolución psíquica del poeta: es una verdadera fenomenología de su interioridad. La poesía de Luis Perozo Cervantes ostenta una singularísima radicalidad metafórica. Pletórica de imágenes abigarradas, es pensamiento analógico químicamente puro. Dentro de la lírica venezolana, esa asombrosa capacidad analógica apenas tiene parangón: metaforizador nato, Luis ocupa un lugar destacado entre los poetas que, como Gerbasi, Gramcko y Sánchez Peláez han convertido a la metáfora en el eje de su discurso creador. En su caso, esa sabia destreza analógica se pone sobre todo de manifiesto a la hora de relacionar el interior psicológico de minutos concretos de su vida interior con objetos, hechos y situaciones disímiles, aparentemente alejados de la dinámica mental pero vinculados por el poeta de una manera magistral, emblemática. Por eso mismo una atmósfera cósmica impregna su obra poética: ésta no cesa de proclamar que todo en el universo está orgánicamente relacionado y que las cosas, mirándose las unas en las otras, son espejos en el reino de la imagen”.

Armando Rojas Guardia

PREFACIO

He comenzado por barajar la idea de la mortalidad inminente. Luego, la diferencia entre las palabras herencia y legado. Inmediatamente he pensado en lo pequeño que soy en mi propio contexto, lo innecesario de los esfuerzos cuando estamos predestinados todos a lo mismo, lo necio que puede resultar insistir en lo dicho, como si dentro de ello se descifrara algo más agudo, o más importante, que en el resto de las cosas. Supe que todo era ego, del salvable, del necesario, de ese que te permite distinguirse de los otros sin cegarte de tu papel en el concierto universal. ¿Concierto universal? ¿Existe semejante monstruosidad? Debo creer que sí, que la humanidad, en miles de oportunidades ha arriesgado y perdido todo en búsqueda de un acuerdo superior que legitime los intentos de ser felices, tanto en lo colectivo como individualmente. Sé que la poesía es para mí ese cifrarse de la realidad en múltiples opciones, una especie de recurso milagroso, alquímico, que nos permite descubrir en nosotros mismos (interior y exteriormente) lo que en potencia somos. En ese sentido la poesía tendría una utilidad personalísima y por lo mismo, colectiva e histórica; en tanto que algo que es capaz de mejorar la vida de un hombre y que puede ser asumido libremente por otro ser humano, es capaz de cambiar el ritmo de la vida del Todo. (Pienso en hallazgos humanos como la electricidad o el arma de fuego).

Algunos no coincidimos con el mundo en la manera en que funciona, creemos que es un juguete dañado y que sólo pueden tranzarse con él juegos perversos, donde media la muerte, el interés insano, la división, el desmedido decir de lo corroído. La humanidad ha jugado con este demencial aparato y ha cobrado miles de billones de vidas en sus engranajes, pero somos los niños de ojos abiertos aquellos que logramos notar que algo está mal en el fun-

cionamiento de nuestro aparejo: pertenezco a los niños cuyo juego consiste en reparar el juguete roto, quiero entender qué está mal en el mundo, y siempre que trazo una teoría de lo que está fallando, encuentro una solución, en este caso poética, a los desaguisados del ti vivo en que todos, de cierta forma, nos divertimos.

El poema funciona como un bálsamo, una especie de antigua sabiduría curativa, o rito cuasi religioso, donde el decir del poema prepondera una herencia (esta vez sí una herencia) que aún está por recibirse, o que se recibe a plazos, pero que es administrada por un mecanismo bancario kafkiano, donde el poema enriquece no solo quien lo escribe en el momento justo de escribirlo, sino que es capaz de transmutarse en otra impronta valiosa para quien lo lee casi de manera irrevocable. Podrá parecer que soy un comeflores, de esos poetas que andan en los bares del mundo con marihuana en el bolsillo, buscando pescar la inspiración como quien sale a recolectar los restos de una antigua batalla donde los dioses, ya muertos, dejaron regados por el mundo los dones del poema. Pero no es así, también me he formado en un pragmatismo del oficio, digno de un novelista, ya que el poema (entiéndase el poema, no la poesía) es resultado de un sesudo estudio del decir propio y colectivo, para hilar (o labrar si se pudiera) un argumento metafórico o una realidad poética que, sin dejar de ser personalísima, justifique ser lo que somos al decir.

El poeta es un vate, y sus vaticinios, no son predicciones prácticas o historicistas. No podría ganarse un poeta la lotería gracias a su mejor poema (aunque algunos han cobrado por adelantado el valor de su propio decir en las mieles del amor), tampoco podrá el poeta comerciar el bálsamo del poema, como si fuera un tónico decimonónico, capaz de curar todos los males. No hay poetas que sean “entrenadores personales”, ni gurús de la autoayuda ni son los poetas “iluminados per se” que hacen transmigrar las almas de quienes los leen. Los poetas logran lo que logran a pesar

de la poesía, no a través de ella. Pero sí hay vaticinio en la poesía, ya que sin el poema no podríamos vislumbrarnos en el habla por venir. Hay en el decir algo antiguo y algo nuevo que danzan al ritmo de los electrones de un átomo de carbono. Su dinámica de transformación, combinación, su espontaneidad para morir y dar paso a nuevas formas de la vida, fomentan en la poesía un continuo de lo venidero, de lo rastreable del porvenir y lo exangüe que termina siendo el discurso de la “realidad real” frente a la realidad poética que trasciende en sus posibilidades imaginativas. Pero en mí, el poema va desde “la aritmética de la gramática” (el gozo de una coma, por ejemplo) hasta el rapto espiritual o rictus retórico que sostiene en vilo un aliento ajeno a nuestro entorno, y termina por definir la estrecha luz que brota de los hallazgos. Mis poemas, reunidos en este tomo voluminoso, son solo estampas inconclusas de un deseo superior de decir, que encontró en ellos, en los poemas, una forma tímida de manifestarse, muy a pesar de no ver que pueden estar siendo manipulados interiormente, cual títeres, por la verdadera literatura que ha pasado por mis ojos, y que he colado en mis escritos, como en un palimpsesto.

El orden que le he dado a estos textos obedece, discriminadamente al orden en que fueron terminados de confeccionar los libros, y no en el orden en que han sido publicados; aunque lo justo habría sido ordenarlos por el momento en que los empecé a escribir, en el sentido en que el punto final de muchos de los libros que se publican hoy, no fue colocado uno a continuación del otro, sino que estos poemarios permanecieron abiertos, siendo mutilados, transformados, adecentados (trabajados en mejor sentido de la palabra), esperando que su función como poema pudiera optimizarse, muy a pesar de su falencias o supuestas genialidades. En este sentido, los poemas de “*Pronuario*” que empezaron a escribirse casi todos en 2014 y que fueron cerrados como inventario en 2016, aparecen

entre los libros más recientes y a distancia otros libros escritos posteriormente, porque a pesar de no incluir ningún otro poema, ni representar nuevos episodios de mí mismo, estuvo recibiendo breves, aunque intensas correcciones. Esto dificultaría entender que el lenguaje de “*Vos por siempre*” publicado en 2016, es irremisiblemente (a mi modo de ver mi poética), un lenguaje poético hijo de la experimentación versal de “*Prontuario*”: pero como “*Vos por siempre*” fue publicado primero movido por una necesidad profunda que cuajó en mí y que doblegó mi voluntad, hasta el punto de editarlo primero que a su padre poético, a este hijo de apenas veinte poemas, de intensa brevedad, y de temática más compacta, más localizable: el amor.

Anterior a estos dos ejemplos, es el libro “*Estrategias fatales*” publicado en 2018, que escribí en su totalidad en 2011, cuando vagaba por calles de Maracaibo, enamorado de María Gabriela Sánchez W., jugando con el azar de verla, saltándome las clases de la Escuela de Letras, para espiar en los salones de antropología, donde ella a veces se dignaba a aparecer para salvarle la vida a su enamorado. Escribí 252 poemas en una libreta de 254 páginas, que le entregué a la susodicha en un vanaglorioso acto de despecho, diciendo que me lo devolviera cuando quisiera que escribiera un final feliz para esos poemas. No supe de esos poemas, hasta 2014, cuando ella tuvo a bien transcribirlos (ya que no correspondería a mi solicitud de devolverme la libreta, porque la guardaba como un buen recuerdo). Entonces comenzó un proceso de corrección que no terminó hasta el 2018, cuando envié un poema al concurso de jóvenes poetas que lleva como epónimo Rafael Cadenas y que se incluye en *Estrategias Fatales* con el título de “Memoria de un incendio amoroso que lleva tu nombre”, muy a pesar de que al enviarlo al concurso tenía otro nombre y otras dimensiones. De los 252 poemas, podrán ver que sólo se salvaron 50 textos, muy breves algunos, a pesar de que sus originales corrían en páginas

enteras del cuaderno que hoy sólo es un “buen recuerdo” de la mujer que amé.

“Amoritud”, *“Creencias del Columpio”* y *“Pareja”* están en el lugar adecuado según su escritura. Fueron libros que escribí casi de un tirón y a los que no le agregué nada a la hora de publicarlos. Así mismo decidí sacar de esta antología y de mi vida un libro que no me complace como autor, que llamé *“Poemáticas”* y que publiqué apresuradamente (conste que pareciera que toda mi obra es apresurada) y que me trajo muchos problemas con su editor, quien hizo un trabajo deplorable. Espero que se permita renunciar a él con impunidad. El orden los libros aquí incluidos me satisface, creo que podría verse algún tipo de continuidad en la lectura. Desde el más reciente, hasta el primero de ellos en ser escrito. Un degradado desde lo más denso a lo más ligero. Desde una poética del decir que teme ser exacta, hasta las primeras y espontáneas expresiones de mi decir, donde logré, casi milagrosamente, expresar con soltura lo que el poema necesitaba de mí; y que aún con sus marcadas diferencias, siento existe un imaginario coherente entre el más joven, el rebelde, y el apesadumbrado actual que soy.

Pero todas estas reflexiones, aún no explican por qué hacer esta publicación. Puede ser motivado solamente por el ego sano, ese al que hacía referencia, el gusto de ver nuestra obra publicada: sobre todo publicada y corregida. Pero hay algo más en esta acción: obedece a cierta frustración digna de una obra publicada en tan solo 10 años. Estos libros, que han corrido entre las manos de amigos, conocidos y desconocidos, desde el 2009 en adelante, han tenido la mala suerte de no mostrarse más que fragmentariamente. De 17 poemarios, la mayoría de mis lectores sólo conocen un par de títulos; y las limitaciones técnicas, de distribución y editoriales, hacen imposible que vayan a una librería a comprar los que deseen tener, o en el mejor de los casos, adquirirlos a través de cualquier

servicio de impresión bajo demanda en el mundo, es un asunto imposible por las limitaciones económicas a las que estamos sujetos los venezolanos.

En primer caso, esta compilación vendría a poner en manos de mis lectores en una pieza toda mi poesía. Después, es un ladrillo necesario sobre el cual reposar este maratón personal de escribir 17 libros en la soledad de un país sin lectores ni retroalimentación crítica. Dar por concluida una fructífera etapa del decir, dejando a un lado la angustia de tener libros inéditos, consiguiendo una herramienta para colocar de manera eficiente el compendio total en las manos de quienes deseen tenerlo. Aquí se hace evidente la diferencia entre la herencia poética y legado que el poeta quiere dejar: ya que no podemos de ninguna manera decidir cuál será en realidad nuestra herencia. Algunos bienes poéticos habremos acumulado mientras vivimos, pero la muerte es el punto final, y no sabemos cuándo nos llegará la hora de morir. La verdad es que los lectores heredarán de nosotros lo que el destino quiera, los versos que ellos deseen salvar del olvido, y quizá nada se salve realmente del olvido. Pero podemos jugar a dejar un legado, sino lógico al menos premeditado, donde nuestro lector ideal (suena al cliente ideal de mercadeo moderno) pueda entender nuestra intención. En todos los casos, de la devastación del tiempo nada se salvará entero.

Cierro estas palabras pidiendo a quienes leen este libro que lo continúen: es decir, que escriban encima de él; que lo piensen, que lo comenten, que lo rehagan, que descarten (arranquen) los poemas que no les gusten, que sobre sus páginas dibujen gatos o hagan de sus silencios nuevas voces, porque todo lo que crees es de otro, termina siendo tuyo al leerlo. Que estas páginas sean traslúcidas, y muestren los versos de mis maestros, y que a su vez, sirvan estos versos como escalones para que ustedes suban con paciencia hasta el dormitorio prestado donde estamos acostados los viajeros cansados de este mundo roto que no para de

girar, esta humanidad incomprensible con la que compartimos a pesar de la poesía, que seguirá incólume a nuestros dolores, dejándonos ver a través de las fisuras (casi atómicas) el cósmico hallazgo de vivir.

Luis Perozo Cervantes

Maracaibo, 2 de mayo de 2019.

NOTA A LA SEGUNDA EDICIÓN

He decidido continuar esta suma poética ya que su nombre es muy atractivo para mí. En esta segunda edición he incluido dos libros que nacieron desde que cerré la anterior: Memoria de un pasado amoroso, donde me muestro en mis deseos y añoranzas, que propongo un inventario del amor que va desde las pasiones que me constituyeron; la historia de mi amor actual, vivo y transparente; y los afectos amorosos, más no eróticos. Vuelto a tocar el tema del padre y renuevo los votos de amor a la literatura y a mis maestros. Poesía venezolana de combate es una antología publicada también en el 2022, donde incluí los poemas inéditos que aquí se intitulan igual que la antología, y que en ese libro se capitulan como “Panfletos inéditos”. Retomo el panfleto político y de cierta forma me atrevo a hacer una crónica de la desesperanza que vivimos durante esos años confusos en que nos hemos opuesto al régimen autocrático que gobierna Venezuela: la literatura también sirve para combatir al oprobio y al olvido. Sigue siendo la misma pasión y desdén el motivo de esta antología, como un mensaje lanzado en una botella que espera encontrar un destinatario que quizá aún no ha nacido.

Luis Perozo Cervantes

Maracaibo, 29 de noviembre de 2023

Quiero agradecer a:

CARLOS ILDEMAR PÉREZ, *por sus enseñanzas.*

JESÚS ÁNGEL SEMPRÚN PARRA, *por su compañía constante.*

MARÍA CRISTINA SOLAECHE *por su infinitiva labor de lectura y
por sus comentarios acertados de la importancia del decir.*

ARMANDO ROJAS GUARDIA *por regalarme el don de su amistad.*

RAEL ÁNGEL TIMAURE, *por ser mi romano, presente y paciente*
JAVIER RONDÓN y MIGUEL MARCOTRIGLANO,

por sus oportunas correcciones.

CAREN FUENMAYOR, EURO MONTERO, MARÍA GABRIELA
SÁNCHEZ W., ALEJANDRO OROZCO y otros misteriosos seres *que me
amaron e inspiraron.*

LUIS GUILLERMO HERNÁNDEZ *por abrirme las puertas.*

SOL CERVANTES, *mi madre, por hacerme así.*

MEMORIA DE UN PASADO AMOROSO

**Libro ganador de la 5ta Bienal de Poesía
“Abraham Salloum Bitar”**

Publicado por Sultana del Lago Editores
Maracaibo, 2022.

VEREDICTO DE LA 5TA BIENAL ABRAHAM SALLOUM BITAR

Nosotros, Francisco Arévalo, Diego Rojas Ajmad y José Napoleón Oropeza, designados por la Fundación Abraham Salloum Bitar para conocer, estudiar y calificar los libros de poemas enviados a la quinta edición del concurso de poesía, hemos decidido, por unanimidad, otorgar el premio único contemplado en las bases al libro **Memoria de un pasado amoroso**, firmado con el seudónimo Adriano.

Otorgamos el galardón a dicha obra en consideración al acertado manejo experimental del trabajo poético que convierte cada verso en un cruce de facetas, de rostros para fijar su fantasía y su juego trasmutante del acto amoroso erótico, convirtiéndolo en un juego infinito y fragmentario de la memoria y del tiempo.

Concedemos la mención de honor al libro *La osamenta del relámpago*, firmada con el seudónimo S. Otero, en atención al tramado de referencias filosóficas y visiones del tiempo, de la vida y de la muerte hasta constituir una lectura luminosa de lo fugaz y de la belleza sublime.

Abiertas las plicas correspondientes, resultaron ser autores: Luis Perozo Cervantes y Julio César Blanco Rossitto, respectivamente.

Es auténtico y lo firmamos en la ciudad de Valencia y en Ciudad Guayana a los 28 días del mes de abril de 2022.

Firmado

**Francisco Arévalo / Diego Rojas Ajmad /
José Napoleón Oropeza**

*Se acarician, se bastan
están colmados ellos mismos*

Juan Liscano

PRIMERA PARTE MEMORIA DE UN PASADO AMOROSO



Memoria de un susurro

A Caren Fuenmayor

He escuchado decir

que aún en tu vientre queda mi recuerdo
insisto en mantener una sonrisa tuya, abierta
como una osamenta

que familiarice mis miedos

con los ancestros de tu aliento

Éramos frágiles y jóvenes, nuestras huellas
marcaban algo como un reloj de arena
cuando nos besábamos

Conocerte fue *saberromper* los crímenes

aún no cometidos, obtener perdones

por la locura, ruborizarse

a causa de un silencio donde los deseos

gritaban *cómeme que soy fuego dulce*

Y cada uno de los días que fueron fornicio

entre nosotros me atracan

en una esperanza de amor

que aún duele cóncavo en el ardimiento

y la huida, ronco como una flor llena

de latidos.

Nuestro encuentro vino un día donde la luz

presentía a los amantes y fueron

rompiendo el pesimismo, la necedad,

los antiguos rencores, la obstinada libertad

de ser sin saber quiénes somos
Éramos ingenuos creyendo que la vida podía
compartirse como se comparten las galletas
rellenas de vainilla o como el cuerpo antes
y después del sudor, antes y después
del eclipse

Llorabas de placer y en mi incompreensión detallaba
que tu cuerpo no fluía como un manantial
de carne, sino se ensanchaba como laguna
tras la inundación y llovías sobre ti misma
y tus gotas como alas acrecentaban
nuestro amor de colmena, amor
de refugio solar, deseo entre sábanas
endulzadas por sudor y a veces
oscuras sábanas de lágrimas

Y más de una vez telefoneé borracho
herido por un ego machista, bruto
y diametralmente duro como el hambre,
con las raíces curvas metidas en capsulas
de dolor que yo mismo no sabía abrir

Y más de una vez te fui infiel como una roca
con el cuerpo aún masculino de los amantes
a los que aún temo y que me llenan
y fueron llenados por mí
de un placer tan antiguo como necesario
y más de una vez te fuiste y rompiste
con las fotografías y borraste los sueños
de la libreta roja que teníamos
para anotar todos los sueños
y corriste para huir de nuestro destino
siempre hinchado al tacto de lo ficticio,
siempre partido por la mitad dolorosa
de nuestros cuerpos distintos

Y varias veces volviste o volvimos o regresamos
o nos hicimos los *desenterados*
para conocernos de nuevo

y hacer que la sombra no sea un incendio
sino el justo refugio del amor
que teme ser desterrado hacia lo ronco,
teme perderse fuera de la contentura genuina
de habernos encontrado
hace milenios de segundos
en la sed de conocer un cuerpo
que no juzgue nuestras derrotas
y nos sirva de soledad acompañada,
de unánime alarma de miedo
de una soledad acompañada mil veces
por la misma sonrisa

Y no bastó con que conocieras otros cuerpos
y mis miedos fueran profundos,
sino también llegó a ti el amor inconcluso
y el deseo azul como el fuego
de una fragua vaginal, todo para mi desgracia
y en justa proporción por mis crímenes

Y volvieron los insultos, las broncas con el ardor
de un corazón deshabitado por los besos
y los inquietos silencios que rompieron todo
desde las cartas hasta los ojos, todo
roto vuelto triza ceniza entera
en el cuello angosto de los ahorcados

Pero también hicimos del amor un secreto
y ante la espalda de muchos
nos encontramos *vienes* de veces
para amarnos solo el cuerpo,
para amarnos solo por los genitales cóncavos,
para amarnos solo en el jadeo
de tu nombre en mi boca, como si antes
no nos hubiéramos amado con los pelos
con la ropa con las manos con
las margaritas blancas revueltas por el peso
de muchas caricias y suspiros, un universo
inmenso de mendicidades del deseo,

mordiscos que se ampliaban por tu cuerpo
desde el lunar de tu frente
hasta los lunares de tu espalda
Pero una vida no soporta tanta distancia
con tanto pasado, y fuiste a buscar
tu destino lejos del mío y te dejé ir
y te ayudé a embarcar
y me perdí en tu voz
aquella vez que crucé medio país
para olerte y decirte solo que mi lengua
sabr  por siempre a tus palabras,
con la suave soledad que siempre
me acompaña en el suspiro
Fui infiel y te agradezco el recuerdo.
Fui infiel y vivo con la culpa de saber que no
podría ser de otra forma. Fui infiel, pero no
podía dejarte de amar, aunque cayera
en la romería de los leprosos
o me perdiera para siempre
sin tu nombre en mi sed
Fui infiel y me salve de la felicidad eterna
y sin sentido a tu lado
que solo rompería más nuestro pecho
hasta socavar por completo los latidos
y dejarnos secos como testigos de un desierto.

He escuchado que vives aún en el mar
y entiendo que las aguas que te alejaron de mí
no son culpables, pero su inmensidad
se ensancha con el llanto
de los antiguos amantes
y te vuelves más diáspora menos sabiduría
dolor puro de esperanza
He escuchado que aún guardas mi recuerdo
en tu vientre, me lo ha dicho el miedo
a la soledad y al olvido, me lo ha dicho

tu sonrisa vuelta cenizas, tu lunar *lunariago*
que enciende girasoles y revienta vestimentas
porque tu voz no ha vuelto
y yo no he vuelto a tus labios
y solo nos queremos en un pasado
que fue adusta sombra,
insomne niñez de siglos,
vaga intuición de olvido.



Memoria de una caída

A Diego Cortéz

Caen como un trópico en relámpagos
van del sonido a la diáspora en ascenso
dejan altos los silencios
se entrometen por doquier
los recuerdos de su cuerpo
junto al mío más borracho,
mareado al fin por tanto baile
por tanto amor no televisado
parturientas ensoñaciones de voces-besos
que quebraban el deseo
¿nos conocimos ese día?
¿cuánto tardamos en conocernos realmente?
si aquella vez éramos silencios ¿hoy no lo somos?
todavía te beso y soy tormenta, boca agria.
Silencio. Naturaleza de días que oscurecen.
No pueden terminarse los cuerpos
que aún se aman en la ducha
aún abrazados en el lecho nupcial
de un sábado cualquiera
día de conocernos desnudos como serpientes
de erectas banderas, de endurecidas cicatrices
soldadura de carne que nos catapulta al futuro

Caen: mi voz en tu cuerpo, nicho deseante

se propaga por horas, luna naciente de ríos
—tus condicionales ojos
por el inmenso asfalto de un viaje—
y tus caricias para un sueño que perdura en la voz
(profunda voz de entrañas taladradas)
que perduran en la cosecha de homicidios diarios
empuñaduras del recuerdo que recorren
el instante preciso del gemido

Era una ciudad ajena, pero común en ambos
conocíamos las sombras de sus escándalos
sus frutos que marchitan como pétalos
raíces entreabiertas del decirnos amantes
de una soledad inusitada
con balaceras a lo lejos
para arrullar el color de los niños.
Era una ciudad que caía, pero sirvió de encuentro
para que ante tanto silencio
de metros rebosantes
tanto silencio de vagón tapujado de carne
tanto silencio de poliedro
se rompiera el chasquido de nuestras lenguas
que con su filo nos cortaba las gargantas
escribiendo en la carne del corazón un nombre
(una contraseña)
igual a la espiral-combinación de un caracol
en el centro: el nombre de su alma
(¿quién va a atravesar con un bisturí
la vida inconclusa de una ciudad rastrera
para conocer el dolor de ese nombre?)

Una ciudad que cae y cae
y cae como dolor
que apenas comienza a subir
poblando la espina dorsal del mundo
dolor de los que erizan las lágrimas y son testarudos

y duermen contigo para no cansarse
y despiertan nuevamente, *manos arriba soy la Muerte*
para decirte que no hay fines de semana libres
(ni horas extra, ni bono vacacional, ni
retroactivos) en la cárcel del deseo.

Caemos, porque nuestro recuerdo cae
y vamos recordando las llamadas de esa soleada
fotografía que hiciste
 contra-la-pared de la noche anterior
y la tarde anterior y el anterior pronóstico
y el destino que es anterior a nuestras voluntades.

Vamos en una autopista a encontrarnos
como caminantes solitarios
que aún saben distinguir lo sordo
y pasaremos por pueblos fantasmales
 donde tomarse de la mano
 sea motivo de un funeral
y habrá maizales y silencios
y anémonas y cactus
y quizá mirada de susurros
 que precipiten nuestras ganas de encontrarnos
 como girasoles que anudan sus raíces
 para no perder la oportunidad de sonreírle
 a los amaneceres.

Caen juntos los amantes, caemos
(bolas de fuego encendidas con acetona
delantales y baberos fosforescentes
ataduras, bondages, camisas de fuerza, frac y levita
 una sed recurrente que peina
 el profundo desprecio que sentimos
 por las orquestas antañonas
banquetes sociales donde
no puedes vestir una falda: es punitivo

ni besarme con deseo: no es decente
ni decirme a cada rato que me amas,
como lo dicen los colibrís)

Caen y caen
en ramificaciones extendidas del adiós

deseos o susurros
terminan siendo
cuando ellos caen



Memoria erótica de un espejo

A esta dolorosa emoción
aprendimos a llamarla amor
como si un duelo cualquiera
nos hiciera héroes de nuestro propio destierro

porque después de aquella húmeda entrega
cualquier lluvia basta para recordarnos
y aun siendo reflejo de ese espejo cómplice
podemos ver como caemos
en una lágrima inmensa como la sombra
en la sed de un recuerdo en desuso
quietos y envenenados
por la carne que muerdo, que soy

pero todo tú eres tierra perdida, palabra que actúas
pronunciación del desarraigo, caricia sorda
olor desmedido de un aullido

y tu recuerdo apunta hacia mí esa palabra
con toda su cobarde desnudez
amando, eso sí, ya que la espera
es una forma de amor

entonces sí, amar, como conjugando el verbo
en este cuerpo
en esa sombra que muestra el espejo

fosforescentes nuestros sudores como desinencias
confundiendo todas las palabras
con el gemido humeante del orgasmo
para dejar por siempre tatuado en el cristal
este amor incompleto hecho de sombras



Memoria de una soledad

A Tony Romero

Amo la rosa suelta de tu voz
esa sonrisa modelada en broce
que aún resplandece a pesar de los dolores
aunque tus caderas de levadura infinita
 hayan olvidado ya mi ronroneo
y mi pubis roto sienta ya el silbido del viento
cuando conduzco la embestida
 de los años que han pasado

Me han salido canas. Aquel dolor de espalda,
 más largo que el fémur de mi alma,
y tus pies bruñidos en el barro de tu cuerpo
me recuerdan aún la intimidad apresurada
y el poco apego al amor
que nos dejaba el miedo
porque alguna vez escribí un poema
para tus besos
sin saber que éramos
ni la sombra de lo dulce
 que hoy somos
 al besar
las primeras borracheras

que encendían en mí un lenguaje
y en ti, supongo, una pasión de soles
que aún encandilan la madrugada
los gruesos tragos de semen
que jamás bebí de tu cuerpo
por miedo a ser yo mismo
en la sinceridad del porvenir
o la isquémica nostalgia de verte partir a Caracas
para que nuestros pasos
no sonaran igual en el vacío
porque raudo en posición de amante
quedo en recordarte
como quien sabe que ha perdido una estrella
o un telescopio de otros ojos
y nuestra piel conociéndose
en un autobús de *5 de julio*
abandonado a la soledad de las tres de la tarde
con miles de semáforos en rojo
compungiendo el rostro de excitación
con nosotros
o el deseo de conocernos desnudos
en un quieto parador turístico de Mérida
(tu cuerpo velludo y con olor a madera)
donde fuimos a contarnos que nos queríamos
(con nuestras lenguas nuestros pies,
nuestros oídos amantes de palabras)
y por donde comenzaron
a romperse las noches entre tus besos
y mis excusas
o aquellos caóticos encuentros en los bares
o aquellas antiguas legislaciones
del amor homosexual
que me obligaban a esconder los latidos
que llevaban tu nombre por darle fuerza
y amplificación a los otros,
los correctos, los vaginales,

los que no miraban tan profundo como tú,
pero que me servían de olvido,
de sustrato, de oblación para la vergüenza
de serme

También aquella soledad que contigo no existía
y que ya no ardía y que muy pronto
me enseñaste que no podría ser llenada
más que con tu sonrisa o con tu odio
o con esa indiferencia que sabía a sangre
de cuchillo y a sal, a columnas de sal
en la garganta

Aún recuerdo el cheque que nos ganamos
en un abismo de solicitudes y que para ti
representaba la llave milagrosa
que nos daría el placer necesario
de nuestros cuerpos adolescentes
y que para mí no era más que
un cheque de silencio y que solo trajo el fin
de la sudada mirada de azaleas
que me regalabas por los labios
cuando paseábamos juntos
en nuestras aventuras andantes
de alucinados y secretos amantes de salón

Pero ya todo es silencio,
porque no ha sido más que
una atmosfera para recordarte
ahora que los años como piedras
invitan a mirarme en mi nuevo cuerpo
como dueño de una gran cicatriz,
una gran cicatriz que fue tu amor



Memoria de un incendio amoroso que lleva tu nombre

A Maria Gabriela Sánchez W.

1

Estamos encapsulados,
en esta masa de esperma y carne
en este costal de sexo que soy,
donde eres capaz de desplazar
todas las paredes con tu respirar quemado

Tu incendio me gusta más que el agua y la cerveza
tus piernas más que el canto de los pájaros
tus ojos más que las flores que recuerdo
más que estos labios que te sueñan

Porque te conseguí, vestida y *bestida*
llena de *contramemoria*, ausente de esto que te doy
llevándolo todo al borde de la cama
atornillado en el desmayo
en este rito de rey destronado
en el desalmo que me provocas
ya que tú tienes la medida de mi pecho
y este corazón jamás había estado con tanta sangre

corazón, que es tu forro tu piel, tu espinazo

2

Porque el juego de la culpa no tiene sentido
si haces falta, es porque haces falta
porque nadie más puede hacer falta
solo tú, con tus anormales presencias
tu habitualidad infinita en el vacío

3

Dañado, podría decirse, queda el corazón

no me haces falta, siempre te tengo
tu presencia es un juego de sombras
estás porque me cubres con tu recuerdo
donde habito, donde tiemblo, donde estoy

¿y por qué no llamar a mi amor
costra de recuerdo
donde aún veo tus labios
que son fermento
y principio de lunas?

4

Te tengo presente en el *descorazón* y dueles,
porque todo vacío se llena con nervios,
rellenamos con vidrios
una emergencia de agua hirviente.

Allí te guardo,
en el espacio desocupado de mi pecho
en la falta de los gritos y resoplidos,
en el juego, púdico, de imaginarte desnuda,
mía.

Te tengo allí y me ardes,
porque cabes tú y todo mi amor
en ese hueco de sangre,
el mismísimo despojo,
su significante

pero este descorazón me late
bombea, irradia, erecta
cuando te haces presente en mis brazos
volviendo con tu sonrisa de incendio

tus mejillas de amor ahumado
entonces sí
me acorazono
me destengo
me doy

5

Ya no te escribo a ti.
Le escribo a tu doble,
que sí me es fiel.
A tu doble, que hoy está conmigo.
Con quien he pasado más tiempo.
Con quien me he abandonado a amar.
No queda duda que tú eres la traidora.

Tu doble fiel me lo ha dicho.

6

Si ella pasa: “no importa”,
solo me faltas tú: la de cenizas.

Ella puede ir a otra tormenta
ella puede quedarse
con sus malas decisiones
a mí, ya ni recuerdos

porque tú ocupas demasiado el alma mía,
cuando estás,
mi pobre alma no cabe en el cuerpo

cuando te vas,
mi pobre alma quiere irse contigo
cuando te extraño,
mi alma no cuerpo en el cabe

has llegado para cegarme
y gozo esta ceguera vidente

en sueño perpetuo te veo,
y te pienso, y te tengo aquí,
en el mismo rincón del corazón

7

Somos el mismo juego del semen y la sangre
el abuso de los sabores menstruales
el doble rencor de los iconoclastas,
el piélago oscuro, la cueva,
la penetración fantasma

somos, ambos, este eclipse y esta sorna

8

Eres el vivo retrato de mi deseo,
dueña contundente del dedo índice
no dejaré de amarte por tu simple ausencia
porque, aunque no lo quieras,
siempre te hago de nube,
te tengo en el ojo izquierdo, en la mano abierta
en mi/tu pecho cerrado, ya nada me desmotiva
estoy encaminado a temerte
en la inmortalidad del polvo
podemos vivir juntos en mí

9

Mira por dentro, la coraza se ha roto,
salen rosas sangrientas
se quiebran los restos de mi antiguo nombre
esa desnaturalización del ayer, normal ha de ser
porque tú eres el deshacer de los atinos

el nuevo giro de la moneda herida
y tu oído, que me ha vulnerado el alma
y tu espalda no tiene secretos
porque mi gusto por tu cintura
no te permite tener cintura
no te permite ser tú, sin ser en mi mirada

10

Y si falta has de hacer
presencia me tienes en el alma
 tus puñales en mí y yo gozando.
Tú: sentencia de mi muerte,
mientras
sueño con el trueno que te trae
 desnuda a la deseante soledad
al pueblo de las migajas, a mi hambre de querer
 morderte el corazón de los descorazonados

amante corazona que arranca las pieles
para hacer del brillo de un colibrí
ese corazón sin corazón alguno
donde queda el dolor
del corazón que encorazona

11

Porque soy las piedras, cuando bajo ellas
 (Lates)
porque el bosque, cuando mézome
 (Lates)
porque cuando tú, soy yo, apenas
 (Lates)
espiral, he dicho mientras pienso en tus castigos

12

Qué corazón puedo guardar en esta carne
qué gamuza de odio qué amor infartado

Creo en ti, porque Dios se ha hecho pequeño

porque no cabes en el mundo
no hay razonamiento
para lo que sucede en mi pecho

creo en ti
aunque sé que me mientes
que siempre te conduces por la sombra

creo en ti
y me santiguo en tu nombre
aunque este ripio lingüístico sea otro invento
otra irrefutable ficción
una muestra más de tu gloria en mis ojos
en mi cuerpo
y si no vienes,
¿dónde arropo esta llaga llamada amor?

13

Y esta mancha en la felicidad
 ésta, en la que me faltas
 no será conocida para después
no valdrá más que un pequeño olvido
 serás lo suficientemente mía
 para rebosar en el pasado.

14

Quiero que nada fluya
 fluir fuga

deseo la permanencia del océano
la continuidad de los amantes en el mar

15

Desconsolado
como el altar te espero,
como la veladora en la plaza, como en la estatua
repleto de amor, como la paloma
en este rito, como el poema

Voy a guardar algunas cenizas, servirán de marca
para la nueva fogata
porque queda el recuerdo de la quema
porque la quema es un mito
el propio calor en la tierra
su huella inmanente
y tu ausencia no basta
para demostrar mi desgracia
ven a salvarme
tú no le temes al fuego
tú eres la llama
tú eres el incendio legendario



Memoria de un fuego fatuo

A Tairuma Sandra

*Guardo en un frasco el perfume de su entrepierna
(No me puedo quitar un revólver de la cabeza)
Guardo en un frasco el revólver de su entrepierna
(No me puedo quitar su perfume de la cabeza)*

Francisco Hernández

Una mujer que se abre a los besos
la misma que se desnuda

hoy llega a mi memoria
como relámpago fulminante
muerte que merezco

Nos conocimos una mañana extraviada
de hace diez años
son-reímos, sin saber
que nuestro aliento ya se había encontrado

Volvías, y tu piel volvía
más tostada cada vez
por esto ojos que te quemaban de deseo

una verdadera limadura de silencio
que comenzaba a liberarnos
nos abrazamos a la idea de vernos
me prestaste un libro que debía devolver desnudo
un silbido que aún el viento presiente
aquella tarde, que sin querer
juntamos nuestros sexos
y mordí tus senos que se hacían extensos
y a mis pies, mordí tu suelo
como quien besa una catedral,
como quien la profana

por esa son-risa que te gastas en mí
por esa soledad que ambos consumamos
por el incómodo momento
en que fracasé en tu cuerpo

rompimos el deseo para convertirlo en carcajada

renunciamos al desnudo
conociendo nuestras cicatrices
nos volvimos cómplices del último minuto de desaire
añoramos el momento antes de consumir el extravío

Memoria para un funeral

A Luis Guillermo Hernández

Seré una mezcla y cuando arda
no me esparzas, mantenme en una misma boca
porque un día de estos seremos barro
y de él saldrá la costilla del destierro

al abrir los ojos, si me pierdo en un blanco abierto
es que soy una hoja esperando poemas
que digan tu nombre y recuerden tu cuerpo

para volar no necesito corbata
quiero esa camisa con la que te conocí
completa en la espalda
que diga los nombres de mis pájaros
y que sus cantos recuerden nuestro amor
así las cenizas tendrán memoria con alas
que cada mañana llegarán a decirte mis palabras

quiero temerle más al ordinario rito de la muerte
pero no quepo en una fosa tan pequeña
así que me desbordo, y multiplico en ti
porque sé, que a donde vamos
la palabra es un susurro
y aquí, tu amor, grita mi nombre para no olvidarlo

no me llores
gímeme
y alumbra el cofre con un beso pintado
en mi rutilante cadáver

no vaya ser que despierte
no sienta tu recuerdo
y crea que estoy muerto.

Memoria de una fotografía olvidada

A la memoria de Julio Portillo Fuenmayor

En una vieja y oxidada caja de galletas
reluce como amuleto tu recuerdo
como despojos de amor
puntadas sucesivas en retazo del silencio
reprimidos contrarios que se encuentran
 en un papel fotográfico
conocidos sedientos que se extrañan
 en la profunda distancia del exilio
todos rendidos a los días congelados en un beso
a las ganas de extrañar que se sostienen aún
a los cuerpos que mutan, engordan, se entristecen
se pernoctan, se desean, se desconocen

Polvo y olvido esconden la luz de estos recuerdos
todo se quema, se enardece
todo se quema, se anida
ciclónico desierto que refuerza la herida
escozor de las horas que resisten a volver

hace un siglo
habría convertido tu rostro en un camafeo
hoy abro mi corazón y te encuentro
linda soledad expresiva
silencio que flota
línea telefónica olvidada
buzón lleno, bloqueo, paredón de fusilamiento



Memoria de un remordimiento

A Eleonora Arenas

Aligérame la pausa, que me parto en extrañarte
tanto desamparo se vuelve giro, se vuelve auxilio
una palabra tuya basta,
con decirme “hola” me levantas

pero has preferido culparme por culpas que tengo
dejarme abandonado en mí
como una gota de mar en la lluvia
y te haces el amor sin mí en los cuerpos de otros
y te ves en otros espejos que están fuera de mi casa
y te vistes de otra forma que no es la desnudez
y corrompes la quietud del cementerio de mi sexo con tus
recuerdos
vas, nalgas al aire, matándome por la boca
vas, vuelto suspiro, lanzándome
por el precipicio de la oreja

soy consciente del miedo a estrellar
mi saludo contra tu silencio
temblor de un fantasma
que no soporta arrastrar cadenas
frio de días menstruales, hoguera
que comienza en la mudez

las ganas de viajar al pasado no pasan jamás
cacofonía del error fatal,
repetición forzada de una cicatriz

al contrario de lo que somos, estoy solo
de los contrarios guardo la esperanza verte feliz

los recuerdos son el espejo donde me desfiguro
pero allí veo tu sonrisa que adorna el abandono
la transparencia que superpone dicha y llanto
esa alegría tuya que te desusa la ropa
y que te pone a bailar al son de tus ojos cerrados
ese grito histérico del “ya basta”
que apaga los faroles de la fiesta

perdona miedo, perdóname la esperanza.

Memoria fragmentaria de una fantasía erótica

Es tuya la palabra, demiurgo, convócame a la cama
quítame la ropa con tu lengua,
maneja tus placeres como un poema
extiéndete sobre el asfalto caliente de las sábanas
deja que te toque en el rumbo de tu sexo
que husmee dentro de ti
con un olfato de diamantes
te huela animalesco y frívolo,
con una honestidad de muertos
te rasgue: guitarra sexual de arpegios filosos

ordena, demiurgo, lo que tú has pensado todo el día
palabras que sostienen la danza,
mudez que figura el deseo
pon en tu boca lo que te mueve
y reduce el mundo a una coreografía de tus instintos



Memoria de una contención

Otra vez hemos venido de lejos
arranco pasos a un camino angosto
soleado destino de la diáspora
algunos alfabetos, incompletos
 inconformes
pronuncian por nosotros las travesías
para que los alienados entiendan

de lejos como una flor
 profundamente ajenos a este tiempo
miles de sedosidades
entregas y copulaciones forzosas
 fogosas
nos han forjado y repetido

y necesitado
en cada ebriedad
en cada beso

hemos venido otra vez de lejos
erial y sequía
masturbación de siglos, hoy infértiles a conciencia
muralla sin raíces
soplo seminal
larvario en sequías menstruales

hemos venido a detener un lupanar
con la elipsis de tu sexo



Memoria de una espera

A Nixon Castellano

Aturden estos días
en que aún no conozco de ti
más que la apariencia voraz
que ejercitas con sonrisas

conjeturo que en tus labios
se esconde algo dulce
quizá un lunar dionisiaco
que espera reventar en mi sed
con el vino de tus besos

imagino que tu frágil espalda
conduce al lampiño tormento de tu sexo
y con los días bisiestos
podré enfermar de tu carne mis deseos

voy desnudo al día en que te conozco
directo a verte y ser para siempre uno contigo
digno de nuestro amor excéntrico y descuidado

espero por ti, con la fe de quien espera una carta
que aún no ha sido escrita
que no se sabe cuándo será enviada
y cuyo destinatario
solo presiente
su dulce futuro



Memoria para un discurso amoroso

A José Gregorio Molero

Entiéndeme que la hora de dormir
no complace todas las fantasías de los oyentes
además, no es tan complicado verse en un espejo.
Entiéndeme, soy apenas un obrero
en todo este incomprensible metal
en todo este indolente artificio del amor.

Un escándalo no bastará para mostrarnos el camino
necesitamos más que una estampida
más que el cataclismo ordinario de la vida.
para enfrentar un lenguaje
que no se cansa de copular
que le ha agarrado el gusto a la piel
que tiene apetencia de sudor
lenguaje que bulle,
y a borbotones rompe la cruz vulgar de las creencias
lenguaje que no teme
a los inauditos hallazgos del silencio
lenguaje que se ha vuelto devorador de nombres
sed de suplencias
súbita sed de cuerdas vocales



Memoria de aquella primera vez

Esta necesidad tuya debe ser suplida con urgencia
el azogue de tu lengua se presenta
como la amenaza más fónica del cosmos.

Ven, querido efebo, desnúdате.
Mitiguemos tu voz,
hagamos una salación de amores
guardemos para el futuro ese ímpetu de estampida

Rompamos todo lo que en tu cuerpo haya

no tengas miedo
ya sé que jamás fuiste virgen
y de eso no quedan estragos

abre tu puerta, no quedará rastro de la pesadilla
abatiremos la sombra de esta, tu lengua forajida



Memoria una despedida tácita

De romper los límites terminarán acusándote
porque la incomprensión
se vuelca en el colmo

es sencillo perdonar lo perdido
es como la ausencia de lo que nunca tuvimos

encuentras alivio en la insensibilidad del olvido
y aunque estés lejos
esa lumbre que has encendido
no tendrá más recuerdo
que tus ojos

ese marrón misterioso, que aún temblando
como la llama, prodigará en ti, asuetos de amor

seamos el límite, la frontera del terror
la angustia del silencio
el incomprendido amante que espera que lo echen del
cuento de hadas
aquel desvelo de la luna que no ofrece respuestas

El dolor de lo inexplicable:
un abandono que comienza



Memoria de un Golem de recuerdo

A Javier Rondón

Recordar es un simple asunto de voluntad
cada instante conoce los pormenores de su yunta
el *doblenacimiento* de sus cicatrices
yo mismo construyo el artificio para verte desnudo *sobre-*
flotando un lago
o dibujo el delirio de tus ojos cerrados
soportando dolor y placer al mismo tiempo

todo en el recuerdo es un hallazgo
salimos de la bruma buscando fijar la fantasía
el temor a la dureza no es suficiente
no encontrarte tras el suspiro es el problema

espectro del recuerdo,
hijo de mi voluntad, desnúdате
alcánzame en esta soledad
mitosis de mí mismo que te materializa
partida de un silencio que me sostiene
recuerdo: rito antiguo del nacimiento de un nombre

yo te formo, te deseo

te pronuncio, te deseo
te destruyo, me destruyes, te deseo



Memoria de una carta extraviada

A Euro Montero

Que este tibio papel
sirva para la eliminación fatal de los amores

qué puede olvidar un grito
cuando es convertido en letras

qué puede olvidar mi sexo
cuando de cuerpo solo me queda la sombra

Un rito, con sus comas y sus eses aspiradas
su contundente acento
que trasboca en la memoria su música
el eco típico del templo,
de las palabras pronunciadas
por única vez ante un dios sordo

El idioma es vulnerable cuando una carta se escribe
se nos adelanta la muerte ante los ojos
de un testigo nonato

y siempre llega la hora de rendirle cuentas al reloj
el tiempo de padecer
los sonidos guturales de su marcha

porque la espera nunca basta
y la hora definitiva de los adioses
es una promesa contraída con la zozobra
Amar es un naufragio

y una carta de amor, el mensaje perdido
dentro de la botella del olvido

Memoria de un detalle olvidado dentro de lo imposible

A Ingrid Luis

Una primera suavidad,
la que se esconde en el susurro
la suave pregunta que quiero responder
el recuerdo de todas tus fotografías borradas
la palabra exacta y pasajera que nos pronuncia
líneas telefónicas de infinitas funerarias
una flor de *siempreviva* congelada en tu recuerdo

son detalles olvidados
muy dentro de mi arrepentimiento



Memoria despierta de amor imposible

A la memoria de Armando Rojas Guardia

El eco puebla la nada de mis deseos
el pacto no es morir,
se repiten insistentes los amantes de Verona

el reto es
creer en la posibilidad inmortal del vernos: susurran
cuerpo a cuerpo, dormidos en un cursi para siempre

por eso la dureza se ha vuelto acierto:
el puñal tropieza con las flores
por eso el repentino resplandor:
encontrar a Beatriz fue un infierno

atento y muerto: la modernidad del sueño
diazepam, alprazolam, marihuana: amor eterno
“aun te amo” escucha el psiquiatra

¿hay una palabra más vacía
que “te amaré por siempre”?
pareja perfecta: la Ítaca de nuestras soledades

Memoria de una roca cursi

La luna promete un paraíso incumplido:
uno que la luminosidad del acierto no conoce.
El peligro de ese miedo *entretentando* la muerte
más allá de lo posible, para contener
los sueños de otra realidad, más dolida
más animal en sí, más tuétano a ciencia cierta.



Memoria de un silencioso encuentro

A Juan Marcos Vera

Quería regalarte una flor
hay capullos que no escapan de tus labios
¿si hay silencio pronunciable cuando me miras?
o se nos anudan los miedos en la sombra
o se nos confunden los deseos tartamudos
en la boca inhiesta para el beso

somos una sombra y ocultos en tu sonrisa
vamos siendo una alegría en construcción
un beso por realizarse

me gustan tus palabras, las que no sabes decir
y en ellas puedo verte entero
desnudo con flores en el pubis
viviendo en la desmesura del miedo
y del deseo

somos algo roto e infinito si lo piensas con cautela
algo roto sobre la piedra olvidada del tabú



Memoria de una promesa

Todos estos tiempos nos esperan
hemos quedado desnudos
jadeantes, recordando a nuestra inútil virginidad
ahora repletos de algo muy frágil

ser de sombra como de sonrisas
caernos adentro del olvido
saber que toda su piel nos abraza
es un hombre quien nos respira hondo
mientras esperamos
que llegue otro sin aire, otro grito
el tensar los músculos superiores de las piernas
ese dejarnos ir hasta el borde de la sábana
escucharle la tierna duda metódica
¿te gusta? ¿eres de sol o de luna?
¿recuerdas cuando dejamos los pétalos del mundo
la última vez que lo desfloramos?

quedar después allí, envueltos
en la cama sudada
esperando,
llenos de algo demasiado frágil

SEGUNDA PARTE MI AMANTE, EL ROMANO

*Estos poemas fueron inspirados
por el hombre que más lejos ha corrido por mí*

Rael Ángel

*y que a la vera de sus besos
he escrito estos versos
extraños, en tiempos de alegría*

1

Romano, conocí tu desnudez
una noche después de tu largo viaje

llegaste, hecho de todas las esperanzas
con las heridas increíbles de un legionario
hecho de juventud: roto por los viajes
con las muertes de tus hermanas
las lágrimas de miles de mujeres violadas
el deseo de sembrarte en un silencio
como si no hubiera otra guarida posible

yo, trashumante, sabiendo las debilidades de tu sexo
en la flor de un minuto, pude tejer
nuestra húmeda eternidad

asta partida a la mitad de un corazón
remo que a fuerza de deseos ha perdido su fuerza
línea divisoria de un suspiro

2

Nunca antes un Romano
vestido de conquistador
desnudo de lirio
había llegado tan lejos
en su marcha triunfal de fracasos

marcaste el rumbo lejos de tu cima
aquellas playas de *Santa Rita*, pescado y sangre
redoblado el miedo
redimido el símbolo de la ausencia
llevando el estandarte de la legión:
de los iguales, los prescindibles

allí supe que eras un romano herido
que desertaste a la vocación de exilio
dejaste la cruz, el estero y el perdón
te volviste una roca olvidada en el fondo de la charca

¿a dónde vas, Romano?
porque cada surco de mis deseos
conduce a la selva de tu sexo
druida silencioso, el miedo me contrae
luego, tras el silencio, me propago
y en ti, que huyes, soy guarida
y en tus ojos, que se escapan, soy horizonte

destino flaco de quien se esconde de su sombra
triturado instante: tus lágrimas de frío
al sentir el hogar de mis brazos

este tiempo tatuado en tu espalda
no ha pasado realmente
simula un milenio de latigazos por recibir
la culpa que nos han enseñado
el mérito que proporciona el deseo
lo frágil, que es en ti, lo entero

huyes de tu sexo
huyes a hacia su encuentro

3

Vi a muchos como tú, temblando
frente a la voz de varón de un padre ausente
la patria necesita el silencio
de quienes no la entienden
hemos desgajado el miedo como una esquirra
como un truco-silbido de madrugada
épica de amores que no pudieron realizarse

por un malentendido de mensajeros medievales

el amor parece repetirse en cada instante
las habitaciones de moteles están aburridas
del semen voluminoso de los amantes
cambiarían su rutina de apretones
y cuellos mordidos
por la placida noche de telenovelas
o libros de detectives dejados por la mitad
Romano, tu historia es la misma
faldas armadas, espaldas melladas de tantas mentiras
generales que desahogan su miedo
apuñalando madrugadas
correrías de caballos sudorosos, jadeantes
como prostitutas ambiciosas
tu historia, más sencilla aún que corona de laurel
menos importante
que el compás pretoriano de la traición
mucho menos visible
que el púrpura de los poderosos

tú, niño cobarde
que marchaste en legión sobre tus miedos
y volviste convencido
de no poder huir de tus deseos

Romano, tizne de un nacimiento disfrazado de rosas
ven a mí, como tu pubis de alondra
y canta el secreto de tu cuerpo velludo
para que los poetas contemplen la sed
que se vuelve aroma

4

Romano frágil
Romano erecto

Romano bañado en la sangre
de un funeral de olvidos
Romano que contraes aquello
que solo puede ser contraído
Romano destejido en un tiempo
que ha aprendido a repetir tragedias
Romano rojo
Romano cálido como una alfombra de dolores
Romano que caes de la cintura como de un precipicio
Romano que ardes en la herida que siembras
Romano tributo
Romano que civilizas y castras
Romano prohibido que *felas* de los sueños
Romano sucio y sabio
Romano tráfico
Romano acueducto de sudores
Romano tristísimo
que ha visto lo dulce y olido lo bello
Romano costal de sal
Romano tiempo
Roma no, el pueblo de tu cuerpo

5

Vigor: aquello que anuncia
y comienza en ti, Romano, la huida
filas rotas que corren perseguidas por sus miedos
y frente al mar, bramante, tú de pie
desnudo como una sombra que no le teme al sol

algo has aprendido en mis brazos
una forma de ser, no ausencia
no quietud no silencio
ese ariete de valentía
orgullo de sentirse dueño de un orgasmo
vieja dolencia sensual de los amores

Romano, llegaste cansado
bebiendo en la fuente de esta carne
comiendo de mi pan y de mi boca
y, flor oxidada, jardín susurrante
te entregaste como una sonrisa:
para siempre y por un instante

Romano, ardid.
Romano colmena donde soy el rocío
es tu trono, un taburete ejido
una luciérnaga en fuga
un amanecer

6

Romano, ya no vives el ahora
como si fuera un jamás
entiendes que los adverbios
están vacíos sin un hogar

Rubicón a Rubicón
cruzas la frontera de lo prohibido
testadumbre: terquedad y costumbre
te has quedado para siempre en mí
fijo y sediento
trazo ecléctico y desnudo
disfraz de tiempos
nadie sería capaz de reconocerte
domesticado y ruboroso
envuelto en las pies que heredé de mis maestros

No hay miedo, ni quietud
que valga tanto para pagar el olvido
pero haces el intento
y relajas el músculo del recuerdo

intentas amar como si antes
no hubiera estado prohibido

TERCERA PARTE O'TRAS MEMORIAS



Memoria de un hijo porvenir

A Luis Arturo Perozo

Están en mí los genes
de los huesos flacos de mi hijo
de los silencios de sus ojos
de las flores sonrientes de sus dientes

por la palabra soy parte de algo grande
hay una madre que no habita en éste decir
ni hace falta: mi hijo y yo, reunidos en la sombra
esperando que los días que pasan veloces
sean una espiga, una tatuada espiga

somos como una cromosómica soledad
que comparte los mismos nombres
pero desde un par de espejos
somos el reloj —por decir— de lo callado

hay en mí un parecido de fantasmas con el futuro
una lengua que arde como aldaba del infierno
y que espera pronunciar
esa oración
para pedir perdón por no creer

en mi hijo abunda la fe en un desconocido milagro
porque son inexplicables sus amaneceres
sus eclipses son maravillosos
en su sonrisa se sostiene, como un trópico gigante
es dueño de la inocencia y el placer

los goces por venir y los dolores
la viudez de un padre disparado con la muerte
el entuerto no resuelto aún que impone el silencio

a mi hijo, lo tengo en la garganta
como un yo prestado al infinito



Memoria del funeral de mi padre

A la memoria de Luis Antonio Perozo

Estoy seguro que él no merecía un funeral
no merecía que todos pasaran por su féretro
a decir que se veía hermoso,
que había rejuvenecido,
o que la corbata le sentaba muy bien

mi corbata nueva que lo hacía ver hermoso, muerto

estar de alma tendido allí,
a la espera que los demás fueran silenciosos
junto al gran silencio que nos deja una muerte

el pésame enaltece algo muy oscuro
consuela de alguna manera
y de alguna forma
entristece más

Su destino, compartido por millones de palmadas,
de manos sudorosas, de recuerdos: es un collage
de rostros afables, que enternecen.

Pero mi padre no merecía
que mitigáramos su pérdida
en los amigos. Ahora pienso
que merecíamos llorar
todo el día, durante un año.

Y seguir llorando, descuidadamente
en su nombre, en la fotografía
de su infancia colgada
en pared, en su sonrisa
clavada en el recuerdo.



Memoria de una hemodiálisis

Me despierto con la certeza
de que mi padre ha muerto.

Me siento inmensamente solo
sin su mirada compasiva
sin su agonizante semblante
que todos los días intentaba sonreír
a pesar del dolor de la cánula
que lo estacaba tres veces por semana
para mantenerlo con vida.

La diálisis mezcla de una manera efímera
la esperanza y el desconsuelo.

El batir de la sangre
en un CPU enorme y sonoro
conectado a nuestros ríos-arterias-venas-alma
diluyendo con oprobio todo.

El peor espectáculo es la multitud:
son treinta o cuarenta máquinas en una solo salón

todas atando
con sogas de plástico
a los sobrevivientes

cruzados por una aguja kilométrica

que rompe los senderos de la razón
como desmayados, durante tres o cuatro horas
para volver pálidos, gastados, a la cotidianidad.

Ese día él cumplió su cometido
salió vivo de la diálisis.
Pero no resistió
a la vida que empezaba a dibujarse como siempre.

Mientras compraba pan, queso, algún chocolate
mientras intentaba ser el mismo, perdió
la pulseada eterna, huyó.

Ahora no puedo
sino recordar su sonrisa, esa sufrida
sonrisa que nos deja la victoria diaria
que nos va gastando

la victoria que nos va venciendo.



Memoria de una apostasía

Voy para vivir en ti
a buscarte en la tierra
donde se nos ocurrió ponerte

tu que no te merecías tumbas
ahora tienes una
olvidada en lo más cerca del recuerdo
orillada ahí, en el *no quiero saber por qué*

así de solo se queda el cielo
por ti ya no quedan candados

te llevaste mi corbata nueva

el saco que iba ponerme para un después

por ti estoy seguro que Dios no existe
sino para que te mueres tan pronto
¿de qué le sirves tan tullido allá arriba?



Memoria fallida de la inmortalidad

El desatino ha perdido las fronteras,
el cuerpo quiere dejar de ser cuerpo
parar otro cuerpo, en otra lengua,
en el idioma de los forjadores
este silencio se bate contra las rocas
buscando la resonancia del hielo
la ruptura propicia para hacer del cascaron un cielo

el cuerpo, se alude en otro tiempo
con otro verbo conjugado, buscando
la conjugación irregular del pretérito pasado
pero en la lucha misma se define:
es esclavo de la forma,
carne podrida que espera su hartazgo



Memoria de un desamparo

A la memoria de mi abuela, Ana Ramona Marín

Mi rostro se ha ennegrecido con el alma cuestarriba
de piel áspera soy un destino
muy por dentro, un afuera soñador
sonríe para nunca en lo mío

voy por dentro haciendo causes
parando tormentas, levantado
algo que no tiene nombre
o no tiene forma

mi reflejo me padece
y soy un contorno gris
siempre en la soledad
de serme oscuro

vamos, sabiendo que no hay rumbo
ni rubor no sombra
que opaquen lo que ya es
en conclusión
en consistencia
en soledad

ya mi rostro es un espejo
ya me fugo, me entrego en la fuga
como quien ha roto los miedos
y espera su dolor, para sostenerlo.



Memoria del pensamiento de una fe pagana

1

Piensa como un relámpago que no tiene fin.
Piensa como la paloma que sabe de su muerte en vuelo.
Piensa como una moneda
 lanzada en la fuente de los deseos.
Piensa como una nube que va cambiando de color.
Piensa como una estrella reflejada en un charco.
Piensa como una palabra tachada en el discurso.
Piensa como una mujer
 que aún no sabe que es mujer.
Piensa como la tarde en los ojos de buey.
Piensa como una mariposa
 que se siente cómoda sobre la flor.
Piensa como el eco de una cueva.

Piensa como la sombra de la luz.
Piensa como hombre que se mira al espejo.
Piensa como el reloj sin péndulo.
Piensa como un bosque movido por el viento.
Piensa como si la última letra del alfabeto fuera la primera.
Piensa como la lluvia cuando se atreve a caer
Piensa como un niño antes de nacer.
Piensa como grano de arena en el desierto.
Piensa como la tinta hirviendo en los dedos del escritor.
Piensa como la luna cuando no está en el cielo.
Piensa como un árbol sembrado de cabeza.
Piensa como un metro de asfalto en la carretera.
Piensa como una página en blanco
 en el escritorio de un poeta.
Piensa como pájaro que va a aprender a volar.
Piensa como un farol que lucha contra la noche.
Piensa como una cama de hotel barato.
Piensa como una pirámide redonda.
Piensa como una torre siempre vigilante de París.
Piensa como un transatlántico hundido.
Piensa como un reloj que solo tiene segundero.
Piensa como un rito ancestral.
Piensa como banco de plaza.
Piensa como una familia unida.
Piensa como una botella vacía.
Piensa como un planeta palpitante.
Piensa como un libro abandonado en el bus.

2

Piensa, porque pensar es una forma de crear, volar, soñar, hacer, decir, generar, procrear, romper, renovar, autenticar, ir a la fuente, conocernos a nosotros mismos, conocer al contrario, gemir, salvar a la humanidad, comprometerse con la trascendencia del idioma, plantar vida, vencer la muerte, leer a otros, navegar en un barco hundido, revolotear.

tear en el sexo de otro, extrañarse como a un espejo, viajar al futuro, adelantarse a las tragedias, conocerse y conocer-nos, aprender telepatía, vivir la literatura.

Piensa como piensa un palimpsesto: se arrulla en la emoción de no ser, de tener miles de escritos en una sola palabra, de saberse infinito propio-único-frustrado-reutilizado, piensa en la quietud de estar desnudos por ella, en el palimpsesto que se hace realidad, porque no es un panegírico sino la huella de un amanuense ciego que deja sobre el papel la misma caligrafía, sin saber que todas sus profecías son escritas en el imborrable e ilegible papel-*único de su vida, el tomo, el pliego mismo que es redibujado hasta el cansancio, el cansancio del poeta, la muerte que es el único cansancio de la literatura. El poema piensa como piensa la literatura, pero de un modo más cerrado.* La literatura piensa como piensa el palimpsesto, y se acumulan todas las lecturas porque el palimpsesto es la literatura que se escribe siempre en el mismo-único-diverso idioma de la poesía, que es el lenguaje ejemplar, el que amerita la pasión cristiana para leer, que no tiene fronteras sino horizontes, el lenguaje de la palabra posible, del eco que no terminará jamás de ser eco, del poderoso sentido de la proximidad del hombre, de la fosa del doloroso, donde brota el miedo, el palimpsesto de la muerte y de la vida, el infinito cuerpo de la resurrección eterna, de la escritura perpetua que se fuga en la ecuación de los sueños y los sueños que nos comunican el miedo, el miedo a lo que está oculto dentro de nosotros, que no es otra cosa que todo lo que está en los demás, tememos a los otros porque son iguales a nosotros, y nuestras sensaciones que se parten y vuelven a partirse como un cristal que ha estallado por tanta presión, y los días que se anudan en la peripecia eufórica de los sueños. Somos el túnel de la ensoñación que nos muestra el camino, el túnel que está escrito en el idioma de los poetas, en la lengua sagrada que solo expresa lo sublime, en la huella mojada del palimpsesto sobre el papel. El papel fruncido por la hora misma de los deudos. El

palimpsesto corona la poesía y la literatura, la sobrescribe finalmente sobre la tinta negra e indeleble. Infinitamente pasará a ser un solo cuerpo un solo cadáver una sola forma de ser. La literatura no tendrá nombre. Será Borges con su olvido acumulado el que nos dará la razón, la obra se leerá con gusto y todos escribiremos poesía y nunca se terminará de escribirse ningún poema y el diálogo quedará incluso y los colores de las vocales serán importantes para imaginar los colores cuando estos ya no existan. Los poetas no volverán a sus casas, porque tendrán morada eterna en los corazones de los hombres. La palabra reinará en el mundo como el arte reinará en la palabra y todos seremos parte de un mismo discurso, el discurso del poema que es Dios. Y Dios es la literatura disfrazada de esperanza.



Memoria del verano de los tamarindos

A la memoria de María Cristina Solache

1

El verano es lo esencial del color:
vendrán a mi mente las llamas,
el uso de los fuegos creadores,
el amor mismo que se enardece en la llama,
la llama de muchos colores y fuentes.

Recuerdo a Bachelard
y aquel libro hermoso: *La llama de una vela*.
Recuerdo a Roland Barthes con su invitación a la ruptura
lectora.
Recuerdo a José Lezama Lima
y “su caracol nocturno en un rectángulo de agua”.

Es El verano de los tamarindos
la llave para abrir el amor de la madurez:
esa puerta que por ser la última

esconde todas las experiencias de las anteriores.

La misma secreta sombra
en el silencio de la oscuridad tranquila.

2

No se puede saber con certeza
si amamos al recuerdo
de todos los recuerdos o amamos
a la persona de carne y hueso
que está en el silencio de la noche.
El verano de los tamarindos
es el encuentro inagotable de los suspiros.

El rehacerse las dudas.
El color intenso de la tarde y los amantes
juntos en la cama, ansiosos
por amarse, antes que llegue la noche,
antes que llegue la despedida.

Es la palabra de mujer que forma el misterio
que hace presente su grito en el poema.
El poema es el mismo espejo.
Y cuando el poeta se sostiene,
camina sobre los mares del reflejo,
se entrega con todo lo que es.

Si el poeta es hombre,
será el espejo el reflejo de la hombría,
en cualquiera de sus impresiones
rancias o caballerosas.

Si la poeta se enfrenta
con su desnudez
al poema, no podrá esconder los senos,

ya sean los jugosos de la primavera
o los temerosos senos del verano alargado,
llenos de miedo ante la caída
de las hojas que se avecina.

No hay forma de mentirle al buen poema.

3

El grito sigue en su onda expansiva
y los miedos se acumulan, porque la noche
tiene límites y se acerca
a los seres que están en el parque, a los amantes
que están en la hamaca, a los dos ancianos
que en la cama esperan la muerte.
Pero nunca inmóviles,
siempre jadeantes, siempre
compartiendo su más íntima caricia

La voz que habla desde sí como en espejo
La voz se habla a sí misma.
La voz, es decir, el poema
no esconde nada. El poema
es la ecuación de lo acechable.

El poema es la misma ceremonia
de lo público. El poema es la misma
enumeración de los deudos, el encuentro
de los siniestros silencios. El poema habla
de las caricias. Tiene como objeto trascendente
el beso, el lunar, la voz metafísica
que se convierte en orgasmo.
El poema pone su atención
en el duelo y la partida. El encuentro
de los árboles en la noche. La voz
que habla con el reflejo. El verano es el reflejo

de la misma María. El atardecer. El Tamarindo
es el amante. Son la duplicación del poema

4

La piedra que ha vivido las estaciones
La piedra está en el mismo silencio:
hay un sabor a verdor doloroso en su textura.
La piedra, también es lisa, también
es áspera, también está en el mismo
reflejo de la charca. La piedra que es
una forma de nube en la tierra. La piedra
que es una semilla de tamarindo.
La piedra es el grito. La piedra
que está en el verano y en el invierno.
Y la piedra que florece.
La piedra que es el hombre
que ha vivido y continuará viviendo.
La piedra que es la poeta que soporta.
La piedra que es el desnudo
más común y el más diáfano, el cotidiano.

El mismo murmullo
de los días que no terminan
de ser salida, que siempre
cambian, que ofrecen ocasos distintos.
El verano que es una piedra de sol.
El tamarindo que es una piedra de sabor.
La piedra misma que mide
sus dimensiones en el olvido.
Lo astral del amor.
La mano que la atraviesa.
El poema

Porque el ocaso que sabe de amaneceres
cuando somos el día, no hay mucho
que la realidad pueda esconder.
El poema está allí, esperando
por nuestro descubrimiento.

Todas las flores son nuestra expectación.
El poeta está como el día
atravesando su vida desde el amanecer
es el pájaro que canta hasta el atardecer, el pájaro de fuego.

Así vemos a los transeúntes. El poeta
está en la atalaya, pero en disyuntiva
también está en el jardín y en la acera.
Es el dueño del verano, el mismo sol,
que está presente en el poema.

El amanecer es el mismo cielo.
El amor, y los amantes son los mismos.
Se encuentran, se siembran en el alma, se disgregan.
Y sólo quedan los silencios
ante la explicación muda de los aciertos
El tacto sobre la pierna.
La desnudez.
El ronroneo quizá.
El retozar largamente.
Escondite de los deseos.
La sed de amar.
El compás del reloj.
El compás del amor.
El amante está en casa.

No hacen falta palabras.

6

Los pasillos se iluminan. El poema está en la piel
y esos besos temblorosos se hacen presentes
en cualquier lugar de la habitación.

El amor es el mismo, pero
todas sus explicaciones son nuevas.

Cada uno conoce lo que tiene que decir,
por eso se llaman.

7

Últimamente hablar no es decir.
Decir es tocar.
Y el poema toca.
Porque debe decir
efectivamente,
como dicen los amantes
porque ese deseo que tenemos
de unirnos a otro cuerpo
es el mismo que tienen los pájaros por cantar.

Y el poema tiene el mismo tema de las nubes.

El mismo juego de los tejidos que arropan las ganas.
El mismo secreto de las flores. El mismo
color del verano, que se lleva en la piel.

8

La poemática del tamarindo
se extiende a los abedules,
a las delicadas buganvillas.
El tamarindo es todo lo vegetal,

y es el ácido de todo lo animal.
Tostado como el tamarindo,
los amantes
se tuestan en el sol del verano

La elipsis de los años
aquella misma mujer, hoy con el mismo pálpito.
Tender un puente entre el poeta y el poema.
Hacer de la diversidad un paraíso.
Conocer los mismos secretos de las rosas.
Columpiarse. Caminar con la luna. Ser
la luna misma. En olvido. Todo este crimen
que significa amar ante los ojos del mundo sin amor.

María no buscabas ser sutil
ni mojigata. Buscas la fuerza y el amor a dentelladas.
Esos mismos cinco sentidos
del amor. Vuelvan
los silencios a la idea, porque las palabras
están hechas de silencios diferentes.

El amor, el silencio.
El deseo, el silencio.
La edad, el silencio.
Ya no hay fronteras.
Es el mismo tiempo
que cohabita en el pecho de un colibrí.



Memoria de un poeta real

A Carlos Ildemar Pérez

La memoria y el acontecimiento cósmico
se suscitan en la voz de los poetas.
Lúdica, la palabra se abraza de la poesía
para encontrar en el poema su germinar-génesis
su primera aparición psíquica

su posicionamiento reflexivo en el poeta.

Explotan las frutas maduras para llenarnos la ropa
explotan en el patio, mientras dos pobres niños
tan urbanos y rurales como el lector
van mirando a los pájaros estallar en el aire
y a las mariposas hacer su actuación de kamikaze
a toda velocidad contra las flores.

La observación se vuelve estallido
y sólo queda la aprehensión
el apropiamiento
la toma.

Arde al poeta la trépida palabra
el vocablo y la pausa sonora.

Arde como un estallido.
El propio estruendo se hace cataclismo
en la boca-mano del poeta para
en lo más profundo de las modelaciones
vaciar en el crisol. Arder.
Él mismo invoca la función
de su palabra-ojo
para generarse en la ecuación homónima de la vida.
Sin saberlo. Dará el poeta
la vida, más allá, el vigor. Sin saberlo.
Dará el poeta el pulso vocal, el habla radical.
Sabiéndolo. Dará, se dará.

Allí la aproximación definitiva
a la realidad del poeta, a la conducente
metafísica de la infancia, a la plusvática
ecuación del placer, del primer amor
de la juventud que conversa con los ancestros.

El poeta es la voz acumulativa de sus padres
y sus hijos; el poeta es todos sus amigos
en el mismo enamoramiento;
el poeta es la ciudad misma
que se dejar esconder del lago; el poeta es el amante
posmoderno y al mismo tiempo el saetante
crítico de la poesía propia
que no termina de ser canto o súplica.

El poeta está en construcción
y maduración. El poeta es laceración
del pasado y maceración de lo vivido.

El poeta es una misma lengua
que se condensa
en el habla más recóndita de su día a día
en su atemporal pasado-futuro
de memoria aún no vivida
siempre estando por vivir.

El poeta, la sintaxis precisa de lo mencionable.



Memoria de un cadáver exquisito

A mi amigo Javier Villasmil

Entre los dedos naufragan
las palabras que conforman el final de mi vida
ángeles en las plazas tocan sus trompetas
entre cánticos se observan
vestigios de las revoluciones apagadas
en la silenciosa manzana podrida de la noche
llueven los espejos mientras la ciudad
se inunda en el amanecer de las campanas
voy a morder tus pechos de nube
que me caigan encima
las consecuencias de tus labios

el general se mira en el espejo
de su propia cruz de lujo
creo en el sexo como única vía de salvación
creo en tu iglesia entre tus nevados muslos
mi sol quiere un beso de flamenco blanco
siento que corro hacia un horizonte
este no tiene fin, tal vez un desierto
no sé, lo que sé es que quiero
llegar a algún lado, pero por más que corro,
no lo logro ¿llegaré algún día?
su mirada se pierde, me acostumbro
a mirarla para no perderme
una pequeña mosca con a las rojas
susurra su amor de hormiga en mi oído
pesadillas de luto e infidelidad
pesadillas somos de vida
en tu aliento escucho el humo de tu cigarro
bésame sobre la suavidad de mi propio miedo
tus besos cicuta que al matar dan vida
espero que sigas aquí más tarde
somos una misma desnudez distante
el amor viene a ser como dos gotas de agua
caen como la lluvia a tierra seca
La luna está casi llena
yo lleno entero
sin esperar
menguar
solo con mis amigos
nocturnos y musicales
y que Dios salve al capitalismo
mis manos tiemblan
se ahogan de tanto tocarte
tu presencia me sofoca
¡muere! Bajo mi boca
padezco del síndrome de amar a las nubes
estoy en el sendero del letargo melódico en ti

el reloj sin minuterero
que marca la hora viva
de tu vientre rojo
no creas lo que digo
esto es satisfacción
que sobrepasa los límites del azar ebrio
nacidos del sudor de las manos
formado por el sientto de la vida
si disfrutamos la soledad
los momentos de compañía nos excitarán mucho más
una llovizna desnuda nos cubre morbosamente
no venimos a decir que no venimos a gritar silencio
tu boca de índices juntos suda
tu corazón está sobre mi cabeza
ese esmalte rojo de tus labios
bailaba entre mis manos
me voy a ganar el premio de mejor artista en nubes
entonces todo es una taza de café
se derrite tu boca dulce amarga
en mis pestañas de seda
al morir algunos recuerdan con más cariño
el ardor de tu aliento toca mi piel / que nada
entre las lágrimas tu cuerpo
la noche se viste de seda tu dulzura
pasan por la cama y al morir la noche
todo vuelve a empezar y termina la magia
entre los celestes y blancos me quedo con
los amarillos rojos y naranjas

POESÍA VENEZOLANA DE COMBATE

Publicado por Sultana del Lago Editores
Maracaibo, 2022.

Eterno resplandor de un país sin recuerdos

No podría recordar
un país
que jamás
existió

se habría borrado
desde ese amanecer
en que murieron
los deseos
de cambiar de presidente

No hay en el río
ni en el agua del lago
ni en la calle lavada
ni en el cementerio público
una voz que me dijera
tu perteneces a esta patria
“tú aquí tienes un adiós”

Todo estaba perdido
olvidado
cómo escrito
en el cuaderno incorrecto
en una acta rota
en el folio herido
en la distancia de cualquier deseo

sencillamente ya no importaba
si había visto o no
aquella luz, aquel destello
esa estatura ruinosa
mi propio gemino
mi mustio destierro

El país
ya no era
siquiera
una sombra



Un panfleto que le gusta a Greta Thunberg

Habían escrito la palabra patria
en el pizarrón de la escuela
y los niños no entendían
su significado

poco a poco

el silencio se apoderó
de un mapa y una canción
y los mudos niños
no podían ver nada
que uniera esas letras
al paisaje

la patria, ese excremento
de un país
había empezado
a desaparecer
porque el patriotismo
es 100% biodegradable



Trending Topic

Latinoamérica
es una circunstancia
y su oxígeno
no es diferente

al de mi encierro

pocas veces han sonado
las bombas sobre sus techos
pero retumban los huracanes
los terremotos
el hambre

no hay en el Machu-Pichu
una patria
por descubrirse
no es de Génova el capitán
extraviado que nos sonríe

no son las ciudades de oro
ni los paraísos fiscales
sus mayores tesoros

Latinoamérica
no es un gran país
ni la suma abstracta
de un ridículo delirio sobre el Chimborazo

Latinoamérica
su propio suspirado nombre
es una ofensa
una frontera
una cárcel

el Arauca y los Andes
no son su geografía
Montevideo
no es una Meca
Caracas no es Jerusalén
sus dioses no existen
esa ruta en motocicleta

es una trampa
la bahía tomada de una isla tomada
no es una buena noticia
Puerto Rico no es libre
Colombia tampoco lo fue nunca
¿quién arrulla al bebe dormido
en los brazos del Brasil?

Latino
América
no existe

tras el decorado
el chroma key
las paredes del plató
está el mundo
con la misma gente
esperando su turno
para ser tendencia
en el vacío.



Panfleto al pasaporte venezolano

A Javier Villasmil

Me diste un pasaporte
¿no?
realmente no me diste nada

porque un papel no significa
lo que sucede en mi alma
mi barrio no está nombrado allí
mis amigos y mis juegos no están allí
mi escuela primaria no está allí
el rostro de la maestra Lirexy
no está en mi pasaporte

¿creíste que no me daría
cuenta del engaño?

dice, capital: Caracas
pero en ese lugar no me conocen
dice, nombre: pero no suena
a la palabra cálida
de quien caminando
detiene el paso
para saludarte
dice profesión:
pero es un espacio vacío
porque al salir de aquí
de esta triste cuadra de oficinas
no vale ninguno de mis ademanes
no importan mis títulos
solo valgo por mis voluntades

Y el engaño es antiguo
porque hasta en mi partida
de nacimiento
me invitabas a partir
a romper
a quedarme herido

¿para qué me diste
un pasaporte?
¿para burlarte de mí?



Panfleto independentista

En 1848 las tropas de la República
marcharon sobre Maracaibo
¿quién era yo en esa sombra?

no se erigen monumentos
ni se bautizan las puestas de sol
con el nombre de los caídos

en la boca de este oxidado charco que soy
está la sangre de los ciegos peleadores
que con el sol de frente
no vieron venir las balas de Monagas
atravesando como pétalos sus dignidades

qué barata es la palabra patria
cuando solo son puentes y carreteras
no ideas ni esperanzas
los que unen a los hombres como nación

Venezuela es un espejismo cobarde
han sido los peores siempre quienes la gobiernan
en 1848 vino hasta este lago que soy
el ejercito de Venezuela
me secuestró a fuerza de puñal y arcabuz
pero aguardo, bajo la cipa y la lemna
de los interés de Caracas
a que nuevamente mis hijos se revelen
del yugo que Venezuela formó



Panfleto para Pernalete

Una bomba en el pecho no entra ni da alas
solo mata en su expansión de miedos
hecho ambulancia se lleva al muerto un pueblo aturdido
un pueblo que tiembla con una bomba en cada pecho
aturdidos como un silencio lo llevan a escuchar una misa
que ya no escucha
lo llevan de rodillas pero acostado
vencido, uno más, pero no bajo la ley del fuerte

(suena el yugo del himno nacional, se mueve por Caracas)
sino bajo la ley del muerto, de la amenaza-real del muerto
del apuntar con la guillotina en el gatillo
de las manos de un verdugo
cuya máscara es el rostro de un presidente
tiembla como un tambor el pecho de Pernaleté
los militares en su faena saben que retumba un nombre
sucio parecido al que sus madres le pusieron
los diputados escuchan el corazón del muerto en su propio pulso vigoroso
los del palacio siente la luz trastabillar con el entierro
saben que las huellas sangrientas de botas
conducen hasta su trono
saben que a cuentagotas hay muchos pernaletes acumulados en el moho de su conciencia
pero no empiezan ni siquiera a empacar, es inútil
no hay maletas suficientes en el mundo para guardar tantos dólares manchados de sangre.



Panfleto a los huesos de Gallegos

Rómulo Gallegos debieron matarte
romper tus huesos, lanzarte al mar
no al exilio, no a la vergüenza de ser un santo
Rómulo Gallegos debiste ser enterrado en una fosa común
y tus huesos ser buscados por millones de venezolanos
como si buscándolos estuviesen
tras la democracia perdida
Matarte y hacerte mártir
matarte y transmitir por radio tus alaridos
el sonido de tu voz de maestro de escuela
llorando por los niños sin zapatos ni salones
por el paludismo que mermaba las sonrisas
por el fantasma de tu democracia
que no dejaba dormir a los cuarteles

Rómulo Gallegos
debiste morir ajusticiado por el crimen
imperdonable de ser electo presidente por todos
por la culpa intransferible de ser la llama
que enciende la libertad en los hogares
Debiste morir temblando
con un cuchillo atascado en la garganta
para que el uniforme caqui,
lleno de sangre, de tu asesino
no pudiera ser lavado jamás
y todos los militares quedasen proscritos
de las flores y la esperanza
Debiste morir joven y tu muerte debió ser ejemplar
para que en todo el país se levantaran estatuas
con tu nombre en el pecho
como el más grande presidente jamás visto
y tu nombre no fuera solo un recuerdo
en el bachillerato mal leído de tus libros
Tu cuerpo expuesto en el capitolio,
en el palacio de Miraflores, en la plaza Bolívar
debería recordarnos el valor del sufragio
la encendida piel de un pueblo
cien veces gobernado por militares corruptos
la infinita ternura
de haber tenido un presidente maestro:
Rómulo Gallegos, padre de la patria de adentro
fundador de un país
donde todos tenemos derecho a decidir
Debiste morir trágicamente, prócer civil
no de viejo, rodeado de gloria
adormecido y satisfecho por una frágil democracia
Debiste morir clavado en la cruz,
junto a tus dos ladrones
Andrés Eloy Blanco, el bueno;
y Rómulo Betancourt al otro extremo
para que los venezolanos soñáramos

tu resurrección de ateo milagroso
y aún en la noches más oscuras de la tiranía, se contarán
tus hazañas con fe
tus valientes palabras, no solo tus libros
tu toma de posesión
más gloriosa que la de Napoleón
Debiste morir en 1948
el pueblo cargar tu cuerpo
llenarlo de flores y ponerte
durante días ante la vista del cielo
como evidencia de un milagro:
un hombre que aún muerto
vive en la lucha de los suyos por la libertad
Rómulo Gallegos, tu muerte no te hace justicia
ni habla de tu epopeya ni de tus glorias
pero maldigo el coraje que siento
al no tener tus huesos
para saber que al menos moriste.



Letanía de la marcha

Salieron a la calle
te burlaste de ellos

Salieron a la calle
los bañaste con agua de Ballenas

Salieron a la calle
le diste con la peinilla ponzoñosa

Salieron a la calle
pusiste tus tanquetas en el medio

Salieron a la calle
los dormiste con gases lacrimógenos

Salieron a la calle
les pegaste con el casco
hasta que la sangre rompió la acera

Salieron a la calle
los perseguiste con tus motocicletas
con jaurías de policías como hambrientos avispones
como hienas verdes

Salieron a la calle
y los lanzaste al río
les partiste las piernas
los montaste en perreras
de las cuales volvían ladrando
y enfermos de moquillo

Salieron a la calle
y negociaste con sus líderes

Salieron a la calle
y los encerraste en calabozos
a miles sin importar sus nombres

Salieron a la calle
y los ignoraste

No salieron más



Vocativo de todos los santos

En el nombre de Bolívar
que se vayan señor

En el nombre del libertador de cinco naciones
que se vayan señor

En el nombre de los vellos públicos de Manuel Sáenz
que se vayan señor

En el nombre de Rómulo Gallegos
sepultado por la historia
que se vayan señor

En el nombre de Jóvito Villalba
quien fuera a elecciones en dictadura
que se vayan señor

En el nombre de Andrés Eloy Blanco
que, como Lázaro, a veces resucita
que se vayan señor

En el nombre de Rómulo Betancourt
familia de Pilatos
que se vayan señor

En el nombre de Carlos Andrés Pérez
santo patrono de la renta petrolera
que se vayan señor

En el nombre de Rafael Caldera
querubín de la sevicia y semilla
ancestral del árbol del caudillismo
que se vayan señor

En el nombre de los poetas comunistas
de la República del Este,
la pandilla de Lautréamont
y todos sus huestes
que usaron la poesía
para invocar la llegada
del socialismo
que se vayan señor

te pedimos
que te lleves
lo que trajiste
y más aún
lo que encuentre



Un poema a la patria

*Maravilloso país en movimiento
donde todo avanza o retrocede,
donde el ayer es un impulso o una despedida.*

*Quien no te conozca
dirá que eres una imposible querella.*

Víctor Valera Mora

Quando quiera escribirle un poema a la patria
estaré en problemas
ya no sé dónde se encuentra
mi país estacionado
debe ser un problema geográfico
que arrastro desde la escuela
o un síndrome de paria
una mala costumbre adquirida en la literatura
esa caja de creyones
que me hace creer en el arco iris
no sé dónde hallar sus clases sociales
sus estamentos
sus campesinos o sus ricos
no sé dónde se encuentran los trabajadores del petróleo
muchos menos sé
del paradero de los escurridizos artesanos
siempre tan rebeldes, tan contra revolucionarios
—digo, contra la revolución industrial—
no sé dónde hallar al pueblo

ni en cual acera se encuentra la aristocracia
estoy extraviado en este país
que no deja de moverse
con sus balancines zigzagueantes
sus madres costureras
de vela y medianoche
sus nacimientos continuos
sus ríos y sus lagos contaminados
no sé si la patria está en la esperanza del voto
o en el festejo de la victoria
no distingo si la patria brinda con ron o whisky
o si toma café todas las tardes en un sitio de caché
si le gusta el jamón serrano o la sardina
si come yuca o lomito
si tiene carro o va en por puesto
quizá la patria no esté en todo eso
sino en una cédula sudada
en el bolsillo
sino en una fotografía familiar
que acompaña al inmigrante
sino en la frialdad de un recuerdo
que se niega a ser olvidado
no sé dónde está la patria
Se mueve mucho
siempre sale borrosa
veo cruzar los edificios por los cielos
museos, casa curales
destacamentos de policías corruptos
cárceles llenas de niños
quizá una pensión de abuelos o un manicomio
en este país movido
todos los ranchos con palacios presidenciales
y en las esquinas oscuras los obispos venden su credo
quizá en algún callejón
reconozco la mano tibia de la patria
dando de comer a los perros

a las ratas gordas
a los caballos
secando, para los gatos, las ubres de una vaca
quizá esa sea la patria
y nosotros la golpeemos
con nuestros mocasines negros
con nuestros pañuelos que limpian la sangre
con nuestras noticias que alejan el recuerdo
este país que no deja de moverse
que me trae por los pelos
obstinado
a ver el mármol brillante de los héroes
la carcajada sonora del regente
los comensales erectos con su hambre de poder
es el mismo país que se escurre
se mueve entre las mujeres bonitas
cruza en cada esquina
cambia de nombre
va saltando de metro a autobús
de burro a tractor
de cenicero a cáncer
es el mismo país que se dializa tres veces por semana
que lleva, sin falta, el pan a los hijos
ese país cursi
que no se rinde
aunque ya el hueco sea más grande que la pared
y del tesoro público
solo quede el petróleo por sacar
este país
que no tiene otro oficio que moverse
que salta de un lado a otro huyendo de los políticos
este país
que no sé muy bien dónde está
ya empieza a revelarse
con su zapateo tradicional
de joropo y suelas de goma

con su gaita, su danza, su tambora
su estridencia agreste
su alma llanera, su bravo pueblo
su Felipe Pirela
traficando droga a Puerto Rico
con Simón Bolívar, rico de cuna
con su José Antonio Páez, rico de tumba
con sus negros, sus blancos, sus mixtos
con su izquierda, digna, pero corrupta
con su derecha, decente, pero corrupta
con sus ocho estrellas
con su Zulía independiente
con sus barbas en remojo
este país, que se levanta
que se revela, que se arrecha
se engorila
este país
mal llamado Venezuela
va a ser un problema
cuando quiera
escribirle un poema.

(2012)



Oda a Vicente

Vicente Emparan, padre de la patria
Vicente Emparan, valiente capitán de un impero acéfalo
Vicente Emparan, magnate petrolero inocente que
 empollaba al diablo
Vicente Emparan, fundador de la primera democracia
 participativa del mundo
Vicente Emparan, gobernante abstracto de la soledad del
 alma

- Vicente Emparan, santo español que se lavó las manos en
las eternas ambiciones de la oligarquía caraqueña
y las bolas en el cruel destino de un país que
comenzó su independencia fingiendo fidelidad a
un rey depuesto.
- Vicente Emparan, militar que abdicó en el pueblo su
poder de renunciar al poder
- Vicente Emparan, protopresidente de una prerrepública,
primero en la historia en perder un referéndum
revocatorio
- Vicente Emparan, impostor del soberano que a través de
un balcón fue capaz de ver el futuro desolado de
un país gobernado infinitamente por militares
cobardes y fraticidas
- Vicente Emparan, pequeño tirano que predijo en las
hojas de los árboles de la Plaza Mayor los
millones de muertos que traería en la solapa la
independencia de los mantuanos
- Vicente Emparan, hombre sin descendencia que por
dignidad renunció a su trabajo en el gobierno
porque el pueblo no estaba feliz con su gestión
- Vicente Emparan, presidente derrocado de la junta de
condominio de Caracas
- Vicente Emparan, ejemplo a seguir por los dictadores
contemporáneos
- Vicente Emparan, último hombre de poder que
ingenuamente le dio la espalda a un cura
- Vicente Emparan, víctima colonial de la guerra de cuarta
generación
- Vicente Emparan, autor, actor protagonista y laureado
director de la leyenda titulada
“el ejemplo que Caracas dio”



Oda al fracaso interino

Había una vez un rey
que no tenía a quien mandar

había una vez un país
que no tenía a quien darle paisaje

había una vez una nación
que no tenía a quien nacionalizar

había una vez un poder legislativo
que no tenía oposición
ni legisló jamás ni un reglamento

había una vez una frontera
que no quería ser cruzada
ni tenía puentes ni se sabía dónde estaba

había una vez un ciudadano
sin rey, ni país, ni nación
ni Asamblea Nacional, ni frontera
es decir,
había una vez
un ser
feliz



Oda al fantasma de un estudiante muerto

¿Quién eres
fantasma que espera
muy adentro
la llegada
de los militares?
¿qué te deben

esos sujetos
armados y corruptos?
¿por qué tu rencor
de siglos
se concentra
en sus botas y sus insignias?
¿por qué odias su acento
su doblemoral
sus consignas?
¿Qué te hicieron
cuando vivías
esos soldados
que
aunque tu cuerpo
yazca
en una fosa común
aún no perdonas
sus pecados?
¿Por qué
fantasma
se escucha el lamento
tenebroso
de tu venganza
en las noches
cuando esos seres
salen a perpetrar
sus redadas?
¿por qué te presentas
ante ellos
y los conduces
a una muerte alucinada?
¿qué tipo de expiación buscas
o cuántos más
debes llevarte al infierno
antes de conseguir la paz eterna?
¿tendrá fin tu odio

fantasma
o vivirás por siempre
para recordar
la voz de tus muertos
y el silencio de tus vivos?

responde, fantasma
contamos contigo.

POEMAS DE SILENCIO

Bosquejos de una voz

Publicado por Sultana del Lago Editores
Maracaibo, 2018.

*“Gracias al cielo que somos el interior
la raíz el porvenir de los porvenires
la provocación entonces está para ser gente por donde quiera casi
inmortal podemos llegar a ser”*

Carlos Ildemar Pérez

*“Quiero el silencio
pero no lo alcanzo*

*No sé alcanzar
ni siquiera el silencio*

*Sigo intentando hacer mío
ese decir
que me desmienta”*

Alfredo Chacón

*“En mi país
las piedras son más sensibles que la vida”*

Luis Alberto Crespo

Sonido y silencio arden en mi voz

como una piedra roja que traga
en sangre los nombres
me pronuncio en el aliento de los míos

estoy reñido con el espejo
siempre me devuelve un yo lozano
un incompleto espíritu de pecados varios
me voy siendo en mí como en los ojos de mis hijos

no contento con ser
me dispongo a existir en un siempre desmedido
alucinado como griterío, como antorcha
quieto y hemisférico como un silencio

no yazco, ni yaceré en esta soledad
me hice un adiós en las manos de un amante
rompí ante los incrédulos el terco miedo
me tracé una huida para sostenerme de los fracasos

no soy, ni tengo lo necesario
uno como en todos voy de adentro sosteniéndome
envergadura y rapidez: dos climaterios
me duermo seguro de un mañana incierto.



Sé que todo adentro funciona como un rencor,
en adentro consecutivos
vamos siendo un sistema de uniones subversivas,
holocaustos tropicales
que no traducen para sí las maldiciones de sus miedos.

Somos lo alto, lo angosto de lo alto,
que espera aún por revelarse
en los colores finos de un cristal
que no está hecho de llamaradas.

Soy un adentro
y comienzo en mí mismo
más que en la soledad de querer ser.



Al nacer, fui tan plano

que no podría comenzar a ser,
no tenía por donde comenzar.
No había miedos. No había soledad,
no la entendería.

Solo una alta altitud
que proyectaba en mí una sombra dulce,
como la sombra de un árbol de mango
sobre el patio, como el climaterio juvenil
que rinde para Dios
un discurso de tibieza de las sábanas al despertar
o los escondidos ecos de los dedos
al ejercer la presión suficiente para el tronido.

Trueno: ese decir de los adentros
que no es miedo ni susto ni sed,
sino una forma de presentir el miedo,
el susto, la sed, el porvenir de lo vivo.



Muy adentro estamos preparados para habitar

las orfandades que se nos avecinan.
Soy lineal y plano: eso me angustia.



Mis primeros ojos

venían de un mundo de humedades,
incendios genitales, fuegos fatuos,
entrañables calores de un vientre líquido y cálido
que no sabía si esconderme

o subirme a los ojos.

Somos el odio de sabernos con vida
en las manos de nuestra madre,
aún adolorida por la cesárea
aún abierta como un cadáver para extraer la vida,
aun firme en el mundo
de los muñecos humanos cosidos
como títeres de carne,
aún sabiendo que su destino estaba tirado al mar
con un peso de yunque atado al cuello,
como un callejón repleto de puñales
que iluminan la sonrisa del verdugo;
o que son el verdugo mismo.



**Éramos planos, hoy somos una altura
un tiempo de ascenso.**

Ascenso: solución del tiempo
para ponernos a resguardo de la muerte.
Inútil intuición del espacio,
atalaya o alminar donde somos por fin una voz,
somos algo que tenemos que decir,
o un intento de decir,
o una solución real a la distancia imaginaria
entre la verdad nuestra y la verosimilitud del mundo,
que insiste en ser más grande que nuestra vista,
más extenso que nuestro espeso sueño,
siempre más ágil que el suspiro que se expande, plano,
sobre el inmenso desierto del *todos*
y que apenas alcanza a llegarnos a esta altura,
donde sabemos que el mundo comienza.

Éramos planos,
pero hoy somos una colina de ego muy pesado.

Ceremonia

Arrojado por la tristeza
me hago puentes en el mí mismo
para no ahogarme

sé que en lo profundo, nos espera algún silencio

una tristura
una pelambre oxidada
más allá de las hondas superficies
donde mis pies tocan lodos parlantes
que dicen de mí, más que mis labios
que conocen el resbalar por el origen
no por las consecuencias

¿A dónde nos movemos con tanta bruma de eclipses?

Hemos abierto
las manos para ver el tacto
nos despliegan olvidos, uno sobre otro
hasta sernos cicatriz

estallan mis arterias repletas de su nombre

me opaco, y doble en mí
me endurezco en siempre
me soy de envergadura
puro mangle de herida
y habito en mí, en lo que fluye bajo mis ramas

para ser adiós,
tosco matorral del cielo
hechura de lo perecedero, patrimonio
tatuajes dorados para consentir el olvido
esos lenguajes que solo funcionan con miradas

desnudeces de alas enormes y pequeños penes
de hondos silencios azules
ternuras infinitas, de puentes
en el país de las bestias susurrantes
de los escondidos visibles
los truenos, los terrores, los diurnos:
ser siempre algunas soledades,
un pueblo entero
algunos traidores antiguos
el rostro que de genes se repite
en vigor de los rostros que son eternos
la voces que aterran con su parecido fantasmal
los mismos crímenes que encierran el corazón en la distancia
las palabras dichas por las mismas mujeres antes de morir
de la misma forma
la misma espalda apuñalada por la misma mano
en el mismo amanecer

durante tantos viajes la inmovilidad del hombre

la inmensidad de lo lacustre, testigo
y fuente de todos, sufre
de la maldad humana de los limbos
los enteros descuidos del cielo
paisajes rojizos de soles nocturnos
dentelladas caricias
luminiscentes sonidos
colibríes del miedo, aleteando aterrados de ser



Por dentro comienzo a sentirme

Irremediablemente
como un papel con tu nombre
trazado silencioso
de fuegos corporales

arrojado al viento
como un kamikaze



Querer tu nombre

pero encontrar lo peor de tu historia

venirme en latido continuo consonante
(cada uno de tus puñales, vuelve
con tu rostro)
viajante de silencio

el día en que fundaste los calores
(vicio oracional antiguo
hundidos en la palabra barco)

nombre a nado,
la palabra puerto no sostiene tus eclipses

quien te nombra te padece
y de tanto formarte, solo te pronuncias en lo ronco



Este dolor comenzó en mí

y parece extenderse a las cosas

todos los silencios van poblados
me hacen un colectivo de decires ocultos
la furia de mis propios latidos
no se fatiga en sí misma, sino por fuera
me ensancho y soy una válvula extraviada
que deja ver el enrojecido labio partido que soy

como en raíz me extendo
en mi mundo comienzan a sufrir las cosas
y me expando, sin suavidad

sin tiempo para decirle adiós a mis sombras
voy como en una planicie
que de tan interna se hace pie de monte
una planicie que repite en si misma
los paisajes solares
clímax fotosintético
floración extemporánea y marchita
comienza y pronto no quedarán guaridas
 mi miedo extendido sin salidas
huella que pronuncio
terciopelo herido por una perdiz mirada
en plenitud panteísta de mi ego
altura donde no me alcanzo
y desaparezco.



Un silencio

comienza a contarse

la pronunciación me obsesiona
la espera de azul me llena
pujar un grito soy
partirlo desde el labio
y en el sólido recuerdo, hacer-nos

cuando, ni uno, se soporta: las rodillas duelen
(pidiendo perdón al sexo)
así en la sombra
como en el agua
 en río
en la sed

con ganas de decir



Canícula de lo agri dulce

sepultura, efluvio

otra vastedad y un ensueño igual
cardos suaves para dormir por siempre
un abismo, muy pequeño, donde quepa un dios
eso soy, tu sombra

hartazgo: seducción de lo inerte
no puedo palidecer en mi serena oscurana
no pertenezco ya a los recuerdos contrastables
animal de adioses: tus ojos claros y alegres

perdí mi bautismo por amor
y he resistido a los demonios
que conocen lo que habito y como
ya no hay cura

retrocedo para siempre
al lugar de los nonatos
te busco en la premuerte
como quien ha conseguido el olvido



Descreo de adentro

una y otra vez
nuestros milagros

vamos, porque lo frágil ordena
viendo venir por la acera del frente
una sonrisa que tiene jardín
un resoplido
No creo en los milagros
ni siquiera en los de la creencia
voy con mi yo acuesta
sonando adentro mis propios caídos
guiado y constituido con un temor
espero que mis pequeños reflejos atrofiados
logren defenderme de mis genes, y mis atrasos

Soy víctima de un minimizado destino

escrito en ataduras de ceniza y ácido
pero me escurro en lo que pienso
y sostengo mi asfixiada libertad
antes de que las flores crezcan en mi último aposento.



Mi corazón no espera

va con su bastón de alas
a decirme que no comienza el futuro conmigo
sino a pesar de mí



No padeceremos la compostura, corazón

alguna vez fui yo lo insuficiente para decir por siempre
pero esas dimensiones del silencio no me pertenecen
apenas comienzo a latir
me angosto en mí
y en los cientos de semanas que nos esperan
si fuesen miles sería una sonrisa
pero los millones se nos niegan
son para las piedras, más aptas
más modestas
llenas de sur, sin el ego de la pedrada
ni la sangre de Abel en la lengua

Soy momentáneo
mi corazón me lo dice a cada momento



Soy ruta de cuerpos en el vértice de los olvidos

mi yo mismo se ha roto en miles de orificios
en secreto curo la sed que está en mis adentros
y me entrego para siempre en el
“soy apenas una víctima de mis pasiones”

Para el pájaro parece muy fácil

yo pienso en mis huesos
adoloridos
junto al intacto asfalto

(una plena quebrazón)

cráteres que no responden a sus nombres

para el pájaro
es fácil

a volar aprendió
antes de amar



Alguna vez hicimos de una huella un corazón

y comenzamos por latir las más deseadas manos
los claros ojos que se entregan con sonrisas
de pies estrechos es nuestro pecho
y sus latidos se enrumban como suspiros

solo al vernos podemos entender
como laten estas huellas hacia nuestro encuentro

¿sabemos caminar? ¿hay en nuestros pasos los días
suficientes para el rumbo escogido?
¿somos estacas?

Solo sé que calza tu cuerpo en el mío gracias a tus ojos



Dicen de mí una deuda

afirmo
pero no pago

no alcanzo

Deuda de corazón pagadera en sílabas
rito de rueda en ronda (y páramo hirviente)
desnudo en su ser, con la fuerza entonces del olvido
así *habemos-de-roto* en la costura
con propinas de cielo y sombra
del camino guindados: columpiándose del amor
para reproducirse

Solo fracaso cuando me he gastado tu aliento
(las estrellas que me correspondían entre
cigarrillos y camas de hoteles baratos)
contento de mis *sufrires*
por nuestra deuda, sediento
discurriendo en antelaciones: lo hemos dicho antes

morirme no fraterniza como pago



Padecer, en atención al contexto

de un amor irremediable
casi de siempre
que te habita en lo hueco
y en lo sonoro
aturde en mundo
y en soledad rotunda
se desquita en nuncas dolorosos
pero se hace un mismo
precipicio en el beso
como dejándose ser
padeciendo en amor



De cicatrices y adioses

me he vuelto un catálogo

inventario de insomnios

corazón rasgado en recuentos

besos convertidos en espadas

fénix: nido en llamas



Ahora que costumbre haces,

esto de matarme

debes asumir tu responsabilidad

y llevarme flores



El amor tiene otros cuerpos

A mí,

nadie me visita en mi silencio

¿he dicho suficiente?

voy de final en final, encima de los dolores

he vivido las camas más cómodas

los más incómodos adioses

pero el amor, con sus arranques videntes

sus *atropechos* mortales

aún no logro descifrarlo

lo he navegado, ciertamente, ahogándome lo he

mar adentro de sus vicios

fornicios amargos, victoriosos

ahora per-existo

cayena en mano, rezando sus pétalos

para no olvidar que he amado

soy un descuido de un silencio
enhorabuena para mis dioses



Ardo, soy el silencio, ardo, soy la voz
que pronuncia la llamarada

me atienden los bautizos,
pero como enemigo, me envuelvo en los océanos
su ruta, de rodillas soy
por donde entran los peñascos de la sangre
el hervor verde los besos en los bosques
y como un susurro me afilio al silencio
buscando ser consumido
por el inmortal estruendo del mundo



No puedes necesitar otra cosa
el planeta en que padeces te sostiene
la voz de tu hijo tiene timbre y late
hay algo fértil floreciendo en tu jardín

riegas y te riegan con la lluvia
vas flor herida en mano a buscar sonrisas
¿qué más quieres?
hay un poema no escrito en ti
que aún te necesita



Del amor
lo dicho
perpetuo
se pronuncia para nosotros

sin cesar en nosotros

Fuimos los Cristos

violentamente en el alma
como piedras contra cráneos, sonando



Digo mi nombre

lo elevo con pabilo
pero no hay vientos que lo sostengan

una colilla rompe el silencio del cigarrillo

se alumbra de mí lo perdido
en lo roto juego
y pierdo

pronunciarse traiciona



Padezco un olvido que no comenzó conmigo

es viejo como una sombra de perro
no ésta sombra
sino la del alma

acaezco en retorno y fluyo
porque de sudores ardo en mí
punteagudo
solar, nocturno, sostenido
temeroso de ser el silencio

hábil, como un recuerdo

en mí mismo, sin que queden costuras
de sombra en sombra en exilio

adentro mientras siempre
aunque no exista

Algún talento

tuve

hoy, de hastío, lo busco

pero descuida

uno lejos es herida



Quería regalarte una flor

con capullos que no escapen de tus labios

¿Si hay silencio pronunciable cuando me miras

o se nos anudan los miedos en la sombra

o se nos confunden los deseos tartamudos

en la boca inhiesta para el beso?

somos una sombra y ocultos en tu sonrisa

vamos siendo una alegría en construcción

el tacto por realizarse



Me gustan tus palabras

las que no sabes decir

y en ellas puedo verte entero

desnudo con flores en el pubis

viviendo en la desmesura del miedo

y del deseo

somos algo roto e infinito si lo piensas con cautela

algo roto sobre la piedra olvidada del tabú



Me doy, entero

y por las *enteridades* de lo pequeño

todo lo que de ser voy dando

en ti se fructifica

se hace consonante que retumban
en los posibles decires del amor

es eterno el no decir que me duele dar

tú que nada puedes predecir
rotos y tuertos, los días, nos son
vivo de mí, otras necesidades íntimas
que no son el beber ni el fumar

tú, en pedestal, triste de ser, me atiendes

cada uno ha vivido en su fragilidad,
como una elocuencia



Qué podemos decir de los desnudos

los que compartimos cuando la cama nos abrasa

si el silencio es la única comunicación entre nosotros



He logrado domesticarte

mucho peor, he hecho de ti una obediencia
una acumulación de deseos que consisten en tener de mí
algo
que solo te entrego con violencia
que es un látigo viril
evanescente, efímero
que te custodia

Te has rendido a mí
no puedes contradecirme
y deseas ser fiel ante los suplicios
encontrar mi alma inhiesta
escuchar el tronido de mi llegada

el tiempo se ríe de mis intentos
pero tú, fácil de convencer
me crees eterno
y piensa que te concedo esa virtud

no te asombres, pero
nuestro único consuelo
verdadero
está en tenernos

●
Creerse en el miedo
ausente de otredades

respirarse, plano

ser como el zumbido

●
Durante algún tiempo
esperé que la andancia
me trajera a nuevas desventuras
pero solo he quedado
vagando en el mismo círculo
en el cuello prófugo del amor

el dejo patético de un infinito

caí en más de una costumbre
y me detuve
en la diestra soledad
de una creencia
durante algún tiempo
he sido víctima
del silencio
nuestro Dios.

Sal si puedes

me digo
en una oración sin dioses

de no verme, la terquedad
(cuidarme del monstruo)
decirme más adentro del silencio
donde, regadas
las partes del sueño
sacuden su sangre



Espero no morirme aún,

ni permitir que mis adentros mueran
sé que son palabras de azul nube, insignificantes para el
paisaje
la muerte ocurre, como un decir imaginario
Es la falsa sabiduría de la fe
la que ha vuelto, con sus rojas gríngolas de cardenal
más difícil sabernos vivos para después.
Soy la suavidad. El soleado tálamo. La angustia.
Va Dios prediciendo mis equivocaciones
(desde afuera puede verse con facilidad)
pero aún en mí funciona el miedo
de enfrentar a la sombra
con mis adentros



Digo “durante”

y no alcanzo para pronunciarnos

por detrás, dejé los placeres
para volverlos
a ver
de piedra
en el torcer de mis seguridades

Testamento

dejaré en mi cama tu cuerpo
 (en esa cama sin alas que arde)
en otros dejaré palabras
 que danzan apenas la *tiezumbre*



Antiguo, dolor de ayeres, que viene como un pedrazo al abrir las zanjaz de la sonrisa y sutiles soledades en la mollera. De alguien me he caído, como un occidente carnal y voy ensimismado a las afueras, siendo condición y ensueño, pensamiento y suspiro. Una antigüedad, como un recuerdo, que comienza en la violencia tenebrosa de decirnos y puede terminar inerte, soleado, florido, como un planeta por mucho inhabitado por los hombres.



Ser de esta soledad o ser un relámpago o escoger el silencio como guarida: todas mis opciones para decir *te extraño*. No me recuerdo ni me reconozco. Soy un solo grito que espera aún por su maldición semántica. Soy un acuerdo de cristales rotos, soy un *sinser* que espera por dentro la hora definitiva de *los marchitarse*. Antiguo: un decir que no ha sido pronunciado esperando el momento justo para los duelos.



Otra vez hemos venido de lejos

arranco pasos a un camino angosto
soleado destino de la diáspora

algunos alfabetos, incompletos
 inconformes
pronuncian por nosotros las travesías
para que los alienados entiendan

de lejos como una flor
profundamente ajenos a este tiempo
miles de sedosidades
entregas y copulaciones
nos han forjado y repetido
y necesitado
en cada ebriedad
en cada beso

hemos venido otra vez de lejos
erial y sequía
muralla sin raíces

hemos venido, con la elipsis de tu sexo
al encuentro plano con el silencio



Vacío de afuera

abundo en amores
sobre todo, en los tuyos, que vuelan

rama preñada de latitudes



Soy una sed de ser, un hallazgo

la corteza y la cofradía
el látigo, la esquina puntiaguda de la lengua
soledad sagrada, sabor de una luz
que apenas comienza a ser



¿Sabes, Soledad, que nazco?

que en mis tallos rotos, todavía florezco

pasan en mí las primaveras del trópico
como un inmenso adiós de caricias

País, la huella de Dios

voz de una flor que sabe ser muerte

los países no son eternos
los países son voces que nunca
pronuncian su propio nombre



No he muerto. Soy una selva.

voy dentro de todo, en raíz
lo suficiente me sostiene
conozco sin oprobios el corazón de la tormenta
no palidezco no sudo
es una digestión confusa
(sol ardiente me mastico)
resisto de mí, siempre que pueda
mientras, alto observo, de las montañas sus miedos
cabeza de luna, trapo gigante de aguas
Soy una selva. No he muerto.



Ausencias

Me doy
Todo: lo que de ser, soy

y lo dado en ti
se fructifica, se hace
consonante que retumba
en los (muy) posibles
decires del amor



Luego con la luna

“Cuando me haya vuelto loco, existiré deshabitado de mí, sin palabras, sin movimientos”

Peter Handke

El hombre que hoy he aprendido a ser, tiene colgando a una madre cosiendo peluches en un cuarto sin luz. Una voz que ropaje tiene de silencio. Una voz que se hace ronca con cada denuncia. Que me remite a Troya y su caballo mágico. Que me hace pájaro. Pequeño. Anciano. Dormido en la madera de mi *cunamadre* y el motor de su máquina de coser, *cociendo*. El hombre hecho de remiendos que se enfrenta a la luna del lago. Que se abre se cierra en la interrupción de los hilos rotos. No soy la pobreza. Soy la abundancia. Soy la noche metida en el cuarto de costura. El mediodía oscuro que me pasa la mano por la cabeza para que deje de llorar y escuche la radio. Con sus señoras echando agua sucia a la calle recién asfaltada. Con sus asociaciones corruptas de vecinos. Con su largo silencio, que me arrulla. El hombre que me siento frente a la luna, increpa al egoísta que soy. Me encuentro en la miseria de ser lo poco dejado por una alergia al peluche. Una alergia al futuro.



Luego con la fuerza del leviatán

“Y le apreté contra mí para que sintiera mi pecho todo perfume sí y su corazón parecía desbordado y sí dije sí quiero Sí”

James Joyce

Mi padre alzaba un carro. Lo alzaba con sus dos brazos llenos de comida. Si quería lo volteaba. Si quería lo ponía de puntas. De boca. De lado. De canto. Pero ese no era el negocio. Mi padre no alzaba carros todos los días, pero si nos traía pan dulce y sonrisas. Con su brazo negro por el sol que mancha la sangre con su brillo. Mi padre con muchos

cabellos de rulos. Con su cuerpo grande peludo lleno de cosquillas. Podría ser mi padre una selva. Que rompe los secretos. Que abraza a mi madre. Que la libera. La encarcela. Nos da de comer mi padre con la memoria. Mi padre leviatán enfermo que hoy no alza nada. Que camina con cuidado para no contradecir al equilibrio. Mi padre que sigue siendo una sonrisa que anima las tardes tristes de sus ojos. Mi padre que alza los ojos y a veces se cansa. Padre trueno. Padre que es memoria de tanto dolor. Y yo indefenso ante el leviatán dormido. Herido. Llevado a la vida por las hormigas hambrientas. La ruina de su cuerpo: mi ruina de la memoria. Su sonrisa que resorta y brinca. Que me cuece en un abrazo. Mi padre alza el *te amo* que le doy. Mi padre pide agua. Mi padre pide su bastón. Mi padre que teme por mí y vive mi vida en sus recuerdos. Mi padre que no sale de su cuarto pero que habita las montañas verdes donde una vez tuvo vida. Mi padre que escucha en su radio las noticias del pueblo enardecido. En las clínicas pulcras. Mi padre que suena en el reloj de mi cumpleaños. Mi padre que somos mis hermanos. Mi padre que aún tiene pelo, poco, de risas. Mi padre con ojos de lago lunoso. Yo que alzo un carro. Mi padre.



Luego junto a mi abuela comiendo rancio

*“Quien nunca con lágrimas mojó el pan,
quien nunca pasó noches dolientes
sentado, llorando, sobre su cama
no os conoce, celestiales poderes”*
J.W. Goethe

Mi abuela siente gusto por la comida pasada. Eso me hace pensar en su esposo, mi abuelo, su exmarido. Él tuvo veinticinco hijos. Sólo tres son de mi abuela, quien come con los dedos hechos puñado alguna comida rancia que esconde en su cartera. Después de treinta años de matrimonio la

máscara no pudo sostenerse más sobre las matas de mango que se alzaban en la casa. Y como en un grito todo el techo sonó al compás de los golpes que mi tío le ofrecía a su padre. Layo, Edipo. Ni Yocasta ni Antígona por medio. Layo de un metro sesenta, el pequeño mujeriego con su palacio en llamas. Edipo dos metros de altura, de la dinastía de los hombres de mi abuela. No hay sorpresas en una trama tan antigua. La pobreza de las otras mujeres y el descarriado almacigo de sexo, nada importaba. Mi abuela siempre lo supo. Las máscaras en la noche tienden a hablar de los rostros.



Luego en el patio

*“Inventa la noche en mi ventana
otra noche,
otro espacio”
Octavio Paz*

Recuerdo. De eso vivo. Una culebra. Un ciempiés enorme en una jaula. Recuerdo el largo galerón. La pulidora averiada hace muchas edades mías. Recuerdo el patio. El lavandero donde me tomaron aquella fotografía, desnudo, llorando, con la cabeza rapada, para que se me compusiera el pelo. Recuerdo por culpa de otros. Pocos son los recuerdos donde está ausente el limonero. Un árbol de limones sembrado en la raíz de un hermoso eucalipto. Estaban juntos siempre. Sus ramas se cruzaban. Había olor a verde en el patio. Todo me atraviesa la ventana. La ropa de color colgada. Las sábanas colgadas en el viento. Todo en el viento siendo arrastrado por la soledad enorme de un niño. Era la casa de mi abuela, aún joven, aún con sus maquillajes puestos. Aún sonriente. No había tierra en ese mi patio de niño. Todo estaba bañado de cemento. Menos los espacios para que crecieron los árboles de mango, de toronja, el matrimonio del eucalipto con limón tras la reja

que cerraban por las noches para que el patio no se metiera en la casa. Para que no se llevaran los muebles por el patio. Por el frente se habían llevado mi bicicleta. Nunca sentí hambre. Lo agradezco ahora. Siempre había un mango o una toronja con azúcar cuando las ollas empezaron a ponerse avaras. Clase media empobrecida había escuchado en la boca del tío Juan. Yo no sabía de eso, tenía patio. Tenía unas hermosas cayenas saliendo de la casa vecina. Llenando de rojo la sonrisa. Tenía hormigas que perseguir. Tenía un cuarto para mi papá, mi mamá, el televisor y la ropa, que a veces era almohada. Tenía una ventana para vigilar al patio. No se fuera a ir arrecho por tanta soledad y se llevara con él los mangos y las toronjas. Después no habría que comer.



Luego en el Barrio Bolívar con mi otra abuela

“Estoy unido —sin saberlo— a una antigua placenta de silencio, a un viscoso paisaje de luto y pesadumbre”

José Ramón Medina

Todos los domingos de antes íbamos a donde mi abuela. La llamaba tía porque no quería sentirse vieja cuando la llamaba abuela. Ella grita, pero cuando acaricia, es como el pan dulce con café con leche. Llego mojado y queriendo el abrazo de la abuela que llamo tía. Su casa tiene un problema para mi infancia. Siempre llegamos temprano. Es domingo y la misa consiste en visitar a mi abuela-tía. Entonces me mandan a barrer el patio. El gran patio colmado por las hojas del níspero. El gran níspero poblado de iguanas. Lo recuerdo verde, enorme, hecho de lo más duro del mundo. Junto a la sombra del níspero está el rancho. La memoria de mis tías convertida en latas y clavos con madera sembrada. Todo oculto. En el frente se alza la construcción. Obra del sudor y trabajo del marido de mi abuela. No el abuelo. El marido de la abuela que es albañil.

Él. Añil. Como la maestra me dijo que se llamaba el azul. Pensaba mientras barría en lo injusto. La construcción tapaba el rancho. Tapaba la historia. El hambre. La vida donde mi madre dormía en un mismo catre de estrellas con mi bisabuela. Ese rancho que hoy era casa de machorros y chécheres. El rancho atravesado por con candado de cadena roja. El patio guardaba todas esas historias. Antes que llegaran los bloques, en barrio Bolívar, todo era un inmenso patio.



Para Armando Rojas Guardia

Soy la punta de un Orfeo

comienzo de una tradición
que se enrosca en desconocerme
cómplice de eruditos amnésicos
y sus taladrantes discursos
que repiten las huellas de un germinar de tornillos
escoria: sobrante de hierros con que forjaron mi alma
impronunciables juramentos que fatigan solo por pensarlos
promesas de alcaldes que saben de la muerte
conserjes suicidas que empiezan por limpiar las ventanas
que los verán caer
resplandeciente cumplido de la sombra cuando se afina al
brillo de dos soles
una Eurídice me hace las primeras señas púdicas
para que los encierros no sean como las autopistas
y los transeúntes no hieran la soledad
de quienes aún esperan la llegada del mesías
yo apenas empiezo a bajar los escalones
para mi muy personal infierno
placebo dócil de morirse de amor
cómo si pudiera uno morir
de otra cosa que no sea estar vivo
y encima del silencio la somatización

de los sentimientos-cangrejo del hombre
hay un oasis de sombra que me contenta
voy dentro de mí como un corcel a una flor de luz
Despierta Orfeo, vigilante
llegó tu remplazo.



Para Carlos Ildemar Pérez

**Con su flor, ha comenzado el día
a decirnos que es eterno**

va, vuelto poeta, anunciando del sol un abrazo
con sonrisa de autor rompiendo los relámpagos
flores de cayena que aún no explotan por miedo a ser
para siempre estrellas
mira adentro, un solo escaparaté nos guarda
alpirtu sonoro que es mi corazón
vociferaciones que sostienen el morirnos
para no morirse nunca como poeta

poco a poco el *vivir aquí* es su propia metodología de Dios
como un *heredario* que sabe
dónde termina el bahareque de su alma
o el libre que es automóvil y brujería amorosa
sois los adentros como una jeta enamorada
como el *homo sapiens* caído en desgracia,
como *la peca de Rebeca*
o el sueño de una tierra muy personal
en la que solo florecen cayenas llamadas
Ángela Hernández de Pérez

¿Quién contiene las regaderas del llanto
viendo los pantaloncitos
con que naciste desnudo al mundo de
vivos vivientes del amor?
¿Quién baja el soplido con vos
del dolor eterno de una mata de mamón-puñal

que te rompió en los cielos?
Vos sois el único que no arde
en la quemazón *traglabagetórica*
del lenguaje-volcán-ceniza
y vais de resistencia en insistencia vuelto
riel, puerto de hogar, adversativas,
3cientos uni versos, a la futura usanza, más terraneo, códigos
puntuarios, al tachar, trinitaria que sois vos, cristiano de los
amores comunes, y almita
como si la perdiz de tu mirada
tuviera de verdad enfoque
y no fuera, como es
una tormenta dicha en el futuro del lenguaje
te espero, *Papá Civil*
sentado en tu piedra
mis pies sembrados en tu bosque
ya que llegaran los días donde florezcan mis cayenas
que todas llevan tu nombre



Para Luis Arturo Perozo

Has de vivir muy cerca
señor de la bienvenida
espero que por dentro digan lo mismo
mis ojos aún vidriosos
que esperan los girasoles de un beso
nunca antes presentí lo suficiente
tu arribo no es una excepción a mis abismos
si tu llegas, aún podré perderme en ti
sabiendo siempre donde estoy cuando tú estás
a mi costa, en los adentros no dichos
vivarás como una orquídea de sangre
y verás que lo maduro, lo viejo en mí
no da retoños sino genomas.

Hace un par de siglos comenzamos a ser una soledad con nombre

vamos a la pena de Vicente Emparan como quien va a un
relámpago que sangra traiciones

Somos el padre Madariaga, la Santa Inquisición, el
quebranto vaginal de las indias violadas, el éxodo de
Bolívar huyendo de la sombra de España, la sangrienta
mandíbula de Boves que aún fomenta la muerte
en los callejones del centro y baña de muertos la
soledad de los senderos solo habitados por estrellas

Hace un par de siglos rompimos la profunda otredad
que nos ataba al desnudo chaguaramo, que nos mantenía
amarrados al insilio cultural de ser un imperio desvelado,
de sol eterno, un denotado imperio que nunca fue a la
guerra, que se sostuvo en oro y gemidos de inocentes:
como quien encuentra en el garrote a un hermano. Como
quien consigue en la esclavitud una forma de hacer amigos
Somos una soledad con nombre que perturba los sueños
del tirano Aguirre, quien vuelto rey de su locura, comenzó
por repartir la soledad como herencia entre los huesos que
ya adulaban su muerte, en el impetuoso gesto de un río que
perpetúa almas cansadas de tener en préstamo la alegría

La orgía de la soledad construye en

nosotros su templo

estructura alta y sedimentada de

ambiciones

de saqueos

y de silencios

que hoy nos hacen una nación

un gigantesco exilio.



Todos los míos son de cielo comedido

de una procaz sordera que va vuelta sinfonía

los gritos de una máscara antigua

que vamos callando, arrinconados

por el miedo a una diáspora
al decir de una diáspora, centrifuga dolorosa del sol
macaco insomne que rompe los alabastros
población sanguínea que fluye como un cause mortal
no fuimos nunca lejos de un dios tierno y cómplice

El dios de los ejercitos, el de la venganza, el yo soy
el todo poderoso
reciproco el silencio fue haciendo en mí
un cántaro hosco lleno de luz
mi pozo de palabras
que no sabe orar a ningún dios
no sabe suplicarle al regente de una planta floral

Dios de pocos milagros:
no me dejes caer en tu tentación



Para José Quintero Weir

Caen en mí unos pesados minuterios, que CAEN en
mí como pesados relojes Duelen en mí todos los pesos
¡en mí los corajes que aturden! En mí los días sobadores
del pasado que atentan hoy contra mí con sus pesados
minuterios que rompen en mí las inmensas lloviznas
que maldicen mis pueblos lacustres y ahogan los hijos
recién nacidos que aún tengo que parir, doler, acaecer
siendo para siempre entre las crudas carnes del tiempo.



Para Euro Montero

Hube, como decir haigo
una vez en ti, sostenido, un misterio

fragancia púber de tu deseo

¿qué pedías realmente ese día

entre tantas plumas arrancadas
por agujones?
¿qué había triste en ti
sino la virginidad abusada
por el deseo tuyo de perderla?

Hube, incrédulo
de verte en tu morena
dulzura desarropada
Haigo aún en tu pecho
como un feroz autómatas
los mordiscos y los golpes
puñetazos de sol sobre la espalda
para hacer crujir por dentro
tu gemir
tu franca manera de gemir

aún bebo de la carne que dejaste en mis dientes

aún me acicalo los recuerdos
como un león satisfecho
viéndote llorar y pedir más
como un crucificado
que sufre y clama a Dios
más de su amor malvado
porque Maleiwa, el dios
de tus ancestros, como yo de ti
fornica cayendo de los cielos

espérame de espaldas
fiel a mí
que llegaré a saldar
las deudas
que hube y haigo
por tus ruegos

Lo has visto

un hogar no es una hoguera
ni la pantalla de una rosa televisada
 que espera el caer de sus pétalos en tu garganta
un hogar es una fragancia
 no sándalo, no chanel
 no el sumo fétido de los basureros
fragancia de la fruta roja de la nostalgia
que nace en la crin de los ojos de una madre
en la tonsura del humo de un padre
pelambre de abuelos olvidados en su decir

— ¿El hogar es un caballo?

no es cuadrúpedo; ni monociclo
un hogar tiene raíces
y está forjado en genes

— ¿Buscas decir que no tiene forma?

Su forma ayuda, es útil
en su figura se acoplan las sombras de sus miembros
su forma no aguanta, no puede aguantar
tener forma de cosa: así que imita a la célula
es invisible en el follaje y en el suspiro

— ¿Quieres decir sin decir,
que dices hogar cuando dices Dios?
no digo adentro desde adentro
digo aquí cuando sostengo mi cuerpo con mis piernas
y sobre ellas monto mi hogar-hormiga
más duradero que un instante, no dos
solo eterno, como un abrazo.

Para Jesús Ángel Semprún Parra

Señores de la vida

sé de lo frágil de nuestro encuentro
apenas soy mi sombra y mis latidos
no abundo, tampoco soy único
más bien no importo
apenas soy un ínfimo misterio de mí mismo
¿pequeño? ¿quieto? ¿indefenso?
no puedo definirlo. Doy vida, no solo. No gracias a mí.
Soy masculino, poco importo
en el proceso después de la semilla.
Mi muerte no cambiará nada. Mucho me alivia saber que
tampoco haré del mundo un lugar mejor si muero. Mi
muerte es una muerte más del equilibrio de los días. Soy
un hueso más destinado al polvo.
Estoy seguro de algo: vivir es lo único que sé hacer.
Hasta malvivir lo hago bien. De vivir mi vida y vivir a
través de mi mente la vida de los otros, de eso, vivo más.
Hay cansancio, temores, pobreza y neurosis en mi vida diaria.
Por más que me esfuerce estoy destinado al mismo fracaso
de la muerte a la que han estado amarrados los antepasados
que registra mi ADN.
Ya no puedo ni quiero ser diferente.
Vivo también con celos, rabia, enojo, frustración, envidia.
Lo que más odio de vivir: el hambre y la sed. Lo inevitable.
Sé que no hay otra vida, solo ésta que no pienso desperdiciar.
Le tengo miedo a la muerte, pero no doblego mis ganas de
sorprenderme.
Señores de la vida, les escribo para agradecerles por la
miseria de la que me libraron al mostrarme la crueldad
del mundo y la maldad de mis congéneres, al permitirme
encontrar el placer en contraste al sufrimiento, la carcajada
que suena más dulce que el llanto, y la caricia más melodiosa
que el golpe.
Gracias por los dolores con una sensibilidad más aguda y
moral que la mis iguales, por permitirme ver la justicia más

allá de la amenaza de un falso infierno o un calabozo, por enseñarme a hacer una humanidad mejor, sin espera una absurda recompensa celestial.

Ustedes, señores de la vida, seres vivos todos, compañeros de viaje en este planeta contaminado y recalentado, gracias por ser ejemplos, buenos y malos, me hacen mejor persona.



Para Luis Antonio Perózo

Desde 1967 he sido derrotado por los acontecimientos,
rosas fallidas, matrimonios desiguales
las rebeldías, costosas siempre
me fueron dejando sin cuero en las rodillas
y sobre uno y otro charco de sangre crece aún mi legado
soy de dones escasos
vine preparado para la sonrisa
pero ejercerla duele
vivir conmigo fue la alta aspiración de mi espíritu
me conduelo aún de no encontrarme antes
soy mi sombra y mi reflejo

Además
mi voz soy
heredo los dolores que me purifican
me justifican
me hago sobresalto en la canción de mis hijos
soy algo quieto
mi único aguardiente lo llevo en los ojos
he sido derrotado por cada célula de mi cuerpo
y aún me sostengo, florecido

vendrán nuevas derrotas y nuevos cuerpos
bañado en tizne los espero
buscando nuevo dolores

Mi rostro se ha ennegrecido

con el alma cuetarriba
de piel áspera soy un destino
muy por dentro, un afuera soñador
sonríe para nunca en lo mío

voy por dentro haciendo causas
parando tormentas, levantado algo
que no tiene nombre
o no tiene forma

mi reflejo me padece
y soy un contorno gris
siempre en la soledad
de serme oscuro

vamos, sabiendo que no hay rumbo ni rubor ni sombra
que opaquen lo que ya es
en conclusión
en consistencia
en soledad

ya mi rostro es un espejo
ya me fugo, me entrego en la fuga
como quien ha roto los miedos
y espera su dolor, para sostenerlo.



El poeta borracho patear las sombras

y constituye en su silencio los adioses
¿has podido estar tirado en una bandera de sangre?
¿ir a tu mismo silencio es suficiente para callarse?
quién eres sino el nudo de tu propia horca
tu propio destino empujado de ti y por ti
como por un silencio que apenas comienza
entre dientes cerrados llenos de secretos

atender de las raíces su elegancia
y perversa ambición de romper el tiempo

el poeta borracho resiste en si mismo
pero no se aguanta
cae de rodillas ante su ebriedad
y todos los salobres sabores del sol lo ignoran
si amanece con vida, esperará a que Dios
se anuncie sobre sí mismo
para escribir un verso que aún de pie
contemple su cuerpo caído.

PRONTUARIO

Baladas

Publicado por Sultana del Lago Editores
Maracaibo, 2018.

Quizá tengan razón los días laborables

Jaime Gil de Biedma

HE EMPEZADO A MORIR COMO SE DEBE

un sombrero grande cubre mis alas
tengo que contar las lunas que me alumbran
este sueño de cascabel hiriente me sonríe
una extensa llanura espera mis quejidos
no puedo parar de mirarme en mis zapatos
todos los agujeros del camino me acompañan
he hecho un recorrido por la escalera más plana
todo asciende de lejos y se sostiene
las casas se erizan en mi rostro
palidezco a los vientos nasales del desierto
rojizo, en el contorno, me espera mi cuerpo
éstas son las medidas dignas de mi tumba
una fosa común para la rosa
tornasoles y caleidoscopios obsoletos
pararrayos que ya no soporta su destino
tiempo de lluvia en hormiguero larvario
estos huesos que roncan de dolor como la noche



EL HACER CORAZÓN

y volver como una diáspora al silencio

cobertores rojizos en los labios
un palpar de ratones
pasatiempos del reloj a medianoche

a diario un rigor
rodillas sangrantes de la ideología
anillos como paredes penetrantes en el alma

nubes de lluvia en sequía

soledades que abren rutas expresas
delgadas cicatrices robustas

digamos que sí a la locura

un poema no es sangre
un poema es corazón



UN CUERPO SIN SOMBRA ME PERSIGUE

huyo de toda su *desnudezombria*

recorrer un palmo peligroso de la luz
quedarnos rendidos a las expectativas oscuras
me escondo de cavilaciones sin curvas

el cobijo de los ruidos me da paz
mi perseguidor no tiene sombra ni causa ruido
pero en el escándalo me acecha

rodea los silencios para caerme
en una cerrazón sin sombra

persígueme una carne sin olor

me inmiscuyo en los racimos de lavanda
así me acomodo a comer otras flores
menos empalagosas, más blancas

pero en la piel lavada del río está mi perseguidor

duelo lo mismo en el calor sin sombra de ese cuerpo
me recorre finalmente, cuando en sus trampas gozo

cuando en el silencio me estrecho a besos con la luz
cuando del río me dejo lavar el pelaje

y este asesino me apuñala
su sexual ataque me repugna
vuelvo con mis debilidades hinchadas
vuelvo grito
al oscuro rostro de mis piernas
al hedor de lo vivo
al poema



HALLAR LA MUERTE PARADA EN UNA MOSCA
duro ocaso el tu boca

en ronroneo de patio, el secreto

puerto y palma de la aurora
corona de lunas rojas
rimar no enferma
perder el tiempo en la templanza

demos un aplauso al solazo

cobija encima del corazón de la nevera
masticar el polvo de un camión de arena

hallar en el granzón el alma

caer de corazón en el monte seco
lo de afuera enferma porque adentra
demos pausa a la fiebre
comencemos por la lengua



COBRAN LA SANGRE
un puño de Dios no basta

el ruego rompe como la flor

un tabardillo como mínimo en la frente

se arman de bolsillos para el olvido
de cayenas está hecho el sol

una cuenta de rosario al caminar
turno de patria en casa
huele a romero en la falda

dolor de luna en la espalda
no hubo pájaro que aguantara el augurio
de quedarse en la puerta sabemos
de abrirse a lo cubierto
tuerto el tiempo
porque solo los lobos muertos cantan a los duelos



DARLE LA ESPALDA A DIOS Y SEGUIR DE FRENTE

quedarse en el verbo como en el pueblo
ser de polvo en la quietumbre

digamos culebra para enrollarnos

caer de doble muerte en la sonrisa
de conejo en rama como pajarito

quiero cuerpo para hartarme
calentarse de oreja
siéndose para perder la fe

ser la puerta de atrás
con el parentesco de los muertos
hermanos que te abrazan la pierna

y uno, que se suda el trabajo que falta
porque toda sepultura es desnudo

ESCOMBRO ES PEDESTAL

sonrisa y locura de luna
una noche de gatos y maullidos eróticos

pedernal sobre carne y cuenca
secazón olvido y trémula patria

algo de rostro regresando a sombra
los cafés con leche que tienes en los ojos

como el reino de lo extinto
se encumbra en papel y furia
sustraer todo lo mineral del alma
la palabra es su aposento
con las piernas sostiene lo redondo

nos hicimos una luna entre las nalgas
sangra el eclipse de los domingos
nada el sudor de los obreros
para caer otra vez en la evaporación

ser soledad de páramo
involucrar la sabiduría de la sal
convertirse en tuétano
chupar el más adentro de los polos

quedarse en quieto, en el montículo, en la paz
para no traficar con la esperanza
para no romper nada hecho con espíritu
para esperar
quizá amanezca.



DIOS YA NO BASTA PARA MORIRSE

en estos calores las maderas del amuleto no aguantan
me encuentro en una maderita de acacia

quizá me preserve de la polilla
quizá aguante todo el zumbido
tal vez sea más duro que un pedrazo en el alma

un cuello de cruces no recupera nada
igual la soledad nos inmolaba
no se deduce de los gustos

cada factura vale un dedo
cada sonrisa que dimos es un gusano
y como la vida no tiene nada que ver con eso
no podemos pedir perdón a los ángeles

nos calumnia la corrupción
habla mal de nuestra higiene
los tribunales no hacen juicio a la gusanera
nadie soporta el ronquido de lo indecente
no se aguantan, lo entierra a uno a los dos días

los más inteligentes, los más queridos, lo queman a uno
para evitarnos el disgusto del gusano

Ya nada te corrige
te pudres y nadie espera verte
la ecología no es de mi gusto
tampoco el embalsamamiento

me conformo con la vida
aunque no siempre alcance.



Para Euro Montero

ROGAMOS AL CUERPO QUE NO ESCAPE
contenernos de aire y humo en la llovizna
el taconeo de los dientes, la fractura
de terrenal somos erizo

pánico en el beso de las cosas
el tema del tiempo no es la muerte
es la carne envuelta en sal para la urna

secos tropiezos de lágrima
rogándole al sexo que no abandone la cama
altura del redondo, luna para pan del pobre

porque la mierda no alcanza para tantas moscas
y si el agua supiera

nosotros somos en la culpa como en la calle
el sudor apenas se agradece
descoser la causa y verse con las llamas al cuello
esperar de lo prohibido una canción
capar una verdad con las uñas

por la espalda nos tiembla el deseo
cosmogonía de lo privado y de lo rústico
donde el fogón alumbra
penetrante, sudado, lleno de ixoras
para cargar con el peso de la sonrisa

aguantarse esos nudos labiales
las ramblas de los muertos que recuerdan
una pradera de ecos y cicatrices
la lengua dejando huella en la aspereza
nalgas velludas como ataúdes cómodos

¿Qué hacer con lo que salta en la lluvia?

escondarse no es una opción para los escondidos
el ruego nos cuelga como suspiro

LA MUERTE ES LO INFORME

y su curación sutura todos los recuerdos

el río que tiembla en la vela
el quiebre del rito en la voz
maquillaje final del frío

con la muerte, se hacen enormes las lagunas
se extienden a reinos musicales las sorderas
sonríen los aires fatales de la espalda

la muerte, que a lo inmóvil nombra
nos queda en la piedra de la memoria

el poema es informe
y su forma es la sombra

el poema es la lluvia
que no moja, ahoga, con sus redes de barro
atados al tacto de acabar con lo plano
romper lo real con carne de papel
se espeja lo informe para mantenerse

todo tiempo lo contiene, es el lunar perdido de la sabana
una batalla de arrestos dulces
maniatados a la palabra poema, atados
la ejecución de lo humano, lo tangible de lo santo



Para Caren Fuenmayor

TOCABA PARA PIANO EN TU CINTURA

el escozor de la ropa y de la trampa

miedo escénico y volcanes antiguos

camino al olvido dejando un rastro

nos seguirán otros pulsos con sus corcheas
algún pincel penetrante será nuestro patio

en el bosque de plátanos rompiéndome la moral
el diccionario no aguanta la realidad del racimo
de madera me fui construyendo un adiós

tú con la muerte sonreías

la palabra se confunde y humedece
solo quedan las sábanas hechas de sol

parientes sonrisas de placer
todo lo que en tu cintura suena es sexo
con ese tiempo me corto en flor
y me desnudo con el sumidero en la conciencia
buscando a tientas la naturaleza de mi muerte

quieto como estoy, gimiendo
haciendo recto lo plano y lo curvo
quedándose en el *sintierra* de los marinos
silbando el himno de tus nalgas, corchea de tu cuerpo
ser el miedo es ser el miedo

el coliseo en pleno, vino a verte sobre mi cruz

todo el patio y la inocencia redoblada
besarle la mano al muerto, pasarle la lengua
pegadas las palabras en lo infinito
ser uno en la totalidad del muerto, muerto

y tu cuerpo aún en faena de amor conmigo

no se entiende cómo llegó la hora de irse
a la casa de atrás, de la vida.

DURO NOS PREGUNTABAN EN LA PUERTA SI ESTÁBAMOS

Dios nos solicita siempre en horas incómodas

un coral como castigo te cree en la patria
ocuparse de los humildes como en holocausto
las navajas oxidadas para barbas de años
el perol de la soledad tejiendo

un libro sobre Buda en tu erección matutina
el café, el vino, la corbata
pero percute en el alma el llamado de lo probo
la mariposa atrapada en el agujón
el secarme de miel las piernas con tu lengua
el agua limpia que no sale al sol

por fuera de la cerca de ciclón
para que me vean las caries

ronronear arde, me arde
la misa desnuda en la alcoba real
la señora que siempre te saluda esperando a la muerte

¿Qué se escapa del bullicio del centro,
de la mitad, del adentro?

van por los puertos los muertos hinchados de sal
con la luna en las caderas
y las manos firmes sujetándolos
arremeten contra la mierda como si ella tuviera la culpa

pero la vida se trata de eso, morirse lo aguanta todo

todavía te calienta el cigarrillo la memoria
sostenerse del miedo como de la madre
sus senos te amamantan

y eres palmo de llanura y aguacero
columpio de verticalidad asombrosa
rima rabiosa del solazo
a tu puerta el punto ciego de la vida

recoges el pecado del suelo y te lo pones

de algo hay que morir, mas que sea de pena.



Para mi madre, Sol

SIENDO UNA FORMA DE PÁGINA

no un pájaro cualquiera

no una elevación o un eclipse
no una esquina de la cama
no un libro por terminar
solo una forma, como un patio o una alacena

un caracol que nos habla de otras palabras
lenguajes silentes y púnicos
vertebra que enhebra vida
tronido de miedo y balbuceo
algo muy antiguo en el relámpago

rostro astillado y sediento
un cobertor para el frío de la fortuna
el olvido de no estar en uno mismo

puente de placentas
bar de muerte y de mala vida
cerveza ronca
espuma de girasoles
dolores de parto con odio maternal

—¿Cómo arrullar al niño si casi te mata?—

algo decente para nuestros ancestros
la venganza es quitarle a la vida los puñales limpios
cayendo desnudo en la sonrisa

quedándose en el desangre como en lugar común

sin comadrona que alcance
piscina seminal de los trasnochos
vulnerables olvidos, mar adentro

siendo apenas una forma de página
como un oráculo.



Para mi abuela, Ana

EL PUERTO COMIENZA EN EL AMANECER

labramos la vida como la distancia
las playas no se alcanzan con nuestras manos

bailamos para estar desnudos

dividir la miseria como compartir el hambre
más miel que resorte en la palabra para tus ojos

pero nadie se entromete en el recuerdo

una vida buena tiene la abuela para siempre
por lo menos una cayena que nos haga de sombrero

limpio liso y triste el pasado nos rebota

se presenta a nuestros relojes como un gabinete
ser ciego como una fruta
duplicar el canto de las alegrías
dejarse tocar por el deseo ajeno

hacernos un hogar en la pulpa del mango
cortarnos el sexo entre amor y traumas
arder en la bombilla apagada

querer cambiar el corazón por una estrella
silbar para que abunde la nostalgia
llevar arena del patio en la mirada
un bosque de espinas en el hambre
un amargo litigio de sabores
una calle para entregarse hay fuera de la cerca

por dentro llevaremos el rencor de lo tibio
cae la noche en la ropa tendida
aún queda mojado el cuello
aún está el fogón en la olla
aún queremos quemarnos la mano para no robar

hace mucho zarpamos
llevándonos el puerto con sus sogas.



LA CELOSÍA DULCE DE LO ENTERO NUESTRO

el comienzo en coco de la dolencia
calmo de pausas el sol de los amores
en la próxima esquina del alma, me bajo

pocilga somos en el patio de los lodos

rogamos al sudor para que nos bautice
como quien quiere que te quiero que me quieras
rompe, el cómo sea de los vicios

rostros que te dicen también vengo con vos a morir

seámosse el pueblo herido de la palabra

digamos con todas sus letras
el furioso calor que nos domina
como si cayéramos en el solazo y en la sombra



ROER PARA SIEMPRE LAS PAREDES DEL ALMA
dejando una marca en el sexo prometido
conjurar los adioses como caricias uterinas
ser de pene adecuado y jugoso
bailar la armonía de las miradas
quemar el polvo que nos adorna las orejas
con los gusanos conversar sobre la muerte
para germinar el grano con la punta de la lengua
o hacernos las cruces logotípicas del masoquismo

rodeados estamos con tanta lentejuela

sé testigo de la flor que he puesto en mi uretra
la crocancia del martillo en la cabeza
rómpeme la paz que aún la nuez te pertenece
para sernos en el trago de tequila
cogernos una mano y una nalga
gardeliar por una cabeza o Malena
que canta tangos como ninguna
demudarse o desnudarse, vaciar todo el recuerdo

porque tu lenguaje a tu saliva sácheme

estoico dolorido y espeso, con mi retrato a cuesta
la pared necesaria para vivir a mi manera
caernos encima con una penetración sonora

ver llorar a la gente del velorio
a la entrada del quirófano
ronronear la velluda garganta
que el escrúpulo se trague la sangre

y los adultos presentes
se responsabilicen por sus ropas

nadie sale de aquí sin su estaca en el corazón
sin su penicilina de azar al estilo Mallarme
programas de drogas buenas para calmar la fe

lo inmortal presente en el deshielo
una recta vacía de concepto para inhumanos



NECESITAR DECIR ALGO, ESCRIBIRLO, NO DECIRLO

flores para todos los ausentes
un cuerpo cosmogónico de gordo y excitado
los fallos en la puerta de atrás, clavos con espinas
rodear con los brazos
la única camisa que la muerte ampara
tener los ojos cerrados para evitar bautizos
firme, sin sonrisa, sin compungido gesto

los muertos no saben nada de la ironía
no fueron a la escuela, ni se burlaron
de los anteojos de un niño
para disfrutar no hay cursos
para los doctores de la academia de la muerte
no hay bacinillas
solo los buenos tiempos
donde las iglesias y los bares fueron vecinos

para llenarse la boca de putas oraciones
el complemento directo de la pureza
siendo de trueno el ronquido
como bajando pantis en la misa de gallo

a Dios le gusta todo lo húmedo,
desde el diluvio lo sabemos

otros gustan de las prácticas de Noé al vino
y no se quejan

al morir nos arde la parte blanda de la memoria
los pobres no pueden llevar su muerto
los ves en el barrio y en el velorio
buscando para juntar las flores
a los pobres nos sombran hombros,
pero para pagar la loza nos falta tiempo

lo vamos dejando a plazo como a la vida

todo en una fosa termina, como en el sexo
rondar con la muerte encima mientras nos toca

después serán otros los que mastiquen el llanto
y se pongan los pantalones
que apenas usé diez veces



Para mi abuela, Ylsia

AGUÁNTENME QUE VENGO DORMIDO EN LA PLACENTA
mucho bienestar de nacer cuando sale el muchacho

de intermedio te duele hasta la hora

porque trae uno atorado en el adentro el amor

se va poniendo de pulso la mano en el pecho
de arrancar de un gajo la vista nos provoca la vida
valgan los adioses primeros cuando corre la sangre

porque con las piernas juntas y elevadas
el sexo nos gusta

para qué tanto pudor en la saliva si al rato se moja

duden como quieran de la muerte,
que la pena no falla
te muerde el esperar sin colmillo ni calma

grande es la herida por la que me penetran
este parir pujando como única respuesta
arreo de tizón ardiente y remolino en cinta

nos cogemos con deseo de quedar preñados

que se nos desborde por la huella digital el semen
no quedan nuevos sabores ásperos que mencionar
una nalga que lleva tu nombre
se revuelve para el placer de los prohibidos
para escabullirse de la plaza en los calcetines

dando de comer al ego con los gemidos
se agreden el punto en cruz de las abuelas

quedaremos así, enclenques, para callar historias

amarse contra la pared tiene sus desventajas

tanto de la vida provoca la muerte
como para escribir un cuento largo de dos líneas
nacer de culo preparado para todo

a uno que de enfermo tiene hasta el contexto
si le puede quedar algo, que sea la memoria

la del patio, la que lleva tranca, la que nadie escucha.



EL LUGAR EN QUE HABITO
ha sido lugar de muertes

para huellas he dejado de mí el pronombre

el sonsonete de serse por la sonrisa
por dentro como el barrio
como un riñón por fuera

me estoy para velorio
encendido



ESTANCO DE CEMENTO, DE ALMA HUNDIDO

cruz estaca de puente en muerte
los almanaques aprendieron de nuestro cuerpo
a llevarse de la sonrisa el cuenco roto
a la paz de los desnudos y sus fronteras mentales

un rebote en el lago para compensar los ronquidos
hasta el fondo con la existencia del dolor

seamos sombra en maullido escombros

ya se han roto antes las venas para llorar
dejamos de ser delgados cuando el sexo nos traicionó
hoy somos gordos y lentos como el destino

cuando el desprecio aguanta el cuerpo nos pesa

ruedo para no caer en la exactitud del miedo
calentarle la oreja a la desgracia de no poseer
sentirse en sintonía con una mano tapadera de alma
para no quebrar los montes la historia
hacer de la envidia un bolso viejo de alabastros
ser menos rígido con la maldición de sernos
con la lucha de personarse como excusa
de atrás en rama mortal de rayo en madrugada

sembrado para cuajo de hombre en la memoria

cogido con tiempos de arroba y mendicidad
una alondra que lleva su nombre en la sonrisa
vivir en los ojos para que otros nos pateen las encías

en la distorsión del duelo pongo el pulso y la pausa
región de muertos en la cuadra de atrás de los colores
porque esta múcura gigante nos arrastra al olvido

y cuando sean de cruces las sonrisas de los vivos
me bañaré en mi propia salvación que es hospicio

porque ya no me arden en el bolsillo
las estampitas de mis pecados.



SE ABRE COMO UNA FLOR
como los labios de una flor

el poema se hace bisagra
se abre en rota expansión
como unos labios húmedos
viscosos, lubricados con el paladar
con la lengua, consonante

como una flor de cayena

que saca sus espinas almadas
que ruinan en el silencio
como una bisagra aceitada
atendida con frecuencia
en lucha fragante contra el tiempo

se abre entregando una voz
una rica palabra de saludo

la bienvenida corazonada
el cielo ciego de los mangos maduros
se abre como devorando
como arrancando las pieles
quebrando los huesos
los tuétanos sonoros
de rumbo ilícito en los dientes
quebrando el alma del tuétano
rompiendo el silencio, la sonrisa

se abre como un cuerpo
que no le teme al bisturí
que ya no teme a nada
sino a la metáfora, al silencio
con la boca, con los brazos
abriendo el griterío, el poema
se abre como una rosa marchita
el puntual equilibrio del minuterero
como una semilla de girasol
que aún mueve las noches
que aún arrodilla el miedo de las bocas

se abre como felatio dolorosa
como en mordida rodilla en tierra
como en quietud quebrosa, soluble
rosada siempre quisquillosa
dolorosa, ardiente, como una palabra
pronunciada por un loco
roble y rigor en una misma puesta de sol

la poesía se roba los derechos de pernada
se abre porque así lo ordenan
las manifestaciones del olvido
las muchachas sexuadas del vagón
los caballeros de miradas tiernas y puntiagudas
las copas de ahogo y las aceitunas

las mujeres que a veces no cobran las despedidas

se abre como un cobijo de silencios
donde los abrazos rumian
libran de pasiones, oscurecen
se arrepienten, en la chamusquina
la llama fatua que acaba con los bosques
que ronca en la sed, ronca en la ronquera
con dientes que se estallan
y no quedan gritos suficientes
no quedan postizos en el puerto
en el venir de los juegos florales
en la risa de las primerizas
en el sudor dolarizado de los sepultureros
se abre, para no tener que volver a abrirse

es una medida extrema
como una flor solar y sedienta
un pétalo oleaginoso
un tallo rustico de puente
de pescado muerto, pétreo en la floración
un riego de lunas aceiteras
como las palmas, los ruidos
del agua en el coco

el poema, que, se abre, y canta
ya que las sirenas son nuestras hermanas
y con sus arrullos a amarnos aprendimos
ya que las mandrágoras chilenas están insepultas
y bailamos con el ron en el Caribe
se abre como adquiriendo al mundo
sobre cada huella gélida y mortal
como Cristo, que siempre nos amenaza de amor
con sus asesinos a sueldo
sus reinados satisfactorios, de dulces novias

se abre como la quilla secreta de un puerto
como la quilla secreta de un león
como la secreta corazonada de lo sexuado
de lo rubio, de lo ronco

como la isla abandonada por una peste murmurante
como una silla de clavos flojos
rogando por los favores de las ruinas de una iglesia
tomando autobuses suicidas

como una gaviota en la boca de la nube
un buchón que no muere aún, pero lo espera
con su enrome alabastro
con su edad de piedras caídas
vuelos a alzar, en rodillas voladoras
en patios de zinc que ya no suenan
porque el petróleo mengua los dolores
y la luna, que se santigua
en una lágrima lagarta y rocolera
escuchando los percales del alma
algunos pasos dobles sobre el candelero
los tizones ardientes de la fe
el castillo corporal, abierto
con el poema abierto

cruelmente abierto con tajadas de sangre
con el punto de cosquillas rigurosas en la palma
en las yemas sagradas, en el monte
en la avenida rayada que conduce al silencio
al poder de segregar la fuente hirviente
vulgar, vigoroso como el viento que levanta tangas

se abre como una vulva salivosa
que necesita la visita consecuente de la boca
una vigilante visita al misterio velludo de la vida
como árboles sembrados en el mar

estrellas peludas en la palma de la mano
ricas devociones marianas
a las palabras prostibularias
desnudez de río y comezón de espíritu
entrega, de sensaciones peatonales
llenando un paraíso para dos
un cuarto de horas bien pagadas
y sábanas dulces, rubias, roncadas
como solo merece saberse el espejo
en el espejo, como la llanura
invisible, como la costa que no termina
y se hace profunda, acodada al mundo
sinuosa y siniestra, oscura
como un rostro cegado por una falda
por un par de rodillas levitantes
paradas sobre las torres petroleras
inundando de sudores, toda la santidad
todo lo que una mordida puede llevarse
lo que una pelea de gallos deja en el camisón de seda

una rompe conciencias
una caminata de celeste a rojo
una fotografía de los abuelos
y otros abuelos sin nombres
que sonríen, sexuados
sonríen, entregados al destino de lo sepia
el destino de todos los paisajes
la metafísica escritura de un manglar
o el silencio de una playa que fue mangle

se abre como el más débil rubor, como eso, se abre
se abre groseramente, porque el poema
es víctima de las envidias
se abre puercamente de carne a cara
el discurso de los camarones dormidos
se abre como una bisagra

bisela de sexo y matrimonio sonriente
de ancianos que se masturban en el parque
rigor de torneos salvajes, sacramentales
sensoriales, seculares, salmuera solar de la plaza
bisagra de los tiempos
memorias del amor bajo el níspero
que funda dinastías, repite rostros y palabras
convoca a los santos a la cama
mantiene las velas encendidas, sonrío
como los adobes que pavimentan el silencio
que pavimentan la estatua y el camino al tálamo
al roble adivinador, al alacrán sangrante
el golpe seco del imán sobre los clavos de la cruz

se abre como una flor preñada
con ocho meses pasados, como plomo aterrado
mordiéndose polvos de sed
desmontando el miedo a la palabra
empinado como un demente en la ventana
gritando su nombre, a la multitud del césped

se abre y no se puede detener una palpitación
que tiene trueno nominal de forma
que tiene un galope marino
de olas contra piedra, de olas contra puerto
ola contra poema abierto
como las rodillas sobre el cuello, poema abierto
como la cayena sedienta, abierta
como una bisagra abierta

se abre sonando roca contra roca
puñal contra puñal
herida contra persignación
el chasquido de una puerta abierta
el relincho de un beso
esta montura salvaje que nos sostiene

este intento de mundo
se abre
y vemos los filamentos romperse
como rache de chicle y sangre
un fiero cuchillazo en cámara lenta
un escote vergonzoso
sin nada que ocultar, más
que unas medias envueltas para simular tetas
o unos pezones asimétricos
parlanchines, borrachos en la escalera del pecho
como un condominio de mujeres alegres
donde las tías y sobrinas combinan sus nombres
se abre, como las puertas transparentes
de las duchas, y los vapores televisivos
de la regadera hirviente de los ricos

se abre como una salud forzosa
dueña de su muerte, anuncio
de sepelio y cremación
rígido taconeo de oficina postal
oficina fúnebre, con sonrisas
acostumbrados a cortarle la camisa al muerto
adictos al formol, para calmar la migraña
como una dieta, abierto,
el estómago pidiendo burundanga
como una constelación de gerberas sexuales
afrodisiacos calamitosos, de mito

se abre como una montaña
que esconde sus cuevas en la memoria del pájaro
que riega sus desnudeces con aceite de maíz
para dorarse, ser eternamente húmeda y apetecible
como una gruta paleolítica
donde se han trazado los órganos de una batalla
un encierro que visitan los niños y los curas
los novios adolescentes, los matemáticos fogosos

se abre como una espalda, de piernas
un par de nalgas abiertas
con una mano en cada nalga
y el poema allí, mirándote como pirata milenario
como si fueras a cometer un crimen atroz
pero atento a cada sinfonía de Vivaldi

pero atento al tacto que nos enreda

nuestro cruce, con el picaflor
abierto como una flor
como un geranio impaciente y sexuado
como una intriga y su juego de colores
abierto como un mortero
renglón de escondites gozosos

como el fusil quemado de todo el sistema
la conexión perversa y sonora
donde la lengua juega sus mejores cartas
donde el poema pulsa, hasta entrar
y resbalar en la gracia del espíritu santo
para quedar lleno y abierto, completo, fúnebre
satisfecho

se abre con la más extendida dilación
como una A en pleno aborto seminal
una roca perforada por un rayo
una estrella de cartón, un velero
un árbol caído con hojas vivas
la siembra eterna de una leyenda
un rito de colmenas ocultas en el concreto
la pasantía de la cerveza en el alma
el ruedo de los acordes
un violín consonante que vulgariza la luna
el clarinete que anuncia la muerte
una rueda vuelta en llamas de cielo

la lluvia de colores
el olvido, sediento, de la catequesis

se abre como un pan en la mesa
como una pareja de jóvenes en la mesa
como una reunión de puñales embajadores
de la paz, se abre, como un rugido
se abre como los clientes oportunos del silencio

la noche abierta
se abre en la paz de abrirse para siempre
ensalivado y sediento, como un tordo
el camino olvidado dentro de un libro lleno de hongos
cabezones y alucinógenos, como un trueno
se abre como la pupila, como los ojos
de un cazador de conejos, se abre
como una cerveza contra el ojal de la puerta

como una mujer que ama secretamente a su mano
como un resorte, bifronte, sonriente

se abre para que las cosquillas se orinen solas
se abre
como en la oreja machista de las recién nacidas
se abre como en las faldas machistas de las solteras

se abre, morbosamente, y palpita
se abre con cerrojo y doble tranca

se abre y oscurece, se abre y oculta
se abre dos metros y medio bajo tierra

y no se abre más.

YO NO SÉ QUÉ ES LA VIDA,

NO CONOZCO OTRO ESTADO DE SER

la palabra para sí misma no se soporta en pulso
rasgar la página donde una guitarra estaba desnuda
la vida es un condominio de adioses, parece

no conozco otro cuerpo
que no sea mi adentro en el tuyo

todos tenemos un mismo escondrijo para la fe
paciente el cuello sangrante de la víctima
espero que la hemorragia me cuente su historia

tiene nombre esa brecha de espalda y pecho
hemos dado por llamarle vida al olvido

llamarle muerte a la memoria,
para incendiar la causa
colgar los nidos de los ataúdes
salir a hacerle visita al huracán, siempre tan amable
darle la espalda al futuro para caminar con riesgos
vestirse con la desnudez que nos pertenece,
con el velludo aliento
tener un lugar en otros portarretratos
limpiar con lágrimas la cédula, la edad, el roble final

un aparato de hierro es el lenguaje, filoso

la canícula en la voz del río,
todo el puedo en auxilio
a veces no hay tiempo para lápidas
y comienzan las retretas
el político nos ha ganado en el vicio,
pero no aguantamos el hambre

una rima que recuerda a los difuntos

porque las palabras confunden
a los hombres débiles
caer por nacimiento en el ahogo
como dejar el alma en hipoteca

ya la vida se confunde en el léxico de los fantasmas
si estar vivo es amar, no hay muerte que valga

quedarse uno tendido en el aroma de lo bizco

cogernos de la locura
la palabra para justificar el coraje.



EL PÓMULO Y EL PALPO PERDIDO DE LOS SEXOS
el poema para ser sentido hierve en lo sonoro

¿con cuánta cueva canta
la gata violada de la madrugada?

se retuercen los hilos con su magia elegante
cabeza y puente de cuerpos y desmayos
tapando la sed con un dedo en la vagina del día

el cuerpo es más que sexo y soledad

toda la lengua parece un cuerpo en llanto
un comercio antiguo de labios y prepucios
rodeados de brazos y piernas
como entregados a lo inevitable
al ronco toqueteo del miedo
la multiplicidad estéril del esperma
un entretenimiento para que lo inmortal
nos abandone

nos convertimos en placer perecedero y salobre
rueda de fondo en flauta húmeda y penetrante
cabizbajo de tiempo sobre la noche
dándonos del desnudo la dureza
y de las carnes fofas el aroma a muérdago y polilla

y en las fuentes salivales disfrutar de los dientes
como si el tiempo no pasara para ambos
y aunque la muerte nos espere
vamos pagando nuestros cuerpos
ardiendo de dulce llama en cada nalgada invisible
sabiendo que los sueños
nos muestran el *despertarsenunca* que seremos

y aunque te mueras, sabré que yo no viviré suficiente
que no me alcanzarán las sábanas para apagar al sol
que crecerá la tonsura irritada de mi sexo flácido
que ni las flores, ni las carreteras alcanzan
para trepar a un pecho que ama,
a otro pecho bajo tierra

No alcanzan

pero mientras tanto, tócame
tócame adentro, adentro.

ESTRATEGIAS FATALES

Epigramas (des)amorosos

Publicado por Sultana del Lago Editores
Maracaibo, 2018.

Cada uno de estos poemas está dedicado a
Maria Gabriel Sánchez W.
Maga Mía.

*Horacio era exaltado, llamado, concitado a la función del
sacrificador lustral, y puesto que casi nunca se alcanzaban porque
en pleno diálogo eran tan distintos y andaban por tan opuestas
cosas (y eso ella lo sabía, lo comprendía muy bien), entonces la
única posibilidad de encuentro estaba en que Horacio la matara en
el amor donde ella podía conseguir encontrarse con él, en el cielo de
los cuartos de hotel se enfrentaban iguales y desnudos y allí podía
consumarse la resurrección del fénix después que él la hubiera
estrangulado deliciosamente, dejándole caer un hilo de baba en la
boca abierta, mirándola extático como si empezara a reconocerla, a
hacerla de verdad suya, a traerla de su lado.*

Julio Cortázar
Capítulo 5. Rayuela

CINCUENTA

Condición de silencio
eso me pide tu recuerdo

quieres que sea tuyo, totalmente
que mi entrega se destile
que mi quieto teatro te represente

no desearé otra espalda
no tomaré otra mano

pero tú, no puedes irte impune

debes ser la luz

de esta vela
que se apaga

●

CUARENTA Y NUEVE

Piensa en las estrellas que se apagan
cuando no nos besamos

piensa en esas galaxias oscuras
por culpa de tu coqueteo
por la pura inocencia de hacer esperar a mis labios

¡cuánto frío acabaríamos con un solo beso!
cuántas casas incendiadas
cuántas camas de humo
cuántos cigarrillos

déjame decirte que no importa

porque tu solo deseo
tus ganas de besar
encienden más estrellas
iluminan más cielos

●

CUARENTA Y OCHO

Debes estar en la boca
es tu lugar de nacimiento
toda la necesidad acumulada
un puente, que comunica mi sed

es la boca lo posible
en ella, transformas el clima de lo amado

CUARENTA Y SIETE

Es un disfraz
no hay que temerle a la desnudez

arrúllate en esta falta de grito
divide lo divisible y dame lo entero de tu cuerpo



CUARENTA Y SEIS

Esto que nos sobra, podría
llamarse adiós

para ponerle nombre
no hay muchas opciones

Esto que nos queda
apenas un ensayo de corazón



CUARENTA Y CINCO

Somos ir y venir de un amor de todos los maltratos
reúne los desencuentros

el nunca hallado atino de la voz

el recrudecer de los amaneceres
una sed que finge lago
(lascivia conducente, o masturbación)
el mismo dolor
en recurrencia

CUARENTA Y CUATRO

Preso estoy, celda al fin,
preso ando
y vos,
que tenéis
la llave en la vagina

CUARENTA Y TRES

No tenéis escrúpulos para quitarme el pan
para dejarme encerrado en mí
encapsulado, sí

en este costal de sexo

masa de esperma y carne
que soy

CUARENTA Y DOS

¿Cómo no temerte?
eres capaz de desplazar las paredes de mi pecho

no existe una brisa
que no signifique, en tu nombre
ventarrón

hasta cuando respiras
elevas mis petacas

CUARENTA Y UNO

Esta torcedura de corazón
tiene nombre de mujer

Maga lo han llamado en mi pecho
Maga es lo que sueño
Maga lo que amo
y Maga lo que mantiene las estrellas en su sitio



CUARENTA

Todas son bellas
pero ninguna eres tú
así que no hay belleza posible
y de ser posible, sólo sé que tú eres imposible

no hay otra justificación en
este sin acuerdo

témote como a la noche, plena, como la noche
y no basta con temerte
es posible, que tampoco baste, con tenerte



TREINTA Y NUEVE

Así tal vez
en el descosido de este deseo
como quien solo teme, sólo espera
así, como la singanas de morirse

con este instinto

te presiento

TREINTA Y OCHO

Este miedo
de no esperarte
para que llegues
Si te haces unánime, si te
haces exánime
si no te haces nada,
sólo miedo,
sólo sombra



TREINTA Y SIETE

Así mismo, si no te haces
con la misma expectativa te beso
(porque besarte no es otra contraposición)
con estos labios que
te sueñan
con estas manos que
dibujan en tu espalda
con este pecho que ensucia al tuyo



TREINTA Y SEIS

Me dejaste en un *sinespera*
el mismo del suplicante, porque
amarte, son motivos mortales
quedarse así, en el recuerdo
nocturno de la plaza
el decir oculto, en el patio de los pavos
en el destino de la matanza

empieza a ser imposible
esto de amar a la aguja del pajar

TREINTA Y CINCO

Te conseguí, vestida
llena de contramemoria
ausente de lo que te doy, que no quieres
que desees

lo del azar, del miedo, la mudez

y tú, con todo, tan ida, tan
a la expectativa



TREINTA Y CUATRO

Cómo no temerte,
si te estás llevando todo al borde de la cama

arrastrado, como siempre, estoy en la amatoria
(la quedazón fortuita)

atornillado en el desmayo
en la moribundez
en el des/haci/erto

me comes el alma



TREINTA Y TRES

En el desalmo que me provocas
¿cómo quieres que no
te busque bajo cada grano de cielo?
es que tú tienes
la medida de mi pecho

jamás había estado con tanta sangre
no late porque ya no tiene propiedad de
corazón que es tu envoltura
tu piel, tu espinazo

ayuno de tus ojos

●

TREINTA Y DOS

Desentiéndete
hazte ánimo de piedra, ruido
de eternidad latente

●

TREINTA Y UNO

Tiembla, teme pues, que este amor del tiempo no merma
séanse los acentos
sus curvas, tus miedos
que son más míos

¿cómo no destejernos
si este aplauso es lágrima
si este
sombrero es sombra
si este yo, no existe, es tú, es olvido?

séanse, tú y tus reculatorias

●

TREINTA

A Carlos Ildemar Pérez

Pongamos las íes en su punto
volver nunca es suficiente para no morir

debe intervenir el frío, la noche, o algún gato
algún recuerdo
que no pase por la garganta
un recuerdo duro, que flote

pongamos bien esas vocales en su sitio
porque todas las palabras se caen
cuando pienso en ti



VEINTINUEVE

Este juego de la culpa no tiene sentido
si haces falta, es porque
haces falta

porque nadie más
solo tú
con tus anormales presencias

con tu habitualidad
infinita en el vacío
que has aprendido a causarme

cómo no temerte, si la deuda es una forma de pago
cómo no excusarme, si el recuerdo no ayuda
con este descorazón



VEINTIOCHO

Martes, en este cielo
seis días sin verte
exactamente, cinco días sin besarte
a cuatro días de reconocirme adicto de tu boca
a tres, apenas, de amarte

los días no terminan
sólo cambian de nombre
para confundirme



VEINTISIETE

Dañado, podría decirse, queda el corazón

una columna de humo me sale por la boca

la comisura muestra las chipas
se escuchan explosiones
se sienten los cambios de color

se suceden, a uno tras o otro, el infarto de amor
el quererla *mi*, el no *te* ver

es un martirio ser rostro de nube



VEINTISEIS

Tu presencia es un juego de sombras

estás porque me cubres con tu recuerdo
(donde habito, donde tiemblo, donde soy)

poco faltas en mis manos



VEINTICINCO

Te tengo, presente en el descorazón
y dueles, porque todo
vacío se llena con nervios

con vidrios

te tengo
allí, me arde
porque cabes tú y todo mi amor en ese hoyo
en ese hueco de sangre te veo
volviendo con tu sonrisa, con tus mejillas de amor

entonces
me acorazono, me destengo
me doy



VEINTICUATRO

Tú ocupas demasiado el alma mía
la mantienes tres turnos trabajando

cuando estás, mi alma
no cabe en el cuerpo
cuando te vas, mi pobre alma quiere
irse contigo
cuando te extraño, mi alma pobre
no cuerpo en el cabe

has llegado para cegarme y gozo esta ceguera vidente
porque en sueño perpetuo, cuarto oscuro
te veo, y te pienso, y te soy



VEINTITRES

Ahora, todo lo verde, es tu sonrisa
porque todo lo verde es tu sexo
y todo lo verde tu beso en la noche, en el día
toda tú eres lo verde, y lo verde

responde a tus pasos
cada río lleva tu aroma en las piedras
y el pájaro construye una casa en tus párpados
la selva, el amor, en tu verde lleno

mira cuán profundo has
cambiado mi cuerpo
que ni los
ojos responden



VEINTIDOS

La regla:
todo lo verde, todo lo tú, todo lo amo



VEINTIUNO

Somos los diferentes, los unidos
nunca los rancios, nunca los alternos
somos el mismo juego del
semen y la sangre
el mismo despojo
de sabores menstruales
el agónico eco de la ortodoxia
el doble rencor de los iconoclastas
el piélago oscuro, la cueva, la penetración fantasma

a ese libertinaje
nos atenemos

esperando al fin, el nuevo beso
el recurrente choque de los cuerpos

VEINTE

Fue hasta un día donde
los besos, concluyentes, conducentes
nos llevaron a la sobriedad testigo, a la luna

rotas las puertas de cualquier moral
cualquier legumbre, cualquier legado
somos, ambos, este eclipse, esta sorna
y me atraigo, me animo al sueño solitario

déjame, a mí, en este palmo, que me aguanto de dolores
la sangre



DIECINUEVE

Podemos convivir en este pecho abierto
amordazar mi pasado, botarlo
remodelar, eso sí, a tu gusto, todo mi yo

te doy la llave
te doy la tranca
el corazón, y hasta el descorazón doloroso
el patio de mi cuerpo, mi sombra

eres dueña de mi olvido y mi memoria

podemos vivir juntos en mí
soy cómodo, lo juro



DIECIOCHO

La coraza se ha roto, salen rosas sangrientas

DIECISIETE

Se quiebran los
restos de mi antiguo nombre
me desnaturalizas el ayer,
tú, el deshacer de los atinos
el nuevo giro de
la moneda herida,
una docena de corazones robados

yo, tierra fértil, tu dominio



DIECISEIS

Tu pequeñez,
mi llamativa cárcel

allí me tienes

dominado, con tu piel
como únicos barrotes



QUINCE

Esta noche me toca escribir
un poema de desamor
no es
extraño

el amor es el mismo

CATORCE

Corte frontal, giratoria, rasgadura
quedo hecho
como tú pensaste

el roto siempre
cenicero
la sobra
el quemado de los suspiros

Se acentúa el descosido de esta lágrima



TRECE

Escondarse no funciona
soy las piedras, cuando bajo ellas
el bosque, cuando mézome

porque cuando tú, soy yo, apenas



DOCE

Estamos en cada esquina del ring
pero aún no estoy
preparado para este pugilato
todo round, en mi alma, es desventaja

con esta quebrazón de huesos encima
cada primer puño de la lucha, me derriba

ONCE

Como un dulce hogar
siempre breve, pero contundente
atolladero es



DIEZ

Posibilidades fraternas
no hay
aún así, las espero

para caerme en el alma



NUEVE

¿Cómo no he de vivir el sueño?
si tu boca se trasboca en la palabra amor
en la recurrente actualidad de este suplicio
inexistente, siempre

por vos desvivo

si falta has de hacer
presencia me tiene en el alma
tus puñales en mí y yo gozando



OCHO

¿Y si no vienes, dónde
arropo a este
corazón?

SIETE

Ya no puedo corregir mi esperanza
está echada, al doblez mismo de la suerte

me mantengo a raya en este amor

si no vienes, no pasará nada diferente
los náufragos nos aburrirnos demasiado



SEIS

Te espero, como la veladora
en la plaza, como en la estatua
repleto de amor, como la paloma
en este rito, como el poema.

Desconsolado, como un altar.



CINCO

Por estarme enamorando de mujeres ajenas
por andar de limosnero en tu boca
por ser tan poco machista, tan sonrisa de poeta

de pies a cabeza
así como a ti

si se me para el corazón en este momento
lo merezco

CUATRO

La mujer del amor y mi vida
no es la mujer del amor y mi vida
es compartida

dudé un poco al darme cuenta
ella dormía en los jazmines
en la boca de las cerezas
en el mullido de un atardecer

ella se iba en si misma
yo, expectante, la perdía

(basta de relato)

flor que cae en el aroma, aroma mismo
madriguera de cachorros muertos, madriguera
puente de dos islas, puente tuerto

hazme un favor,
cuando cierres la puerta
te vas, sin despertarme.



TRES

Entre el uno y el cero por ciento
ama para toda la vida

Rilke tenía razón

que peligroso puede resultar ser amado
la indefensión
el cartílago lastimado
el juego de bisagras que chillan

no te parezcan extrañas estas estadísticas

entre el uno y cero por ciento
de los espermatozoides
fecunda



DOS

La Maga mía
no es maga de nadie más
quizá María Gabriela aún no se decida
pero la Maga mía está clara
quiere ser feliz conmigo
hasta que nos dure la vida
ella vive en mí
y te la presto
cuando te acercas.



UNO

Voy a quedar sin hojas, amor ajeno
los poemas y las tristezas son otras

ni con los versos soporto
las mentiras que escribo

cuando nos separamos
te quedas con algo muy mío
irremediabilmente tuyo

Ay, amor ajeno
Maga de otro
te llevaste lo blanco
me dejaste lo oscuro.

EPÍLOGO

MEMORIA DE UN INCENDIO AMOROSO QUE LLEVA TU NOMBRE

Estamos encapsulados, en esta masa de esperma y carne
en este costal de sexo que soy, donde eres capaz de
desplazar todas las paredes con tu respirar quemado
Tu incendio me gusta más que el agua y la cerveza
tus piernas más que el canto de los pájaros
tus ojos más que las flores que recuerdo
más que estos labios que te sueñan

Porque te conseguí, vestida y bestida
llena de contramemoria, ausente de esto que te doy
llevándolo todo al borde de la cama
atornillado en el desmayo
en este rito de rey destronado
en el desalmo que me provocas
ya que tú tienes la medida de mi pecho
y este corazón jamás había estado con tanta sangre
corazón que es tu forro tu piel, tu espinazo
El juego de la culpa no tiene sentido
si haces falta, es porque haces falta
porque nadie más puede hacer falta
solo tú, con tus anormales presencias
tu habitualidad infinita en el vacío

Martes, en este cielo, seis días sin verte, exactamente,
cinco días sin besarte, puntualmente cuatro días sin
sentir tus labios, a tres días, apenas, de amarte, dos días
han pasado, sin saber por qué buscarte no funciona, un
día, uno más, que se hace infinito porque los días no
terminan porque los días sólo se cambian de nombre
para confundirme

Dañado, podría decirse, queda el corazón
si sus pieles llegan hasta la falta de piel con dulzura
si no hay otra mudez que el gemido
si los rencores terminan en revuelcos
son tus besos enseñando a morir no me haces falta,
siempre te tengo
tu presencia es un juego de sombras
estás porque me cubres con tu recuerdo
 donde habito, donde tiemblo, donde estoy
¿y por qué no llamar a mi amor
costra de recuerdo donde
aún veo tus labios que
son fermento y principio de lunas?
Te tengo presente en el descorazón y dueles, porque
todo vacío se llena con nervios, rellenamos con vidrios
una emergencia de agua hirviente. Allí te guardo, en el
espacio desocupado de mi pecho en la falta de los gritos
y resoplidos, en el juego, púdico, de imaginarte desnuda,
mía. Te tengo allí y me ardes, porque cabes tú y todo mi
amor en ese hueco de sangre, el mismísimo despojo, su
significante
pero este descorazón me late
bombea, irradia, erecta
cuando te haces presente en mis brazos volviendo con
tu sonrisa de incendio tus mejillas de amor ahumado
entonces me acorazono, me destengo, me doy
Si ella pasa: “no importa”¹, solo me faltas tú: la de
cenizas. Ella puede ir a otra tormenta ella puede
quedarse con sus malas decisiones
a mí, ya ni recuerdos

_____ porque tú ocupas demasiado el alma mía,

1 [Ya no te escribo a ti. Le escribo a tu doble, que sí me es fiel. A tu doble, que hoy está conmigo. Con quien he pasado más tiempo. Con quien me he abandonado a amar. No queda duda que tú eres la traidora. Tu doble fiel, me lo ha dicho.]

cuando estás, mi pobre alma no cabe en el cuerpo
cuando te vas, mi pobre alma quiere irse contigo
cuando te extraño, mi alma pobre no cuerpo en el cabe
has llegado para cegarme y gozo esta ceguera vidente
en sueño perpetuo te veo, y te pienso, y te tengo aquí,
en el mismo rincón del corazón
somos el juego del semen y la sangre
el abuso de los sabores menstruales
el doble rencor de los iconoclastas,
el piélagos oscuro, la cueva, la penetración fantasma
somos, ambos, este eclipse y esta sorna
Eres el vivo retrato de mi deseo,
dueña contundente del dedo índice
no dejaré de amarte por tu simple ausencia
porque, aunque no lo quieras, siempre te hago de nube,
te tengo en el ojo izquierdo, en la mano abierta,
en mi/tu pecho cerrado, ya nada me desmotiva
estoy encaminado a temerte en la inmortalidad del polvo
podemos vivir juntos en mí

Mira por dentro, la coraza se ha roto,
salen rosas sangrientas
se quiebran los restos de mi antiguo nombre
esa desnaturalización del ayer, normal ha de ser
porque tú eres el deshacer de los atinos
el nuevo giro de la moneda herida
tu oído, que me ha vulnerado el alma
Tu espalda no tiene secretos
porque mi gusto por tu cintura no te permite ser cintura
no te permite ser tú misma sin ser mirada
Diariamente
como tus palabras
respiro mis suspiros, que son tuyos
terca voluntad de amar, tuya,
porque tú eres quien me mueve
sólo tú me *volunteas*

y si falta has de hacer presencia me tienes en el alma
tus puñales en mí y yo gozando.

Tú: sentencia de mi muerte,
mientras sueño con el trueno que te trae desnuda, a la
deseante soledad, al pueblo de las migajas, a mi hambre
de querer morderte el corazón de los descorazonados
amante corazona que arranca las pieles para hacer del
brillo de un colibrí ese corazón sin corazón alguno,
donde queda el dolor del corazón que encorazona
porque soy las piedras, cuando bajo ellas

(Lates)

porque el bosque, cuando mézome

(Lates)

porque cuando tú, soy yo, apenas

(Lates)

Espiral, he dicho mientras pienso en tus castigos

Qué corazón puedo guardar en esta carne

qué gamuza de odio qué amor infartado²

Creo en ti, porque Dios se ha hecho pequeño

porque no cabes en el mundo

no hay razonamiento para lo que sucede en mi pecho

creo en ti

aunque sé que me mientes

que siempre te conduces por la sombra

creo en ti

y me santiguo en tu nombre

aunque este ripio lingüístico sea otro invento

otra irrefutable ficción

una muestra más de tu gloria en mis ojos en mi cuerpo

¿y si no vienes, dónde arropo a esta llaga llamada amor?

si no vienes, no pasará nada diferente

los quemados nos aburrirnos demasiado

*2 [Suena la campana pero aún no estoy preparado para el pugilato
Todo round, en mi alma, es una desventaja Con esta quebrazón de
huesos encima cada primer puño de la lucha, me derriba]*

y esta mancha en la felicidad
ésta, en la que me faltas
no será conocida para después
no valdrá más que un pequeño olvido
serás lo suficientemente mía para rebosar en el pasado.
Quiero que nada fluya fluir fuga
deseo la permanencia del océano
la continuidad de los amantes en el mar
desconsolado, como el altar te espero,
como la veladora en la plaza,
como en la estatua
repleto de amor,
como la paloma en este rito, como el poema

Voy a guardar algunas cenizas,
servirán de marca para la nueva fogata
pero queda el recuerdo de la quema
porque la quema es un mito
el propio calor en la tierra
su huella inmanente
no basta para demostrar la desgracia

ven a salvarme
tú no le temes al fuego
tú eres la llama tú eres el incendio legendario

AUTOELEGÍAS

Publicado por Sultana del Lago Editores
Maracaibo, 2017.

Otra muerte más para este muerto

Carlos Ildemar Pérez

Nuestras vidas son los ríos

que van a dar en la mar

Jorge Manrique

I

PADRE

Quedarme ha sido difícil
me sostiene una despedida velada
un entierro que me ancla
mi padre

nunca he vuelto a visitar su tumba
aunque me pertenezca

soy su adiós sin descendencia
y debo cuidarlo
¿de qué otra forma puedo pagar sus abrazos?

infinito, aún de mi yo cobarde

me sostengo, si
no puedo de pie una sombra
huir sería como detenerme
le camino y soy mi propio hijo
una condición extraña del perdón

el beso en los labios que jamás le di.

ESTAMOS HECHOS

PARA ALGUNOS ADENTROS

otros arden
nos descosen nuestra historia
rasgan de gritos el soplido
donde nos sostenemos

(pero en ellos, ternura abunda, sabemos
y nos cierra la glotis
el taconeo de esas realidades)

alguien nos cuelga helechos en el alma
mientras nos leemos
algunos ancestros
nos caminan en el ahora de las letras

¿Quién nos anuncia?

Debió ser la voz de alguna abuela
de las que habitan rotundas en la infancia

y nos deletreamos, cayendo
de flor en la arena del frente
nos des-letramos, des-cosemos, des-abuelamos
despiertan para nunca en la edad que tenemos
palpar jamás todo lo perdido
los minutereros caídos del duro tiempo

deseables *avesmarías* deseables *padresnuestras*
tormentas de lo vegetal fluvial del olvido
ruta expresa, quietudes, lamentos
en algunos adentros, somos eternos
no serlo nos cuesta
difícilmente lo somos
porque nos volvemos angostos
como trozos de cielo en papel de fotografía
nubes acopladas a lo sepia del sin nombre

desnudeces de fantasmas

el tiempo nos debe vivos, más que sonrisas
algunos arden como cenizas de flores
lejanías finitas, duración de la consciencia
algunos-otros nos son de carne
rigor mortis andante en el abrazo

dicotomía de sentir la compañía y extrañarse
dicotomía de vender los barcos y quemarlos
soledad de páramo, principio espiritual de las alas

aletean algunos, brillan algunos, claman algunos
recrudescen de soles en las lunas llenas
redondos sonidos,
canícula inclemente,
caricia de dios, diacronía,
rupestre sanidad del rito, soledad

algunos susurran, como un himno
y brille para él la luz perpetua
y para ella brille la luz perpetua
perpetuemos la luz, nos dicen
venimos hacia ella, decimos
Cristal de encierro, cemento final, sordera
en los adentros, nos toman de la espalda
para colgarnos en un recuerdo
nos encierran en gabinetes sanguíneos
junto a tíos, novios de iglesia, calles de piedra
que han escuchado
el correr de ríos durante la lluvia
esos algunos que recorren aún
 las caricias de las playas
 un sombrero de claridades movedizas
 destinos de permanencias

algunos nos miran, a pesar
de los cincuenta años, a los ojos
con los cincuenta años encima nos reconocen

somos de los suyos, sus nietos de lejos
los que vendrán a contarles del cielo
de las aceras del cielo,
donde celestes vivimos siendo

En los adentros,
todos como un relámpago nos lastiman.



ARTE POÉTICA

I

Pertenezco a una sanidad absoluta:
impostergable y lúcida

a la que quiero atarte

volverte ciudadano de la memoria
patrimonio de un decir de adentro
nudo de cosidas palabras

II

La cama, donde soy yermo
es tu cama
donde me siembro, es tu patio
donde me complazco con ventiscas de sol
este vasto silencio en que me muevo
fue tuyo antes que mis ojos supieran verte
soy un intento de sostenerlo todo
— pero no me engaño, en otro
alguna vez, legaré mis cosas—
aunque sea, para sentirme interminable

por momentos
contener en arrastre, tu partida
una excusa que eternice mis deseos
y haga de ese tiempo
un rosal encendido de mañanas



NO SON EXTENSAS

LAS PLANICIES DE NUESTRO ENCUENTRO
pero sí vulnerable el paso de la madrugada
cascabeleando en nuestra salud
fingiéndose ser el consomé salado
la grieta en la pared
—dibujo de rayos sudorosos—
piedras, clavos, rosas
una cruz que, aún mojada
te lleva sin novenarios al descuido

todavía marchas conmigo
largos dolores de mañanas oscuras
la velocidad de la avenida palpita
una hecatombe prometida
sin susurrar: estar despierto sin acuerdo
iluminando una ventana
en este *extremocielo* de la tierra

estamos despiertos
del mismo sueño despiertos
sobre la misma carne
y a la misma hora que nuestros ancestros
juntos, pero no como quisiéramos
felices: atenazados al decir de nuestros miedos.

VALIÓ LA PENA

durar sobre esta piedra
y moler con ella la sonrisa

algo en perdernos
mantendrá siempre juntos
los espejos donde nos retrata el tiempo.



LOS LADRIDOS,

repartidos en la inmensa madrugada
hablan de la conquista de estas tierras

una vez, la arisca arcilla de su sombra
te vio sembrar una familia
y como enredadera parida
los frutos verdes miramos al sol
puestos con tu manos en el ahora

la noche suena por doquier
y tú no cantas
—cesaste en la vigilia al huerto de tus hijos—
no sin miedo esperamos la cosecha

cuando tú mismo nos levantes
y palpes lo maduro

los perros han hecho del mundo una guarida
manso sembrador que nos escoge
danos la huella de tu amor en las tardes de lluvia
lleva de lo oscuro a lo noble nuestras raíces

posa tu mano ardiente para curarnos

somos quebranto vegetal
para tu bienvenida.

SÍ, PADRE,
temo morir del mismo corazón que tú.



NO HE MUERTO AÚN
por mi tentación invisible a ser postrero

dejar algo, sino en semillas
cielos arados

alguna veta de espuma
que venza la muerte de mi padre.



DEMASIADOS DOLORES PARA SER SÁBADO

la salud me quiere decir algo feo

he dejado hablar antes a mis miedos
punto de cruz encima de mi corazón

disuelto, ya en el misterio, suspiro
han pasado llamando mi nombre

otro Luis de mis adentros
ha hecho el simulacro

soy mis deseos

en la duplicidad he muerto.



TOCA LA TIMBA EL SOLDADO
los tiempos de pesares me despiertan
me entrego, como a una cuaresma infinita
temo morir sin decir lo faltante

alguna represalia habrá por lo callado
Tampoco escribo, solo deseo ser
uno más de los soñantes
pero la luna brilla bajo mi cama
y los conciertos vegetales entonan el réquiem

vivo el drama de un cobarde despierto
noctambulo jadeo de bisturí sobre mi pecho

la mesa fría de mi espalda desnuda
que hace raíces.

●

Para Ana Ramona Marín Barrios

HAS DICHO ADIÓS

en medio de una multitud

lo cotidiano se llena de sangre

un hoy imaginario, se ruboriza con tu nombre

algunas temporadas
 amanece tus manos en vez del sol

otras veces
nuestro silencio es una sepultura profunda
donde tu cuerpo se desborda
e inunda de alma los jardines.

●

A José Benito Cervantes Bravo e Ilsa Estela Ortega Martínez

ME PARIERON EN UNA ÉPOCA DE ADIOSES

un mundo donde irse parece tradición
planes de desidia llenan de esperanzas a los míos
raigal, los sufro
para irse no hay espacio en mí

todo en mis ancestros fue destierro
el peso de sus pasos me estanca
me vuelve frágil como un murmullo
dócil como un río sin cauce
como un rencor

tantas despedidas
las de dentro, las de fuera
diáspora de mis decires

quedo seco
que otros se nutran del mundo inmenso.



TU ALMA ROMPE CON TU NOMBRE

nada puede ser defendido sin decir Luis Antonio
no se aguanta el silencio
sin la nominal caricia
represa paternal de tiempos perdidos
en el pasillo, aún tus pies se arrastran
y musitan moralejas hirvientes

algunas mañanas siento tu aliento
con mi nombre — *tu nombre* —
galopando entre generaciones de luses
hasta llegar roto a mi destino
como un presagio de nuestro infinito encuentro.



HABITO EL DESOLADO DE MI AUSENCIA

imagino mi propia orfandad
como algo ajeno
el solsticio de no tenerme

los puñados de tierra
y las palabras no significarán nada

ni la ausencia de mis amantes
(nadie pasará asistencia)

dentro de mi propio jardín
rogaré por reconocirme

aunque sea
darme cuenta
de la vida.



NO HE MUERTO. SOY UNA SELVA
voy por dentro de todo, en raíz.



LO SUFICIENTE ME SOSTIENE
conozco el corazón de la piedra
no palidezco no sudo
(sol ardiente que mastico)

Resisto de mí, siempre que pueda.



CUESTA ABAJO MÁS ARRIBA
cayendo en Dios para que alcance
volviéndose en sí él sobre las rosas
(malditas flores cursis de los poetas)
bajando por mí mismo
deseando que lo mullido exista
que nos soporte
sin padre.



ADENTRO EN FONACIÓN, SOMOS

para ti me abro de boca, y me esparzo

como siempre de susurro
ser un solo no caer
piedra al respaldo de lo volátil

abro los dientes y de ellos me hago tu nombre

de mis amarillos olvidos te voceo

me arriesgo a que no respondas.

II



POR LO ENTERO NUESTRO

calmado de pausas en el sol de los amores

en la próxima esquina del alma, me bajo
pocilga somos en el patio cuando respiramos

rogamos al sudor para que nos bautice
como quien quiere *que te quiero que me quieras*
rostros que te dicen:
también vengo con vos a morir

el furioso calor que nos domina
pararrayos en solazo

como si cayéramos



EL PROVINCIANISMO CÓSMICO

comienza muy por dentro: en la lengua
va naciendo siempre
como Dios

se va haciendo en sí mismo
el mundo de los infinitos lugares
posibilidades nostálgicas

en contra del olvido
en contra de lo seco
está para el arder
de lo probadamente nuestro

aldaba de lo corazonado

no romper con palabras el pasado
con eternas palabras
para que sean profundidades

muy por dentro en el fondo inalcanzable

lo que siempre nos recuerda el patio.



AHORA SER DE SIEMPRE

como en alguna vida, ser de todo lo presente
aguantarse a sí mismo a costa de nuestros errores
cada mañana tener la férrea condición-convicción
de que es justo lo que hacemos
¿dudarlo?

Volver a Dios, como a la calma
sonreírle a los escrúpulos y a las manías
a los escenarios vacíos
pintarse nuevos paisajes en la sonrisa

Una lista de instrucciones
para no desistir de tanto cielo.

ESOS PINTALABIOS QUE GARABATEAN EN EL ALMA

nos llenan de ruinas celestes
nos trituran
el poco palmo de
mundo
que nos queda en la mirada

durante tantos segundos
el entuerto
el silencio
de misales lleno
y proclamas en carmesí

Dios vuelva con las alas de tu boca.



TORTURA MORTUAL TORPEZA

tiempo de diásporas que nos enuncian.

País de tartamudos madurados
flores de cayena heridas por los ojos
ciegas calles llenas de soldados

marchas triunfales antes de la guerra
en el espinazo del pollo,
nuestro costillar truncado.



QUÍTAME ESTE DOLOR, AZUCENA

simpreviva del sol, ayúdame a hacerme olvido

con lo que nos tocará sufrir
vamos acacia, no te dejes engañar
por los encapuchados

sonríeme pringamosa, pringanos de Dios

mientras aguante

¿y este terror para cuándo acaba?

Vamos de una, tallo de adelfas
vamos pues, lochita sangrienta

hacedme de cruces una cama
con los amantes tréboles

a esperar voy, que caigan las bombas
para cosecharnos en ristras

en pesados baldes del alma.



ARROJADO POR LA TRISTEZA

me hago puentes en el mí mismo
para no ahogarme

sé que en lo profundo,
nos espera algún silencio

una tristura
una pelambre oxidada
más allá de las hondas superficies
donde mis pies tocan lodos parlantes
que dicen de mí, más que mis labios

que conocen el resbalar por el origen
no por las consecuencias.



**¿A DÓNDE NOS MOVEMOS
CON TANTA BRUMA DE ECLIPSES?**

Hemos abierto
las manos para ver el tacto
nos despliegan olvidos, uno sobre otro
hasta sernos cicatriz

estallan mis arterias repletas de su nombre

me opaco, y doble en mí
me endurezco en siempre
me soy de envergadura
puro mangle de herida
y habito en lo que fluye bajo mis ramas.



PARA SER ADIÓS

tosco matorral del cielo
hechura de lo perecedero, patrimonio
tatuajes dorados para consentir el olvido
esos lenguajes que solo funcionan con miradas
desnudeces de alas enormes y pequeños penes
de hondos silencios azules
ternuras infinitas, de puentes
en el país de las bestias susurrantes
de los escondidos visibles
los truenos, los terrores, los diurnos:

ser siempre algunas soledades
un pueblo entero
algunos traidores antiguos

el rostros que de genes se repite
en vigor de los rostros que son eternos
la voces que aterran con su parecido fantasmal

los mismos crímenes
 que encierran el corazón en la distancia
las palabras dichas por las mismas mujeres
 antes de morir de la misma forma
la misma espalda apuñalada
 por la misma mano
 en el mismo amanecer.



DURANTE TANTOS VIAJES

LA INMOVILIDAD DEL HOMBRE

la inmensidad de lo lacustre, testigo
que fuente de todos, sufre
de la maldad humana de los limbos
los enteros descuidos del cielo

paisajes rojizos de soles nocturnos
dentelladas caricias
luminiscentes sonidos
colibríes del miedo, aleteando aterrados de ser.



ME QUEDA UN ADIOSERO REVUELTO

entrizado siendo
para dar por perdido lo bueno

que, rotundo, raudo
en mismo soliloquio de otros amores

turbios, como ríos de alma

de rodillas y succionando miedo
desnudo, atardecido
esperando nuevas obscenidades del mundo
como un *perdonolvido* que comenzó antier

GIMIENDO DE MEMORIAS Y SORDERAS

todo el tiempo una cruz para la sombra
tiempo, es lo que pedimos una vez por siempre
como si, el no aguantar, ardiera



DÍGAME EL YO QUE SOY QUE ANDA VIVO

nos despeja el destino de algunas decisiones
y de otras, que tanta ausencia nos presentan

durante estos silencios, auxilio
algo que me necesita desde siempre
por entuerzos dorados
que trascienden, en vivo, lo mortal

y éste, que no puede, despedirse del sí mismo

hábitome, extasiado
y el corazón destemplado
me afina el diálogo, el discurso escalofrío

dígame el que yo, que soy, que ando
y que viviendo



TENGO TUS PROMESAS SOLUCIONADAS

he llegado tarde a los demás milagros

me olvido de
todos los dramas
de la urbanidad, en la boca

de un puente furioso

se me reconocen los rumbos en la mirada
el acontecimiento solar por despertarse erecto

como estoy, voy de empresa
buscando canículas
tal vez, sombras
para arder en mí
contra todos
en el siempre de los holocaustos



CANÍCULA DE LO AGRIDULCE
sepultura, efluvio

otra vastedad y un ensueño igual
cardos suaves para dormir por siempre
un abismo, muy pequeño, donde quepa un Dios
eso soy, tu sombra

hartazgo: seducción de lo inerte
no puedo palidecer en mi serena oscurana
no pertenezco ya a los recuerdos contrastables
animal de adioses: tus ojos claros y alegres

perdí mi bautismo por amor
y he resistido a los demonios
que conocen lo que habito y como
ya no hay cura

retrocedo para siempre
al lugar de los nonatos
me busco en la premuerte
como quien ha conseguido el olvido



ATIÉNDEME DURADERA SOMBRA
llévame a los confines del sin-cerro
donde las llanuras son infinitos océanos
donde asombrarse no importa

duradera sombra de mi ego enorme
ahógame

duradera sombra de nombre entero
acaba con los testigos de mi crimen

he vivido en silencios de piedra
me han revertido los duraznos en centellas

atiéndeme, que urjo de morírseme el cuerpo
o de vivir eternamente de manzano
(árbol que desconozco)

o tener por siempre una pierna
entre mis piernas
para consentirme hasta en el desgano

tormenta de flores puntiagudas

atiéndeme duradera sombra
te lo suplico.

III



LA CÁNULA SIGUE ROMPIENDO

se lleva a los extremos la vida
— que ya no depende del respirar—
su ducto no dúctil
ensarta las gruesas sangres de nuestra especie
muy adentro hasta tocar el corazón

Dios no es una cánula
ni una hemodiálisis

Dios es todo el tiempo contenido

en la boca de la muerte
hambrienta

Vayan arrastrándose, es la orden
supliquen por un silencio intestinal
que corte al fin el comercio de la sangre
entre mangueras y soluciones salinas

A Dios lo han visto pasearse
al llevarse de la mano a algún paciente
o dejarlo ronco en una mueca
otros se han ido solos a sus casas
con las caídas alas
llenas de polvo y sangre

aún esperan que su nombre
sea pronunciado definitivamente
y saquen de su cuerpo la cánula – calvario
que los comunica con la vida
La cánula sigue rompiendo, padre
en mi recuerdo
tu carne triturada
sonríe con pesar
sostiene la vida
Tus ojos cansados de tanto acero
tu fistula: nubarrón del corazón
tu quieto aliento enajenado de muerte
las pupilas profundamente nocturnas
que solo miran hacia dentro

habíamos muerto tantas veces
en la permanencia de la cánula
que no esperamos verte así
tendido, fuera de Dios
en la inmensa planicie de lo extinto

sobrevivimos contigo
a los acontecimientos de cristal
penetrados en despedidas veladas
nos cansamos de morirnos
y creímos que era suficiente con eso

(pero el descuido sonríe desde la otra acera
espera a que nuestros pies
se sientan como raíces
nos alumbra el frío,
nos abraza a diario
como un suspiro)
de un zarpazo me desprendieron el adiós
insospechable, rígido
2014 como una herida
quemadura telefónica de llamada de auxilio

la inútil cánula ya ni sentir te hace
quedaste como un lacerado más
ya no padeces en ti sino en mí, apenas

quisiera que sintieras
aunque sea la úlcera de la cánula en tu brazo
o a mi madre acariciando tu rostro
para no olvidarlo

MANANTIAL

Publicado por Sultana del Lago Editores
Maracaibo, 2016.

*Al pensar que no me quieres,
cuando me pongo a pensar,
me van saliendo los versos
como agua de manantial.*

Alberto Arvelo Torrealba

Algo terrible ha pasado, Manantial
tú y yo, no podemos estar vivos, menos juntos
somos anémonas de sol, dados de arcoíris
besos que perpetran el amanecer como furias antiguas
tempestades transparentes
exhalaciones de reptiles amorosos
(tu cuerpo el mío son la locura que se ensancha
ese atornillarse de adentro hacia fuera de los insectos
adioses de papel carbón
algo que fluye y es detenido por la tarde, retenido
hasta el hartazgo del miedo
absorción de sales y orgasmos
domingos de infidelidades
nacimientos y divinos niños
—todas estatuas de yeso encolerizadas—
Un temporal amarillo)
Manantial, me arrullas
interminable tormento de tu silencio
penetras en mí como en algunas realidades
oscuridad de aluminios, sortija hecha de llaves perdidas
cerradura de Dios: todos los días en un campo de sorgo
sonoro y triste como tu sonrisa
herido por la diáspora
sediento
nos cobijamos, abrazo en cielo
nos adherimos, ensarto mi deseo en tus habitaciones oscuras
y el susurrar se adentra, atento
enjuto de Dios, en la distancia, te tengo
pero es incontenible el tener, y fluyes de nuevo

hacia la diáspora
amarte siempre es comenzar
ser nuevo, honor de pólvora seca
raíz de trigo, alfalfa que nos crece en los omóplatos
sabiduría de adioses que se postergan
una y otra vez tachamos la fecha del final con semen
me anclo de acero
entre mi óxido circulas hacia tus destinos
eres en los trópicos el resurgir de las montañas
suenas como un canto de todo azul
me riegas y perdonas
mientras existimos te sostengo
vuelvo a ser solar
recupérome sin esencia
te persigo, busco de ti en todos los rincones
me armo de nosotros,— de todos nosotros,
los átomos fisiónados del amor—
que pululamos en la calidez violeta de los hoteles
destellantes faenas de amor en discotecas y centros nudistas
donde nos hemos profanado una y otra vez hasta que atardece
roble colgante de los días bisiestos
mi órgano binario, que tú adoras morder
Fluimos, Manantial, tú sobre las cosas,
yo encima de ti, sobre las cosas
pero triste te hemos ido al olvido
cuerpo antiguo de carnes nuevas
juego que yo, enroco en mi sexo
ardo, prendido por tus besos aún masculinos
trasciendo, en lo fosforescente del perderte
después de los engaños, de tus orgías telefónicas con el diablo
soy sangre de tus heridas sexuales, en ellas me gozo
necio, como el andar de tu mano sobre el peligro
o esos ruidos que los vecinos entendían como estrellas fugaces
y al decirnos en pasado, me sostengo y sobrevivo
La traición, su fuego de la carne al humo
duración de la arena en la herida, sonriendo

llamaradas del *recuerpo*, tu cuerpo en otro cuerpo
por no crearme para nunca lo imposible de perderte
arrugas llevadas al destierro de lo ronco
vete, Manantial, te esperan otros labios para beberte
vete tiempo, tramo de despedidas
en otras camas has de sabernos, con anónimos erectos
que no sospechan nuestros rituales para bañarnos desnudos
vete, ardor, a decirle que su fuego no lo calma el sol
has sabido de mí, instante del desacuerdo
crisálida partida soy

yo, que no merezco perdones, no los doy
duende en llamas, carbón vegetal
puridades del masoquismo, rompecabezas del átomo, miedo
días que dividen en truenos aquella noche que corrió por mí
sosténgome, para no buscar sus caderas anchas de cuerpo flaco
ni todos sus huesos que aún sienten mi peso y me nombran
Dios le digo, al sexo prohibido que me entregaba a diario
entre las sábanas compradas para un casamientos de ríos
yo turbulencia

él, Manantial de traiciones cristalinas
caracoles rotos hemos de sangrar
tráfico, situación de miedos, digamos lluvia
caemos, pero la cascada solo es una piedra
erosión, sonidos de tus nalgas atormentadas
cántico alumbrado por pesares
honda es la traición a mí, por amarte hasta el olvido
no me perdono la sed, tu piel líquida lamida
una y otra vez una pelambre de gritos
trazas arrancadas de un calendario extinto
donde éramos felices como huérfanos

Te necesito, Manantial
turbio en sangre, o de cristal
reflejando en espasmos lo sexual de nuestras palabras
en la lejura, te reconozco llameante
erguido en las nubes
que vuelan como nalgas mullidas

Manantial, piedra de sombra sostenida
erizado en ti, me sostengo
lejos, Manantial, de mi rosa, te hallas
¿cómo conseguírnos, si la floración
está prohibida entre los hombres?
Se dibuja para mí una seda
sino antigua, profunda
donde he edificado el extrañarte
en ruidos de carne que revientan
con mis dedos de tallo seminal
lugar de jazmines gigantes
diálogo de arrobos sudorosas
sedientas como yo, las horas te desean
Manantial flexible, que recibes el peso de mi memoria
insistente sobre tus caderas
aguijón tras aguijón,
ronroneo, jadeo de conocernos
este deseo, Manantial,
tiene la fuerza de lo plano que te somete
y lo solar, que te abraza
en la caléndula dolorosa de nuestros placeres
Manantial, responde a tus crímenes de celos
que en mí, carnívoro y desnudo, se vuelven una furia
 jinete antropófago envuelto en vapores
 manchado de mirra en el alma
en despedida, una pira de miradas
y algo etrusco, como un silencio
Manantial, tu líquida carne
arde en mis maxilares filosos
y desgarró en ti el hervor
la luminosa luna de los dormidos
estaciones sin frío ni calor ni miedo
porque hemos nacido de célibes encuentros con lo perverso
de masturbaciones con el más sutil de los tormentos
e hiposos e hilarantes, todo *encuestabajo*, nos pronuncia
sobre tu pelaje líquido, me riego

aromas que se entrometen
siéndome de sal me alumbro oscuro
fútil ciénaga que todo curas
y con tus lágrimas transformas
en la piel de los mares
la transexualidad de la sirenas

piélago de río
que alucina
desnudez de uso tropical
animal puntiagudo que te extiendes

Manantial

producto de mi propio sentido
árdezme

y funcionas como un rencor

durante tanto, fluyes
porque un yo no basta
y tus traiciones
te hacen ágil

me alas y vuelo

CANTO CIVIL

Publicado por Sultana del Lago Editores
Maracaibo, 2018.

He descubierto que el Mal tiene toda la inocencia de las cosas salvajes y que el diablo bien pudiera ser aquel caballo hermoso que relincha o esta ola que desfallece en la playa

Juan Liscano

(Diálogo entre Adán y Arlequín)

*Solo cuando la soga permanezca tensa
vertical foso abajo
se pueden regocijar
y hablarme con toda razón
la lengua del ahorcado*

Carlos Ildemar Pérez

(En verdad iba a explicar otra cosa menos probable)

*Procura conservarlas, poeta
aunque pocas sean las cosas que se pueden retener.*

Las visiones de tus amores.

Ponlas, semiocultas, en tus frases.

*Procura dominarlas en tu mente
de noche o con el brillo del mediodía.*

Constantino P. Cavafis

(Cuando despiertan.

Traducción de Luis de Cañigral)

**Dedicado a Carla Mela
por su amistad increíble y fiel**

“El cuerpo es una tribuna donde se borran los paisajes y se encuentran nuevos dolores diluidos en treguas y fabulaciones extraordinarias...”

Zakarías Zafra Fernández

Adenda

No puede ser
que andemos todos por allí
como si en este planeta
no hubiese muerto nadie
como si todas las flores
sólo hicieran fotosíntesis

¿cómo es que
la fiesta no termina,
que siguen otros
naciendo y brindando?

no puede ser que por impávido,
el poeta, vuele
y los Odiseos se contengan
con sus maldiciones a bordo

¿cómo la muerte
puede disfrazarse de grama?
¿cómo la grama
no se entera y la huella no respeta?

¿cómo la esposa duerme con ajeno?

¿cómo el grito
se aguanta en la mudez?

¿qué ha pasado
con esta placenta?
cambia de colores sus ojos
a gato vamos a parar de tanta noche
de tanto de palmo a palmo
de tanto encierro

cómo la misma sed se presiente en la sopa

cómo el patriota olvida
y la moribunda palabra alegre

no puede ser que la frente esconda la espalda
y que a cada desacierto, uno termine
padeciendo un discurso de madrugada

atento, entonces, a la próxima estación
atento,
entonces,
a la misma primavera personal
al discurso
que este amanecer se inventa

puede que los disturbios de las horas
no palidezcan
pero habrá más que un semáforo rojo
habrá más que un cráter
más que una prostituta de autopista

¿cómo se anda
en la cuerda floja,
sin temerle para nunca a la bajeza?

¿cómo se vuela
—no puede ser
cómo se vuela—
y aún así se cae?

esta es la ley
común de las manzanas
la probabilidad de acierto
esa contribución de miedos
esta

la contrincante
de la palabra amor

¿cómo no, —entonces, cómo no—
si esta palabra terminará jugándome una mala jugada?

¿cómo no parir?
¿cómo nacer?
no puede ser
que hasta los indocumentados,
necesiten pasaportes
¿dónde la dignidad de no ser?

por eso
me parto al final
por eso me temo en la fiesta
en este cadáver que aún no tengo
que compro a plazos, vendo, vendo barato, no vendo

y te digo a ti
con la mente de anuncio clasificado
con el quejido más notable
con el triste y agudo
POEMA
el triste y agudo
PROBLEMA.



Exégesis

Y era el Puerto de Palos el asunto
o los versos más tristes
o la guardia civil que toca a la puerta
o que la princesa esté triste
o que la única persona capaz de matar a Garrick
es aquel caminante de ojos negros

con su paso decente
que llevaba encima la risa, después de haber hecho el amor

quizá, quizá, no era eso sino la noche
la idea de lo que venimos, a lo que vamos

quizá todo estaba
en la afable condición de amante
en la recta sensación de semen
en la recta sensación de borrachera
en la recta sensación de misa
tal vez en el lado oculto de la puerta cerrada
sin paredes ni sombra ni puchero mágico

queda el hambre, hijo, no lo entiendes
diga Gepeto a un tizón

porque la cuestión en sí, es la cuestión
y el poema no temerá en saberse

en soñar con la boca besable de Rilke
con poca la sexualidad de una Frida dolorida
o el pene de caucho de Anne Sexton

¿Qué te pasa? ¿no te gusta la orgía?
¿Le temes a todas estas enfermedades? =

- Dislexia
- Dequeísmo
- Lambdacismo
- Impotencia

Dale pasa que es gratis

dale pasa

que las mujeres no pagan

no te pongas condón

con el lenguaje no valen plastificados

con la palabra, o te contagias, o no coges

o eres el asunto, o no tienes asunto que tratar

vente, chamo
que puede tener de malo
excitarse un poco, leyendo
 cien años de soledad
excítate
Yourcenar no se enoja
imagina el placer prohibido
Cavafis no temía más que al escarnio
y en estas posiciones solas
mamas lo que quieres
solo sueñas lo que te da la gana
con ropa en el bus
con una zanaHoria intercalada
con una mentirita piadosa
con el rosario en la mano
con una pausa pulso-penetrante
con el Desayuno en Tiffany's
con El tren que pasa primero
con Los detectives salvajes
con El túnel
con El coronel
el suspiro que Deola sabe fingir
con un cigarrillo sucio en la bocabajo
con una herida vieja
de otro cuerpo
de otro tiempo
que te arde.

*“La gente regresaba en forma de aguacero y padecía de piedra:
el temblor de su confusión en los mercados golpeaba
la humedad del timón, en el frío que brotó de otras preocupaciones
del trazo de animales imprevistos que iluminaron
páginas de antes”*

Jósbel Caraballo Lobo

Diurno

Uno llega hecho cadáver
a la cama

en ese puesto de comando sexual
aprende que debe cumplir responsabilidades

ser pasión no siempre es voluntad
nacemos de nuevo
cuando al fin hemos invocado al cráneo

de revocarse en revocarse
ser miedo en ser susto
de volvernos al mundo
como en un apasionado discurso de ópera alemana
región de habituales caídas
de crucifijos gordos anclados en el alma
zona que resguarda de la vida
lo muerto que vamos siendo

eso que se arrastra para adentro de las sábanas

de tanto humo masticamos la gloria
de no ser combustible de este mundo motorizado

nos caen sobre pies los olvidos
que nos tocará padecer
a medida que la avenida trasciende nuestra sombra
ser el excremento de un colectivo enorme
e ideológicamente equivocado

apéndice doloroso que no sabremos extirparnos
hasta llegar al cirujano mortal de la guerra

cayendo cuesta abajo

como en un tango que de alegría
padece nuestras faltas de alcoholemia

burocratizar los sueños en cascada
y dejar que caigan
hasta que los gritos parezcan carcajadas difusas
en los departamentos vecinos

ser de hueco en el asfalto aún sediento de esperanzas
de espaldas romper con lo duro de la sexualidad
los dientes tristes con que las lágrimas muerden la risa

reinar sobre los periódicos vencidos
sobre las noticias
gastadísimas
de líderes gastadísimos
ser como un barranco
que se apoya en el alma para no caerse

esconder en cuclillas en el baño
a un malhechor que lleva tu nombre por destino
y darle de comer con tu carne
y con las barbas de tus ancestros
rodar rodar rodar
como un cuadrado sangriento
que debe llegar al fondo inclinado de vida

atravesar el paso de cebra
y descubrir en el lomo del asfalto
el estigma de la víctima
las frentes marchitas
que se arrastran una tras otra
buscando un dolor que calme el desamparo

y con sus risas burlonas
las chicas que nunca te darán de su sexo

vigilan estas escenas morbosas de ciudadanía
pero la ley las reprende
para que sean adúlteras
compartiendo
su jugosa sinceridad

y tú

condenado al subsuelo de los días que no llegan
llevando el clavo de tu cruz en el riñón derecho
ardiendo de fiebre natural
espontánea combustión de miedos
luchando con sentido de superioridad
craneal y convulsa
contra los que se atestan de mierda en la esquina
y tú

a galope de Sísifo
llevando una bolsa de pan
que cuesta menos que su mierda
que tu pantalón roto
menos que tus zapatos gastados
menos que tu propia
auto-descripción miserable
de lugar común:
pobrecito yo, ay cuánto me duelo
menos que menos
pero más valiosa
adentro
en el *rebotar* de tu hambre

hecho un cristal de ruinas
llegas a la cama
oliendo a los primeros días en la cárcel
con chamusquina de violaciones fogosas
con tu decente destino
para encontrar

a tu amante
que de puro amor
se apetece de sexo

hecho cadáver, resucitas.



Tremens, Delirium

Quiero hacer un acto ritual
algo antiguo
que no suene a muerte
sino a piedra
donde todas las drogas vengan a mi cuerpo
y se estiren en consonancia
con las lumbres de los alientos
donde las vaginas sean anos
y que cada punto cardinal
me diga que soy atractivo
que tengo un cuerpo deseable
o en su defecto un pene grotesco y jugoso
quiero ser el odio
de todas las razas
por mi actitud de colores diversos
que vengan a morir en mí
las fumarolas mágicas de la locura
romperme en mil quiero
como un deseo de duendes
quiero quiero quiero quiero quiero
para no querer nada más
y ser soledad
ser sombra
ráfaga de sinsontes
yo en la lumbre
y todos los saberes de los días oscuros
y el ridículo andar

de los ciegos corredores de maratones

quiero ser tan sensible
como una estrella de mar
para que la lengua
de todos los presentes
atraviase mi extendido sexo
reinar en la locura de los dedos húmedos
ser liberación y ser sombra
sed de cielo de muertos
puerto de locuciones malditas
soledades de esquina y minifalda y pene

no quiero ser un delincuente más
no un drogadicto más
no ser otro silencio de manicomio

que se me oiga
como la lumbre de dios
en la placenta del mundo
sin ningún estornudo
sin la risa sorprendente del orgasmo

ser gay
ser puta
ser el hombre que golpea a su mujer
en pleno desenfreno sexual
y ella le pide otro golpe
y ella le dice que le encanta que la muerdan
y ella le conversa
sobre una orgia antigua
que se repite en su cuerpo
con cada orgasmo.

quiero que no nos detengan
los hijos mancos de la felicidad

que solo el placer domine esta noche
nos *padezca* en TRES la soledad
superar cualquier obstáculo
que haya puesto el sol en mi ceguera

quiero verte desnudo
y saber cómo cabalgas
a pelo un ser humano
velludo sudado flácido

quiero verte desnuda
y saber de la fuerza intestinal
de tus músculos vaginales
contra el sexo de plástico
que sale de la vulva de tu prima
de tu hermana
de tu amiga
de tu perra en celo

quiero que la mariguana
sepa a chocolate
a ron
a cocuy
a candela
a dios, a arcoiris
que la cocaína no arda
no queme sino que arrulle
la matriz embarazada del demonio
que el éxtasis me deje dormir
en los ojos abiertos
de alguien en el baño de la discoteca
que el humo de la piedra nos dé hambre
que el papel nos dé ganas de gritar
que los hongos bailen
junto a las pizzas de la alucinación

ron con coca cola, quiero más
llegar a la botella cuarenta
y sentir cómo brotan de mis poros
los granos de la muerte
ser toxina de alcohol
algo antiguo de gangrena
una aventura en la plaza
que termina en velorio

quiero beber hasta matar al cantinero
para que nos deje de cobrar
beber hasta que el mundo entero me lo beba
en la cerveza dulce del adiós
beber hasta que mi mujer sea un hombre
beber hasta que los hombres
parezcan danzarinas nalgas de polímeros

hasta que se acabe la jarra del océano que llevo a la mitad
hacer un acto ritual
que implique estar parado en esta batalla
y desnudo en la siguiente



*“Escribo para callarme. Para privarme.
Lo que leo es la tierra a las doce en la página seca:
entre una y otra frase la intemperie insiste,
en la adivina, ilegible en el papel y en el pensamiento,
el balbuceo de una confidencia, el intento de gritar”.*

Luis Alberto Crespo

Auditorio

Háblame del poema
como de la definitiva defensa de lo ajeno
busca, para el poema
esa pared de deudos sucesivos

háblame del encierro que conlleva el lenguaje
de los desahuciados sentidos del reloj.
Me limito entonces, con tu palabra
a no saber qué poema valemos
o qué ahogo es locura.
En la intensidad del cristal se ven los funerales
esta lengua va a producir una determinada locura
la misma partición del sueño
la gracia del taconeo
esta actitud de tarima que termina en el poema
como vos, que no sabéis ya ni pronunciar los miedos
como vos, que lengua-mocha te queda poco como nombre
como vos, que no dormís por tenerle pánico
a la cerveza y sus trasnochos.
Vos, háblame de la palabra *poema*
que ella misma se complica
que ella misma se hace cómplice del eco.
Dame pronto el conducto de los sueños
dame algo que soy letra muerta.

Me han dicho que ese no es mi hijo
que no nace, que no pare
que su sombra no lo atiende
pero yo he sido tenaz y mi hijo nos mirará pronto,
porque de palabra lo figuramos
(el resto fue placer y alianza)
esta doble estrella donde no hay sabores simples
solo quieta disonancia
solo quieta soltura de mundo
allí, la planicie de los distinguidos
como abatiendo el sueño de los contrarios
que siempre vencen. Los enemigos varios, lo sostienen
¿Cómo huir a la verdad de un hijo falso?
Pero la noche y la luna no nacen
no lloran
no maman, pero la noche y la luna

hablan como el poema, hablan.

Esta presentación me alude
lo que tienes:
el dolor que nace de un pulmón y se va hasta la pierna
a correr el dolor, el dolor que no cansa de serse
cuando el poema amamanta
y tenéis el comportamiento de las rosas:
así mismo se alimenta la noche.

Enfoca bien la cámara
no queda de otra, tendrá que ser para siempre
y de esta forma
para siempre por las palabras no mencionadas
no queda más que la noche
porque no hay una negación verdadera
ni una mala costumbre que lo explique
¿Dónde vas a esconder la verdadera elocuencia?
sonríe, no hay otra forma de hacer esto
unos cuantos músculos
otro poco de calorías
una lágrima, con suerte
¿Dónde, entonces, el enfoque necesario?

Baja la ventanilla, un oficial exige tu piel desnuda
¿Puede ser por atrás, señor? soy virgen
Vamos pues, prepárate, baja la ventanilla
tené tanto miedo como permita el asfalto
¿Creéis vos que esa golondrina
andaré legal, por esos predios verdeazulados?
No caigáis en el decir, que el poema no se deja seducir
el oficial es un disfraz de la noticia
con su cara de titular, su placa publicitaria
quizá su revólver (temperamental y hombruno).
El oficial, diccionario de pocos sentimientos,
te va... (la ventanilla) te baja

el oficial
la misma diversidad del cuento jamás contado
¡qué aspiración más duradera!
Vulgar la página voraz
Vulgar la ventanilla
y la sonrisa del poema (por no sobornar).

Ajústalo a la nariz
¿qué vamos a hacer con la ceguera portátil?
alumbrame, me dirás, alumbrame, me oirás decir
pero a tus ojos no le sobra poema
siempre con su blanco en su sitio
con el platino de los momentos no deseados.
Rompeé de una vez el cristal
liberaate de la discapacidad sexual de tus anteojos
¿Qué le vamos a hacer al divertimento del oculista?
una primera fila te espera para no dejar el pudor
ubicaame en la mugre de tus uñas
y cada uno de los pasantes suspiros
que en mal aliento van a parar
—que problema el signo lingüístico—
rompeé al fin el cristal del destino
o ajusta fuerte
para lluvia
ajusta en tu nariz
lastimá tus orejitas de conservador religioso
ajustá pues
que no valemos, todo cristal se hizo para romperse.

Grombrowicz tuvo un encuentro con el ojo de la vaca
¿Qué pasa con el ojo de la gata?
—la poesía es una gata parida—
con el paso de la noche nos vamos cambiando en día
¿para qué temerle a la idea del yo?
el poema no se complace jamás del terreno perdido
(coloque la respuesta en la línea)

¿Cómo no atenderle al muerto su falta de vida?
¿Cómo no perder el simple pulso de la hoja?
la gata abierta, en su quejido del tejado
¿Cómo no parir
si los gatos matan por los ojos?
nos vamos convirtiendo en quiebre de la moda
en melenudo lampiño y fondo del mundo
en limpiapastos, palimpsesto gatuno
atentos a los tréboles
con su suerte en cuatricromía, su consabida muerte.
Así me acicalo yo, con la pretensión de POEMA
con la textura ronca del ojo
la experiencia viril de la gata que maúlla.

¿No termina la guerra con el llanto de un niño?
no, apenas la escena. Apenas tu recuerdo
ven, súmate a esta herida
aún no terminamos de sangrarla bien
podemos abrirla un poco
abrirte espacio
hacer una nota con la dirección exacta de tu cadáver
en esta fosa común cabemos todos tus vecinos.
Ya no hay dignidad posible
ponte la ropa íntima que es fin de mundo
dame, o danos
(como la orgía lo pida)
una palabra que sea INSIGNIFICANTE
podrá curarte de todos los malos acentos
“puente” puede servir para hablar del sabor del arroz
o para ocultar aquella lágrima de pájaro
quizá no sea suficiente con deberle al mundo
hay que saber ponerse la botas para la muerte
tranquilo, no te estoy amenazando
apenas, recordaras el sabor a sangre
apenas, el color de la boca abierta

a penas, porque de esta escena
solo importa lo que olvidas.

Como una vaca enamorada de la tinta
que ve al POEMA en sí mismo
al poema en su sombra de agua
que no desmiente la noche ni sus piedras
ese García Lorca del que huimos todos alguna vez
ese toro enamorado de la vaca enamorada de la tinta
que no será forma sino manera
porque en lenguaje de señas vamos todos a parar,
con su rosada piel
su sensual bramido
ese toro, que no es toro, sino es luna
ese poco espejo que no lleva la menguada
ese tropo de la vida que lo rompe, que lo anida
—¿cómo no caer en la rima?—
esa palabra hueca enamorada de mi sexo lunar y homicida
que no busca, que no teme, —y aquí la rima—
que murmura.
Ese pedazo de papel enamorado del Carmina Burana
—de la luna, de la luna—
ese signo lingüístico que no ama
ese prontuario de errores ortográficos que no es toro,
ni vaca, ni papel
sino una acentuada copulativa
rota, JADEANTE, derramada sobre la lengua

HablAme del poema
porque ya estoy cansado
de que el POEMA me hable.

Vocación de palabras

muy triste algo me recuerda los recuerdos
no se tenga miedo a la repetición de peticiones gozosas
piénsese que la poesía
es un mismo gusano infinito
que alimenta el taconeo perpetuo
de una bandada de carpinteros
vuélvase en rueda a la muerte como un filántropo arcoiris
conózcase a sí mismo antes de maldecir nuevos reflejos
reténgase,
en pos de la paz de los puertos,
una marea tranquila a la hora de respirar
no *rincone*,
no abra,
no mienta a los que buscan de dios
sébase copular, hacedor de hartazgos, rostro en ciernes
tome venganza de las mujeres y de los transexuales
reúnase con oprobio en las alcantarillas
deje que cada uno sea
como quiera ser en la soledad de su muerte
y usted mismo, séase,
que de eso no quedan dudas después de serse
dígase una vez más
que no tiene miedo a los barrancos de la sociedad
sírbase una copa de veneno
y espere a que la decrepitud llegue,
forzosa,
a su estado perianal
cáguela,
la vida es para eso,
para embarrar y volver a ser un niño de pecho
sea dócil en las locuras del semáforo,
que la medianoche trae consecuencias siempre
olvídese del amaneramiento fortuito de los alacranes
o tómelos por desayuno,

por náusea,
por hipnótico escrúpulo

Ahora venga a dormir
tome sus antidepresivos urgentes
o fúmesse un porrito de mariguana,
para que todo sea más edulcorado
abraza su diccionario,
fuertemente,
sea de él
(si tiene desviaciones en la columna,
duerma de lado y póngalo entre sus piernas)

ejercite las esdrújulas
pueden salvarle la vida



Gongorismos

en esta esquina de la vida
el escalofrío empieza a ser suficiente

esto que a cada penetrante discurso
asciende por tu espada
y te deja postrado con las piernas temblorosas
te recoges en tus pistilos como una cayena de dolores
pero no es dolor lo que sientes

para ser tan solo tú
en la muerte que te toca
has estado en muchas

te nacen por los poros invitaciones a funerales sexuales
un rito
de lentos lengüetazos
y alacranes discursivos

saberse una *soledad entera*
para que nadie niegue
que en Góngora
la mierda da miedo



*“No, no te conocieron
las almas conocidas.
Sí la mía.*

*¿Quién eres tú, dinos, que no te recordamos
ni de la tierra ni del cielo?*

*Tu sombra, dinos, ¿de qué espacio?
¿Qué luz la prolongó, habla
hasta nuestro reinado?”*

Rafael Alberti

Profecía

Ellos,
los mismos,
los que de espejo son
esos seres formidables
que caminan con las manos del alma
los señores de la pleitesía
entrando en alguna taguara
se enroscan las bolas
en el espíritu para decir:

*“suenan cascadas de mierda
de todos los culos del mundo
en boca de jarra
una tras otra la cena
va cayendo después
del desayuno*

*hemos fracturado el asco
somos de la víspera licenciosa de los muertos
venimos de la entrada
sabemos qué hay al otro extremo de las cosas
conocemos el sexo de los prefijos
el silencio que inspira las comas
nos retorremos y volamos en un color
en uno solo
para saborear las palabras de ángel:*

«dueño de todo
les invito a decir de Dios lo verdadero
dueño de ustedes
los obligo de maldecir en mi sexo
una estación de metro
en propiedad del olvido,
para bañarnos de cal
y de sombra antes de la madrugada
rito de antiguas tentaciones,
todas osadas de piedad,
todas de luna
vengan a la carne a navegar en mí,
en el lecho de los caídos y los viudos»

*sostenemos el albedrío de la borrachera
el entuerto y el aborto
el juego que los peregrinos llaman sodomía
para repetir con el ángel:*

«caigan las paredes
porque nuestro nombre es el pecado
de dios ya no fluye,
lo seminal es nuestro
dueño
de todos los orificios lubricables

de nuestros quiméricos lugares comunes
de nuestra desdentada palabra amor
o de las orgías
que inventamos en el cuerpo astral de los burdeles
dueño
de las esquinas criminales,
atestadas de día por políticos y burócratas
y de noche,
por transexuales deshonestos,
que falsean el pudor de la desobediencia
dueño
del legado erecto de los pueblos de occidente
del rinoceronte satánico
que los adolescentes apaciguan
con constantes masturbaciones
dueño
del sin fin adentro de los culos y las vulvas
el adiós riquísimo de los enamorados
dueño de sí mismo,
sin brazos ni piernas,
ni sexo ni espalda
tan dueño como abandonado
a esta intemperie de soledades
a este grano de Cristo,
acné santo de los impotentes
dueño de lo ajeno siempre,
que es el amor»

*En hojarasca heridos
vamos cantando las bondades infernales del descuido
el rostro adentro de los duros diarios del hambre
como detectives veraniegos
u obreros empeñados en conquistar a su quinta concubina
para decir con el ángel:
«dueño
de un sueldo de mierda,*

o de *piedra*,
o pierda,
o de cartón.
hazme de lombrices
el mapa gutural del hambre
rítmico el sabroso de la sed,
el rencor,
la zumbadora salación del sol
tantas palabras silbantes
como el tambor de guerra que se acerca
nos enfrentaremos de cuerpo en cuerpo
en lo más experimental del aposento sagrado
pocos quedaran de pie
en el cordero jadeante del orgasmo
dueño
de la joroba dolorosa y maligna que dios nos encargó
del whisky pobre y amargo
que la china del abasto nos vendió
del sobresalto,
de la grima,
del duelo,
de la eyaculación precoz,
del gemido
dueño de los tiburones y de los navegantes
de la encrucijada racial de celo,
animal por siempre,
de los quince y últimos
rencor de tiempo,
oración de pierda salarial
inconformidad pecadora de la carne
alergia a los azotes y las sotanas
sol soledad»

*después de la dueña borrachera habitual,
volvemos a casa
donde el forajido interés nos aplaude*

*y la cartera vacía nos tortura
y el sobrepeso nos condena a la soledad”*

Y vueltos a dormir,
se yerguen para maldecir sus cuerpos
y sus destinos

en el nombre del amor.



*“El poema
exhala las palabras
de su voz
empeñado en decir
siempre lo mismo”*

Alfredo Chacón

Vulnerable

He comenzado por ser una extrema fuerza de voluntad
casi me obligo
a mí mismo
a ser amanecer
por este peso tuyo que me quiebra
las mil espaldas que tengo

¿quién dijo que vivir en pareja
sería un rosa inmensa?

duelen tus dimensiones de silencio
duelen las miradas que lanzas
a otros hombres por las calles

furioso,
me arrebató el trueno las pezuñas
quiero matarte a ti
y a todos tus amantes

no te cobijes
no te engañes
quítate la sábana del rostro
escúchame
quiero decirte que te amo
pero no con este lenguaje
desgastado por los heterosexuales
desgastado
por los 14 de febreros
dejado en la *insiforia*
por Pucca
Candy Candy
y las telenovelas mexicanas

quiero decirte que te amo
con la circunferencia totalizadora de mi despecho
con algo que se rompa cada vez que se pronuncie
con un dios ágil y siniestro
con las piernas
con los brazos
con las pezuñas solarizadas
con mi piel de dragón lijando la tuya
con toda la animalidad
que este sensible y pequeño espacio de mí
puede ofrendarte
vil y despiadado como eres
terco olvido
besador de callejón
infiel
adultero
pecador
zángano
durazno podrido

hombre ideal.

Autocomplacencia

Pienso en la tristeza y recuerdo que existes,
que te llevas todo
a esos rincones de la lágrima
que no podemos evitarlo
porque te pertenecemos
somos hijos del contenido de los amaneceres
de eso que muere lentamente
y no lo comprendemos
hasta que despuntan los gallos
para alzarse al mediodía de las pupilas
pienso en algo curvo
que nos recorre
venitas y arterias brotadas en el ojo de la puerta
soledades disfrazadas de amistad
rumor de algo antiguo y quieto
desesperado por irse

un féretro
acolchado a medias
espera, quizá
por una corona de flores
que no recordarán

maldito el que tome una fotografía

quieto y con asombros
no vacilo al esperarte
nuestro encuentro solo puede ser sensual
sino el desconsuelo traicionará al futuro
para envolverme antes
mientras siento

Dialogaremos en mí mismo
mientras sucede

ojalá yo sea cómodo por dentro

algo turbio me sostiene
algo turbio y nada más
como derramándose por siempre
sedientamente

pienso en tristeza
y recuerdo que existes

que alcanzas para todos.



Dobles

Caemos,
pero no solo en la derrota
somos el *cuestabajo*
en toda su forma

a piedra nos partimos
diariamente

cruel brecha de sangre
que nos inunda
manantial, nido de esperanza

ya no somos azules ni príncipes
he comenzando a roncar
hemos
a ser deformes
pero el amor nos sostiene
en la caída perpetua, contumaz

ya conocemos el borde del precipicio

tenemos horas cayendo desde el fondo
primero como una puerta

para rondar, hematoma tras moretón
hasta la espiga de los dolores

caemos, pero abrazados
juntos ante los ojos del reflector humano

juntos, cinturas trenzadas
sin deseo de soltarnos
necesariamente casados
innecesariamente felices.



*“Dios es pequeño, cabe íntegro en un grano de sal
que podemos pisotear, y de hecho pisoteamos
con la altanera suela del zapato,
gigantesco peso sobre lo mínimo paciente
invisible para los ojos desatentos”*

Armando Rojas Guardia

Sobre el mundo laico (I)

No podemos dejar de pensar en la sangre
en su sabor
su dolor
es parte de un capítulo
que no recuerdo
de todas las vidas del Cristo
pero las lanzas aún nos penetran
(por lados equivocados)
buscando un corazón
falta de muerte
sin saber que nuestro Cristo
se cayó se rompió

se hirió
se fracturó (está irrecuperable)
sin costillas sanas quedó
perdió el capitel de la puerta de la casa
se abrió en sangre sobre la roca
aprendió a hacer desnudos publicitarios
se calló
se cayó
y se calló
imagen cercana a la sombra de Dios
en su posición cúbito dorsal de sacrificio
hecho de trampa
en el mismo despido de los sueños
Cristo
sin cruz
pero con la suya a bordo
se lacera de la pausa
a la paz de los caídos
un Cristo en sed de sombra y de nostalgia
condenado
por un padre de justicia confusa
esperando su hora
como un tren que espera la suya
como una señora embarazada
o un ahorcado el momento definitivo
lengua en la luz del sol
tibia palidez de los redentores

Sé que Cristo está esperando
aún así para nosotros
el mundo es una puerta
que sólo duele
cuando suenan sus bisagras

Sobre el mundo laico (II)

Quizá le ha tocado el trabajo más sucio
ha tenido que ser de lo peor
porque hoy
se presenta al tribunal
con la cara indomable del dolor
¿qué ha hecho
en estos dos mil años?
¿ha muerto en todas
las dimensiones posibles?

Ya no basta ser Dios
para poner sobre las piedras tus mandamientos
Cristo
deberás recurrir a las uñas
los dientes
tus pujanzas
y si aún así
no puedes sino vegetar
en la placenta de tus designios
dedícate a otra cosa
o pídele a tu dios que te ayude
(todos los dioses
deberían tener un dios de repuesto)
ármate de contradicciones
piensa qué lindos se ven
quitecitos
los presos en las fosas comunes
ármate de cojones
(no sé si en el cielo hagan tanta falta)
y ponte
en la misma posición
de una hostia triturada
sé un dios a pie
que no se intimide por los puertos

ni los mares
que vagabundee en la lasitud
en la pasividad del estruendo

Cristo
el poema está harto de esperar tus palabras
nos faltan excusas
para entender la espiritualidad
de un trozo de madera

eres triste tú
y tu concentración del amor al prójimo
danos la palabra exacta
y te volteamos la mesa a pedradas
porque tú nos has dejado
libres de pecado

Siéntate
Cristo
escucha:

no basta esta claridad
para sostenernos



*“Cuando sucede y no sonríes
no me hablas
de pana deseo
que un automóvil me lleve por delante”*

Ennio Tucci

Acosado

He pensado en la ventana
como una forma de acercarme a ti

no es muy ajeno saber
que estás en esta misma oscuridad

pienso en la ventana, y te veo, como un atardecer
volverte fuego, y tus ojos que se abren a la hoguera
y tus piernas que son diamantes tallados

permíteme
cerrar un poco los ojos para ver mejor
porque a ti la luz te es inmanente, porque de lejos
cuando pasas, me siento un estallido de cristales

Pienso en la ventana,
pero sé que de tu espalda saldrán alas
y tus cortos cabellos se alisarán para matarme,
con la violencia de tus ojos, me basta,
no queda de otra en el alma
este miedo de los días, miedo a decirte, eres bello
miedo a ser parte de tu hombro
a recubrir la memoria
con el despojo oportuno, de los aciertos

Y veo que me hablas, desde tu mudez
que enfrentas las lunas
que no hay otro propósito, para mí, que la derrota
(alucino), siempre observar será un pecado imperdonable
te veo desde aquella tarde, en que te hiciste
visible con los suspiros callados
tú, este estigma que tanto
me atrae, el dolor de los dolores vivos
¿Puedes predecir
de otra forma
los aciertos inconstantes?
una ruptura en todas las bocas prohíbe el beso
el beso que yo quiero
el que tú no sospecharías darme

Ahora que me miras,
(sin tu propio permiso,

a través de los cristales de la gente)
debo bendecirme lo más que pueda,
hasta donde me lleguen las rodillas en el piso
más abajo de mi propia piel,
sudando la contemplación del instante
antes que me arrastre el grito fugaz de tu movimiento
y solo quedes tú, callado en la memoria
en la poquedad de este sacrificio

¿No me recuerdas?
no era de extrañarse
que tanta
conversación buscada fuera
una exploración de la esperanza
y espero que no te moleste saber
que tengo
el alma a tono
para amarte
posiblemente, tú desconozcas ahora la alegría de ser mi muso
no te pido más
como está mi situación de alma,
mis ruinas
no te pido otra cosa, que ese silencio
bien administrado en tu boca
en los pasos rojos que marcas ante mis ojos
huellas que persigo hasta el reflejo
y esa sonrisa
que no has soltado aún
la que me pertenece
no por los instintos comunes del dominio
sino porque la he soñado
antes, mucho antes
de que tu boca llegara a ser mi único jazmín de amor
por eso tu mano, no es un juego de dedos
sino un camino a la caricia,
un arrullo, que tus *no-deseos-amorosos*

guardan para la llegada del olvido

La sequedad no termina en la garganta
digamos, que allí comienza,
y baja hasta tus pies
donde también
comienza el destino
y tus piernas,
con ellas basta para la paz
definitivamente, ellas, tus piernas
esperan la hora para revelarse
cuando unos ojos precavidos
(bien pueden ser estos
los míos
ajenos a tu voluntad)
circulen por tu sangre
por tus venas ocultas
por esa cantidad de aromas que son fuente
por esa empinada, terca quizás
solvencia del caminar
(no puedo negar
que la presencia
del candado de tu casa
le da un final muy triste
a mi intento de enamorarte
pero, persisto, porque nunca
se ha forjado una muerte sin llave)

Vigilándote, frente
a tu casa, he sabido que eres bello
que escondes una fragancia a los ojos
que tus labios son un beso
que camina sin compartirse
he sabido que tu pecho
(y perdona que lo diga)
tiene el talle de mi deseo

pero ando casi muerto, por no tenerte
(y peor)
no tener ni esperanzas.

¿me podrás creer, que tu lunar es la luna misma
que tus labios, ahora retocados
por el recuerdo, son el diapasón
que ese reloj negro, que da cuenta
de tus mañanas de varón, es una sed
que tus hombros, de imponencia
me llenan los dientes
que tu gesto, casi oculto, de placer
es la quietud de los sexos del cosmos
que a tu pelo, sólo le falta
un baño de siemprevivas
para no ser de este contexto, sino
de la boca, de la risa, del relámpago?

por poco tiembla el mundo donde tú estás parado
y tu cuerpo sostiene el piso
de los seres que te vemos
(aunque sólo yo te veo de verdad)
aunque solo te veo en la saliente de este sol
sol que es tu boca
y cuerpo como horizonte
inmensidad que deseo abrazar
junto a la fragilidad de tu sed
¿Por qué quedarme
con la imagen de tus ojos
si puedo dibujarle, de dicha
algunas lágrimas al olvido?

Debo confesarlo, aquí
queda mi obstinada paciencia
y tu belleza inalcanzable
solo la forma de tu ropa

y tu desnudez, por consiguiente
en ella me quedaré un rato
a deleitarme, porque no es la piel
del mismo color lo que busco
ni la marca de tus lunares, que te hacen único
lo que tu desnudez me ofrece
es la cháchara de nuestras soledades
ese tocarle la mano, que tanto
espero hacer, este saber
que eres hombre, no desde
la carne, sino desde la voz
y me escondo, porque tu ropa puesta
en la absorción del desnudo, me invita a seducirte
claro, que no estoy
a tu lado para saber exactamente lo que haces
mucho menos me dejo
llevar, por la otra vida que tus ojos reflejan
solo me guío, por ese cerrar
de las pestañas invisibles
ese quieto ronronear de las vestiduras,
ese caído hallazgo de tu cuerpo tras las telas
lo mullido de tus labios que me invitan a besar
(deberíamos besarnos
por la calle, como un accidente
puede ser una oportunidad
para conocernos)

voy a tender la cama, para que
nuestras almas se conozcan
mientras nosotros vivimos
en dos cuerpos diferentes
en la caída de agua, curva, que
llevan los sueños
no creas que soy un tipo valiente
(te escribo estos poemas, porque
quizá, no pueda verte a la cara jamás)

pero tus labios son un anzuelo, y créeme
que lo he tragado tanto
que si me los quitas
(me los prohíbes)
te traerás mi esqueleto
entero
aguijoneado en su punta

Atiende un poco a lo que te voy a decir
este poema, no es para que te enamores ahora
sino, para sembrarlo en tu pecho
en tu imposible pecho
de amor eterno
desconocido.



Minutero

todos estos tiempos nos esperan
hemos quedado desnudos
jadeantes, recordando
nuestra inútil virginidad
ahora repletos de algo muy frágil

ser de sombra como de sonrisas

caernos adentro del olvido
saber que toda su piel nos abraza

es un hombre quien nos respira hondo
mientras esperamos
que llegue *otro sin aire*, otro grito
el tensar
los músculos superiores de las piernas
dejarnos ir hasta el borde de la sábana
escucharle la tierna duda metódica

¿te gusta? ¿eres de sol o de luna?
¿recuerdas cuando dejamos los pétalos del mundo
la última vez que lo desfloramos?

quedar después allí
envueltos en la cama
sudada
esperando,
llenos de algo demasiado frágil



*“Nuevos lugares no encontrarás, ni encontrarás otros mares.
la ciudad te seguirá. Por las mismas calles vagarás.
Y en los mismos barrios envejecerás;
y en estas mismas casas encanecerás.
Siempre llegarás a esta ciudad. Para otro sitio —no esperes—
no hay barco para ti, no hay camino”*

Constantino P. Cavafis

Canto civil

Quisiera vivir desnudo
de todos los que me rodean
ellos, con sus colores han cubierto los míos
temo, que pronto
ni recuerde que soy de la textura del musgo ciego
que me pierda
incontenible en el hartazgo
de no tener puntos cardinales para el color
o acumular tanta sed
que mis pulmones empiecen
a respirar la sangre de mis amantes

este mundo no nos alcanza
debemos resbalar de él
huir hasta comprender la trama del tejido y su autor
conocer si la trenza

de estos hilos
está hecha de sangre
o antiguas estaciones de trenes
dedicadas al masoquismo
preguntarle al mareo de la bahía
si ha visto de nuevo
a algún ser polar
discutiendo con las llamas
o si la fraternidad
de los alcaldes sexuales del mundo
decidió darle copula libre a los pajaritos
que se han empezado a preñar
infinitamente en nuestra sonrisa

ahora repica el tambor militar
y todos nuestros misiles
apuntan a la libertad de amarnos

si nos desnudamos
podremos hacer más fácil la masacre
lo agradecen millares de soldados tontos
que pierden el tiempo masturbando a sus superiores
lo agradecen
las fronteras abandonadas
de la sexualidad femenina
y el amor materno
que envenena
todos los días la sopa
con condones y espermaticidas

algún día
viviremos lo suficiente
para ser considerados el adiós de las primaveras
para soportar sobre nuestros hombros
el peso de mil hombres jadeantes
y conducirlos a resguardo

en el futuro sin alacranes
ni serpientes de coral

viviremos plagados
de una miserable solvencia moral
que pagará las cuentas, nos hará
sentir como buenas personas,
hombres y hombres de bien
y allí reinará
el hacer el amor bajo las cobijas
con las puertas cerradas y los candados puestos

sobre todas nuestras cabelleras
andarán las sonrisas de los adioses
los caídos, los que no pudieron amarse
por miedo a poder amarse
los tristes que aún esperan
una respuesta de un dios mudo,
desinteresado
y tan marica como ellos

un reino de homicidas
satisfechos
por escribir poemas rimados

viejo, viejo, viejo río
de puerilidades
que arrasa con todo cuando crece

pero hoy
hay que volver a vestirse
escribir poemas contra el gobierno de turno
vivir en soluciones habitacionales decentes
no criticar a nadie
que pueda ser tu amigo cuando lo necesites
dibujarse

con lápiz numero dos
una vagina en el alma
(o un pene, o un ano, o un periódico amarillista)
ver orificios de placer
en las entradas automatizadas
de los autobuses nuevos
(o de las cantinas, o de las catedrales, o de los museos)

escondese del sol, que sabe de todos los deseos

cantar, cantárselas todas a la realidad
pero en voz baja
para que el vecino no escuche
Cantaaaaar el himno de la capital
en la provincia castigada
y darle la razón al censor

cantar pero en silencio
así como pensar
pero sin voz de la conciencia
como lanzarse a morir
en el océano de un vaso
o limpiarse los pies
con ácido sulfúrico

cantar, señores, pero en tono más bajo
más quedo
más sutil
nuestra propia canción
la que nos hace sudar
cuando recordamos a nuestro amante

la que solo cantan algunos locos, los felices
el canto civil
la nueva marcha fúnebre
tu nombre y tu sexo sin escondites.

VOS POR SIEMPRE

Publicado por Ediciones del Movimiento
Maracaibo, 2015.

*Cada uno de estos poemas
nacieron en un desesperado intento
de no dejar de amar a
Euro Montero Huerta*

¿DÓNDE COMIENZA EL CORAZÓN

si vos andáis de inquietud?

No te paráis un momento en una nube
no me dejáis verte caer en mi cama
cuando menos lo espero, llegáis
hecho de todos los hartazgos
vuelto triza de Dios
respirando en la tierra raigal
hundío, en vos sembrado
buscando un corazón
que no pare de ser respiro.



COMIENZA EL CORAZÓN A FRAGUARSE

de tímpano partido en siempre
todo redondo el bosque sin las flores
nacemos de adentro en la sonrisa
como gimiendo una felicidad
un encuentro



DE ESTROPAJO ME HABÉIS DEJADO

como para bailar solo con el lampazo
parecido a una petaca
falta de rabo
con esqueleto de sobra
roble viejo que soy entero
y de paticas en el cielo
con uno solo de tus adioses
esperando que de todo nazca
un para siempre.

En memoria de Luis Antonio Perózo

VULGAR QUE SOIS CON TANTAS

pero tantas sonrisas

vais de luna en luna, alumbrando
silencios que somos
y vos que no paráis la almazón de huesos

ruego a Dios que se te acabe
el paraíso de los labios
entreabiertos
y vengáis a mí en beso
con toda tu cochina alegría.



VOY PARA VIVIR EN VOS

a buscarte en la tierra
donde se nos ocurrió ponerte

vos que no te merecéis tumbas
ahora tenéis una
olvidada en lo más cerca del recuerdo
orillada ahí, en el *no quiero saber por qué*

así de solo queda el cielo por vos

por vos no quedan candados
te llevaste mi corbata nueva
el flux que iba ponerme para después

por vos estoy seguro que Dios no existe
clarito estoy
sino para que te morís tan pronto
de que le servís vos tan tullido allá arriba

Para Maga Rosas

**¿CUÁNTOS TE CREÍMOS PERDIDA
PRIMAVERA?**

y vos tan armada de nuestro olvido
y pura siempre
no te vemos llegar,
en este monólogo de la lluvia
y te nos vais sin llevarte las frutas maduras
te vais de lejos y para siempre por un rato

y me dejáis henchido
roto
subiendo en lo ronco de la sed
en el sonido curvo del sol
sobre las flores

te vais primavera pajua
y me dejáis florecido
hecho verga, borracho



ME VAIS HACIENDO TRAMPAS, CORAZÓN
te queréis pasar de arbusto en mi alma
para que te perdone por suicida y alcahueta
me llene de miopía los despechos
me florezca a mi mismo como las rosas

vos, corazón del coño
dejá de jugar conmigo al rompecabezas.



Para Isabel Cristina Morán

DESTRONARSE O DESTROZARSE
Ser de sabios, ser de sueltos
esquinarnos en el invencible amor

cristianos los procederes
duro tiempo de girasoles sangrantes

el país se nos empieza en la pupila
todo para ser cenizas a cabalidad
como Dios manda en el mollejero

o como nos dejan las lágrimas
o como se pueda en la partida



VOS, SABOR DE SOL PARA SIEMPRE
mi *con vos*, continuación del sueño
amanecido y floreado, en jardín de lago
recogido en mí, mondongo en huelga

vos, que te antecedéis a lo imaginado
y venís con tu siempre
a estropearme, bruscamente, el ahora

vos, vosito
mi amor con queso



VENÍ OLVIDO, LLEVÁTELO AL CULO
recojé el mollejero que dejó por dentro
haceme el favor y ponelo a volar

seme de útil en algo de alma
cógelo por el moño y retrucalo
botalo, cagalo, ponelo a fuera

para volvérmelo a lo comer

DULCEMENTE CERCA, VOS ME SOIS
pero de tan adentro, lo que provoca
es meterte
en un *para siempre* de mi pecho



PUENTE DE PUERTAS SENILES
surcos, somos
muy lejos el destino

venite por siempre en mí
así de rosaleda
así de muerte

vení y me hacéis visita
que me quiero casar con vos



ME HE INVENTADO UN DOLOR ADENTRO
verbalizado es, soy en vos

dios particular de mi cuerpo

dolor infame de todos los siempres



HAY UN ROSTRO EN TODOS
que es un rostro tuyo

Más humano y me mato

NO SÉ SI SOY UN MUERTO
o soy dos vivos

pero vos me hacéis sentir
corazón en mí

●
EL CORAZÓN SOY, VOS, YA
para que no queden estrellas minúsculas

sino estos soles quemantes

el corazón que soy
te es

●
ROTO DE SIEMPRE, EL YO DE SERSE
el mismo quieto de tu voz
la búsqueda perdida del mí

Qué somos sino el triste olvidarnos

el adiós de las bienvenidas

●
DONDE DUELE AMAR, ALLÍ
que arde, en nosotros solos
en el caerse ¿por qué no?
de los lentos limbos lumbares

me duele para sernos
pero como tu amor existe
me sostengo

un amanecer nos dura para siempre

PARA OLVIDOS SOMOS

a menos que vos
de aire
Hubieses venido con tu boca en ganas
y me hayáis llenado de rosas
para jardinearme



ANDÁIS AZUL

escondiéndoteme
de lo que me enamora

no le saquéis amistad al adiós

que lo ando buscando, para joderlo
y así, quedarme con vos
por siempre

POLITICAL MANIFESTATION

Publicado por Ediciones del Movimiento
Maracaibo, 2014.

PRIMERA PARTE

MANIFESTACIÓN POLÍTICA

“...luchamos a brazo partido, pero tuvimos jefes corruptos, líderes cobardes, un aparato de propaganda que era peor que una leprosería, luchamos por partidos que de haber vencido nos habrían enviado de inmediato a un campo de trabajos forzados, luchamos y pusimos toda nuestra generosidad en un ideal que hacía más de cincuenta años que estaba muerto, y algunos lo sabíamos, y cómo no lo íbamos a saber si habíamos leído a Trotski o éramos trotskistas, pero igual lo hicimos, porque fuimos estúpidos y generosos, como son los jóvenes, que todo lo entregan y no piden nada a cambio”

Roberto Bolaño

Discurso de Caracas

DE CARNE Y CUERO

nos han cosido un pasado
en la mollera

vuelven arrepentidos
a la memoria
cuando les cuesta admitir la trampa

si el prócer se metiera su moral
por donde mejor se goza
todo sería más calvo
más arruga de señora sonriente
más botín y menos mitin
a la plaza nadie le pidió permiso
le estamparon un nombre
y después los ramos de flores
se amontonaron en el silencio

Dios quiera que la droga sea cara
y los perros no admitan confesiones nocturnas
Dios quiera que no se pare sobre la banqueta
un evangélico con megáfono
y don de pitoniso
Dios nos libre del periodo de campaña
y sus represalias de grafitis
una memoria de país no basta
para sostener tantas mentiras electorales

dígame en el pobre liceo, todo lo que pasa
ni el cafetín ni el salón de preescolar se salvan
son testigos del socarrón silencio

la cartelera con la bandera y el dibujo del [prócer
todo de coartada

suenan los cascabeles
y es la patria que nos pica
con una ponzoña antigua
debe repetirnos la ración

recordarnos que de patria se vale el mundo
para meternos en la baraja
y echarnos en paradoja una mala mano

antes peleaban
porque los negritos iban a la guerra
pero no era nuestra guerra
ahora no sabemos dónde escondernos
el altoparlante grita
la euforia es un conuco en llamas

antes creíamos que el muro de Berlín sostenía algo
quizá sostuvo la razón

quizá era una evidencia más del horizonte

creíamos que el Che melenudo era una época
pero parece que tiembla aún
que fomenta tornados
que causa sequías

algún día un huracán mortal
se llamará Che Guevara
(sólo falta uno más irónico que otro
y menos meteorólogos divorciados)

cepa de rosas el miedo
duro de sol en la multitud

ya el zócalo es una burla
todas las tradiciones están reescritas
¿quién coño va a tumbar un gobierno
en la plaza de mayo?

el hambre es inculta
los cementerios son más sabios y callan

una mujer espera con su guitarra
que llegue la revolución
y la viole

me río de hambre
y la gente se amontona

va a caer, dicen en una oración profana
ya son mil
no se sabe quién conduce la esperanza

¿o qué llevó a los estudiantes
a la Revolución de Abril?

son más valientes los epigramas que Cardenal
¿o es más valiente Rafael Cadenas en su Derrota?
¿quién quiere sed cuando lo que hay es sangre?

desnuda, la muchacha
canta una de Chabuca Granda
tiene buena voz y buenas piernas
quizá no muera

se habla de un héroe
que intentó liberarnos con la sangre
el mismo medio que nos oprime
pero de tan gordo que se puso
murió

Dios nos ampare de sus gendarmes
los puñales brillan dentro del palacio
ni Luis XVI se salvó de esa sonrisa
alguna memoria colectiva tendremos
en la sangre de María Antonieta

los genes del liberalismo se remontan a Julio César
antes quizá ¿recuerdan a Abraham
matando a su hijo?
los productores decidieron cambiar el final
todo es culpa del maldito horario supervisado

una dulce desconocida
salió de la nada y parió al mundo
así se van construyendo las patrias
y sus mitos nos tejen
nos hacen partícipes de nacionalismos enfermizos
¿eres cristiano? ¿latinoamericano? ¿venezolano?

estás jodido

vienen por ti tres reclutas
y van a violarte
todos van a enseñarte una lengua diferente
choca el paladar contra la carne dura
no te ahogues mientras
te va hacia adentro la ideología

es un mal menor
la patria te compensará por tus servicios

la temporada de lluvia y calor apenas comienza
los del palacio sienten las voces en el lóbulo
todos afuera esperan con la respiración
embravecidos
¿diez mil quizá?
¿hay un número que signifique los que no están?
Nadie pudo informarles
no hay radios, ni televisoras libres

la gente se pregunta si caerá
si dejará algo donde caiga
si sólo es especulación y dentro de ese gobierno
hay algo más que mierda y balas

todos los gobiernos están hechos de cañadas
pero a veces, cuando el hombre crece
el murmullo de las piedras
le recuerda a la libertad

aunque sea la fingida
la del prócer

una patria
no alcanza
para callar tantos gritos

permanecen espectrales
los silencios
frente al palacio
por las calles

todos aguardando que alguien
invisible
lo decida y lo declare

cayó.



DULCE

a diario se asoma el olvido
y nos pronuncia

tomamos de la sombra
el despojo de nuestros holocaustos
algo que no se esconde en los cadáveres amontonados
la memoria televisiva de la morgue de Bello Monte
el ruego

estamos hechos de una sangre
diferente al discurso presidencial
en las calles hay palabras huérfanas
todos los silencios las miran rancias
vamos jalando el futuro en la incomodidad del vagón
alguien insiste en cantar una protesta
una gorra roja pide para el pan
y Vallejo no soporta tanta propaganda

estar en la intemperie como salvándose del mito
padeciendo un crucigrama de rostros y tatuajes

la sonrisa del líder
está hecha de cal.

PENSAMOS DESDE NUESTRA COCINA

en la muerte, necesaria, del presidente

pero luego nos aborda el mismo pesimismo
(nada cambia en un agujero
que comunique el bigote con la nuca)
la misma oquedad que deambula a voces

ese sabor a fresa amarga que tienen los bolsillos vacíos

tener un presidente
es peor que tener un despecho
la cerveza no sube de precio por culpa de la amada

el país es un desgano
pero nadie nos quita el coraje
en la cocina
cuando la ración de patria
no alcanza.



A Iván Emilio Ocando (Urvan)

HEMOS SIDO TANTAS VECES ENEMIGOS

que no puedo entender el barrio
sin campaña

he cambiado de orilla tantas veces
que prefieren olvidarme

hay un mural sobrepintado en mi alma

dudan de mí
porque mi voto es nulo
o para el partido consumista (que es lo mismo)
o para el humorista de turno
o para el corrupto más noble
o para el silencio

pasa el carro con el altoparlante
y la canción de campaña
y la sonrisa bordada en el piso
todo ha pasado miles de veces
ya no recuerdo los rostros

hoy me levanto temprano
como para ir a votar
pero sólo barreré el patio
sólo leeré un libro de tercera
sólo me arreglaré las uñas

mientras otros conspiran.



EL POEMA ERA UN AGUIJÓN

de eso sabía José Antonio Ramos Sucre
pero no Juan Vicente Gómez

el poema era una daga venenosa
me parece que Arvelo Larriva
escribía versos en la pared de la prisión

el poema era un coche en llamas
en la piel de Andrés Eloy Blanco

el poema un títere suicida en la mano de Aquiles Nazoa
el poema una rotura de caderas para Caupolicán Ovalles

para Víctor Valera Mora el poema
era una estudiante de ingeniería masturbándose

para Lydda Franco Farías
el poema era una lucha sin oficios domésticos
y un montón de hermanos con corbata

para Hesnor Rivera el poema
era el poeta y un paisaje
el poema era cantar desnudo y callar vestido
en los tiempos de María Calcaño

el poema un infinito funeral
para Velia Bosch y Elías David Curiel

para Alfredo Silva Estrada el poema era una conjugación
Adriano González León sabía que el poema era él
y cantaba junto a otros eternos alguna canción de rocola
Guillermo Sucre y Rafael Cadenas tienen edad
para recordarla, pero apenas se atreven a tararearla

el poema era una clase de baile
en la manos de Mercedes Bermúdez de Belloso
o en la boca anómala de Miyó Vestri
el poema una tanga traspapelada
en la oficina de don Alberto Arvelo Torrealba
o una sonrisa de velador bajo los anteojos de Montejo

el poema una pieza de jazz
el poema una nalga fugitiva
el poema un robo tonto de ilusiones
el poema una mentira más de los políticos
el poema una verruga y un puñal
el poema es una manifestación

un aparecido

una marcha



EXTIENDO LOS BRAZOS Y SOY UN YELMO BIFRONTE

el zumbido se hace eco y pararrayos
retrocede y la muerte me convoca

una sutil sordera me ubica
estamos adentro

en la burocracia

y los truenos son normales
ya las bestias han devorado todo el grito
sólo quedamos haciendo ausencia algunos
con la gaveta llena de planillas
numeradas infinitamente hasta la sombra

un temporal de nueces llena los calendarios

de alguna forma habrá que apagar
el seseo de nuestra conciencia

parimos excusas y las criamos
somos de un exilio demorado
y el pánico provoca estos olvidos
ya no queda nadie en la oficina
todos han pintado su decencia en la marcha

yo soy quien falsea
a quien le entregaron la combinación del acuerdo

ahora me desnudo

este monstruo es mi conciencia.

SEGUNDA PARTE MUERTO EL HÉROE... COMIENZA LA RABIA

“...recibimos la información más dura y trágica que podamos transmitir a nuestro pueblo: a las 4:25 de la tarde, de hoy 5 de marzo, ha fallecido el comandante presidente Hugo Chávez Frías.”

Nicolás Maduro Moros

Cadena Nacional, 5 de marzo 2013

[DRAMATIS PERSONAE]

esa mesa la sostiene
el dolor de una madre
encima
el cuerpo de un hijo menor
un padre joven (a los quince, con María)
un prometedor albañil
(¿cuántos bloques pegaría antes de llegar a los sesenta?)
un buen cliente de la cerveza
un tipo que sonreía para robarle suspiros a las liceístas
un hombre de hermosos ojos café muerto sobre la mesa
en esa casa
en ese tablón de cuatro patas
en esa madre
no hay espacio para el héroe



[AJUSTES LAGRIMALES]

cuando muere el héroe
todos los pulidores de estatuas se alegran
es un rito antiguo

hacen largas fiestas de champaña
sonríen mucho antes de cepillarse los dientes
comen los más lujosos desayunos
y empiezan a actuar
sus incontenibles lágrimas sobre trapos negros
sirven para pulimentar la memoria del héroe
ocultar todos los malos golpes recibidos en la vida
poner yerbas aromáticas y flores en las carnes crudas
restarle importancia a ciertos asesinatos
esconder bajo la alfombra algunas masacres
cambiar de lugar algunos billetes
(en Islas Caimán tienen prioridad con los muertos)
hacer algunas sesiones dramáticas de pornografía
con los ojos llorosos de los admiradores

cuando muere el héroe
todos los pulidores de estatuas
lloran desconsoladamente
de alegría



[MORTIS LUDICATIS]

ya sean presidentes, reyes o jefes de condominio
cuando el héroe muestra su sonrisa más falsa
cuando la tiesumbre los expone al mundo
hay gente que no aguanta el morbo y se presenta vestida
para la ocasión
allí comienza el espectáculo:
el juego de pésames en el hombro
la quiniela de los deudos
la competencia de lloriqueo
el centimetraje de las ojeras
cada quien, con su bandera en la mano,
representando su patrimonio
en nombre de mamá, estamos con vos
a todos nos va a hacer mucha falta

yo me acuerdo cuando firmó su primer decreto
parece que fue ayer que nos envió el ejército a la frontera
él me regaló un helicóptero que guardaré por siempre

el peor de todos los torneos es: el epíteto más adulador
que siempre lo gana el bufón

sólo él conoce la frase más ridícula
y más temida.



[VOCATIVUS]

nunca había significado tanto
las palabras “absoluto”, “supremo”, “máximo”
estos calificativos miden el amor del lacayo hacia el héroe

ya que el pobre “libertador del universo”
no está en capacidades metafísicas
para evitar el terrible bochorno
de llamarse “líder omnipresente de la gloria”
o “redentor maravilloso de la dignidad cósmica”

el héroe más sabio y perverso
se habría conformado en vida
con acariciar el título
de comandante en jefe

sin el “eterno” que le endilgan.



[HEROICUS VENERABILIS]

no debemos sorprendernos
si un día los lacayos
traen una biblia escrita por el héroe

antes de ello veremos las apariciones
los sueños, las metamorfosis
(todos saben que Stalin
tenía la mala costumbre
de aparecer en forma de jabón de baño)

pero la biblia misma del héroe mismo
no tardará en aparecer
tendrá cinco mandamientos
(reelegibles por voluntad popular)
y sus apóstoles serán, casualmente
los mismos lacayos
que darán fe de sus milagros

el héroe guía a la patria desde los cielos, amén
pero la limosna es cosa terrenal y lacaya.

alabado sea el héroe

●

[REGENTIS VULGARIS]

el regente no siempre es el héroe
a veces a los dioses los secuestran
los tienen maniatados en un maletero
o en un museo, a la vista de todos
para que no se escapen

a veces el héroe ha muerto
y el regente lo mantiene vivo con la lengua
(todos recordarán a Juan Vicente Gómez)

a veces el héroe es un paria
sus seguidores están dispersos
y la gloria se la reservan otros en su nombre
(recordarán al pillo de Simón Bolívar)

el regente tiene talento para ser el villano de la película
cincuenta años después de la muerte del héroe
nadie recuerda con cariño al regente
(¡Stalin, eres un ícono!)
otras veces el héroe y el regente
comparten la misma máscara



[HOMINUS HEROICUS AEDIFICEM]

para construir a un héroe
debemos seguir ciertas instrucciones:

- 1) toma a un grupo humano sensible a la manipulación de discursos elaborados donde una mariposa sea una bomba, donde un emperador (o presidente o partido político tradicional) sea señalable de todo: culpables de la pobreza, del mal tiempo, de las plagas agrícolas y burocráticas, de los robos, de las dádivas, de las lágrimas, de los puños de hierro, de la menstruación, del alto costo de la vida burguesa, del bajo costo de la vida humana, del cambio climático, de los terremotos, etcétera.
- 2) consigue un modelo de hombre que represente todas las precariedades del grupo humano.*
- 3) mata a ese hombre (o transfórmalo, has que traicione la causa, etc.)
- 4) disfrazas a alguien obediente y motivado de ese hombre**
- 5) dale poder: cualquier poder, desde el silbato de un fiscal de tráfico, una pistola o el 56% de los votos en una elección popular. No hay diferencia.

* En el peor de los casos copia una fórmula estándar de líder popular o revolucionario. Doble clic en los siguientes ejemplos clásicos: Julio César, Jesucristo, Mahoma, Atila, Napoleón, Hitler, Walt Disney.

** Es importante que el héroe no sepa que está disfrazado.

[HEROICUS CARAMBOLEICUS]

el héroe no siempre es un líder
como la flor no siempre es hermosa
como los labios no están solamente en la boca
gente más hábil ha sido héroe
en las familias abundan ejemplos
abuelas eternamente recordando a un hermano cura
primos, ya ancianos, que fueron criminales famosos
grandes bebedores con su leyenda
de tomar 40 botellas de ron
y saltar un metro haciendo el 4
lo mismo pasa en los gobiernos
están llenos de héroes sin talento real
que por carambola o exceso
se convierten en una pálida
y conveniente
leyenda oficial

(todos recordarán a Danilo Anderson
a Jaime Lusinchi, a Pancho Villa
a Evo Morales)



[CANTATA LACAYA]

los lacayos, hace mucho, aprobaron un curso de loros
no por el hermoso colorido sexual de las aves
ni por el alegre talle de su pico
lo hicieron por algo más obvio
para repetir las vulgaridades del héroe

todos serían proxenetas cuando el héroe lo fuera
todos cantarían mal, todos ofenderían al enemigo
con las mismas palabras, no con otras
siempre con las mismas

pero no pueden librarse de las consecuencias
les crece una cola
jerárquica en lo larga
y cuando al fin el pie de la justicia los alcanza
sucede lo obvio
hablan del héroe
que si tenía el pene pequeño, si era proxeneta
que cantaba como un parlante roto
que el enemigo nunca fue enemigo
que se le veía ridículo el uniforme militar
que bajo el bigote tenía una antena
que nunca dijo la mentira al revés

TERCERA PARTE

PLAN - FLETOS

“Me hubiera gustado escribir con la izquierda, pero lo hacía con la derecha. Y ahí estaba el problema.”

Roberto Bolaño

Discurso de Caracas

1

los señores
que hoy ocupan la primera fila
el destacado cardenal
la esposa del general
el prefecto
el secretario del partido
su secretaria/amante/casquivana
el presidente del concejo municipal
el jefe de la policía (con sus muelas de oro)
el doctor, sí, el doctor en persona
los nudos de todas sus corbatas

ellos, los señores de la primera fila
sólo sonríen
para la foto.

2

ahora que gobernar está de moda
que quedarse en el poder es un objetivo

que los señoritos acostumbran
a fingir su virginidad

ahora que los políticos
son la misma mentira
con colores y sillas diferentes

ahora que todos toman Old Parr

que cada uno tiene modos
y hábitos de bolsillos llenos
ahora que todos los extremos

nos han mostrado los colmillos
que todas las entrañas son turbias
que no queda más que la desesperanza

ahora
sí debemos hacer una revolución.

3

estoy pensando en una bomba
pero todo se complica:

puede ser una pequeña maleta
olvidada en el parque

en la oscuridad de un recorrido

puede ser un lindo Volkswagen
aparcado correctamente
frente a una embajada

puede ser ese hombre
de gestos árabes
o ese otro
de la etnia wayuu

puede ser ese avión
que deja el rastro de nubes rotas

puede ser esa pieza de metal
que el científico ensambla
cuidadosamente
en su laboratorio subterráneo

puede ser ese discurso
enardecido
del presidente
en el televisor

pero también
puede ser esa chica
que viene hacia mí
con su sonrisa activada.

4

caiga quien caiga
la nube sigue en su sitio

ayer voló entre sus caderas
un misil

con dirección a un edificio
donde una nube
no puede intervenir

hoy sólo quedan manchas rojas
pegadas
en las mullidas
enredaderas
de los cielos.

5

el poema no satisface a los gobernantes
nadie escribe poemas
para gobernar

sólo el quieto resplandor
sabrá deshacerse de las mentiras del discurso

ahora sí entendemos a Platón
ya sabemos por qué los poetas
no cabemos en las repúblicas.

6

el
silbido
de la
bomba
cae
sobre
el pueblo

como una declaración de amor.

7

este chapoteo de sangre
es constitucional
porque los abogados saben de leyes
no de poemas

estas huellas coaguladas

van directo
a la habitación
del presidente.

8

cada voto
que cae
en la urna

muere
de asfixia

9

Te ponen la pistola en la cara
y tú piensas en Macbeth
o en el punto cúspide del Quijote
y el vizcaíno

escuchas que corre el seguro
(un clic extraño)
te pide el dinero
(o el reloj, o la cartera, el celular)
y tú piensas en la Montaña Mágica
y en esas enfermedades
que sólo sufre la gente sana

sientes el golpe
presientes el disparo
y piensas en la desolación de Tristán, atado
cuando Isolda
se lanza a la hoguera junto a él
o en el grito de locura de un hombre
atormentado por un cuervo

escuchas la detonación
y no piensas
sólo entregas el dinero.

10

va poniéndose todo rojo

rojo lo blanco de los ojos
rojo el caído secuestro de la esperanza

va poniéndose rojo el día con su noche roja
rojo lo que brota de las balas

rojo el quieto impedimento de los miedos
rojo el pulso y la sed

rojo el ejército, que rompe las puertas
con órdenes de construir la patria nueva
matar al hombre viejo

cae roja la tarde
y la victoria.

11

precoz
podría decirse

porque comenzó
en el negocio
encadenada y sin téticas aún

sí, precoz
pero no lo suficiente
para algunos clientes
distinguidos.

12

es una flor
esa mancha en la pared
tiene todos los atributos
de una flor
tiene el color intenso
la frescura que produce el capullo

la sequedad que avanza
el secreto
de la belleza

13

el pajarito
pidió permiso para entrar en la escena

vuela tranquilamente por un cielo escenográfico
canturrea, da vueltas, de cierta forma, sonríe

es un pajarito feliz
eso es lo que ve el público desde su butacas

hasta que
sin mediar el alma
una piedra lo atraviesa

dejándolo caer en el polvo del escenario

el tramoyista
cierra el telón con urgencia

sólo queda la risa de un niño
que invade el teatro

sólo la risa
y un padre orgulloso.

14

espero no arruinarle la vida a nadie
pero debo decirles
que Santa Claus no existe

que lo que el satélite registra
en el Polo Norte
no es un taller lleno de elfos jugueteros

es una pequeña base militar
que hemos construido

para lanzarle bombas
al Coco
que sí es una amenaza.

15

la mecánica del exabrupto es esta:
él levanta la mano
mueve todos los músculos de su brazo
finalmente la golpea en el rostro

la mujer cae al suelo

su llanto, suave, casi gemido
la contrae sobre sí misma
él amaga una patada

[sale del público un pistolero
asesina al hombre]

la mujer llora sobre su amado
recordándonos a todos
lo bueno que era.

16

ahora pienso en el hombre sin brazos
que pide en el centro

nunca fue a una guerra
no vivió las torturas de la dictadura
mucho menos fue espía del partido
o desactivador de minas antihumanas en la frontera

quedó así por culpa de una troqueladora
de acero inoxidable

fue otro obrero distraído
otro más que se encontró con la espalda del sindicato
y el ceño fruncido del patrón

no había obligaciones con él
apenas estaba contratado por unos días
nadie se hace responsable
a todos nos puede suceder un accidente
el mismo patrón se la juega en la estadística.

17

hoy la cumbre de la paz
se reunió
para decir
cuántos dólares invertirán
en la próxima guerra.

18

puede ser más complicado
que afinar un piano
para el réquiem

mucho más complicado
que afinar una mandolina
en la oscuridad de la llanura

definitivamente

afinar bombas
es más complicado.

LAFORMA

Publicado por Ediciones Giraluna
Maracaibo, 2013.

La sombra de la sombra

lo que existe de la sombra
la grieta de la sombra

la sombra misma que se agrieta

¿para la noche cada uno de mis músculos?
¿para la sombra el puerto y el poema?

¿a poema vuela la hoja? ¿de poema la hoja?

a sombra, sombra, la sombra
¿qué queda , entonces, de miedo
para este alertado?

(una pulgada propia de impropio paroxismo)

de ser a sombra
sombra
no queda
más que la sombra



Duele, pero puja

y la forma de esta abierta
abierta
abierta herida
es tan carne como uña

así me aterro de doble filo

paja, con la paciencia del miedo
(si tejer otra mortaja para cuento)
me duelo en puro calco
copia de silencio

caída propicia de los ecos

terrible tráfago de locura

duele, pero puja
duele, pero vive
duele

●
Dada la forma del miedo

queda esa puerta
a madera dura
en la que los ojos esperan

queda
(porque no queda otra cosa)
una deuda repentina de adioses
y a forma de formas para el temor

¿qué otra lengua le guarda más letra?
o más espacio en fondo de pasillo
en la vela que se apaga y prende
en la tranquila luna

holgado, entonces,
se hace parte de ojos
se hace, porque no queda más,
se hace

●
Lima, entonces, la cristalería

preocupado por el suspiro
el cambio de color
la luna

con el tintineo preciso de la voz

que posee el interior del afuera
ese decir de la hora
que no coincide con el alma

¿qué alinea, entonces, esta falta de fe?
¿una muerte más próxima que la forma de la herida?
¿no grita ya el cují cuando llueve?

lo que se diga
redunda con la forma.



La nube convierte en mundo esta ventana
a esta ventana, la sombra no le existe

me acobijo con la fragancia del encierro,
me acobijo

¿qué queda después del puerto?
veo la ola que se lleva la nube
la marea

queda por ver aún la tarde

pero no es suficiente el sueño
ni el frío de este infierno

me vale, apenas, la forma
(pero no soporto todo lo que dice).



Que la piedra toma la forma, de la forma
que la piedra la forma
y en ella la paciencia se aburre
porque la verdad de la forma tarda en producirse
se juega con la piedra, una de ajedrez

una de cactus
una de esas manecillas agotadas

pasea, pues, la lluvia por la forma
y el sol
y otras explosiones cotidianas

no queda una furia más
no queda condena
no queda no queda
pero queda
en la piedra



Leer la madera, es un oficio de la forma

no puede quedar otra solución
nada es más preciso que ese cambio de tierra
un fragmento de barro cocido
aquella costilla jamás contada

¿qué más hay que poner en lo plano
para hacer la montaña?

lima, entonces, la dura piedra de palo
lima, entonces, ese mito de la oscuridad
pero atento al relámpago
en su venganza
en su bosquedad de trueno



Si ves la ventisca

ya la piedra no tiene importancia
esconde la silueta, más paciencia que la lluvia
es el grito más duro del verano
es el polo no conocido de esta gravedad
la forma tiene sus aciertos

●

La nube se mueve a pulso de forma

¿qué más difícil que parecer la muerte
y ser más que blancura fina?

confundir, para forma, reinar
(valga que a nuestras cabezas nos enseñan a pensar)
valga que las nubes no piensan
es la ley del acierto quien las modifica
la forma misma en todo
la forma en su más alta superficie

(empiezo a creer que las nubes
son un simple reflejo
de otras formas)

●

La forma no basta para esconderse

la forma no se deja
su concesión de cuerpo no despoja
pero en su persecución impresente halla,
inconsistente,
la plenitud del despojo

el siempre deseado
vocablo de los sólidos quebrantables

●

¿Cuál es la forma, al fin, de la piedra?

pues su musgo dice otras direcciones
su corazón, taladra otras curvas, más planas, más sucias

dureza, entonces, no es una forma
puro lenguaje dice la suavidad de la roca
¿Qué cristal no es piedra en este madrugar?
donde la planicie se rompe, la piedra

se ha hecho de hueso y tierra

vamos, pues, que el clima cambia
y la piedra oscurece con la madrugada

vamos, que falta estrella
falta instinto



Poner, entonces, a la página como excusa
como si bastara

queda poco para que las de otoño sean rosas
pero queda, queda
el germinar no termina el rocío
la forma madura en su explosión, multifocal
toda hora no basta
no basta, pero su paciencia aprehende
¿Cómo redimirse, entonces, el verso?

nunca
nunca falta una hojita verde
en lo más alto de la luna



Ponme la vanidad en el olvido
(aunque, un rato, duela darle forma al olvido)

de eso mismo se puede hablar con el café
lo negro siempre responde a las preguntas
(común de la noche, saberse emocionar)

una paz que habita lo suficiente
eso, darle forma a lo que tiene horizonte
¿quién le manda al cielo, a ser, tan limitado de azules?

así que ponme todo lo que soy en cuarentena

estoy buscando la forma, de lo informe

SEMÁNTICA DE UN TORNILLO ENAMORADO

Publicado por Suburbio Editores
Barcelona, España. 2012.

A Caren Cristina y su abandono creador

*“¡Muerte a la lingüística,
que viva la imaginación!”*

ADRIANO GONZÁLEZ LEÓN

“La unidad lingüística puede ser destruida cuando un idioma natural sufre la influencia de una lengua literaria”

FERDINAND DE SAUSSURE

*“Jakobson ha hecho un muy buen regalo
a la literatura: le ha dado la lingüística”*

ROLAND BARTHES

*“La huida: una mujer persigue a un hombre.
La perseguidora se arranca la peluca y resulta ser un hombre;
el fugitivo pierde el sombrero y resulta ser una mujer:
y ambos se funden en un abrazo”*

PETER HANDKE

*“Cuando pasen los años, cuando pasen
los años y el aire haya cavado un foso
entre tu alma y la mía; cuando pasen los años
y yo sólo sea un hombre que amó, un ser que se detuvo
un instante frente a tus labios,
¿dónde estarás tú? ¿Dónde
estarás, oh hija de mis besos!”*

NICANOR PARRA

*“Lo que me gusta de tu cuerpo es el sexo.
Lo que me gusta de tu sexo es la boca.
Lo que me gusta de tu boca es la lengua.
Lo que me gusta de tu lengua es la palabra”*

JULIO CORTÁZAR

*“Empezar con un ay un poema de amor no me convence.
 De allí que empiece éste con el verbo empezar.
 Pero la interjección es lo que conviene,
 porque a decir no atino lo que siento, lo que pienso
 si apareces de pronto —como siempre—
 con tu sonrisa abierta a sol y luna,
 a tormenta y sequía,
 con esa tu sonrisa que —tú sabes—
 sabe más de mí mismo que la cama en que duermo”*

RICARDO YÁÑEZ

PARA UNA SEMÁNTICA DEL ABANDONO *(SITUACIÓN TEÓRICA)*

1.1

Para poema
 me parto
 en palabras
 en partículas
 habladas
 en bosque de formas
 en desierto
 de sentido.

2.1

Tú eres
 una entidad de dos caras
 inmotivada
 en la calle
 arbitraria en la cama
 eres mi signo
 soy tu significante
 para gestar

el lenguaje
de nuestra
imagen acústica

3.1

El vulgar hablar
de tu campo lexical
del hiperónimo de tu sexo
que no tiene cohesión
en esta sustitución
reducida
a la polisemia
de nuestra viceversa.

4.1

Una lexía se ha suicidado
un ortónimo disecado
La paráfrasis
(in)significante
del coito
mudo.

5.1

Todo parte de **FERDINAND**
DE SAUSSURE
la convencionalidad
y el contexto
cada objeto mental
que nos estalla
la imagen
la imagen que desarrolla colores
así no se conoce
la casa

en la geografía del ojo
sino un vulgar
sentido de actualidad
que disgrega
a SAUSSURE
en el negro
de mi café.

6.1

Las ciencias
se abrazan
en la semántica
de lo que yo quiero
(muy complejo)
estamos en un nivel
de abstracción
estamos
en la lectura
previa
una convergencia
donde
abrazo
no significa
historia de dos cuerpos
sino
una chica rubia
que me ama.

7.1

Descubrimos
que la polisemia
es un estudio de ánimos
si te amo
polivalente

heroico
no sé
jamás sabré
(quizá sea un problema cognitivo)
¿por qué ahora
adulto
no puedo
aprehender otra lengua
ajena a la tuya?
¿a tu visceral
análisis
del discurso?

8.1

Individua mía
dame la proporción exacta
quiero encontrarte
como un monema
en la cama
de un sábado
cualquiera

9.1

Quizá valga la pena
esta clasificación
pon tu clasema de este lado
en el rincón
y déjame ver tu lexema
lo que te esconde
en todo el significado
dame
tu unidad mínima
de entendimiento
ese morfema prohibido

porque, quizás
sólo quizás,
tu metonimia
descubra
la quiebra de mi lenguaje

10.1

“¿Pa ónde
vais a coger
con esa pata
hinchada?”
pregunta el individuo
número uno
a la sutura
de mi corazón
no vale ningún círculo lingüístico
mucho menos
un cuadrado
mucho menos
esos triángulos
amorosos
“Vení, echate una”
decía el individuo dos
“vení,
ya no lloréis
mijo”
insistía el individuo uno
Valga decir
que este índice pragmático
de la realización alcohólica
no tiene más remedio
extralingüístico
supraléxico
sino
puramente contextual

EL TORNILLO ENAMORADO (SITUACIÓN METAFÓRICA)

I

Entiéndeme que la hora de dormir no complace todas las fantasías de los oyentes. Entiende, no es tan complicado verse en un espejo. La disminución del sueño volverá a ser acierto de duelos. Entiéndeme, soy apenas un obrero en todo este incomprensible metal, en todo este indolente artificio del amor. Un escándalo no bastará para mostrarnos el camino, necesitamos más que una estampida, más que el cataclismo ordinario de la vida.

II

Venga pues, a enfrentar un lenguaje que no se cansa de copular. Le ha agarrado el gusto a la piel. Su apetencia de sudor puede llegar a ser grotesca. Este lenguaje bulle, he allí el problema, cuando a borbotones rompe la cruz vulgar de las creencias. Este lenguaje no teme, en definitiva, a los hallazgos inauditos de la palabra. Este lenguaje se ha vuelto devorador de hombres. Sed de suplencias y sangre. Súbita sed de cuerdas vocales.

III

Canta, esta lengua, canta. A cuidarse, entonces, de su marca personal. El común estampado de los puertos. Esta necesidad tuya debe ser suplida con urgencia, el azogue de tu lengua se presenta como la amenaza más fónica del cosmos. Ven, desnúdате. Mitiguemos tu voz, con su salación de amores. Rompamos todo lo que en tu cuerpo haya, no tengas miedo, ya sé que jamás fuiste virgen, y de eso no quedan estragos. Abre tu puerta, no quedará rastro de la pesadilla. Abatiremos la sombra de esta lengua forajida; a socavarla vamos. Y la leyenda, vivirá, como siempre, en los gemidos.

IV

De límite terminarán acusándote, porque la incomprensión se vuelca en el colmo. Sencillo, como la ausencia, me alivio en la insensibilidad del motivo. Esta lumbre que has encendido no tendrá más recuerdo que tus ojos, ese marrón misterioso, temblando, como la llama, en mis asuetos de temor. Seamos el límite mismo del terror. Seamos la angustia del silencio. Aquel desvelo de la luna. El dolor de lo inexplicable.

V

Es un simple asunto de voluntad. Cada tuerca conoce los pormenores de su yunta. Dejemos que caiga, entonces, hasta sus últimas consecuencias esta forma de muerte. Este doblenacimiento. Este artificio de luna sobre lago. Hay que tener cuidado con el pobre acierto, con el más pequeño de los hallazgos, el más débil, tenue, de los infartos. El temor a la dureza no es suficiente, con su color mate no se libra de las sombras. ¿Qué tibieza puede entreabrir este letargo, esta conmiseración? Desnúdate, no hay mejor discurso que la rosca.

VI

Estragos, con eso será suficiente. Una olla de estragos hace falta para nuestra explosión, para la eliminación fatal de los amores. Qué puede olvidar un grito cuando de cuerpo solo queda la sombra. Un rito, con sus comas y sus eses aspiradas, su contundente acento, el eco típico del templo. Vulnerable, al fin, el idioma de los búhos se nos adelanta en esta muerte: ya vendrá la hora de rendirle cuentas al reloj, padecer los sonidos guturales de su marcha. Date prisa, la espera nunca basta. La hora definitiva de los adioses es una promesa contraída con la zozobra. Amar es un naufragio de deudos. Límitate ya a la partida puntual de los aciertos.

VII

Quizá el destino común de un tornillo no sea amar. El tornillo está en otras displicencias. Sus alquimias no conocen más que la herrumbre prometida. Pero el tornillo no se aguanta más los latigazos de hielo. El tornillo es vida. El tornillo prenderá de las bocas una lengua que le baste para romper su metaleria. Lo afuera, presente, del tornillo, lo detiene. No dejan hablar a sus poros. La madera, la tuerca, lo comprimen. El tornillo padece de estar atornillado.

VIII

El desatino ha perdido las fronteras. El cuerpo quiere dejar de ser cuerpo, para otro cuerpo, en otra lengua, en el idioma de los forjadores. Se bate contra las rocas buscando la resonancia del hielo. La ruptura propicia para hacer del cascaron un cielo. Lucha contra la ciencia estática de las cosas: su cosa que es. Se alude en otro tiempo, con otro verbo conjugado, buscando la conjugación irregular del pretérito pasado. Pero en la lucha misma se define: es esclavo de la forma. Es hijo del candado.

IX

El metal, para librarse, desarrolla pulso. Late el metal, cuando la tuerca, la madera, lo oprime. El metal derrama la sangre del hierro. El pulso de plomo. Tiembla, entonces, el metal vivo, para zafarse de la vida. Para morir en el extravío. Metal: la cura es diapasón. La libertad, el extraño dolor de lo perdido. Queda la duda metódica del objeto inanimado. Queda la cura metódica del milagro.

X

Cuando el tornillo siente la necesidad de trascender, sobra la carne para envolverse. El metal y los escrúpulos de la ley, deben hacer cola en la locura. Un puerto tan amplio como el poema, debe esperar la pausa de la metamorfosis para cruzar la luz del cuerpo. Todo tornillo, es placer adelantado.

XI

El eco puebla la nada común de los hallazgos. El pacto no es morir, sino creer en la posibilidad inmortal del verbo. Por eso la dureza se ha vuelto acierto. Por eso el repentino resplandor es una sed de luciérnagas. Atento, muerto, la modernidad del sueño, la vicisitud del desaliento.

XII

La luna promete un paraíso incumplido: uno que la luminosidad del acierto no conoce. El peligro de ese miedo entretentando la muerte más allá de lo posible, para contener los sueños de otra realidad, más dolida, más animal en sí, más tuétano a ciencia cierta. ¿Qué esconderá finalmente el miedo que tiene la prudencia? ¿Un computo de gloria? ¿Un hallazgo de la hecatombe? ¿A dónde los hombres de metal que siempre han querido corazón?

XIII

En esta actitud corriente de la normalidad, los miedos valen la pena de muerte. ¿Qué contradicción más elemental que la libertad? ¿Puede el dolor dar más amor que la locura? ¿Puede esta contentura morir en una copa? ¿El lenguaje aguanta la contradicción de los sueños? ¿Habrá presente más severo que la ruina? Por eso el verbo se conjuga: para huir de las respuestas.

XIV

El tornillo ha muerto. Y en su rosca los sollozos de las damas: las palabras. El tornillo ha dejado a la madera, a la tuerca, con una seca sensación de olvido. Amar, en su modelo, en su talla rústica y dolorosa, en su conjugación regular y recurrente: ha roto las filosas cárceles del alambre. Porque morir no es condición del metal. Porque para ser carne viva, sentir es una vocación necesaria. Porque para que un tornillo que se enamore, no bastan las razones, sino los pulsos de la lengua.

PRAGMÁTICA DEL ENTENDIMIENTO AMOROSO (SITUACIÓN POEMÁTICA)

1

Amar propina los golpes necesarios
por eso, todo amante que se respete
debe tener un poema en la boca
para siempre actuar
como es debido
en los casos de suicidio

Si se rompen las cuerdas del puente,
todo amante debe llevar consigo
un par de alas
Indispensables, claro, cuando vamos a amar
indispensables, desde luego, para formar una luna
en el pecho de la amada

Todo amante es ardid de la luna
reflejada en el agua
todo amante una víctima
de su propia cadencia amor-tuoria
las vicisitudes del amor son quietudes fofas
del eco de un beso
en este tiempo de dolores, los amantes
se enervan con la cicatriz en el corazón
con el tiempo desleído de los ayeres
o la secreta suma de los cantos pajarinos
del cuerpo deseado

¿Qué amante se atiene al final de los ecos
cuando la muerte no predice lo suficiente
para las ruinas que ya tenemos?

Así la cosa es de mirarse en la luna
que no es más que un charco
O mirar en ese espejo sin rostro de la necesidad
en la sed caliguliana de arrancar cabezas
O besar los dedos fríos de la cruz ensalivada

Esta módica suma de pasiones
es el acierto al que toda mujer le teme
Porque toda mujer
es una lengua en potencia de ser holocausto
es la fuerza misma de la ola
cuando a la luz se enfrenta

Como corromper la gravitación del acierto
si los hallazgos son su repetición constante
en cada uno de los poetas

Correrá entonces el amante por los pasillos
como quien espera que el autobús se detenga
en la puerta de la iglesia
No será, sino la misma luna la que cambie
y el poeta no podrá ni siquiera
predecirse en el poema de la hoja por escribir
Ese, uno de los dolores
apocalípticos del papel

Así el poema, que es amante
por gracia de la humanidad
se enfrenta sin las armas propias
de la inmortalidad, en este duelo
de los adioses
los dolores que se concentran
en la felicidad obtenida
en lo no dicho por el miedo de los amaneceres
en el *ven a mi lado*
y cómeme el sexo que estoy caliente

en el *soy de ti, pero no sé hasta cuándo será*
la inseguridad misma del amor por siempre
Ese miedo *amorir*
que es el principio de la partida
la falta de la amante y el destello que no permite
comprometerse

Así la luna tiembla en el agua
y quedaran otros dolores en ola
la marea que se lleva el rumor del burdel
en sabor de la cerveza
el recuerdo común, dado, en tantas oportunidades
de la cama
y de ella
con su sonrisa de no saber que esconder
Así el poema no termina de hacerse, sino que va siempre
en la lucha por las marismas
que está en el canto del pájaro suicida
que está en la pujanza lejana de la tortuga
 en busca de jaula
 la más lenta, la más astral

Así el auto que a velocidades sin sospecha va atravesando
el dolor de los transeúntes

Así el médico con el bisturí
 y la muerte en la mano
o el árbol que se cae de viejo
 para darle arrimo a un conejo
Un conejo que será la presa, como
 el amor la presa somos
como el conejo
que ya no tiene más remedio que ser la presa
y ha intentado resistirte, esconderse
en los árboles que se han tendido para mantener el
secreto de su piel vibrante

¿Dónde podremos escondernos
para que la separación no sea posible?
quizá en una caja de herramienta
con los tornillos clavos en el cielo
de nuestras esperanzas

Escondamos
en el mismo anudar del tornillo en la madera
en el quieto resorte de la solidez rota en espiral
ese sumarse a la masa
y ser más cadáver
que los cadáveres del cementerio

ocultarse
entonces, porque jamás queda de otra
ocultarse para defender el amor.

2

Amoroso el dolor mismo de los quietos entuertos
cómo no romper los ojos ante las iglesias
cómo no saberse seco sin la lluvia de su boca

Cómo no preguntarse por los sueños
que se prometieron a la luna
cuando no había más que una razón para vivir
no como ahora
que las razones sobran para estar muerto

Cómo no temerle
a la misma pasión que llevó a la cruz
cómo no temerle a la muerte
que abre las piernas sólo por placer
cómo no saberse víctima de la infantilidad
del idealismo perverso
de la mariconería
que te venden en los cuentos de hadas

Amaste cuando de la mano llevabas
las rosas y de la mano llevabas los sueños
antes cuando eras feliz
con la mujer que te caminaba en la boca
Antes cuando los amaneceres
te recordaban a ella
antes cuando *todo tiempo pasado fue mejor*
Pero ahora no queda sino la sed
la sequedad de una lengua que no basta para describirla
para hablar de ausencia
para quitarse los despechos de la cerveza
Ahora que los días son un solo día
que sin ella no hay mañanas,
porque
se ha llevado también los calendarios
Ahora que la pausa de los motores indica
el atropello, *atropecho*, roto, herido, al fin
ahora que no pueden decirse más que palabras
que signifiquen su nombre herido

En el mismo momento del ahora constante
que es retoño
que es injerto de pájaros furiosos
que es partida de señoras con pañuelos
que es sed
que es contusión de olvido en la memoria

Ahora mismo que la foto se va borrando
y que sólo te queda la sensación
de saberte en ella
penetrante y satisfecho
esa sensación que se extraña,
así como se extraña el paraíso perdido

Esa sensación de estar en la madera
preso y liberado

Ahora
en la misma ronca persecución
de los adioses
No queda de otra, ahora, en esta despedida
Hay decir lo que se siente
aunque últimamente no se sienta nada

3

Una mujer como la que se fue
no se consigue sino en la misma casa
donde sabes que está

Una mujer como la que dejó sus cabellos
en la boca de tu mundo
no puede tener otro destino
que estar presa en tu memoria

Una mujer cautiva en las nubes
como la que te hace los castillos
de naipes en el pecho
como la que se para
a medianoche de tu cama
en tu habitación solitaria
a caminar en tus sueños
a saberte sombra
en la misma quietud de los ancestros

Una mujer que te ha vuelto cementerio
y con muchas razones
se ha llevado toda la memoria
todos los recuerdos
para dejarte con una foto de ella
sola y sonriente
en el cerebro

Una mujer como esa
que es cruel
que te asesina
que te saca las sangres y las uñas y la baba
y todo te lo da de comer
como a un inválido

Una mujer que se pierde
en el asterisco de las llamadas telefónicas
en el sonido ocupado
en el contestador fantasmagórico
que revela su destinada existencia

Una mujer que no falta, porque siempre está
pero que es tan ausente
como la comida en tu hambre

Así de mujer, de esas
que no tienen ya nada que esconder
que se han llevado las palabras en las piernas
que tienen sus lunares bien puestos
para no dejar ninguno en tu cama
para no tener que volver por ellos a mediodía
y salvarte la vida por accidente

Una mujer como esa capaz
de llevarse a tu mascota
de romperle los huesos a la boa
de vestir con el huracán
de reírse de las flores que no germinan
que ya no marchitan
que son sólo flores
sin estragos en el alma

Una mujer que hace del lenguaje su guarida
que hace con las palabras las mentiras ordinarias

Una mujer que es buscada en los siete idiomas
una mujer que no tiene escrúpulos
para maldecir la hora en que te conoció
para traerte de la mano hasta la silla de los electrobesos
mortales (morales)

Una mujer que haya visto
las películas de gánsters y que sepa
cómo acabar con tu familia
con tu solitaria familia del alma

Una mujer a la que entregaste
los secretos de la comunión
y los hábiles escondites de tu cama

Una de esas que son una bomba
y que de seguro van a destruirte
Una de esas que te dicen que no tienes salvación
Que te enseñan la mentira de todo Cristo
Que abren las manos y meten
el dedo en el estigma
Una mujer como la que amantes y se ha ido
No por uno mejor, porque eso sería justificable
sino que se ha ido por ti, porque tú no tienes ya los
aciertos que ella busca
para sus hallazgos
Una mujer tan explosiva

Que te ha hace amar para luego matarte
que te demuestra la vida y sus poderes
y luego te los quita

Una mujer que tortura los pájaros de tu jaula
y ya sin alas los lanza al suelo
Una mujer
Una mujer
Una mujer

Una mujer
Ella
Que es así
Se merece todos los perdones

4

Y si no aguantas ya tanto sufrimiento
te aconsejo que la llames
y le des en el ego
le digas que tiene la razón
que los pájaros no son una forma de mariposa
que ella es la única que sabe a dónde va
a volar con las alas que tú le diste
que no hay que seguir
amarrado a la misma barca
que mejor nos hacemos
un puerto en otra playa

Llámalas, que ella se merece tus lágrimas
y tus mamadas de hombre soltero
de tipo dispuesto a mantener 30 muchachos

perdónale todo

pero que ella no sepa que le perdonas algo
porque nunca hay nada que perdonarle
porque ella es perfecta
porque ella es la luz que alumbró tus faroles
y tú eres un hombre con un gorro
de detective de los años 40
tú eres Humphrey Bogart
tú eres todos los detectives
tú eres el tipo lleno de rabia
equivocado que al final de la película besa
seriamente
a la protagonista y le dice

nunca voy a cambiar
pero por ti cambiaria si fuera posible

Eres el más bravo de los perros guardianes
dile que la amas
aunque tengas miedo a recibir tu cachetada reglamentaria

Dile que eres un perverso
y que a ella le gustan los perversos

Dile que los días son iguales
que las canciones todas son tu nombre
que se repite sin su nombre
que no tiene fin
que son manos en la luna y en las nubes
y que todo es una caricia

Dile que te perdone
que no sea mala
que todo lo malo lo hiciste
porque eras un pendejo

Dile que lo que vas a hacer ahora
es ponerte un sensor en el corazón
que se active a punta de pendejadas
Dile cualquier cosa
Y si no contesta el teléfono, búscala en su casa
y si no te recibe búscala en el trabajo
y si no, la esperas en las bancas
la persigues

Díselo
contrata al tipo de avión de la primera guerra
para que escriba el nombre de ella
en el cielo frente a su casa

Hazlo
Díselo

Apúrate
antes de que te agarre la policía.

5

Un beso me diste
y te fuiste dejándome en la boca un beso

cómo un poeta
puede resistir a esos gritos del alma
cómo puede dejar de romperse
las medias y las horas
los sueños, en cada embestida de olvido
en cada razón que se atormenta
en la montaña de razones

son besos las culpas contenidas en esta soledad
que ha colmado al poeta de sacrificios pueriles
son las mismas gastadas gotas del sudor
el poco tiempo que comparten
los relojes con las horas
el rumor, siempre el rumor,
con su constante persecución
su insistencia en la cama
su *no me olvides corazón, que soy frágil*

esta libertad, que conlleva un beso
como documento
expedita soledad del vacío
callejón abierto a los secretos
el mismo tugurio que hemos reservado
para la inconsciencia
este palco de príncipes
y la roca que canta en el estelar de la muerte

el mismo grito carnosos de contacto amoroso
el pánico de los escenarios desnudos
¿Qué hacer con todo este andamiaje
si nos has dejado en cuatro bloques
con tu cerrazón de boca
con tu beso confinatorio
la declaración de los adioses?

Pero todo beso de despedidas
termina sabiendo a lágrimas
como sabe a llanto la paloma herida
(abierta de pico a plumas)
como sabe a dolor una cerveza caliente

así es como terminan recordándose los duelos
en el ir y venir de los tragos del olvido
y el poeta, que se aposenta en sí mismo
para salvarse de la quema
no tarda el llorar las cenizas
el mismo polvo gris que le habla
lo suscribe a la sed y al desencuentro
a ser testigo oculto de su propia crucifixión

porque nadie engaña a nadie
la cruz es la cruz de amor
y arde en ella la culpa
la falta de moral para pedir perdón
el rencor de los acusados
las ganas de seguir matando
de llevarse las amarras a la otra vida
para sortear el rencor en la muerte
para seguir siendo víctima

porque un beso no será suficiente para borrar
y una lágrima tampoco lavará mis manos
tampoco apaciguará mis sueños

un beso no es un beso cuando se despide
un beso es el sexo en esas condiciones
y siempre vamos por más
vamos por el pote entero
por la familiaridad oclusiva de los horizontes
todo el charco que podamos bautizar
todo el miedo

y queda el *te amo*
de emergencia
el *válgame dios cuanto has cambiado*
el lastimero *no te olvido*

la brisa de un verano
con su sol calcinante
que conoce nuestros sexos
la calle mojada
y tu beso que busca volverse arrepentimiento

un olvido
jamás comienza
con un beso.

6

A María Cristina Solaeche Galera

Aprendimos con tango a contar nuestras penas
otros se conformaron con cantar el rock nacional
el vallenato local, hasta la gaita y su marcha
pero nosotros aprendimos la palabra arrabal
y la hicimos un credo
aunque nunca nos quedó muy claro
que barrio era más arrabalero
que pocilga más pocilga que nuestra alma
aprendimos de Gardel el suplicio de una vejez prometida
el sabor amargo de los besos recordados
el gusto a *oscuridadconvino* en el bar

aprendimos a hacernos viejos
en la boca de la jarra
a limpiarnos el olvido con un nuevo descorazón
a limpiar el espejo empañado
que no teme, finalmente, decirnos la verdad

de aprender, aprendimos
todo lo que se podía de un lunfardo lejano
como la amada, que aún en la cama era lejana
aprendimos a derrotar las bocas antes de los besos
a comernos los frutos verdes
sin esperar nada maduro

pero también quisimos aprender a ser felices
y nos unimos al canto nuevo
a la esperanza
al compromiso alegre de desvestirse el alma
aprendimos a no mentir
a no robarnos nuestras pocas ilusiones

lo aprendimos porque quisimos
porque a cierta edad nadie te obliga a aprender nada
nadie te niega tu derecho a morir de silencio

ahora asumimos las consecuencias
y bailamos con la verdad en el pecho
sin tener palabras para cantarla
sólo el tarareo feliz de nuestras angustias
somos cómplices de la misma sed que nos intriga
y con las consecuencias al hombro
nos hacemos cruces para perderlas
para no vivir lo que sabemos nos toca padecer
no caer en los abismos cotidianos
esas recriminaciones del plato vacío
el estomago vacío

la cama vacía
y vacía el alma

luchamos contra la lucha tonta de la infelicidad
con esa bomba instalada en los ojos
dispuesta a llorar, a partir los cristales

aprendimos muy bien que la dicha viene en pareja
y nuestro psicólogo nos castiga
con toda nuestra equivocación
con ese tejemaneje de la individualidad
la autocomplacencia del sexo con la mano
no podemos olvidarnos de nuestros falsos
descubrimientos
nuestra colegiatura en el despecho decente
el mismo cotejo de los huracanes
el reflejo de los espejos viejos

aprendimos del bandoneón
que la ruptura entre hombre y mujer
no se puede llamar separación

porque no se separan las almas de la cópula
porque se es un cuerpo una vez, y se es siempre

nos enseñó Malena a llorar la fisura de dos
el quiebre del mundo
el ala rota, la hormiga muerta
el bosque seco
el río, que ha perdido su nombre

pero nunca quisimos aprender
a olvidar, a mentir, a fingir
nunca quisimos rasgarnos las carnes
intercalarnos un corazón ajeno en la placenta
jamás quisimos

pero lo aprendimos para sobrevivir
para llevar los puentes a sus perversos extremos

jamás quisimos
pero lo logramos
obtuvimos esa victoria

matamos lo aprendido
y nos quedamos llorar el silencio
el hondo y nuestro, silencio.

7

Escribirle un poemario no será suficiente
hacerle promesas de playas y barcos
tampoco

no bastará con llevarle mariachis
ni con escribir en la pared frente a su casa
te amo flaca
no será suficiente
que te latigues su nombre en la espalda
ni que recorras la procesión
de la virgen del rosario
descalzo

no se conformará con saber que lloras en todos los bares
y todos los hombros
que eres el poeta más despechado de la historia
o que te sabes todas las de Julio Jaramillo

no bastará con las noticas en la oficina
y las pancartas en los ventanales

no podrás ni con rosas, ni claveles, ni gladiolos
ni calas, ni una cama de ixoras rojas
podrá convencerla

no intentes suicidarte, que ni muerto, ni
cuadripléjico, ni mocho ni ciego
ninguna de esas mutilaciones ordinarias
lograran sacarle aunque sea un perdón
por lo menos una oportunidad
una nariz sangrante
o breve acoso de la lástima

no obtendrás nada de ella por las vías tradicionales

ni sobornando a sus amigas
ni componiendo la canción más vendida
ni atacando con una metralleta la Mona Lisa
ni rompiendo las ventanas de su casa

ni escribiendo un poemario

la única forma que conozco
es hablando
diciendo verdades
amando
amando
amando

8

Entonces fuiste al campo
a buscarte otra primavera
porque ésta ya había sido lapidada

porque, sencillamente, no te quedaban
puertos para tantas sogas
porque las sogas querían ser corbatas

bajaste a la intemperie
(o subiste, ya no se sabe)
para conseguir una de esas amanecidas

suaves de rocío
primaveras
de esas que se rompen cuando las violan

y la trataste bien
la llevaste al beso
al bosque, a la luna
comiste de sus senos

pero las primaveras son mortales en otoño
cuando no te queda más que realidad
para contradecirte
cuando este duelo de pájaros
se vuelve ronroneo
cicatriz

así, en la muda esencia
en el albedrío, la pausa
el decente descuido
el secreto de los alacranes
así bajaste (o subiste) al encuentro de la primavera
con su vagina rojísima, virgencísima

y te acobardaste
dejaste todo al rumiar de los dragones
abandonaste las imágenes del mundo amable

ya no tienes tiempo, te dijiste
como un buen desesperanzado

no te queda de otra
debes esconderte en la casa
de la tortuga
era lo único que aportaba tu juicio

huiste, como sólo se sabe huir de lo decrepito

los poemas no fueron suficientes
para atarte a esa estación
engañoso, que los pájaros eligen para morir

te refugiaste en una esperanza absurda
(como en toda modernidad)
una esperanza
que no podía ser más contradictoria
(como en toda postmodernidad)
¿podías estar enamorado
de dos al mismo tiempo?
¿o el amor de una (la primavera)
era búsqueda de la otra (tu exmissprimavera)
en otra plaza y con otros globos?

no quedaran flores para el entierro
la nueva primavera se quedó, allí, distante
contendida para ti entre sus piernas
su cálido sexo de jovencita

el más colofón de los olvidos

y entonces (como decía anteriormente)
supiste que todos tenemos una primavera
(una lluvia de flores,
una vagina rojísima y sedienta
no una primavera temporal,
como mal acostumbran los calendarios)
y entonces (como ya he dicho)
te viste como un árbol
que ya no siente los estragos
como el suave masaje de las manos amorosas
te viste en el ancho de la calle
y en todas las manos tomadas
que alegraron esos pasos peatonales
te viste, quizá te reconociste, en la boca

deseosa de la primavera tuya
la que llegó a un ventana, a tu puerta, a tu cama
sin buscarla, sin perseguirla, sin desearla
la que llegó a saciar,
lo que no necesitaba ser saciado
tu primavera, que siempre es retoño,
que no cambia en hojas seca
sólo (a veces, como todo),
se oculta entre marones y ocre
y aprendiste de nuevo todo
lo que sabías sin palabras

y te fue útil
muy útil
para volver.

9

Entonces será mejor no escuchar a las sirenas
no tener semejanza
con ciertos
silencios hipnóticos
que la noche canta

será mejor no soñar con ella
(por lo menos no voluntariamente)
ni conocer sus puntos débiles (olvidarlos)
cuando está desnuda
con las piernas levemente alzadas

será mejor no guardar fotografías
no padecer de una crónica
correlación de conceptos

definitivamente será mejor
si dejamos atrás las desnudeces
o los apetitos de caricias bautizadas

con nombres ridículos

será mejor no frecuentar los lugares que ambos frecuentaban
no frecuentar ciertos bares
no frecuentar los hoteles
donde sus uñas dejaban huellas en la cal
no asistir a celebraciones aburridas
propias para recordar
el sexo rápido en el inodoro
será mejor irse olvidado
de cierta metodología amoratoria
que sólo puede aplicarse
en el cuerpo de ella

mejor no usar sus frases
ni mirar como ella miraba
cuando sospecha tenía

será mejor dormir vestido
presto para la bomba, para correr
por si acaso su fantasma aparece

será mejor acabar con las dedicatorias
y perseguir los silencios
que ya solamente repiten su nombre

será mejor ser el testigo único
de tu metamorfosis
será mejor ponerle cuidado
a tu *llagaporcorazón*
y no temerle a otra infección
o a otras tormentas, de nombres tropicales

será mejor ir a casa de las putas
a contarle tus historias
y gozar con su cara de fastidio

con su insistencia de tomar refresco
con el vamos a la pieza que se me hace tarde

será mejor escribir poemas graciosos
de esos que no te hacen sentir tan mal
cuando cuentas tu tragedia

será estupendo saberse feliz
sin que ella te persiga
sin tenerla en el lóbulo del pecho
colgado y dando razones para amarla por siempre
será mejor no preguntar por el futuro
ni conocer a los hombres que ahora la enamoran

será mejor guardar la compostura
no reírse como suicida
no tenerle rabia a los pájaros

ni pensar en el sexo de las bestias marinas

será mejor olvidar la abstracta semejanza
que tienes
con un tornillo
que se ha liberado de la madera

un tornillo sin tuerca
que llora su libertad
en el borde del retrete

uno de esos fenómenos
subnormales
que sólo la poesía puede crear
UN TORNILLO ENAMORADO
Será mejor olvidarte de todo
definitivamente no escuchar a las sirenas

no pelear con Caronte
no creerte hombre ante Calipso hembra
no comer del banquete de Circe
no buscar ningún vellocino de oro
ni vencer ciclopes gigantes

será mejor
no confiar tanto en las verdades

y sentarse a esperar que una mentira
(un imposible, común y corriente,
de esos que abundan)
termine siendo el final
del tornillo y sus aventuras.

FIN

A PURO DESPECHO

Publicado por Ediciones Madriguera
Maracaibo, 2012.

A PURO DESPECHO

me desangro
pero de suspiro sigo latiendo
sigo desamando
quieto
el abandono

en el cuarto de máquinas
sólo queda el estallido de un corazón

añicos es muy completo
para describir la forma

por eso, a puro despecho
juntando los días que me faltas
las horas que no me tengo

me voy haciendo la coartada
mi apoyadura de recuerdo



ME PARTE EL ALMA SABER

que desde ahora
tanto amor
es mentira

No puede ser que escojas la puerta
para decirme
que tu fe no existe
que todo ha caído en desagravio

No soporto que aún me mires
cuando la muerte es la única calma



ESTO DEL DESENGAÑO
ES SOLO PARA PROFESIONALES

No lo intenten en sus hogares
mucho menos bajo la supervisión de sus padres³



EL AMOR NO TIENE LA CULPA
pero es el responsable civil de esta locura

El contrato claramente dice
es el chivo expiatorio de emergencia

Quien ama no tiene la culpa
(ni ella, que se va)
(ni él, que la espera)
el único condenado a muerte
debe ser el amor



PUEDE SER QUE DE TANTO TIEMPO
invertido en amarte

se salve algo

pero no me interesa
sino estás
para compartirlo



¿QUÉ TAN FELIZ PUEDES SER
sabiendo que soy infeliz?

Da asco la ironía

3 No lo intenten
ahórrense esta muerte

Yo me sentiría mejor
si tú fueras infeliz
más que sea poco



PIÉNSALO BIEN,
estás cambiando a un artista
por un deportista
cambias a un poeta
por uno más de los futbolistas del patio

un ingeniero o vigilante
(un cualquiera más mortal que los mortales)
es el sustituto de tanto presente infinito en los poemas

sé que él te gusta más
sé que no aguantas tantas borracheras
sé que tienes toda la razón
pero piénsalo bien,
hay una inmortalidad de por medio.



AHORA QUE TODO SE TERMINA
tengo algunas dudas:

> ¿Debo seguir dándote
un regalo especial de cumpleaños?
> ¿Debo pensar en un poema para subirte el ánimo cuando vengas cansada del trabajo?
> ¿Debo estar pendiente
del aniversario de tus padres?
¿El día del Santo de todas tus hermanas?
> ¿Debo decirte
dónde voy a estar el sábado en la noche?
> ¿Debo seguir amándote?⁴

4 Por favor, responde pronto, estoy desorientado.

NO ME HABÍA PERCATADO JAMÁS
muchas mujeres en la calle
se parecen a ti

en cada esquina te confundo



ESTE ES EL COLMO DE LA BUROCRACIA

para quitarme la mitad de la vida
(toda esa reunión de esperanzas)

para arrancarme, con la palabra divorcio, la alegría

debo esperar
que vuelva de almorzar
tu jueza⁵



SÓLO PREGUNTÉ

(sin ganas de ofender)

«señorita abogada

¿Cuánto le está pagando mi mujer?»

¿Qué culpa puedo tener?

~~la esperanza es lo último que se pierde~~

en esta pareja ama uno solo, todavía

«Señorita, no me importa cuanto sea
yo le pago el doble»⁶

5 Díganle a mi abogado, que regreso luego
mi otra mitad no soporta a un verdugo con retrasos

6 Conste en actas,
que ser feliz,
no tiene precio

SEÑORES, MI LUCHA NO ES CONMIGO MISMO

una nalgada no bastará
para dejar de ser poeta

Esto que me pasa
es más complejo

depende de la tristeza
(y palabras parecidas a la misma)

Mi verdadera lucha,
es contra ella misma (mi mujer)
que además de llevarse todo lo mío
también quiere llevarse la mitad de lo de ella.



¿QUÉ MÁS VAMOS A DEJAR DE HACER?

entiendo que no quieras besarme
ni sentir que yo te bese
entiendo que no quieras que te dedique todos mis libros
o que publique el poemario aquel
que sólo dice tu nombre

soy capaz de entender
hasta la Locura
que no la quieres cerca de ti
pero ¿por qué dejar de amarnos?
En serio,
~~sería como morir de una vez~~
sería como dejar de respirar⁷

7 Acótese
homicidio culposo

ESPERO QUE NO TOMES ESTO A MAL

¿Pero si yo soy capaz de perdonarte
este intento de asesinato?

¿No serás tú capaz de perdonarme la vida?⁸



HAY QUE METERLE UN POCO DE DIGNIDAD AL POEMA
la lloradera puede aburrir al lector
o ¿acaso no valen los despechos orgullosos?

Aún así,
esta sensación de olvido
toma represalias.



DEBO PREDECIR QUE NO ME AMASTE
como era preciso

ese miedo a la ofrenda
me ha costado
una felicidad eterna

debería seguirte un juicio
por malversación de amor

pero no te preocupes
yo sí te amo

8 Vean,
señores del jurado
no me queda otra prerogativa

la súplica
es mi única opción

TE VES MÁS BELLA SIN MÍ
pero es únicamente

porque te extraño



POR UN MOMENTO PENSÉ EN SENTARME A LLORAR
hasta que tú volvieras

para ser sincero
lo hice

¿Puedes creer que ya olvide como llorar
pero no puedo dejar de recordarte?



CUESTA NO PREDECIRSE
últimamente todos son el mismo día
el mismo recuerdo siempre
como una sed
siempre la misma

pero hasta tú estás en esta predicción
ausente



SEPA USTED
Doña Pérdida Irreparable
que puede irse olvidando
de una por todas las veces
(en definitiva, pues)
de este hombre

Porque mi amor
no termina
cuando usted quiera

¡De paso que me deja
también tengo que seguir
aguantando sus abusos!



LA CASA ES UN DESASTRE
y conste, que no fui yo

es ella misma que se niega a mis cuidados

insiste en llamarme incapaz
en ofenderme
echarme la culpa de tu huida

Siempre seré culpable
algo debía haber hecho mal
(¿Quizá debí creer en Dios desde un principio?)
amarte tanto, no es impune.



ENTONCES DIJE, «UN POCO DE CHARLY GARCÍA
servirá para olvidarla»

al cabo de discos
pasé a Sabina
luego a Pedro Infante
terminé en Javier Solís
con delirium tremens

Entonces dije, «me hace falta
un poco de buenos amigos»
pero como iba a saber que
cuando llueve no hay servicio
que me imaginaba yo lo adictivo
que podía ser tener amigos
(apenas quedaba solo con tu recuerdo

un rato, al menos
comenzabas a pasarme factura
a quitarme el sueño)

Entonces dije, «un poco de ella bastará»

y por eso hoy
tenemos esta orden de alejamiento.



CREERÁN QUE ESTO DE ESCRIBIR POESÍA
es hacer algo así

por un momento me lo he creído

pero ni la literatura existe
cuando me faltas



COLGUÉ UN CARTEL EN LA CAMA
«Esposa extraviada. No revolver las sábanas
puede estar en la arruga más discreta»

y en el frente de la casa, colgué:
«Ponme la mano aquí
Macorina
si no vuelves
deja la mano»

y en el bar, por último, y para insistir en el duelo
«Malena canta tango
como ninguna
si alguien la ve
dígle que en estos versos
tengo su corazón»

Ojalá llame pronto
o tendré que colgar un cartel en mi pecho

«Por favor, no botar basura»



CREO QUE DEBES LEER ESTOS POEMAS

te hará bien saber que te sigo amando
que te sigo sufriendo

será bueno para ti

todo el mundo necesita un golpe de autoestima
quizás
salgas de tu casa
(después de leer estos poemas)
brillando

como salías
cuando acababas de hacer el amor conmigo



AMIGOS,

me reconozco insoportable en el despecho
es una actitud continua
cotidiana
formada en la supervivencia
en el doble filo de la memoria

pero no se afanen, hermanos
hagamos un trato
prometo no llorar
y ustedes
no recordarme nada de ella.

ME DICE MI MAMÁ,
CON SU SABIDURÍA DE ABUELA FRUSTRADA
«¿vas a esperarla hasta que se arrepienta?»

tengo miedo
quizá su arrepentimiento
no sea suficiente



ESTO DE LA NEGACIÓN
me ha servido para ser loco
y feliz
al mismo tiempo

con sólo imaginar que no te has ido
puedo dormir tranquilo

si abro los ojos a media noche
puedo decir, «está en el baño»

al amanecer, me digo, «está trabajando»

cada vez que te escribo al número cortado
pienso, lógicamente, «estará ocupada»
puedo pasar la vida alegre
es cuestión de un pequeño esfuerzo
y un pequeño descuido



SÉ QUE CUANDO TE LLEVASTE TODO
quedaron cosas
por eso me encuentro tu rastro
y celebro, tu accidental presencia en el vacío

lo digo por el cepillo con tus cabellos
o aquella taza de café que compraste hace años
o el pequeño portarretratos vacío

que quedó en el gabinete

Hasta la sombra en la pared
delata la ausencia de tu óleo preferido
sólo necesito tu dirección
para enviarte una valija
con todos tus recuerdos



UNA DE LAS COSAS MÁS DURAS
fue la separación de libros

como si un estado civil
pudiera cambiar el final
de *María* de Jorge Isaac

así de ridículo como pensar
que tú tienes el tomo uno del Quijote
y a mí, por ley,
me toca morir para recobrar la cordura

me parece curioso
tu interés en *Madame Bovary*
o mi reticencia a perder *La comedia humana*
¿Cuántas veces nos ofrecimos
mutuamente el *Ulysses*?

En cambio, tomaste *Orlando*, con tanto gusto
Mi señora Dalloway
las obras completas de Gertrude Stein

Yo me quedé, en contra de tu voluntad,
con Silvia Plath y Anne Sexton

Así como percaté, habías escondido antes
aquella edición rústica de *Casa de muñecas*

Te dejé todos los Anne Rice, Tolkien, J.K. Rowling
me dejaste a Neruda, Huidobro, Vallejo, Cardenal
discutimos por *Los amorosos* de Jaime Sabines
era tan fácil que ganaras
cada libro que te daba
escondía un beso
para zambullirse en tu memoria
con cada palabra

No extraño los libros
los libros me hacen extrañarte.



LISTO, SEÑORA MÍA, USTED YA HA COLMADO MI PACIENCIA
me han venido a decir
que tiene un pretendiente

siempre hay un hombre dispuesto
a desgraciarle la vida a los demás

no se deje convencer
no le haga caso a sus atributos físicos
no permita que se le insinúe, ni siquiera sutilmente

sea usted una mujer comedida
ahórrese todo lo posible las miradas a los ojos

no se deje calentar el lóbulo de la oreja
con descripciones, evidentes, de su belleza

pero sobre todas las cosas
no se vaya a enamorar

vea primero, como he sufrido yo
que aún la amo

**PROPONGAMOS ALGO PARA LA SALUD
DE LOS CUENTOS CON FINAL FELIZ**

digamos que yo me compro una casa nueva
para que ésta no me traiga tantos recuerdos
que frecuento otros lugares
me olvido de cierta literatura
(experimento con culturas orientales
y los orígenes de la poesía africana)

para hacer más fácil todo, digamos
que me cambio el nombre
escribo en otro idioma
doy clases de matemáticas

podría también usar lentes de contacto
e inscribirme en el partido liberal

Supongamos que hago todo eso
por puro sacrificio

¿tú,
serías capaz
de ser
mi princesa azul?



JAMÁS ME ATREVERÍA A BUSCAR UN BRUJO
(aunque muchos insisten que había montado un entierro
para casarme contigo)

Pero ¿puedes creer, que ayer, en la feria
una señora leyó en mi mano tu nombre?

Después que le pagué, me dijo:
«para la próxima
no traiga nada escrito»

LAMENTO NO HABER TENIDO HIJOS CONTIGO

al menos así
alguien siempre
tendría la esperanza
de vernos juntos



LLAMARÉ A MI ABOGADO

a los compañeros del partido
a aquel asambleísta corrupto que nos representa

llamaré a los medios
a los programas radiales y televisivos
a los periodistas amarillistas
llamaré hasta al jefe de la policía

(haré huelga de hambre
de ser necesario)

llamaré a todos los que están
en mi guía telefónica del 2008
enviaré cadenas de correos
tocaré puerta por puerta
daré mítines en las iglesias
hasta un libro puede ser que escriba

los llamaré a todos
para que apoyen mi propuesta
de ley antidivorcios



ME HE VUELTO CONSERVADOR

ya no soporto a unos novios de plaza
escribo cartas a los periódicos
quejándome, por la desvergonzada felicidad de los jóvenes

mi última hazaña: odiar la navidad y el 14 de febrero

me he vuelto conservador
como una conserva de maduro

pero temo
que no será suficiente
mientras siga amaneciendo



A PURO DESPECHO

dejo la voluntad de amarte
por la solución, muy ortodoxa
de morirme de amor

Seguimos en la misma ciudad, haciendo
casi las mismas cosas
pero con media alma menos, abordo
de nuestros sueños

¿Cómo acogerse entonces a una sentencia?

Posiblemente, te hayan dicho
que me gusta una chica en el café de la tarde
que sus ojos se parecen a tus piernas
que leyó a Lewis Carroll,
como tu abuela leyó la biblia
posiblemente, estés enterada
que ya hicimos el amor
(siempre he tenido pena
para desnudarme ante otras mujeres)
y ella supo comprender que su cuerpo
tenía tatuada mis pupilas

¿Cómo no avergonzarme entonces
si tú me sigues

a todos lados
pegada
a mi recuerdo?



HA QUEDADO TODO
en el acto incómodo
de compartir un ascensor

como aquella vez que todo quedó
en encontrarnos en el mismo autobús

o ese día que ibas caminando y leyendo
y yo iba caminando y leyendo
y nos tropezamos

ha quedado todo
en nada

pero a mí me sigue pareciendo maravilloso

FIN

CREENCIAS DEL COLUMPIO

Publicado por Sultana del Lago Editores
Maracaibo, 2017.

*Antes que te formase en el vientre
te conocí, y antes que salieses de la
matriz te santifiqué, te di por profeta
a las gentes (Jeremías 1:5)*

A
Mi Creador
que sabe darme poesía para creer

la siembra
fue efectiva
salió rosa
y no poema

la poda
se cumplió
y todos
caímos
en desagravio

parte de lo que digo
es la voluntad
de lo invisible
me callo
y me uno
(me dos)

la fuente
nació como era debido
su río inverso
la sostiene

vivo de ser **columpio**
y noche

pero me repito
por eso me repito

•

cae la generosa
 rosa
que jamás
 fue
generosa

•

limpios
 como están
los pasos
 no son más que sombras

•

la calle
quedó recta
cual plan
nos lleva

•

en mi estancia
de **columpio**
conocí la noche
su sombra clara
su llama
entiendo
este silencio escandaloso

está en su lugar
en su hora
la sequedad continua
de la hoja

•

se caen los santos
y los árboles
Mi Creador es niebla

el sol aprendió
a salir en la misma flecha
con el mismo grito

•

parir
complemento perfecto de nacer

Mi Creador
no pare
pero nace

•

volverse línea
(no tan fácil como ser **columpio**)
implica
morir en la continuidad
y aún así
continuar

•

amanece
y la creación entiende sueños
despertares

•

la hoja piensa
(caída por desgracia)
que su creador
tendrá semilla
para ella

•

la pura
azul
canasta del cielo
nos sostiene

•

la noche
cae
como una hoja
pero la noche habla

sueña
el creador supo de ella
al finalizar el día

entiendo que mi arrimo
es la noche
sembrado en mi eje
mi puente
me tiendo
a la continuidad
al eco

el creador
no es sólo la sombra de todo
es todo
y su sombra

para crear
no hace falta ser dios
él también creo a Dios

nos levantamos entonces
a su mano
compongo la sinfonía del **columpio**
es mi encargo
(mi mortal)

a la luna la crearon los azahares
los jazmines
que poco sabían de rocas
a la luna la crearon
para flor

para ser musgo
estás muy tomado de la piedra
para ser limo
muy tomado de la mar

eres grito
de color

•

conozco la paciencia
del creador
se columpia en mí
para hacerme

hacerme
haciéndome

•

el peso de Mi Creador
no tiene gravidez
se mece
el mar con él
con la luna
con la montaña
y lo sostengo
(a todo)

•

pájaros son las manos
y a estos un guante
de pluma y aire
pájaro la mano
su caricia

•

para la flor
está en su sitio la raíz
para ella
y para mí

•

me combino con el relámpago
con su agitación de sueño
alumbro mi marea
su inmensa línea
en mi memoria

lanzaremos el dado
quedando en la parte más blanca de los ojos
la inquietud aprende a volar
a tener miedo
como la lupa
teme al sol

aprender oficio de **Columpio**
aprender oficio de viento
los pájaros me vuelan

en mi forma
padezco la línea
final extraño
donde comienzo

longitud de relámpago
su sombra
pulso para sostenerlos
seguir girando el mundo
(adentro)

Mi Creador no duerme
sus ojos tienen orbitas diferentes
la vigilia me mueve
Mi Creador no duerme
se columpia

luchó contra la infinitud de mi conciencia
como una línea sin manos
centella que se corrige
voz de creación
(repito y pienso)

Por ser columpio
padezco de puente

pero sufro
el trajinar triste
de ser una sola orilla

•

la nulidad de este espejo
mi sombra ciega
lo telúrico del agua
su llama
el océano me alumbra
muero en su calidez

•

De columpio
padezco el peso de lo extremo

me monta la rosa
me montan las espinas

•

la casa
es casa en su cobijo
todo nido un ronquido
flor igual a nacimiento
procesión de grillos
la hormiga
su fondo mi raíz su casa

•

La hoja
que descansa de su vuelo

se contempla ajena
en la altura
de su ausencia

•

los columpios limpian el vértigo
su cosquilla
el sexo
de Mi Creador

me preña
en cada mecida
cada marea



El **Columpio**
es columpio
para ser
mar

PAREJA

Publicado por Sultana del Lago Editores
Maracaibo, 2017.

**Para la voz
que siempre
me responde
las respuestas**

*“Fui un legendario desnudo y andante
por la estridencia de las tribulaciones
¿quién lo duda?”*

Carlos Ildemar Pérez

El señor Homo Sapiens
se hace a la vida de poeta

•

— Para hacer este diálogo más intenso te comeré la boca.

— A ver si puedes. Yo salgo volando.

•

— Espérame. Cuidado con las estrellas, te pueden
pellizcar los senos.

— Tranquilo, a mí me gusta.

•

— Si lloviera, y nos desnudáramos e hiciéramos un hijo
nuevo sobre el asfalto.

— ¿Hace falta que llueva?

•

— Ven, te voy a mostrar algo.

— Déjame ver ¿dónde lo escondes?

— Aquí, aquí, en mi boca.

•

— ¿por qué te despiertas tan temprano?

— Para amarte mejor.

•

— Ayer cuando podaba el árbol de los libros, me encontré una página tuya que habías escrito para otra mujer.

— Tú siempre cortas las malezas.



— Juguemos a que intento mezclar mi piel con tu piel.

— Juguemos a que entramos al mismo tiempo a un castillo de amor.

— Juguemos a que los granitos de arena son tus besos.

— Juguemos mejor, a que tú eres yo y que yo soy tú.



— Has visto últimamente las rosas que me salen en las piernas.

— No, yo creía que era las margaritas del año pasado.



— Juguemos a que nos ponemos ropa.

— Ese juego no me gusta.



— ¿Por qué tu lengua habla mejor que tu mano?

— ¿Por qué tu sonrisa habla mejor que tu pie?



— Mételo en tu boca. Así. ¡Qué bueno!

— Si tú fueras un pétalo no gozarías tanto.



— ¿Bailamos?

— Pero esta vez yo quiero estar sobre ti.



— Tengo un pequeño problema con esto de hacer una cama de nubes.

— ¿Cuál Mi Amor?

— Que tú eres más suave que ella.

— Duermes sobre mí.

•

— Me encanta cuando muerdes mis pezones.

— Umm ujmm jummm

— Tonto, no hables, sólo muerde.

•

— Apaga la luz

— No, ¿para qué?

— Para que brillemos.

•

— ¿Te recuerdas aquella vez que dormimos en la luna, y tú me sacaste de las piernas una perla?

— Si

— Bueno, yo no lo recuerdo bien, pero te amo.

•

— Esa es la más bella palabra que me has escrito.

— Y esa la más bella que me has devuelto.

•

— Te duele

— No. Me gusta.

•

— Y si me derramo y te ensucio la piel.

— No importa, no es sucio, es acuarela de mujer.

•

— ¿Recuerdas esa tarde que nos bañábamos en una playa desierta, y después de imitar al amanecer, nos acostamos sobre una cama de corales?

— Umm, sí.

— ¿Recuerdas que me sacaste una perla morada de las piernas?

— Sí.

— Qué bueno, porque a mí se olvidó.



—¿Llueve?

— No

— Igual, hagamos un hijo.



—¿Qué sabes tú de puentes?

— Mucho. Está el puente de Brooklyn donde nos comimos un dedo. Está el puente de Maracaibo, donde nos comimos un dedo. Está el puente del Orinoco, donde nos comimos...

— ...¿un dedo?

— No, una tortuga voladora.



—¿Duele?

— Sí, un poco, pero me gusta.



— Juguemos a volar tomados de la mano

—¿Jugamos cuando hacemos eso?



—¿Conocimos a Cristo?

— Sí, al tipo de la cruz que hacía autostop para cambiar al mundo.

—¡Ah!, ya recuerdo.

—¿Por qué?

— Porque te pareces a él.



— Y está el Puente de Londres donde dormimos sin zancudos. Y el Golden Gate de San Francisco donde fumamos hojas y comimos los más sabrosos peces que

bailaban en nuestros labios. El Puente de Perla y su aire. El puente de la abuela Carolina, amplio como tu pecho. El puente de mi papá en Florencia. El puente de los galos, y todos los puentes que cruzan el Danubio...

— Mi Amor

— ¿Sí?

— Hagamos un puente

•

— ¿Recuerdas esa vez que dormimos dentro de un cactus gigante y toda tu espalda se puso verde, y yo empecé a lamerla, y después bajé a tus piernas y descubrí que tenías una Flor de Cactus a punto de estallar?

— No recuerdo eso.

— Entonces lo soñé.

•

— ¿Qué sabes de cementerios?

— Nada, ¿Qué es eso?

— No sé, por eso te pregunto.

•

— ¿Volviste a dejar la luna abierta?

— Ups, sí.

— Habrá que ir a cerrarla ¿vamos?

— Con una condición.

— Ajá.

— Que hagamos un hijo.

•

— ¿Te duele?

— No. ¿Y a ti?

— Ya no

•

— A veces parece una mata de coco.

— A decir verdad el tuyo también parece una mata de coco.

— Pero sin tronco.

—¿Qué sabes de finales?

— No mucho

— Aja

— Sólo sé que son parecidos a los inicios

— Cuando te beso, me dan cosquillas, y sólo quiero besarte más.

— A mí me pasa lo mismo cuando te toco.

—¿Recuerdas aquella vez que viajamos a la luna y nos pusimos a contar las piedras que parecían corazones?

—¿Fue la descubrimos que la luna brillaba más que el sol?

— Sí, esa vez

—¿Llueve?

— Sí

—¿Hacemos otro?

—¿Cuándo falte alguno de los dos?

—¿Cuándo no falte ningún?

—¿Cuándo no te acuerde?

—¿Cuándo llueva y no volemós?

— Tengo algo urgente que decirte

—¿Puedo adivinar?

— No da tiempo: TE AMO

— Yo más

— No, yo más

— No, yo más

— No, yo más

— Yo igual.

POEMAS PARA EL NUEVO ORDEN MUNDIAL

Publicado por el Sistema Nacional de Imprentas Regionales de la Fundación Editorial El Perro y la Rana
Maracaibo, 2011.

*Respiramos enneguecidos
Por la infinita propaganda*
CARLOS ILDEMAR PÉREZ

*La guerra es, en consecuencia, un acto de violencia
para imponer nuestra voluntad al adversario.*
KARL VON CLAUSEWITZ

*Alguien limpia un fusil en su cocina
¿con que valor hablar del más allá?*
CÉSAR VALLEJO

DEL NUEVO Y DEL VIEJO ORDEN

•

APRENDAMOS
que las hojas
no caen por suicidas
es un imán de claxon
y chica en playera
(tetona/culona)
en la paciencia
la hoja
piensa sembrarse
en un escote

•

TODA UNA CARAVANA
aplastada
de hormigas
nadie preguntará
cuántas huérfanas
o cuántos hogares abandonados
a nadie le importa

las hormigas
son muchas



Con la tecnología moderna

hemos aprendido
que nada es posible
porque la tecnología
nos enseña que nadie vuela solo
que nadie ve unicornios sin lentes 3D

con la tecnología moderna
hemos aprendido
que parir
que comer
y hacer el amor
son como la poesía.



ESTOY HARTO

de escuchar
a cretinos como tú
(que hollywoodense sonó eso)
leer mis poemas
con la boca
sucía
con las piernas velludas
con la cartera vacía
y los genitales erectos
¿Qué te crees tú?
¿Qué por ser poesía
soy del pueblo?



BUENO, HABLABA DE UN PUENTE

y sus complicaciones sexuales
Bueno, es un estereotipo

todo esto
de la moda en París
Bueno, siempre he dicho que suicidarse
es un deporte
para los caza tiburones
¿Cómo me arrepiento ahora?

●

¿ES UNA NIÑA?
¿todas tienen vagina?
¿la vas a violar igual?
a todas
esas preguntas
un Ave María

●

NO SÉ QUE LE VEN
a esas películas
y a esos cuerpos perfectos
no sé
porque si de sexo se trata
hay más variedad
más diversión
más peligro
en esa calle oscura
húmeda
que escondemos
tras la hierba

●

UNA PUBERTAD
como una zanahoria
o una masturbación al pepino
una pubertad
como esa condena
recriminatoria

de la guerra en Iraq
una pubertad
como la casa de la mariposa
cuando era gusano

●

SER SENCILLAMENTE

pobre
es ridículo
también tienes que ser
feo, o negro, o idiota
o falto de ánimo
por eso
gobernar el mundo
es un oficio para nosotros
los ricos
que solamente
somos ricos

●

PARA UNA BOTELLA

plástica
en medio del camino
no hay más pena
no hay peor condena
ni más sufrimiento
que no ser biodegradable
(y el sol lo sabe)

●

TU OFICIO ES BALBUCEAR

Dios Todo Poderoso
te lo ha enseñado
él nunca se equivoca
Dios Todo Poderoso
él nunca se equivoca

por eso yo soy poeta
por eso yo soy poeta
por eso
las monjas se masturban



CUANDO

para ser grotesco
no hay más excusas
entonces me planto
escucho Calle 13
entiendo la danza de los elefantes
le mento la madre a Obama y a su Nobel
me molesto con Javier Marías
por escribir tanto
o me río de mí
por mi poema
a mí mismo
y a Whitman



UNA VEZ

conocí una pócima venenosa
no dudé en tomarla
me cayó mal
los pájaros me hablaban
una cuerda del puente
me decía
que los zamuros
sabían mi dirección
¿Cómo no ser poeta?
¿Cómo si el veneno
me la pone tan fácil?



SE CAYERON LAS TORRES GEMELAS

se murieron las hormigas
no importa
hay muchas
hormigas
y muchas torres

●
A UNA SEÑORA

le cayó una piedra
en la cabeza
se olvidó de su nombre
sólo se sabe
un poema de Rubén Darío
está jodida
y no lo recuerda

●
ME HICE ARTISTA

dijo un amigo
que había cogido a una puta
me hice marico
dijo un amigo
que había escrito un poema
me hice
dije

●
NO HAY

pan leche azúcar carne
huevo pollo caraotas
puerco atún pasta
sueños tiempo libertad
pero quizá
quizá
en la otra tienda si haya

TÚ MATAS

un colombiano
y haces patria
yo mato un caraqueño
y hago patria
tú matas un gringo
uno sólo
haces terrorismo
genocidio
yo mato
un palestino
uno sólo
(Poema vetado por la ONU)



STALIN ERA UN PERRO

maldito sucio
desgraciado
se cagó en la verga
Fidel
mi pana Fidel
lo sabía
pero Cuba es una gran nación
llena de gente
bella
¿Qué vamos a hacer con Stalin?



EL QUE MATÓ A TROTSKY

no sabía de poesía
ni de revolución
el que mató al Che
no sabía de Trotsky
ni de Sylvia Plath
el que mató a Kennedy
no tenía muy claro

quién era Cervantes
y quién era el Quijote
el que mata
no sabe
que es un círculo
de sal y espejos
(¡guillo! Borges)

●
EL HOMBRE LLEGÓ A LA LUNA

ajá es cierto
el hombre curó el cáncer
ajá es cierto
el hombre inventó a Dios
ajá más le vale
el hombre dominó a la mujer
eso dicen
el hombre explotó al hombre
en todos
en todos
los sentidos
de la palabra.

●
ME VOY A METER A ADECO

porque allí
no voy a tener cerebro
y me va a mandar
un viejo
que sabe
que yo no sé
me voy a meter a ADECO
mátenme
para detenerme

¿QUÉ PASÓ PAPÁ?

¿el nuevo orden mundial
no va?
Entonces, papá
¿cuándo vamos a matar
a todos estos pobres?
o si papi
ya ya
ya sé
es para que dejen de sufrir
hoy una señora me pidió limosna
¿puedes creerlo?
sí
estoy en el refugio
¡Qué bueno papi! Gracias
Nos vemos mañana
en el Nuevo Jerusalén



SE ME HACE

insoportable
vivir
con tantos millonarios
abordo
de este planeta
¿qué será más fácil?
¿matar a los pobres
o a los ricos?

BOSQUEDAD

ES UNA CRUEL VIDA

que es muerte

como un zócalo
una deuda

de tambores
una voz
que vuelta olvido
se descubre
siempre presente
como un relámpago



LA BOSQUEDAD
y los problemas del delirio
como pajarracos
talando tumbas
desentrañando
sus huesos queridos

la incomprensión
más cósmica
del vuelo



ERA UNA MONOTONÍA MALHADADA
como un doloroso cambio de hoja

una penitencia
infantil
de cuidar las nubes

el encrespado destino
auto-determinado



HEMOS PARIDO LA TIERRA
más que ella a los pájaros

por eso
aprender de los errores

es una imitación de amaneceres

sé de la luna
lo mismo que el reloj sabe

lo mismo que hemos aprendido
en el espejo

●

¿QUIÉN PUEDE SABER

insaber de lo aditivo
la demagogia
y los eructos
lo anti pornográfico
y sexual

la triza
que los días
dejan
en un calendario
mudo?

●

LUCHO CONTRA MÍ MISMO

en este lago que sabe de formas

un desplante de paracaídas
que pintan mi cielo de maldiciones

supe que la guerra
era como matar una flor

supe que su bota
era como matar una flor

supe que la flor era yo
mis besos a la tierra

LIMPIEMOS LA CAMA DE LAS NUBES

ellas no saben de bombas
ni de tornillos

sólo aprendieron a convertir la luz en rosa

limpiemos sus pies
que están llenos de lluvia

todo
veamos
que no siempre
nos visitarán los cielos



¿QUÉ PASARÁ CUANDO LOS NOGALES

aprendan a volar
y los bosques queden sin su sombra?
¿cuándo los gusanos no coman más las plantas de uvas?

serás tú
tu mierda
la que polinizará
las flores



ESTA DIMENSIÓN DE TRUENO

duele

como si los estertores
y sus guillotinas
lamieran mi alma

allí el peligro
de la vida
en sociedad

ESTAS MONTAÑAS CONSTRUIDAS A MANO

son un rosa que no sabe de sus pétalos

fue una maldad
sembrar a las montañas
de metales

(perdonen que siempre hable
de rosas y montañas
debo usar un lenguaje
que entiendan los poetas)



UN POCO DE LINO

el molino
Don Quijote
un ojote

para qué perder el tiempo en la literatura
si podemos perder el tiempo en cosas
improductivas

PUENTES

No EXISTE
tal sensación

uno vuela
y más nada

no crecen alas

sólo te elevas.

NO HAY UN SOLO GATO

que no me recuerde
a Baudelaire

ni una sola suicida
que difiera de Anne Sexton

o extraterrestre alguno
que sea diferente
a Tristan Tzara

¿por qué será
que sólo yo
no me recuerdo
a nadie?



NO PUEDO ALIVIAR EL DOLOR

de un Vallejo
de avenida

así me frote
con un poco de luna

así me parta en un rayo

no puedo consolar
a ese hombre
que gime
poesía.



NO HAY QUE MÁS QUE HACER

Bukowski ha muerto
y con él todos sus seguidores

¿qué será de su vida
en su muerte?
¿se olvidarán los trashumantes
de su verso?
¿espejo
su prosa?
¿o seguiremos
con la uña
del dedo gordo
metida en el coño?



NADIE SE NIEGA A PAGAR
pero nos parece
un precio muy alto

un planeta
que derriba su propio muro de Berlín
y ahora nos cobra intereses

¿quién tendrá más razón
Hemingway o Marinetti?



HAY QUE NEGAR LA LUNA
no la conocemos
ni tenemos nada que ver con ella

hay que negar las conversaciones
que hemos tenido
y negar todos los poemas

es un caso de vida
o muerte

nadie puede saber
nuestro parentesco.

NO LES CONTARÉ JAMÁS
porque hablo tanto de puentes

Es un secreto
que me llevaré en la boca
cuando me toque cruzar el último puente

no diré ni una sola verdad
sobre mi fetiche
con los puentes colgantes
o las alucinaciones que tengo
con los puentes levadizos

no pienso dar prenda
ni puente
sobre esta mística
y elocuente banalidad
de criar mares

nadie ha de saber
mi tibieza
para el concreto
y las calenturas
que da el acero

por ello, remito
mi palabra a un puente
quien ve pasar gente
y nunca habla.



NO SÉ MUY BIEN QUÉ ES ESTO
del último día de la vida
o el porqué de los huracanes

un poco pedregoso
el cielo

de esta tarde
de ciegos

no sé porqué tanto escándalo

la ejecución
aún no ha comenzado.

●
NO ESTOY DE ACUERDO
con la purga

nadie puede estarlo
después de tantas conchitas de mango

¿Quién va a creer
que la raza Aria
es una teoría económica?

no estoy de acuerdo
miserable de mi parte
no decirlo a tiempo

pero aún así
si vienen buscándome

no estoy.

●
DE NADA VALE
tanto sexo
si al final la gravedad
terminará venciéndote
y las arrugas
te dejaran solo
mascando chicha

de nada vale
pero podemos gozar
mientras tanto.



LLENO DE TODA NULIDAD
me alisto a esta vocación

falto de pájaro
compongo la penumbra
¿qué puente cuelga
en la sombra?
¿hasta cuándo hablaremos
de duelos y navidades?

me armo y emprendo
la andancia de este compromiso
en la negación del propio puente
en la barrera que nos une
en el estereotipo de las fronteras

así nos izamos
para que nos agujereen
las palomas
como piedras de paz
como diamantes emplumados

así me alisto
al ejército de los caídos
donde la probidad esconde el arte
y las mujeres informes

me anoto a la práctica más humana
y a sus consecuencias
que sumo y asumo
con suma dificultad
me voy

(y no me contradigo)
a poblar
una estrella
a pactar con mi senectud de poeta

a volar
por culpa de todos
en la levedad de mis pasos

así
donde no hay más cobijo que tu sombra
tan inexistente
como una mujer con formas de nube

en la nulidad
de este acto
me ayudo
a desaparecer.



PUNTUATIVO
en probidad y miedo
me aferro
a esta pausa de tu aliento

eclosión
prisión redonda
puntualizando
me detengo.



HE QUERIDO SER UNA HOJA
verde
desde que supe
que una hoja no es nada
que una hoja

no le duele al árbol
que al árbol nada le duele

he querido ser puente
desde que descubrí
que el puente
era un árbol

AMORITUD

Publicado por Sur Editores
Caracas, 2013.

*A veces me lo creo
Y soy sensual de verdad*
Viótaco Zap

Sexual

era tu miedo y mi cama
y tu decisión
era la contradicción de reflejo
y los orgasmos iguales

la idea que teníamos del sexo
se nos cayó de los bolsillos
y nos consumimos en la esquina de la cama
tu dolor se había vuelto mariposa
y sólo respirábamos
y sólo nos movíamos
y sólo nos quedaba un grave recuerdo de la tarde
un recuerdo distante de espejismo

Inventamos lo sexual esa tarde de mi cumpleaños



Linealidad

Entramos al cine
como muchas veces entraríamos
era
como vocación altiva
como la confusión propia de un amanecer

Nos tomamos de la mano
tú segura
yo pensando en escalones y butacas

todo es un gran paseo

el Caballero de la Noche y su amigo payaso
todo es un gran paseo
tu mano
el color de tu pantaleta

nos iniciamos
mientras Batman le perdonaba la vida al Guasón



Soles Vegetales

Cuando el girasol
rompió nuestros labios
nos quedamos en la soledad
nos quedamos en la memoria roja
en las palabras que te dije
en las palabras que querías
en los ecos

en esta enumeración de miedos

después
(apenas una semana después)
Todo fue reencuentro *

*P.D.: arrancar la palabra girasol de todos los diccionarios



Criminalidad

Era tu sexo
No cabía duda

Me desperté
y ese fuerte olor
me hacía seguir en el sueño

fue prosaico
pero disfruté demasiado



Amistoso

El cabello enrollado en la Dama
Como un amuleto roto
Jamás mi ajedrez estuvo tan completo



Terquedad

Patee la mesa
todo quedó tirado
la ira pasó
e hicimos el amor sobre las cosas rotas



Cogito Interruptus

Entonces te besé
en los labios donde ya no es beso

y el sabor del mar
y tus cabellos bajos
todo temblaba en ti

No pudimos hacer todo el amor
estabas muy hinchada
de felicidad



Amoroso

Siempre he sido un patán
cuando estoy en tu cuerpo

conduzco mi fuerza hacia ti

me revelo animal
tú hembra

me hago brusco
tú suave

te vuelves más pequeña
cuando te aprieto

nunca he podido ser delicado
¿es que soy menos amoroso?



Permanencias

A veces
no tenemos ganas
más que de abrazarnos
así como se abrazan las nubes
o como se acarician los lobos de mar

A veces
tenemos muchas ganas
de dormir abrazados
y compartir los sueños
tener un mismo orgasmo

Otras veces
no tenemos
más que una suma de cuerpos
y esperanzas

Rituales

Te leo un poema
ya te lo sabes
lo olvidas sólo para mí

Te desnudo
te penetro
ya lo sabes

nos levantamos de la cama
vamos al baño
te beso
nunca en el mismo sitio
te quedas pensando

intentas recordar el poema

•

Oralidad

Eres una vieja leyenda para mi cuerpo
todas las noches
mis genes
le hablan
de tus genes
a mi carga cromosómica
y te haces más infinita

•

Arbolitud

El árbol
es un estallido de la tierra
lo llevo en la sien

como las palabras de mi abuela

y cuando
entro y salgo de ti
soy el evidente
estallido de tus piernas



Memorable

Y aquella vez que te saqué los senos
de su posición de descanso
y empecé a morderlos
como mangos maduros
hasta que hice temblar tu cabello

y aquella vez que sólo saqué uno
y el otro pedía que lo mordiera

y aquella vez que sólo con mirarlos
empezaron a hablar



Inescrupuloso

Y como olvidar esa vez
que me metiste en tu boca



Gatuno

Y parecía un gato
con sus bigotes
y todo tu cabello bajo
que lo adornaba
y parecía un gato

con labios delicados
con entorno delicado
no maullaba
era tan mudo
era un gato de pocos amigos



Volátil

Y siempre quisiste volar
te mecías sobre mí acumulando energías para el despegue

pero algo muy fuerte siempre te detenía
todo se transformaba
caía por tus ojos
por tu risa nerviosa
y luego decías te amo

ahora vuelas
y también hacemos el amor



Aquelarre

Fuiste la primera de tus amigas
y eso te dio ventajas
ruedas de prensa

luego

una a una
fueron llegando con su historia
secreto sumarial

y de ese aquelarre
sólo me sé un cuento de brujas

Glorificado

Después de hacer el amor
partimos la torta de cumpleaños
nos mirábamos convencidos del cambio

y de lo sabrosos del sexo y chocolate.



Memorias

Si te he engañado alguna vez
ha sido para amarte más

no aguanto una semana
el sol de tu amor seca las semillas



Amoritud

Y si te amo
y si no tengo otra cosa que decir
y si no puedo pensar en más nadie
y si no puedo volverme a enamorar
y si los duendes aprenden a volar antes que yo
y si te aburres de mi sexo
y si te gustan las mujeres, está de moda
y si ves a tu alma gemela
y si te casas con un millonario
y si se me cae y no se me para más
y si se acaba el mundo en el dos mil doce o en el dos mil
veintiuno
y si mis huesos te buscan
y si
— bésame y hazme el amor. Y Luego te respondo.

NOCHE ELECTORAL

(Panfletario poético para noches en desgracia)

Publicado por Grupo Palimpsesto 2punto0
Sevilla, España. 2013.

*en el otro lado, allá donde unos
ojos leen esto que escribo y,
al leerlo, lo disipan*
Octavo Paz

*Ay, literatura, si no es mucho pedir,
acuérdate de mí alguna vez en tu nación
de futuros soñantes*
Carlos Ildemar Pérez

*Hay que rescatar el sentido
más poético del panfleto*
Viótaco Zap

CADA QUIETUD

me distrae

se incendia
mi casa
con la voz del gendarme

un amanecer
recuerda otro

cada luna
un voto



NO ME DISTRAEN

los chupacirios

su vestimenta
de elefante oscuro

No me distrae la lluvia
el mitin de los sapos

no me distrae
la colosal figura de macho dominante
que adorna a la futura primera dama

Me distrae el espejo
y su condenado
complejo televisivo

●

DE NOCHE

los grillos que caminan
son más feos

a cada grito
me grito
me rompo
me sueño
me noche
me grillo

me caminan los grillos
pero no sé
cuál pata les suena más

●

ES UNA ECOLOGÍA

una deforestación
de los deforestados

un cualquier cosa
que explique
la noche

que no para de murmurar

LA NOCHE ELECTORAL

sabe a conserva de coco
y las grandes
vendedoras
con muslos tatuados
y faldas
rojas
se llenan
la boca diciendo
que su conserva
que su coco
que su
noche electoral
es noche buena



VOY A PONER A ENGORDAR

el mañana

y todas
las vacas
darán toronjas

porque este apetito de país
no se me acaba hoy



EL GRITO

que es eterno

vuelve a la papeleta

como una
mano
cansada
de palmeear espaldas

ESA CARA

no es igual en número
que la otra

esa cara tiene más ceros
la otra algunos seis
pocos nueves

esa cara es la mejor opción
la otra tiene voz

ME DUELE LA FOTO

y los dientes
que no se pueden mover

me duele el saco
y las pulgas
que se comen a los perros

me duele tu voto
como me duele
el otro voto
me duele la urna
como me duele el mitin

me duele la conciencia

JAQUE

al país con forma de caballo
contienen con cuerpo de esposa
claro/oscurο de tierra

jaque
a la alfiletera
a la hilandera

al guardaguas
a todos los que tejen de mentiritas

mate
a mi



LOS EQUILIBRIOS LE PIDIERON
vacaciones a sus patronos

y los mítines
quedaron dando vuelta

un quejido cae con el sol
y tras su sombra
la protesta se disipa

ganará el candidato
con mejor cara

la noche electoral
arrullará
los gritos de la tarde

las papeletas están contadas

un día antes



COME VOTO

traga voto
gime voto
chupa voto
zampa voto
mete voto
calla voto

LA NOCHE ELECTORAL

VIGILA

vigila
la barrera de hombres
que firmaron

la noche electoral
vigila

vigila
la mujer que cuenta
los papelitos
la come muertos
la de lentecitos
la que trabaja en la prefectura
y hace café sabroso

la noche electoral
vigila
pero su luna

jamás se convence bien de los relojes

baila
como un gata preñada

no alumbra
completamente
como
para poner el clima



LA MITOLOGÍA

(ciencia de los mítines exactos)
se desenreda
la lengua

como los ahorcados

los mítines que entonan
se escriben
en conciertos de cámara para pito

toda la gente
frente a la línea

sus estallidos de hambre
detrás de la raya

sus esperanzas
lejos de casa

una arruga más para la cara



LA GENTE

sale con tambores en los pies
la noche electoral no ha terminado
la esperanza llama

los tambores son más fuertes
pisa el negro
pisa el armamentado
“pisa tu madre”
“me piso en tu madre”

Si las señoritas no estuvieran leyendo esto
contaría como llegue
al cesto de la basura



LA LÍNEA SIGUE TRANSMITIENDO

el comando de campaña
sigue la línea

la guacharaca
ve como la maquineta
escupe números

carascarascaras
nadie sabe

chachachá
2,3,4
2, patí

la línea sigue transmitiendo
nadie sabe nada

y yo con este dolor de sonrisa



EL GRINGO DICE

yes
(que obvio)
y el cubano

sii
(...)

el colombiano pone cara de paraco
trabajando para las FARC

si

la urraca
despierta al señor presidente
(tiene la costumbre de dormir desde el 61)

le da hipo

SE CALLARON LOS TAMBORES

la línea
la noche
Yaritza, la secretaria
la cara
y yo
lejos
en la basura

la línea
la cara las arrugas
y una sonrisa

se acabó
to' mundo a dormir

mañana hay que saludar

esconder la muela rota
aguantar sol
preparar un currículo



DESPUÉS

cuando amanece
y la luna descansa

cuando los meses
pasan
y a la luna se le olvida
de tanto nacer

me pregunto

¿Dónde votan tantas esperanzas
contenidas en papel?

EPÍLOGO

**APORTES CRÍTICOS A LA
OBRA DE LUIS PEROZO
CERVANTES**

SOBRE A PURO DESPECHO DE LUIS PEROZO CERVANTES

Víctor Azuaje

El despecho, muchas veces, no indica quién en una relación amó más, sino quién amó de último. Esa duración, sin embargo, se parece a la de los accidentes: el tiempo se congrega abrupta e intensamente en torno a un dolor opaco. Ante el espeso golpe de la desdicha, algunos de los que aman tardíamente prefieren desplomarse en la inconsciencia, otros prueban a recuperar al ser amado, otros quieren cruzar el horizonte de lo insoportable, mientras que otros se atreven inestablemente a habitarlo. Hay quienes se atreven a más y levantan un registro de su estadía en ciertas ridiculizadas parcelas de la angustia. Entre ellos se encuentra *A puro despecho* de Luis Perozo Cervantes.

Mucho más importante que el hecho de que este libro sea escrito por un hombre y un poeta, es el hecho de que el yo poético lo sea. Esto ha impuesto ciertas convenciones. Una es la del llanto —reacción natural si tomamos en cuenta que para muchos hombres el despecho es literalmente un destete⁹—:

*Por un momento pensé en sentarme a llorar
basta que tú volvieras*

para ser sincero

lo hice

Si el lloro es una exigencia de las convenciones, citar a Javier Solís, a Vicente Fernández o el fatal Neruda de *Los veinte poemas* es otra. El problema es apropiarse de ellas sin convertirse en adefesio, cómo no renegar y cómo incluir a los maestros del género, el lugar común de la música y la metonimia del alcohol gemebundo.

*pasé a Sabina
luego a Pedro Infante
terminé en Javier Solís
con delirium tremens*

Perozo Cervantes resuelve el problema de las obligadas convenciones melodramáticas del despecho con el empleo de una estructura casi telenovelsca, que incluye la temida palabra “FIN”. De un poema a otro —de una escena a otra— observamos lo que los en estos casos inútiles manuales de autoayuda llaman el proceso de duelo. (Pero no se

9 Dejo aquí de lado el problema del despecho femenino: ¿Cómo aproximar a la mujer y al despecho como destete? ¿Cuál es la afinidad entre el lloro femenino y masculino por el abandono?

tome de aquí imprudentes estrategias como el acoso a la expareja.) Los ambientes, personajes y lenguaje de separación y pérdida son conocidos: el tribunal, jueces y abogados, los amigos, las interrogantes sobre el otro, sobre lo que nos pasó, las posesiones compartidas y disputadas, y “*la solución, muy ortodoxa / de morirme de amor*”. Todo es casi banal y todo es casi trascendente, y ello da la clave del dilema planteado en estos versos:

*Hay que meterle un poco de dignidad al poema
la lloradera puede aburrir al lector
o ¿acaso no valen los despechos orgullosos?*

Es necesario entonces un poco de dignidad, la dosis suficiente, en textos sobre el despecho orgulloso. Este no es un libro acomplejado por su tema. Vale repetirlo: estos textos quieren hablar con algún orgullo del orgullo del despecho: el orgullo herido del despechado y el orgullo sentido por estar despechado. A pesar de los peligrosos límites de la sensiblería, este énfasis en el orgullo es necesario. El despecho como destete es también desatención inexplicable, el desplazamiento injustificado —para quien lo sufre— del afecto y del interés: “estás cambiando a un artista / por un deportista ... pero piénsalo bien, / hay una inmortalidad de por medio”.

Temáticamente, el libro se mueve a puro despecho, a fuerza de él. Pero no hay despecho puro, no mezclado. Por ello cuando el poeta —el del poema— confiesa

*Esto que me pasa
es más complejo*

*depende de la tristeza
(y palabras parecidas a la misma),*

el poeta, el que escribe *A puro despecho*, corre dos peligros. Uno es pretender recorrer todos los virajes de la desesperanza, escribir la versión contrariada de *El diario de un seductor* y someter el despecho a la estrechez de un sistema. Otro es la dificultad de sostener la tensión poética con un tema de la sensiblería. Este peligro se acentúa por la negativa del yo poético a invocar la dialéctica perdedora que fue muy del gusto de Borges —“sólo es nuestro lo que perdimos”— y que Serrat repitió así: “nada más amado que lo que perdí”. (Citar a Serrat es también una convención del despecho.) El poeta en el texto se resiste a esa monserga y se decide por multiplicar el lamento, por mantenerse en el despecho, en su “*actitud continua / cotidiana / formada en la supervivencia*”. Perozo Cervantes, sin embargo, elude el comentario perpetuo del que hablaba Kierkegaard al brindarnos textos en su mayoría cortos que varían pocos motivos: la súplica, la queja, el recuerdo y la reflexión acongojada.

No nos equivoquemos: la reflexión acongojada no es una disciplina del conocimiento sino un mecanismo de supervivencia. Es producto

de un doble orgullo: el del corazón y el de la razón. Poetas y filósofos han enfatizado la importancia y la necesidad del azar en las relaciones amorosas. Nadie o muy pocos, sin embargo, aceptan el azar en el abandono; para la negación siempre hay un por qué. Nadie nos deja inexplicablemente. Por ello el poeta recurre a los tecnicismos jurídicos, a las irónicas notas al pie de poema, a las tachaduras, al formato del email reenviado, a cualquier apariencia de racionalidad que le permita ir “haciendo su coartada” orgullosa. Pascal estaba equivocado: hay razones del corazón que la razón conoce. Pero la reflexión del despecho no devuelve una síntesis del vacío y del desconcierto ni alivia el malestar de la ausencia. Lo suyo es el mientras tanto, formular interrogantes que en realidad son reclamos, porque las respuestas se esperan del ser amado.

*Ahora que todo se termina
tengo algunas dudas:*

- > ¿Debo seguir dándote un regalo especial de cumpleaños?
- > ¿Debo pensar en un poema para subirte el ánimo cuando vengas cansada del trabajo?
- > ¿Debo estar pendiente del aniversario de tus padres? ¿El día del Santo de todas tus hermanas?
- > ¿Debo decirte dónde voy a estar el sábado en la noche?
- > ¿Debo seguir amándote?*

** Por favor, responde pronto, estoy desorientado.*

El inquebrantable silencio amoroso revela que, en *A puro despecho*, las preguntas son las respuestas. Apartada la dialéctica perdedora, el ansia de recuperación adopta esa lógica en los lamentos de la duda. ¿Qué busca este despechado incesante con su carpeta de versos?: una razón para continuar esperando.

¿Qué culpa puedo tener?
la esperanza es lo último que se pierde

Es fama que Sartre invitó a Octavio Paz a su casa para preguntarle por José Alfredo Jiménez y que Paz no pudo contestarle porque no lo conocía y porque quizá no salía del asombro de escuchar al filósofo cantar “*Vámonos, donde nadie nos juzgue, donde nadie nos diga que hacemos mal...*”. No quiero exagerar la contribución de nuestra experiencia en la recepción de un texto, pero ciertas lecturas requieren de una atmósfera o sentimiento. Los griegos, que algo supieron de distancias y abandonos, hablaban de empatía. Creo que a fin de no repetir el bochorno de Paz y leer a plenitud *A puro despecho*, al lector le conviene un lugar con aires de cantina e incluso provocar un conato de abandono. ¿Someterse a unos versos por una emoción?, se me preguntará. ¿Acaso otra cosa hacía Sartre?

EROTISMO PUNZANTE

Miguel Ángel Campos

Leída fuera de su cuna, al voleo, suelta, la poesía de Perozo Cervantes parecería una escritura ruidosa, buscando el rumbo. Y no es que su conflicto sea una suma variopinta, pues ella orbita en torno a un acordado inventario, este se expande sin recurrir a otras identidades, se sabe desde el primer momento que estamos en presencia de un afán, de un tesón dispuesto a llegar hasta el final. He encarado con paciencia sus diecisiete manuscritos, algunos editados, me propuse ver y oír más que sentir, al concluir sabía más que al principio, pero no por una suma de datos, la información solo advierte, la fuente de persuasión está en otro lugar —tal vez en la voluntad, en una manera de persistencia admonitoria, urgida, enfrentando el tiempo.

Como si un mundo fuera de control se escapara y debiera ser preciso sumarlo, anotarlo desde la pura pulsión, decirlo para sentirlo, apresurar lo vivido y concentrarlo, abrumarse para tener fe y retomar la experiencia vital que se sabe insuficiente. La poca edad de este autor no puede admitirse como razón de esa tenacidad, tampoco su acelerada vida, la potencia de la respiración sólo produce ráfagas, en cambio me gustaría asociar su activa vocación a descubrimientos propios de la observación: la insuficiencia de la energía, la duda ante lo ruidoso, el abismamiento de la literatura. La experiencia no garantiza ningún arte, diría Oscar Wilde, y aunque los sentidos lleguen a ser autosuficientes en el contacto con la realidad, y sin embargo esta se escapa, ningún rastro queda de ella cuando no se la retiene interviniéndola.

La de Perozo Cervantes es ante todo una elección, y en materia de arte esto supone la sospecha que conduce a puertas semiabiertas: deberán ser selladas y al traspasar el umbral. Este acto deliberado de sumersión se nos aparece en toda su transparencia en este caso, casi con candor en la confianza con que se entrega a generar una escritura concebida como el centro de los placeres: de la imaginación, del cuerpo limitado. Si dijéramos que el erotismo —diverso, indiviso, sin género— es el mundo central de esta poesía estaríamos signando el todo con un solo lamento, un canto agónico, en cambio hay más agonías aquí. La capacidad de una conciencia que se fuga de su intimidad sin abandonarla, sin hacer particiones: allá el mundo, aquí mi hedonismo. Deja por largos ratos la piel húmeda de la serpiente y deambula por el bosque, reconoce su extensión, señala el sol y se cubre de él, hace juicios. Los períodos de ese erotismo punzante, largos, obsesivos, arropan gustos pero también dejan una huella: el texto marcado por aquella inminencia. Todo erotismo es un brote de lo atado y atascado, sexualidad extensa en la memoria del insatisfecho que busca justificarse fuera del desvarío. Así aparece en nuestra María Calcaño, y también en más de un pasaje de este autor, en filiación inmediata con aquella, curiosa disposición masculina de una nostalgia que siempre vimos como inherente a lo femenino: reclamo, el sexo insatisfecho. Sexo conjugador de

miembros y verbos, afirmación de una identidad corporal necesitada de elocuencia, casi de ilustración, desde allí se irradia el punto de vista, y este fluye en el horizonte menos seguro de las alteridades —sociedad de consumo, el país social, las rebeldías soterradas.

Lo notable es que desde esa intimidad puedan fluir intereses de diferentes tensiones, y aún de naturaleza, pienso en ese texto nombrado “Creencias del columpio”, sutil en su proclama, abstraído y deslizado fuera de apremios, es percepción de los aspectos autónomos de toda escritura. Y esta poesía está vaciada en un lenguaje que parece casual, aunque no lo es, desatado en su hilatura se autoconstruye como desde una oralidad inercial, sin énfasis, y resulta de una gran eficiencia, lo verbal se nutre de la repetición antes que de las sorpresas. Detrás se adivinan las lecturas formativas capaces de orientar, y también de advertir, están en el rumbo y seguramente conseguirán su ajuste en la insistencia, en ese ritmo que ya está ahí. Es una voz plantada en una estructura y en posesión de programa: voluntad de trazar. Informada, en conocimiento de la tradición, reivindica lo esencial, la responsabilidad de argumentar, cuanto no deberíamos ver en los años por venir. Me pregunto cómo se nos mostrará esta poesía cuando haya concluido su fase de inventario, de aprisco, esa necesidad de mostrar —como el heraldo— aquello que se supone urgente. Cómo se decantará ese hilo ahora grueso y risueño con lo esencial, ya hay un solo tono pero tenemos varios lenguajes, hacia dónde fluirá la conciliación, y tras el inevitable sosiego, la forma retendrá las tensiones morales de un mundo o la elocuencia se afirmará en una retórica pagada de la eficacia.

Uno se pregunta qué fue antes, si la necesidad de ampliar la experiencia o el hallazgo del decir, moroso tiempo donde se distrae, se sumerge el verdadero vicioso: ese de la enumeración, del afán mostrativo. El autor ha advertido de sus libros concluidos, hasta hace la lista de ellos en la necesidad de consignar —registro de custodia— lo meditado, en el fondo está el ansia soterrada de comunicarlos, remitirlos como una heredad, habla del estatuto de escritor, exalta la poesía: nada de eso tiene que ver con el soliloquio. Necesita, pues, una interlocución, alguien inclinado sonriendo o arrugando los labios, para eso se ha cuidado de disponer de un lenguaje audible, transmisible en tiempo real, pero este tiempo suele ser ajeno a la poesía; para permanecer en ella acude a la circularidad, esa monotonía hecha de insistencias donde reconocemos una prédica, y a veces un predicador.

“ESTRATEGIAS FATALES” / “AUTOELEGÍAS”

Alberto Hernández

1.-

Dos libros de Luis Perozo Cervantes se arriman a mi lectura. Dos libros editados en la tierra zuliana. Dos instancias que se añaden a otras que han sido parte de su camino por la poesía. Se trata de “Estrategias fatales” y “Autoelegías”, ambos publicados por Sultana del Lago Editores en el año 2018, y donde se muestra la médula creativa de este insistente autor que muchas veces ha convocado al país poético a acompañarlo en su travesía literaria en su tierra occidental a través de encuentros, talleres y publicaciones.

El yo poético de Perozo Cervantes está instalado en su emergencia vital. Unida a quien está a su lado como una presencia insistente. Un yo que se revisa, se reclama y reclama, que es cuerpo y palabra. Significado devenido en angustia pero también en el reposo que podría albergar el deseo. Su voz confirma que nombra para ser nombrado y para ser deseado, amado o sacudido por la queja cotidiana. Desde su intimidad refleja el poema, lo advierte siempre sin ningún tipo de adorno que precipite descuido.

Es un poeta de una mirada nerviosa, cardíaca, tensional. Y busca estar en el cuerpo del otro que lo asiente. El amor, esa vibración arbitraria, es el núcleo de su decir y porfía poética.

Debo confesar que no soy muy dado a consumir poemas de amor. Creo en los poemas amorosos, que son todos: los que contienen sombras, luces, angustias, pasiones desbocadas, dolores, muerte, etc. En algún otro lugar he expresado que le temo a los poemas de amor.

En estos de Luis Perozo Cervantes hay otro tipo de amor: el cuerpo aspira a ser amado o rechazado, olvidado, consustanciado con la lejanía o con el deseo. Algunos se me aproximan para expresar:

“Debes estar en la boca / es tu lugar de nacimiento// toda la necesidad acumulada/ un puente, que comunica mi sed// es la boca lo posible/ en ella, transformas el clima de lo amado”.

Este texto pertenece a “Estrategias fatales”, volumen cuyos poemas aparecen desde el número 50 al número uno. Poemas contados al revés para descontar el tiempo agregado a su sometimiento, a la “necesidad” de ser ese, el que ama, el que está en el amor y tiene cuerpo en la mujer que lo sostiene, que lo atiende y lo suma a su verbo diario.

2.-

He tomado en préstamo algunos poemas del primer libro para atar los cabos de este nervio poético del inquieto poeta zuliano. Y me llega a éste otro:

“Esto que nos sobra, podría
llamarse adiós

para ponerle nombre
no hay muchas opciones
Esto que nos queda
apenas un ensayo de corazón”.

Me concentro en los textos alejados de lo que podría llamar poemas de amor. Repito, me inclino por los poemas amorosos. Poemas de Silva Estrada, Montejo, Cadenas, Pantin, Nicanor Parra, Juarroz, Salvador Tenreiro, Néstor Mendoza, Jacqueline Goldberg, José Pulido, Antonio Colinas, Borges, Ida Vitale, Valera Mora, Harry Almela, Adalber Salas Hernández...poemas todos, todos los poemas son amorosos, desde los más crípticos o cerebrales hasta los más abiertos o edulcorados son poemas amorosos. Se puede escribir con mucha ira y en su radio verbal hay “un” amor, el de la escritura, vértebra de los autores mencionados, como en otros que también forman parte de mis gustos. Poemas o textos eróticos o abiertamente sexuales, como los de Anaïs Nin o Erica Jong; suicidas como los de Ann Sexton, Alfonsina Storni o Miyó Vestrini, son poemas amorosos. Un poema de amor basado en el deseo podría corromperse si el “discurso” es inapropiado. Por esa razón los de Sabines se han convertido en sanación y festividad. Que no los de Neruda, empalagosos. ¿Por qué alguien se suicida o deja de amar? Me atrevo a afirmar que ocurre por convicción amorosa. Se odia porque se ha amado o se ama. Pero eso es tema para otra oportunidad, para otro momento. La escritura es un pacto del poeta con la pasión. Es un pacto amoroso con el idioma, con la poesía.

Mientras tanto, Luis Perozo canta:

“Este miedo/ de no esperarte/ para que llegues/ Si te haces unánime, si te/ haces exánime/ si no te haces nada, / sólo miedo, / sólo sombra”.

Aquí la poesía deslumbra desde la soledad, desde la ausencia, la distancia entre un sujeto y otro. El juego entre “unánime” y “exánime” amplía las posibilidades del lector. Dos significados cuyos significantes ambulan por la imaginación de quien aborda estos versos.

3.-

También podría esperar respuestas de quienes practican los poemas de amor y los llevan a la calle, a la cama o a los sueños. Bien, el sujeto amante o amado no necesariamente es un amoroso. Sexo y erotismo, ya desplegados por Henry Miller, entre otros, se sacuden la piel y se erizan. Vaya, una digresión. Cuerpo de carne y poema vacilan. O se ayuntan.

Pero leamos éste cuyo final contiene todo el poema:

“Así mismo, si no te haces/ con la misma expectativa te beso/ (porque besarte no es otra contraposición) / con estos labios que/ te sueñan/ con estas manos que/ dibujan en tu espalda// con este pecho que ensucia el tuyo”.

Esa línea: “con este pecho que ensucia el tuyo”, contiene todo el

“peso” significativo. Su belleza va más allá del hecho carnal. Es un hecho verbal.

Voy a cerrar este primer libro con estos dos versos:

“Pongamos las íes en su punto/ volver nunca es suficiente para no morir”. Ahí está el poema”.

4.-

Libro blanco o a cuerpo desnudo este “Autoelegías”. El título conduce a celebrarse desde un lugar previsto por el mismo significado de “auto” y “elegías”. La voz del poeta se conmemora desde la muerte, desde el silencio, desde la ausencia. O quiere decir desde lo que podría ser el futuro. Queda el misterio, queda la gracia de la poesía en medio de la duda, lo que nos ayuda a pensar que la poesía es eso, duda, tentación quebradiza, alucinación, realidad creativa, etc. (Ponga usted, amigo lector, su granito de arena).

Desde estos tributos, el del Padre:

“Quedarme ha sido difícil/ me sostiene una despedida velada/ un entierro que me ancla/ mi padre// nunca he vuelto a visitar su tumba/ aunque me pertenezca// soy su adiós sin descendencia/ y debo cuidarlo/ ¿de qué otra forma puedo pagar sus abrazos?// infinito, aun de mí yo cobarde// me sostengo, sí/ no puedo de pie una sombra/ huir sería como detenerme/ le camino y soy mi propio hijo/ una condición extraña del perdón// el beso en los labios que jamás le di”.

Ese “soy mi propio hijo”: el padre que no está, el que el poeta recuerda desde “su” muerte, desde la vida que deposita en la muerte del padre.

Sigue el yo —a la manera ramosucreana y con la cercanía de Cadenas al inicio del texto- como canto a sí mismo, al autor que se descubre en la elegía que habrá de ser desde el poema, adición pública de una privacidad confiada:

“ARTE POÉTICA

I

Pertenezco a una sanidad absoluta: / impostergable y lúcida// a la que quiero atarte// volverte ciudadano de la memoria/ patrimonio de un decir de adentro/ nudo de cosidas palabras//

I

I

La cama, donde estoy yermo/ es tu cama/ donde me siembro es tu patio/ donde me complazco con ventiscas de sol/ este vasto silencio en que me muevo/ fue tuyo antes que mis ojos supieran verte/ soy un intento de sostenerlo todo/ -pero no me engaño, en otro/ alguna vez, legaré mis cosas_ aunque sea, pues sentirme interminable/ para momentos/contener ese arrastre, tu partida/ una excusa que eternice mis deseos/ y haga de ese tiempo/ un rosal escondido de mañanas”.

La muerte, ese sinsonte que no termina de bajar de una rama. Ese insecto que no se va del pensamiento, que puede ser canción o silencio, espera, esa metáfora sin fin, en la voz genética del autor:

y un rato más tarde:

“DEMASIADOS DOLORES PARA SER SÁBADO la salud me quiere decir algo feo// he dejado hablar antes a mis miedos/ punto de cruz encima de mi corazón// disuelto, ya en el misterio, suspiro/ han pasado llamando mi nombre// otro Luis de mis adentros/ ha hecho el simulacro// soy mis deseos// en la duplicidad he muerto”.

$$\left(\begin{array}{ccc} * & * & * \end{array} \right)$$

“MANANTIAL”, DE LUIS PEROZO CERVANTES

Alberto Hernández

1.-

Agua sudor que mana de la piel ajena. Palabras que arrastran el cuerpo y lo convierten en una respiración afanosa, casi asfixiante. Una lectura del ahogo, de las ansias, del deseo, que confirma la presencia de un poema de largo aliento donde la voz del autor es el absoluto propietario de lo que podría concitar su lectura. Y digo absolutamente propietario como también responsable de su valiente inmersión en el agua que contiene este “Manantial” de imágenes. Luis Perozo Cervantes no abrevia en tanteos. Escribe una poesía que le acontece, que es él en el estricto sentido de la voz que lo ahoga, porque es un texto, el que hemos leído, que no se detiene en su tránsito, en su carrera hacia un final en el que el tono se hace menos extendido, menos palabras, para cerrar con tres exhalaciones: “me alas y vuelo”.

Se hace y deshace en placer, dolor y sexo.

2.-

Me acerco a aquella expresión de Bachelard: “voluptuosidad onírica”, toda vez que se aproxima a este verso final del autor marabino. Y al decir del mencionado ensayista europeo, el psicoanálisis alberga la imagen del soñador que vuela, que asciende estéticamente por esa suerte de “fuerza graciosa” que derrama este manantial de impulsos.

Si bien Armando Rojas Guardia sugiere a Perozo Cervantes no escribir poemas de amor desde la lectura de “Cartas a un joven poeta”, de Rilke, porque se trata de un tema ambientado muchas veces por “los estereotipos, los lugares comunes y los ripios”, el nuestro, el nacido en el Zulia, se arriesga, no se entrapa: escribe un extenso poema que se hace un cuaderno donde lo amoroso es más lo erótico. Digo, el amor es cuerpo prohibido, sensaciones, tactos, sabores de la piel. El poema es una constelación de sonidos en los que dos cuerpos, cercanos o alejados, se acosan, se imantan en destinos seminales, donde quien desea se agota en el otro, pero no se deja vencer por él mismo.

“te persigo, busco de ti en todos los rincones/ me armo de nosotros –de todos nosotros-, / los átomos fisionados del amor- / que pululamos en la calidez violeta de los hoteles...”

3.-

Manantial es una imagen, una presencia sustantiva. Una palabra que se asoma simbólica y finalmente se descubre carnal. Es el uno y el otro, “tú sobre las cosas/ yo encima de ti, sobre las cosas/ pero triste te hemos ido al olvido/ cuerpo antiguo de carnes nuevas/ juego que yo, enroco en mi sexo/ ardo, prendido por tus besos aún masculinos...”

El poema será indetenible mientras persista el deseo. No queda en el

cuerpo, va más allá. Es lo prohibido, el tacto sonsacado, “carnívoro y desnudo”, anclado por el “tallo seminal”, con el que alcanza un tiempo “durante tanto, fluyes, porque un yo no basta

y tus traiciones
te hacen ágil”.

Entonces, “me alas y vuelo”.

En este sentido, el poema de Luis Perozo Cervantes encierra ese mencionado carácter onírico, pero con el cuerpo despierto, vivo, ansioso, asfixiante en la medida en que es leído por el otro, por el acento de quien no imagina el cuerpo ajeno, sino que lo recrea con el cuerpo propio.

Un cuerpo, dos cuerpos, el mismo despertar en el texto.

POETICAL MANIFESTATION. DEL “HOMBRE POLÍTICO” AL “SER POÉTICO”: A PROPÓSITO DE *POLITICAL* *MANIFESTATION*, DE LUIS PEROZO CERVANTES

Miguel Marcotrigiano

No se puede ejercer la política sin ser escéptico. No se puede confiar en la pareja sin la sospecha. No se puede creer en la poesía sin tener apego a la idea. Este libro de Luis Perozo Cervantes (Maracaibo, 1989), un poeta de las más recientes generaciones al que su actitud y su entusiasmo muestran a un espíritu libre, sin ataduras a dogmas ni a nada (rasgos del romántico propio de las edades tempranas), que lucha dentro de sí con el creador ansioso por aprender y, al mismo tiempo, seguro de lo que sabe y desea conocer.

Cierto que todo libro de poesía es búsqueda de sí mismo, de la voz que allí nos habla —quiero decir—, y siempre, siempre, se trata de una búsqueda en contraposición al otro. Nos definimos cada vez que vemos en los demás nuestros reflejos, pero también cada vez que vemos en el otro lo que rechazamos de nosotros.

El tema que pareciera fungir de epicentro lírico es el de la política. Si los títulos son indiciales, esto se cumple acá. Se hace poesía para cantar a la actividad política (o contra ella). El riesgo, la transformación del poema en panfleto, en palabra basta, gruesa, que apunta hacia lo social, histórico y (debemos usar la palabra) político, alejándose del sutil compromiso con el arte que se manifiesta mediante la palabra. Se trata, al parecer, de discursos contrapuestos, pero solo en apariencia. Sabemos que en Latinoamérica y en España hay una vasta tradición de este subgénero lírico. No nombramos a ningún autor acá para equiparar al poeta que escribió este libro, ni mucho menos. Estoy seguro de que a Perozo Cervantes no le interesan tales comparaciones, pues es consciente de distancias, contextos y experiencias de vida. Pero bástenos mencionar acá (lo hace el mismo escritor en su libro) a Pablo Neruda, Nicanor Parra, César Vallejo, Rafael Alberti, García Lorca, Antonio Machado, Guillén (los de una y otra orillas: Jorge y Nicolás) y, en nuestro país, Miguel Otero Silva, Andrés Bello, “Chino” Valera Mora, el Caupo Ovalles, Juan Calzadilla y un largo etcétera. Esto para solo hablar de lo escrito en lengua española. Todos y cada uno de ellos, con sus propias marcas textuales, niegan el falso concepto de que entre la política y la poesía no pueda existir conjunción. Afirmar esto en un momento en el que somos tan sensibles a la insensibilidad (es decir, a la falsa política) es muy riesgoso, lo sabemos; pero, como dice un buen amigo crítico, “todo hay que decirlo”.

El libro está configurado en tres partes: la primera, *Manifestación política*,

compuesta por seis poemas de mediana extensión, comienza encabezada por un epígrafe de Roberto Bolaño, de un texto intitulado “Discurso de Caracas”, en el que el chileno denuncia los vicios de corrupción del aparato político propagandístico. La “lucha”, la “victoria”, la “juventud”, el “inútil sacrificio”, son los temas que luego se verificarán en los poemas. La estupidez del joven que se entrega a unos “ideales” más impuestos, inoculados, que sinceros. La juventud ofrece al “político” un lugar propicio para cocinar un caldo esencial a las intenciones (ocultas o no) de unos pocos terceros, quizás ellos mismos víctimas de ideas escuchadas o atrapadas en el aire del país. El libro data de 2014 y esto nos remite a los sucesos históricos de ese entonces.

La segunda parte, *Muerto el héroe... comienza la rabia*, se genera en una referencia concreta: el fallecimiento del presidente de turno de la República. Las caracterizaciones no dejan lugar a las dudas. Los nueve textos que componen este apartado centran la ironía histórica en unos supuestos títulos en latín (para burla de la visión científica del hecho social). Es esta parte la que concentra la más dura crítica hacia lo que alguno denomina el “hombre político”.

La tercera y última parte, *Plan-Fletos* se aleja del mundo de las ideas para ubicarse en la sensible vida cotidiana —del autor que es la misma del otro—, y así mostrar las consecuencias que un “conjunto de teorías” ocasiona en el hombre real, el ciudadano común, permeado ya por la política. Encontramos acá dieciocho poemas que también denuncian pero, como dijimos, desplazados al día a día, a la cotidianidad, a la más pura y sensible realidad que no es precisamente la de las posturas y sueños político-electorales.

Luis Perozo Cervantes es un incansable productor de eventos culturales (sobre todo de los que se vinculan con la poesía). Trata de rescatar en su obra un regionalismo que anida en el lenguaje. Son varios los títulos que ha publicado, de una u otra forma, y es un incansable promotor de la escritura propia y de los demás. Cree firmemente en la marginación de la que son objeto los poetas jóvenes y los del interior del país (¿qué cosa será esta?). Entiende que el “poder” (¿y esta otra?) cultural está en la capital del país y está enfrascado en la quijotesca lucha por la trascendencia de los escritores zulianos, más allá del Lago. No obstante, más allá de todo esto y de la opinión que produzca la crítica oficial (otra frase que no sabemos qué significa realmente), su gesta es sincera, personal (-ista) y muy humana. Sus poemas, así, son materia sensible, epicentro susceptible de reacción emocional ante los estímulos externos. La “manifestación política”, que hoy se reedita, viene a dar cuenta de ello.

(Junio de 2018)

SOBRE LA POESÍA DE LUIS PEROZO CERVANTES: DE NOCHE ELECTORAL A POEMÁTICAS

Miguel Marcotrigiano L.

Algún día nos daremos cuenta, los poetas todos, de que lejos de hacer bien en este mundo —como es la creencia generalizada— somos los encargados de fabricar “cantos de sirenas” para atraer las embarcaciones de los desdichados que dedican horas y horas de ocio a la supuesta “belleza” y la pretendida “virtud”, para que se estrellen irremediablemente contra las rocas portadoras de la crueldad, vale decir: la realidad. Quizás algún tripulante avisado o pasajero caído en razón se percate de lo que sucede y se arroje a las olas de la vida donde, también sin posibilidad de escape, sucumbirá devorado por las hijas de los dioses mutadas en monstruos por la mano de Circe. Y es que es así: los poetas viven de la ficción y del daño que esta suele ocasionar y alguno, incluso, vive en la ficción (quizás sean estos los más, aunque tal hecho no los disculpe para nada).

Luis Perozo lo sabe. Otra cosa es que no se haya dado cuenta (o no haya querido darse cuenta) de esto. Este joven poeta (no temas, Luis: parece que este apelativo puede ostentarse hasta bien avanzada la edad: conozco poetas de 50 y hasta 60 años que aún se llaman a sí mismos “jóvenes poetas”), nacido en las entrañables (para mí) tierras del reino de Maracaibo, parece no haber hecho otra cosa que escribir poesía. Y, más aún, no solo la escribe sino que busca a los ingenuos que lo hace acompañar en la aventura hasta lograr la publicación. En tan sólo tres años (fijense en la cifra: ni siquiera un lustro) ha hecho editar cinco libros de poemas (la especie más ponzoñosa de la familia de los libros de ficción). Si hacemos uso de la estadística (que siempre sirve para dar carácter científico a cualquier asunto), estamos hablando de 1,66667 libros por año (o, lo que es lo mismo, más de libro y medio por cada 365 días transcurridos). La cifra, claro está, es alarmante y hasta aterradora. Si ahora el manco de Lepanto marabino tiene la edad de 23 años, ¿podemos siquiera imaginar cuántos títulos contará en su haber cuando arribe a los 50 años? Si lo que cuenta su poesía es cierto, no logrará tan respetable edad pues no hay cuerpo que aguante las ingentes cantidades de caña y despecho (en ese estricto orden), a menos que sea —como me lo estoy temiendo— la reencarnación de Daniel Santos, que transmigró de cuerpo solitario en cuerpo solitario hasta venir a dar en los huesos de este a quien hoy presentamos.

Cuando recibí de sus manos un ejemplar de su “libro negro”, en enero de 2012, en un aula de la Universidad Católica Andrés Bello, a donde acudía de visita acompañando a otro ilustre maracucho (su mentor Carlos Ildemar Pérez)[1], experimenté lo que suelo sufrir en estas situaciones: un profundo choque de emociones contrarias: por un lado, un libro primero de un “implume” poeta es “siempre” una promesa;

de otra parte, es paralizante el miedo que se siente pues al abrir sus páginas (casi es seguro) nos encontraremos con los vicios inevitables de las primeras incursiones en terrenos tan cenagosos: descuidos ortográficos, impertinencias lingüísticas por desconocimiento de la lengua, imágenes ostentosas y, lo peor de todo, pretensiones de tener algo que contar debido a la falta de modestia y a la creencia en que “ya es hora de contar lo que he vivido”. Aunque algo de todo esto hay en aquel librito, hoy debo ser no solo cauto sino justo al reconocer que también la publicación de marras era el anuncio de un trabajo con la palabra poética que (ahora sí me arriesgo), tengo la seguridad, dará mucho de qué hablar cuando se escriba la historiografía de la poesía venezolana que incluya a los más recientes aedos.

Asumamos, entonces, nuestro papel de presentador serio y, como corresponde, comencemos por el principio: cinco son las publicaciones de Luis Perozo Cervantes (Maracaibo, 1989) que han visto la luz en el terreno de la poesía nacional: *Noche electoral* (Sevilla, 2010), en formato electrónico, *Poemas para el nuevo orden mundial* (Maracaibo, 2011, Fundación Editorial El Perro y la Rana), *A puro despecho* (Maracaibo, 2012, Ediciones Madriguera), *Semántica de un tornillo enamorado* (Maracaibo, 2012, Suburbio Editores) y, este que hoy nos convoca, *Poemáticas* (s/l, 2013, Negro Sobre Blanco Grupo Editorial).

Lo primero que llama la atención al revisar la obra completa editada de Perozo Cervantes es que con cada tomo hay una propuesta poética distinta. Cuesta, así, seguir un hilo conductor que nos permita identificar la particularidad de una misma entidad, a no ser que asumamos la ironía y lo lúdico como elementos comunes en sus distintos libros. No obstante, estas categorías no son suficientes para particularizar eso que la crítica (a falta de mejor término) suele llamar la “voz” del poeta (una mezcla de variadas proporciones de estilo, selección de vocabulario, sintaxis, distribución de la palabra en la página y algún elemento más). En efecto, cada nuevo libro lleva en sí unas (a veces, intrínsecas) instrucciones de lectura.

El primer trabajo de este joven aedo nace signado por las inconsistencias. En primer lugar, el libro está materializado en formato electrónico, cosa que nos hace dudar al momento de querer afirmar “que es una publicación que vio la luz”, puesto que este formato hace que la luz “nos vea” a los lectores. Es el libro el que nos “ilumina” (y el término acá es literal). Luego, se ofrece bajo el sello “Palimpsesto-2punto0”, supuestamente de Sevilla (España), más en su portadilla se señala la ciudad de Maracaibo (Venezuela), fechado en 2010. En tercer lugar, el subtítulo de la portada, escrito entre paréntesis, reza: “Panfleto poético para noches de desgracia” y en la citada portadilla dice, también entre paréntesis, “Panfletario poético para noches de desgracia”. Vemos pues que lo que en portada se anuncia como un texto único de carácter difamatorio, en portadilla se explica como un conjunto de estos textos que conformarán el opúsculo agresivo, denunciador. No obstante, quiso la fortuna que después de tantas confusiones aparezcan, ya con carácter único, la serie de 19 poemas, bajo un lenguaje informal, directo, casi ajeno a la desviación semántica a

la que nos tiene acostumbrado el texto de naturaleza poética, como corresponde a todo panfleto que se precie de serlo. Es esta otra contradicción, pues anunciar la poesía de naturaleza panfletaria es anunciar una poesía *contra natura*. La aberración discursiva habla de la cualidad propia de la poesía de transformar lo que toca en otra cosa que ella no es o se supone que no sea. Mas esto no constituye otra cosa que parte del “juego” propuesto: el panfleto se troca en poema por la gracia del lenguaje y un tropos con carácter único hace su aparición. La noche de las elecciones salva al hablante lírico de la debacle anímica por cuanto el objeto de la realidad es tratado con la mirada del poeta. Esa magia permite que “la noche electoral” sepa a “conserva de coco” y que es una “noche buena”. La realidad, matizada con la poesía, pierde su prestancia y es diluida en la palabra nueva, en la palabra buena, por gracia de la alquimia del lenguaje, que diría Rimbaud. (Divagación: si Rimbaud hubiese sido maracucho, otro gallo cantaría en su infierno).

A este libro seguirá el primero que no solo podemos ver, sino también oler. Se trata del tomo titulado *Poemas para el nuevo orden mundial*, en donde su escritura sufre un revés al enfrascarse de lleno con una exterioridad que delimita a quien habla en sus textos. De las tres partes que conforman este libro, la primera, “Del nuevo y del viejo orden”, concentra sus dardos en elementos que, si bien afectan al hablante, son externos a este: la política, por un lado, y el devenir histórico, por el otro. Definitivamente, estos si son textos mucho más cercanos al panfleto que los que se anunciaban a sí mismos como tales en el conjunto anterior. La ironía y el humor, sin embargo, se confabulan para “salvar la patria”, poéticamente hablando. Las dos partes restantes, “Bosqueidad” y “Puentes”, dicen de una depuración del discurso que prefiere internarse en un follaje que irá —con cada publicación— perdiendo a su autor. Las referencias al mundo del intelecto y de la literatura, en el último apartado, y las que solo dependen de sus devaneos del pensamiento, en la segunda, ofrecerán la orilla en donde atar el cabo que no permita a la embarcación quedar a la deriva. La irreverencia, el gusto por la transgresión y la rebeldía (propios de un joven poeta), son las marcas que definirán todo el conjunto de estos poemas. La ironía, a ratos, se trocará en sarcasmo, colocando el lenguaje poético en la cuerda floja que se tensa, a veces, hasta los límites.

A puro despecho, en cambio, viene a representar el trabajo que más parece acomodarse al ánimo del poeta: el amor o, mejor, el desamor y sus daños colaterales. Bellamente editado, este pequeño tomo entra de lleno en una temática que —desde nuestro punto de vista— representa las aguas en las que mejor navega este solitario lobo de mar. Marino experimentado que deambula entre los bares y posadas del puerto, el hablante se abandona al dolor más dulce que haya conocido el ser humano: el despecho. El despechado —afirma el poeta Gonzalo Fraguí en su mítico *Manual del despecho*— es una suerte de leproso del amor. Suele mendigar caricias y besos y se humilla ante quien lo desprecia hasta niveles infernales que ni el mismo Dante sospechó. El despechado es un gato vagabundo que husmea en los basureros del amor. Cualquier desperdicio tirado es todo un botín para quien anda sediento de aquello que lo atormenta. Se idealiza lo que no se posee, se extraña y anhela

a rabiar. El poeta despechado alcanza grados supremos de desolación y, entonces, cada verso adquiere el poder de conmovernos en lo más íntimo. La ironía, esta vez más amarga, también se hace presente en este librito del desconsuelo. Vuelve a darse la mano con el humor para salvar a la entidad que deambula sus páginas: llámese “poeta”, entiéndase “lector”. Las Ediciones Madriguera, sin duda, y su colección “Libros Antiofídicos”, con este conjunto de desasosiegos convertidos en poemas, se anota un punto para pasar a la historia de las publicaciones de poesía en Venezuela.

Ahora bien, de esto sí no cabe duda, *Semántica de un tornillo enamorado* constituye el trabajo más logrado de Luis Perozo Cervantes. Este libro tornillo propone una lectura particular, desde el momento mismo en que entendemos que hay que girarlo hacia tu izquierda a medida que avanzas en sus páginas. De esta manera se va aflojando la pieza, desde unos poemas centrados en el espacio que ofrece la página y que proponen una teoría bajo la forma del poema (verdaderas poéticas recogidas bajo el título “Para una semántica del abandono”), pasando por catorce textos en prosa que dan cuenta de una explicación metafórica del asunto (parte intitulada “El Tornillo Enamorado”), hasta finalizar en la praxis del amor en forma de versos (conjunto denominado “Pragmática del entendimiento amoroso”) cuyos poemas deben leerse desde la página derecha hacia la izquierda, pues ya hemos girado el libro en 180 grados. Curiosa la metáfora toda del ir aflojando el tornillo para descubrir hasta dónde ha penetrado el objeto y cuánto daño se ha conseguido. Las vivencias personales se han transfigurado en nueva realidad gracias a la magia del lenguaje, obteniendo como resultado este original libro, no por ello carente de material emocional que el poeta moldea con magistral dominio. El verso libre, liberado del yugo racional, fluye con naturalidad para poner en evidencia un asunto en el que todos somos, en mayor o menor medida, unos expertos. De nuevo el tema del desamor, pero en esta oportunidad vertido en original propuesta. Al fin y al cabo, en esto consiste la literatura, en dar forma a unas emociones de tal manera que podamos ser lo más precisos posible al mostrar nuestra particular vivencia. Este tornillo (me gusta pensarlo así) es de esos llamados tira-fondo, que terminan en punta aguda y que, a manera de pequeño taladro trabado en la materia, permite a su espiral ir desenroscándose. Extracción penosa que permite de nuevo al hombre experimentar cuán peligrosamente comparten linderos el dolor y el placer. Por ello (se) recomienda el poeta-hablante que es “mejor escribir poemas graciosos / de esos que no te hacen sentir tan mal / cuando cuentas tu tragedia”.

Finalmente llegamos a *Poemáticas*, el título que ha servido de excusa para dar un paseo por la poesía de Perozo Cervantes. Este tomo está dividido en dos partes: la primera, “Ecuaciones”, con textos numerados con la numeración arábica, en cantidad de 27 y, la segunda, “(Des) aciertos”, en número de 33 poemas señalados bajo el sistema romano. El conjunto es presentado por el propio autor por una “Nota previa”, divagadora e “instruccional”, que da cuenta tanto de la naturaleza del libro, cuanto de las diversas intenciones que con este se pretenden. Los textos todos se acercan a lo epigramático, tanto por su brevedad,

cuanto por estar centrados cada uno en una sola idea. Los poemas están alineados a la izquierda, como dicta la norma y por disposición divina (hay una manía “bendita” —más moda que otra cosa— que pretende centrar lo que por naturaleza proviene del hallarse fuera del centro, en desequilibrio constante). También, en la primera parte, los tres (en unos casos), o dos (en otros), primeros versos vienen en negritas, poniendo así marcas visuales y límites anímicos al texto y su lectura. Lo resaltado en negritas sugiere una cita de otros o de sí mismo, pero una referencia en todo caso. El resto es la divagación poética, el remate semántico que desvía el entendimiento y ofrece la ambigüedad literaria pertinente. Por ejemplo, el texto 3 reza: **Aprendizaje de la / rutina colectiva / del planeta** / *me siento / como un vaso / en la carretera...* Acá el uso de las negritas fija el límite del espejo: los tres primeros versos dan cuenta del concepto, los tres restantes, de la imagen sintetizadora. Al comienzo la reflexión que permite perderse en el mundo de las ideas; al final, el tropo que ofrece el extravío en el universo de las imágenes. El texto es en sí mismo “espejeante”. Unos versos se reflejan o deforman en los otros. El autor se espeja en el lector... o el lector en el texto... cualquier combinación es válida. Por su parte “(Des)aciertos”, el segundo conjunto del libro, es más irreverente (siempre poéticamente hablando), la ironía y hasta el sarcasmo vuelven con toda su fuerza. Los certeros (des)aciertos se liberan de la entidad razonadora y quedan por su cuenta: los poemas se codean en algunos casos con la sinrazón y viene a la mente lo que el tocayo, pariente distante en tiempo, espacio y dimensión de quien escribió estas poemáticas, plasmó en su momento, también amparado en la ironía y la tristeza amarga de pertenecer a esta raza de seres de tinta y papel: *“la razón de la sinrazón que a mi razón se hace, de tal manera mi razón enflaquece”* (El Quijote, cap. I). En este segundo apartado podemos leer, en el texto XXXII, lo que sigue: *La hoja abriga / todas / mis tristes intenciones de árbol*. Es notable cómo la imagen y la idea se han fundido, en una síntesis perfecta de la propuesta de la parte primera. De tal manera que el “corto ingenio” del que habla Perozo Cervantes en la nota introductoria a su *Poemáticas*, adquiere dimensiones abisales y abre en nuestros estómagos la sensación de vértigo que ya nos es familiar a quienes abrimos un libro por vez primera.

He dicho que la de Luis Perozo Cervantes es una voz que se debe tener en cuenta cuando de revisar la poesía escrita en Venezuela durante el último lustro se trata, y hoy lo reitero. Un poeta joven con espíritu anciano (por lo golpeado que se muestra), una voz cierta, personal, inicial, que amenaza con escribir aún una muestra de lo mejor de la producción poética nacional de los últimos años. Sin duda, el estado Zulia ha producido granos escogidos para la literatura venezolana. A esa tradición pertenece quien hoy, con honra, presentamos.

Caracas, 23 de febrero de 2013

EL OJO DE CHARLES BUKOWSKI

Juan Martins

LA VOZ POÉTICA DE LUIS PEROZO CERVANTES se expande hacia la vida en tanto que ésta se hace poema en la estructura de su escritura, aquel cuerpo que le acompaña en el proceso de la lectura. Se nos hace cuerpo por la diversidad: esta voz con la cual trasciendo sobre el *otro* que a su vez se sustancia en el goce, la duda o la negación oportuna de mi propio cuerpo. Si quiero entender que en éste la vida trasciende desde el ensueño por medio del poema: en Perozo todavía el ritmo se incorpora a la necesidad del lector. Aquello que se ensueña lo será porque se recrea en mí y por tanto se representa en la alteridad del lenguaje. Es decir que lo real no lo es en el lector sino por la bruma del espejo: la imagen (de mi realidad) no se refracta, apenas se personifica en la diversidad y, en su brevedad, alcanza asomarse la duda de las formas o sus siluetas de lo real: mientras leo al poema, la interpretación del mismo me empuja hacia una realidad más blanda y me hunde en ella:

ESTAS MONTAÑAS CONSTRUIDAS A MANO

son una rosa que no sabe de sus pétalos

fue una maldad
sembrar a las montañas
de metales

(perdonen que siempre hable
de rosas y montañas
debo usar un lenguaje
que entiendan los poetas) [*Poemas para el nuevo orden mundial*¹⁰(2011)].
[Subrayados nuestros].

Una vez allí me comprometo con esa noción del poema y la realidad. Dudar, ensoñar con el fin de recrearme en su lenguaje: en sus palabras el mundo es el alter ego de esa voz que se anuncia con el propósito de denunciar el orden natural de las cosas... *por eso yo soy poeta/ por eso/ las monjas se masturban*. Entonces aquello que se denuncia es valorado en su origen, en la posibilidad de que el sujeto (hombre) denunciado no es más que una víctima de aquella otra realidad la cual se impone con violencia. Esto lo sabemos, por decirlo de alguna manera, de la *poesía-testimonio* en la que se cruza lo cotidiano con el deseo de la imagen, de aquello que es próximo por la necesidad de pensar en nuestro contexto, la historia, lo real y lo que también nos conforma políticamente. Todo se nos hace en el poema, en el verso transparente y que deviene en las formas de esta claridad política. El poema, por estar en

10 Luis Perozo Cervantes. *Poemas para el nuevo orden Mundial*. Maracaibo: Sultana del Lago Editores. Tercera edición., 2018, p.43.

la atmósfera de lo cotidiano, se contiene de nuestro mundo a la vez que se desvanece en él. Dicho de otro modo: las palabras simbolizan la «idea» que tenemos del mundo: denotan con claridad su intención idiosincrásica. Y no al revés. De allí que esta forma de suscribir el verso se apegue a sus lectores. Deseamos que lean nuestro mundo más cercano el cual, a un tiempo, se hace poesía: la vida y lo cotidiano, pero también lo que nos compromete:

SE CAYERON LAS TORRES GEMELAS

se murieron las hormigas

no importa

hay muchas

hormigas

y muchas torres¹¹

Y, es de esperarse, en esa otredad me desconozco hasta clarificar las condiciones de lo político, de lo real y que, por ser real, es todavía ideológico. Será con el verbo que la sustancia se deje transparentar, puesto que su sintaxis no quiere simbolizar por sí mismo, pero sí connotar para describir o encubrir a un tiempo lo «real» del poema. Como sabemos esta posibilidad de lo cotidiano, la prosa y lo frecuente del lenguaje desean alcanzar el testimonio que se dirige a ese nivel de la conciencia. El modo con el que el lector se deja seducir, como si el pensamiento sólo deviniera de esa claridad entre lector y poeta. Hay pensamiento porque las ideas (políticas o no) se contienen en la escritura. Así que lo racional se pone en marcha, se devuelve al lector con la misma facilidad que éste le interpreta:

STALIN ERA UN PERRO

maldito sucio

desgraciado

se cagó en la verga

Fidel

mi pana Fidel

lo sabía

pero Cuba es una gran nación

llena de gente

bella

¿Qué vamos a hacer con Stalin?¹²

[Subrayados nuestros].

Esto me hace recordar a Charles Bukowski: su decir cotidiano se impone por medio de la sustancia del poema que ahora me pertenece. Hundido como estoy en su transparencia, me devuelvo a mi propia interpretación de lo real. Así que la diversidad del verso me detiene,

11 Perozo, Op.cit, p. 21.

12 Ibid., p. 26.

sí, pero sigo gozando de aquella transparencia. Entonces, ¿cuál sería la realidad que me pertenece al ritmo de ese deseo? Sólo aquella donde puedo revelar la respiración, la tensión, y el ritmo que me estimula esta escritura. Después de todo se trata de asimilar su ritmo y en consecuencia deje de ser extraño para el lector. Y como es natural no lo será porque la representación de ese discurso se da al instante de la lectura. Cada quien, más o menos, se competente para acceder a lo inasible de aquella otra realidad de la voz creada en el poema, cuyo flujo deviene en las distintas interpretaciones de los poemas: su unidad constituida en este libro. Y *darle*, como quería Bachelard, *al lector de poemas una conciencia del poeta*. Idea que expresa Perozo en su libro *Cómo piensa la literatura* y que se la toma muy en serio para contenerlas en este poemario a la vez que define su poética. Sin embargo prefiero hacer énfasis con aquel *Poemas para el nuevo orden mundial*, el cual muestra lo que será más adelante su denominador común: la corporeidad del poema y cómo, mediante ella, nos comprometemos con el discurso de su poética. Tal corporeidad me libera de esa tensión ideológica prosaica y menos simbólica, sin que por ello el saldo con el signo y su significación se pierdan. Por el contrario, se logra conformar a partir de esa *conciencia poética* que se le exige al lector:

Mi Creador no duerme
sus ojos tienen órbitas diferentes
la vigilia se mueve
Mi Creador no duerme
se columpia¹³

Adquiere, esta vez, en *Creencias del Columpio* (2017) otro sentido y la direccionalidad de esta corporeidad apunta a la condición religiosa del poema. Hay *algo más* en la diversidad de la estrofa. No será ya suficiente que el *cuerpo* «hable», sino que logre urdir la forma de la palabra y el sentido se libere a modo de producir sobre el verso otros significados.

A diferencia de *Poemas para el nuevo orden mundial* en *Creencias del...*, se transfiere a un *yo* más íntimo y menos comprometido políticamente al *otro* (lector). La emoción es el gesto de su escritura. Variantes entre un libro y otro porque su ritmo cambia de acuerdo con sus necesidades de escritura. Su cuerpo, su voz se lo exigen y cada escritor asume su pasión por la escritura, veces más, otras menos se acercará su *yo* vivencial (lo biográfico del autor). En esta ocasión la intencionalidad del verso, su otredad y liberación del sentido será lo característico de éste: *La boja/que descansa en su vuelo/ /se contempla ajena/en la altura/ de su ausencia*¹⁴. Entre un verso, un libro y el otro el poema se hace uno en la voz del poeta, su búsqueda en el lugar de la emoción. No descansa hasta hacer cómplice al lector, puesto que es, por extensión, el deseo de todo poeta, sólo que éste recepta su sonoridad que se transfiere en esta emoción, en verso, la estrofa y el cambio de ritmo. La estructura es ritmo. Por su parte en el poeta, esta emoción es la

13 Perozo. *Creencias del Columpio*. Maracaibo: Sultana del Lago Editores, 2018, p.38.

14 Ibid., p. 44.

representación inteligible, sensible y aún rítmica. El poeta «siente» lo que ha hecho inteligible, acudiendo a su próxima exigencia *peessoaniano* —si se me permite el término—: hacer que el poema sea fruto de una emoción racionalizada como quería Ricardo Reis (heterónimo de Fernando Pessoa). Por tanto la fragmentación de esa racionalidad se da en la medida que es intelectualizada y de esta manera se organiza en la composición. Y Ricardo Reis será feliz en el encuentro con ese lector, aportando parte de aquel goce. Ricardo Reis se acerca por el mediar de esta poética. Hay algo de simultaneidad: el instante consiste en poder asir las formas del poema, quiere decir que el lenguaje se introduce en el lector a modo de discurso y es cuando me emociono también en esa condición de lector que necesito ser. Para Luis Perozo Cervantes «sentir» es adquirir conciencia poética, ya que cuando leo lo percibo desde esta estructura poética, insisto, desde el verso, su forma y cadencia. Y regreso como lector para disfrutarlo. Así que, por lo dramático, lo sencillo se me hace complejo. La vida vertida en el poema y para eso nos recuerda a Bukowski: su ritmo directo de verso diáfano con el fin de que su poema encuentre a este lector sencillo, pero que todavía conceptualiza una parte de esa lectura: *...la palabra reinará en el mundo como el arte reinará en la palabra y todos seremos parte de un mismo discurso, el discurso del poema que es Dios...*¹⁵ Estaremos pues comprometidos con aquella sustancia. Me dejo llevar por cada una de las sensaciones, percibo y organizo, paradójicamente, esa contradicción entre cuerpo y poema, sujeto y autor, aquel y otro dispuesto en la misma contemporaneidad del lector. Hacerse, como arriba se expone, en el poema cuando el poeta le confiere, abiertamente, ese compromiso. El poeta se entrega al mismo tiempo que se niega. Hasta entonces el lector era ingenuo de esa realidad. Ahora, quiera o no, estará involucrado en cada una de esas sensaciones. Si acaso la imagen del verso se agrega sobre estas sensaciones alcanzamos a racionalizarlas, forjar el artificio que nos permita «pensar». Y en esa medida el pensamiento es la sensación que interpreto a partir de ese mundo social y político al que corresponde también el lector: el mundo, como lo concibe el poeta, es la disposición del yo construido en la liviandad de su palabra: caída, sensación y ascenso del espíritu, pero que se transfiere a la corporeidad del poeta. De modo que la caída necesita de su ascenso. Sí, en efecto, ese mundo de ideas es abstracto el cual, por lo mismo, atraviesa la fragilidad del pensamiento en la metáfora. Sin embargo no abandona su potencial racional, puesto que lector y poeta se unen al desplazamiento que los eleva. Y a la caída la sensación se produce: la nostalgia de ver aquel otro mundo, el mundo que se ordena para y desde el yo poético. Hay dolor, desarraigo, desasosiego, desesperanza, clamor y lo indeseable. Todas emociones. En el poema la sensación se construye sobre esa racionalidad. De tal manera que lo que se refracta todavía seguirá en ascenso, en tanto que se percibe en él la sensación o la transferencia de sus emociones en palabra: *EL QUE MATÓ A TROTSKY/no sabía de poesía/ni de revolución...*¹⁶ Quiere decir, regresando a su poemario *Poemas*

15 Perozo. ¿Cómo piensa la literatura? Maracaibo: Sultana del Lago Editores, 2018, p.34.

16 Perozo. *Poemas para el nuevo orden Mundial*. Op cit., p.27.

para el nuevo..., que la derrota ideológica se describe como mecanismo de ascenso. Caída y derrota se harán sinónimos porque...*serás tú/tu mierda/la que polinizará/las flores...* (p. 41) en la interioridad del poema. Fuera de él quedarán las ruinas ideológicas, antes, las condiciones del hombre en el mundo. A nuestro poeta le interesa más el sitio de este hombre que piensa, que se introduce en la vida del lector. Antes que al artificio literario su construcción, vuelvo a decirlo, decanta la sensación y los sentimientos del hombre. Siendo así, su yo se transfiere, se va desvaneciendo, recreándose la alteridad de lo real la cual se quiere representar mediante el lector. Con todo quiero pensar que, frente al resto de su obra, alcanza aquí su mayor nivel en este uso de la alteridad. Sus otros libros son más personales (en tanto que no logra despersonalizar su yo), más amorosos aún. Y como todos sabemos este ejercicio de la despersonalización en el poema no es una tarea fácil en cuanto se requiere de técnica y madurez en la composición. Esa línea de la despersonalización y el cuerpo alcanza su fortaleza en *Poemas para el nuevo...* cuando el sarcasmo y la ironía se fundan en el poema. Tal vez se visualice su noción crítica ante la realidad porque se urden las ideas del poeta. Nos hace pensar en el lugar que ocupamos. La ironía será el elemento que, pasando por las sensaciones, se cuestiona al mundo (real) y se consolida otro orden que lo permite el lenguaje.

Como lector no cuido ese hecho, sino que me desboco, impulsado por aquella caída como parte de ese descenso al que pertenezco ni regresaré de su abstracción. Me conforto de ese estado onírico del poema a la vez que el tono lúdico de los poemas consolidan el diálogo poema-lector-autor. Y permiten el discurso de la ironía.

Perozo entre Ricardo Reis y Bukowski navegan entre dos épocas diferentes pero que le une a él un estilo. Estilo es lo más difícil para cualquier poeta, estilo y ritmo. Y para eso habrá que atracar en varios puertos hasta alcanzar su manera de navegar. A fin de cuentas el «mundo» está hecho de palabras y la poesía le susurra con sarcasmo al oído del poeta, con temple y cadencia. Así que lo conceptual de las ideas se suprime hasta que lo lúdico toma amplitud: humor, sarcasmo e ironía serán las incidencias con las que insistirá, siempre que consideremos las variantes. Me gustaría ver más de *Poemas para el nuevo...* más adelante, en tanto al estilo y la madurez de su voz allí expuesta. Me quedo entonces con la despersonalización del poeta.

Maracay, abril de 2019

LUIS PEROZO CERVANTES O EL MUNDO A FUERZA DE POEMAS

Carlos Ildemar Pérez*

*“Qué es lo que pasa camaleón, calma la envía que me tienes
aunque tú cambies de color, yo siempre sé
por donde vienes, yo te conozco camaleón lo que te está
volviendo loco, es que tú has visto poco a poco
que tu maldad no me hace daño, que estoy más fuerte cada año,
eso te está rompiendo el coco”*
Rubén Blades.

Hoy que es 16 de septiembre de 2011 en el arco de tiempo de las 6 la tarde, junto a un grupo de amigos y afines reunidos en el Centro de Arte Lía Bermúdez, hago constar que un ciudadano de 22 años de edad, quien responde al nombre de Luis Perozo Cervantes, adelantado estudiante de letras de la Universidad del Zulia, destacado promotor cultural literario, responsable de varios talleres literarios donde semanalmente se ha impuesto la responsabilidad de despertar el interés por la creación literaria entre todos aquellos que así lo han deseado; este joven que es amigo mío, y quien me ha hecho el honor de auto-convertirse en mi discípulo desde hace unos cuantos años hasta el día de hoy, ha decidido presentar a la consideración de todos nosotros su opera prima, es decir, su primer libro de poesía, bajo el título, entre deliciosamente rimbombante, retador y apasionado de: **Poemas para el nuevo orden mundial**, publicado por el sistema nacional de imprentas de la fundación editorial El perro y la Rana del ministerio del poder popular para la cultura.

Poemas para el nuevo orden mundial está compuesto por 49 poemas a los cuales Luis Perozo no les quiso colocar o inventar títulos a ninguno, los poemas están distribuidos a lo largo de tres partes o mundos, que son los siguientes: *Del nuevo y del viejo orden*, *Bosquedad y Puentes*. Los 25 poemas que están en *Del nuevo y del viejo orden*, o sea de la primera parte del libro, desarrollan básicamente el tema sobre los problemas de la política y la historia. Aquí el poeta funciona como si fuera una suerte de periodista, de cronista pero ajeno a imposiciones externas, un cronista sitiado por la vorágine de la historia, de hechos históricos, y que en sus poemas aparecen como rastros o vestigios. En esta primera parte el poeta está en la vorágine de lo temporal vuelto también vorágine en sí mismo en cuanto a las contradicciones que asedian sus ideas, sus ideales socio políticos, su ideológica que de un poema a otro pierde o cambia o rechaza el absolutismo o la ansiedad de cerrar filas por un adoctrinamiento específico. En unos poemas el contenido es de izquierda, en otros es de derecha, y en otros no es de ninguna de esas dos visiones del mundo sino que hace gala de la mayor truculencia

que pueda el poeta desarrollar, cuando se decanta por el anarquismo, que no termina tampoco por ser anarquismo puro, más bien estamos ante un poeta que al deambular en una suerte de desequilibrio (¿ que no es más que un equilibrio crítico, es decir, dialéctico?), resalta su incredulidad – que podemos interpretar como angustia, fracaso, desesperación – como respuesta poética ante las arremetidas inhumanas del estatus quo.

Permítaseme dejar para después el cuerpo 2, y dar un salto para ir hasta la parte final llamada *Puentes* compuesto por 13 poemas , a los que podemos calificar de poema literarios para lectores literatos o literatos de vocación y profesión o para estudiantes críticos y aprendices de letras, para iniciados en definitiva; en vista de que en estos poema aparece el nombre de un escritor famoso (Baudelaire, Vallejo, Bukowsky, Hemingway, Marinetti) y revela, sin duda, el gusto y la preferencia literaria hasta estos momentos del poeta Luis Perozo Cervantes, y en cuáles fuentes se arraigan sus primeras y más destacadas influencias poética, por supuesto, en lo que respecta a esta etapa inicial de su quehacer como poeta.

Bosquedad es la segunda parte de **Poemas para el nuevo orden mundial**, esta palabra es un neologismo, una invención de lenguaje que aporta el poeta, y que deriva de la palabra bosque. *Bosquedad* es, a diferencia del resto de los poemas del libro, una interiorización sin abandonar el arraigo de la realidad de afuera. Son poemas más depurados en los que el poeta, me parece a mí, lograr ser más él. De entre los 11 poemas que conforman esta parte, no me equivoco si afirmo que algunos de ellos son los mejores poemas del libro porque están más logrados y acabados, más exactos y fuertes, más complejos y logrados, y esta situación de poeticidad indudable, quizás se deba al hecho de que el poeta deja de estar afuera (estridencia, vacío, hipocresía, vanidad, truculencia) y se tensa en las posibilidades de su madures para volverlo síntesis de la palabra que no es más sino síntesis de su ser en nombradía. El poeta está recogido en sí mismo, (a contracorriente contra el mundo que lo rodea, que lo pre-existe y que, con un dejo poético de nostalgia, lo superará en su existencialidad) y al hacerlo el poema está en sí mismo también. Al decir el mundo a través de la palabra dicha como poema, se dice el ensimismamiento, y ese rigor mortis que provee un desencuentro y por eso el poeta lo denuncia, critica y rechaza con todas las fuerzas expresivas de las que dispone. Bosquedad comporta, de igual modo, como la síntesis de los otros cuerpos del poemario, incluso podemos pensar que resulta un hallazgo interesante en esta etapa del proceso creador que se ha impuesto llevar adelante Luis Perozo Cervantes.

Con una actitud desenfadada y un lenguaje que tiende al deslenguamiento, al desenfado sin medir las consecuencias, donde todo vale para construir la verbosidad del poema, Luis Perozo Cervantes expone su visión y sus visiones contra la tradición, las costumbres, los estereotipos, los mitos sociales y los prejuicios de cualquier naturaleza que falsean y enmascaran la realidad, que interrumpen el ser y sus anhelos en definitiva- En *Poemas para el nuevo orden mundial* el poeta emplea

precisamente el poema como defensa y ataque, como máxima libertad expresiva y en cuya poeticidad, según parece, Luis Perozo Cervantes ha descubierto, y he aquí la utopía de este poemario de iniciación, la única forma y el último recurso humano para poder sobrevivir en los mundos de este mundo.

Ya sea poco o mucho, siempre hay algo de rebeldía, de irreverencia, de transgresión en estos poemas, cuestión de estilo que puede atribuirse no sólo a la juventud del poeta, (no olvidemos que la única cosa sagrada que posee el poeta es la juventud cuya máxima expresión es la vivencia constante del salto al vacío) sino al esfuerzo concienzudo que él se ha impuesto para desplegar la ejercitación de la mayor actitud crítica ilimitada y hermosamente arbitraria, que exige y es propio del universo del poema.

El nuevo orden mundial, según parece decirnos el poeta, significa el nuevo desorden mundial basado en que el poema como punto de partida e igualmente de llegada, se emplea a fondo para denunciar y atacar el aburrimiento del aburrimiento, la angustia del fastidio, la banalidad inmaculada y las traiciones del vivir desalmado, donde el poema como principio de vida, de ser, de pensamiento, de anhelos, instaura y funda el mundo desde el éxtasis caótico del desorden, como si el mundo del poema no cupiera en el mundo, y si llegase a caer será porque el mundo – que para el caso del libro es casi inundo – ha sido desplazado por el poema como único mundo posible. He aquí entonces la actualización de una visión romántica del ideal del poeta y de la función del poema en la sociedad. Luis Perozo Cervantes sabe perfectamente que el poema no miente – en todo caso quien puede mentir o no es el poeta y su entorno- que el poema jamás puede mentir porque de lo contrario perdería sentido y además asidero auténtico la trascendencia, la atemporalidad, lo sublime de la cotidianidad ya sea ésta privada o pública. En todo caso, el poema es lo que es sin verdades ni mentiras, por eso lo que el poema pronuncia es una realidad que está más allá de cualquier futuro y de cualquier esperanza.

Con **Poemas para el nuevo orden mundial**, título irónico, con resultados sarcásticos, nace o aparece el poeta Luis Perozo Cervantes en la poesía venezolana destrozando algo, denunciando lo que sea, rechazando de igual modo lo bueno y lo malo, criticándolo todo como lava volcánica indetenible; el poeta con su espada verbal irrumpe y nos irrumpe para nombrar su ferocidad inerme.

Querido poeta Luis Perozo Cervantes, siéntase contento – más bien eufórico- por estos frutos que acaban de salir del árbol interior de tu cabeza, célebrello todo cuanto pueda, pero no olvide que la escritura del poema será siempre una re-escritura a la que obliga la plenitud de los adentros de sí mismo.

Maracaibo, 16-09-2011

* Texto leído por el poeta Carlos Ildemar Pérez en la presentación de *Poemas para el nuevo orden mundial*, realizada en el Centro de Arte de Maracaibo "Lia Bermúdez" el 16 de septiembre de 2011

SEMÁNTICA DE UN TORNILLO ENAMORADO: OBJETUALIDADES

Carlos Ildemar Pérez*

*“el día que me quieras
endulzará sus cuerdas el pájaro cantor
florecerá la vida;
no existirá el dolor”*

C. Gardel y A. Le Pera.

Todo libro de poesía, en cuanto esfuerzo poético y apasionamiento suprahumano auténticos, muestra cómo las palabras, que no son sino precariedades luminosas del vivir, atraviesan e inventan la vida y exponen sus rasgos significativos más depurados. En tal sentido, **Semántica de un tornillo enamorado**, este nuevo poemario de Luis Perozo Cervantes, no es la excepción. La propuesta de su contenido no deja lugar a dudas, siendo como es un arrebato y una desesperación personal, con lo cual, y a pesar del supuesto control que busca ejercer sobre las libertades del lector frente a la lectura, esquema externo que no impacta la poeticidad del significado profundo, ya vemos como ofrece un manojo de conjeturas sobre la colocación del libro para ser leído. Agrio, duro, despiadado, son calificativos que recorren la extensión expresiva de **Semántica de un tornillo enamorado**. El sujeto poematizador en grado de amante o amador frustrado, hecho de abandono y sellado en la soledad, en el acto fallido de su realización amoratoria, llega a la cúspide de sus posibilidades existenciales, al aparecer de lleno intercambiando o sustituyendo la condición humana por un algo objetual como un tornillo. Como en un rito tragicómico, en este nuevo libro de Luis Perozo la encarnación de lo deshumano está asegurada, no tanto para poder reforzar sino para regodearse casi en una exageración masoquista, como si respirar fuese una redundancia y a lo mejor una necesidad.

Semántica de un tornillo enamorado es un título que busca impactar, dar con el desaliento, al generar de inmediato desazón y desequilibrio. Títulos de esta naturaleza son comunes en la prehistoria de la tradición surrealista. Lo sorprendente de las imágenes y de las metáforas, está en el hecho poético de construir analogía por combinaciones de realidades distintas y distantes, siendo la meta romper y poner en tela de juicio lo real, así no extraña encontrar muchos ejemplos en los manifiestos del surrealismo. André Bretón, por ejemplo, cita un poema de Alfred Jerry titulado Fábula que dice: “Una lata de carne de buey, encadenada como unos gemelos,/ Vio pasar a una langosta que se le parecía fraternalmente (más adelante leemos) de repente enamorado, el buey sedentario/dijo a la pequeña conserva automóvil viviente”...

¿Cuál es la diferencia entre una lata de carne de buey y un tornillo? Ninguna porque ambos están enamorados. El dolor agudiza sus pretensiones al momento en que la desrealización introduce el caos de lo que es y de lo que no es. Llama mucho la atención que cada una de las tres partes en la que está estructurado **Semántica de un tornillo enamorado**, presente como subtítulo y entre paréntesis la palabra situación, la misma que André Bretón utiliza en el famoso ensayo de 1935, titulado “Situación surrealista del objeto”. Y que recomiendo que lean los futuros lectores de **Semántica de un tornillo enamorado**, después seguramente disfrutarán aún más del libro de Luis Perozo. En tal caso, y aquí vayamos a las dos páginas que cierran el poemario de Perozo, como son la 78 y 79, el poeta después de haber hecho un recorrido desalmado, salvaje, inhumano, a través de su calvario personal, después de haber dicho su íntimo muro de los lamentos, se desinfla en la dureza, se vuelve aire en el aire, y pierde todo lo que había logrado al explicar lo inexplicable, al intentar la manipulación del lector en la tarea de la significación de riesgo poemático que el propio poeta le había impuesto y exigido a lo largo del libro, en una suerte rimbaudeana porque “Explicaba mis sofismas mágicos con la alucinación de las palabras” siguiendo las enseñanzas heredadas en *La Alquimia del Verbo*, ese poema extraordinario donde se funda la poesía del futuro de pasado mañana. Por supuesto, que a través de la alquimia del verbo también podemos leer **Semántica de un tornillo enamorado**. Pero Luis Perozo, apoyándose en lo que yo diría una nostalgia raquítica, escribe: “Será mejor olvidar la abstracta semejanza/ que tienes con un tornillo/ que se ha liberado de la madera/ un tornillo sin tuerca/ que llora su libertad/ en el borde del retrete/ uno de esos fenómenos/ subnormales/ que solo la poesía puede crear/ UN TORNILLO ENAMORADO”.

Como lector crítico y en mi crítica de lector, lamento que haya terminado de este modo, pidiendo perdón, dejándose doblegar de los mitos de lo real, y aún peor, asumiendo una actitud de moralina más que de moralidad, al negarle a la poesía el derecho sagrado y obsceno a la vez, que tiene de contradecir y denunciar la realidad deshumanizada y deshumanizadora.

Con **Semántica de un tornillo enamorado**, recuperamos el desaprendizaje de lo real como expresividad de un encuentro de realidades contradictorias, disparejas, en lo que la antigua teoría literaria conocía como tesis y antítesis, y guarda relación directa, ya queda dicho, con las elaboraciones paradójicas aportadas por la tradición de las experiencias surrealistas y dadaístas. Al respecto, Pierre Reverdy señala lo siguiente: “Mientras más lejanas y justas sean las relaciones de las dos realidades aproximadas, la imagen será más fuerte; tendrá mayor potencia emotiva y mayor realidad poética”.

Estoy de acuerdo con la observación del filósofo rumano Ciorán, respecto de que “La poesía se encuentra amenazada cuando los poetas pretender un interés teórico demasiado vivo al lenguaje, cuando hacen de él un tema constante de meditación”. Precisamente, la primera parte de **Semántica de un tornillo enamorado** está escrito haciendo

hincapié en el lenguaje, especialmente en la teoría del lenguaje desde el punto de vista de la lingüística. Aquí estoy necesitado de decir algo que es una obviedad: todos los poetas de verdad aborrecen la lingüística. Y el poeta Luis Perozo no es la excepción, por eso bajo el influjo de la técnica del absurdo que deriva de la titulación de un tornillo enamorado, presenta esos diez poemas en el que a partir de la jerga más recalcitrante de la lingüística ortodoxa, en los que encarna sentimientos a través de monemas, clasemas, lexemas, morfemas, evidencia el aprendizaje del sufrimiento, una angustia verbalizada al extremo paranoica: soy tu significante, El heperónimo de tu sexo, quiero encontrarte como un monema en la cama, pon tu clasema de este lado en el rincón, déjame ver tu lexema. Así el poeta se revela contra esa jerga que en muchos casos no llega ni a palabras, él las mete arbitrariamente en apuros eróticos al reventar la racionalidad y el equilibrio conceptual en las que se fundan.

En amor y terror de las palabras, ese maravilloso libro fuente de sabios esplendores para los amantes del lenguaje en ciernes, J.M Briceño Guerrero escribe: “si quedarse a solas con una palabra sola es locura y quedarse a solas con una sola cosa es muerte, quedarse a solas consigo mismo es suprema angustia”. Precisamente, el pensamiento poético expuesto en **Semántica de un tornillo enamorado** encaja a la perfección en los criterios de lenguaje como metáfora de la locura, muerte y angustia, las tres en poetización convergente e interconectada y, por supuesto, todo en racimo de un ars erótica en declive reforzado y éxtasis de lo existente, al ritmo de una semántica del abandono. La segunda parte, denominada situación metafórica, pienso que con un poco de inocencia en la delimitación ya que esa situación metafórica es inabarcable de principio a fin en el poemario, presenta catorce poemas escritos en verso prosado o bien prosa poética. Aquí aparece la lectura ludens que obliga a colar el libro en posición vertical e irlo girando como si estuviéramos atornillando el ojo en la página. El mecanismo sintáctico de estos poemas insisten en empezar con una línea que desemboca siempre en un punto y seguido de una idea poética cerrada en sí misma. Son poemas conmovedores y logrados. Por supuesto, que recuerdan mucho los poemarios de Rimbaud, y en especial el de **Una temporada en el infierno**, pero ¿qué sensato poeta a la edad de Luis Perozo y a cualquier edad, quiere escapar de esa influencia, a menos que no sea poeta de verdad? En esta parte del libro, que no dudo en calificar de aciertos de rítmica barroca, donde las palabras están acumuladas en ajetreo, empuñadas a fuerza de desgarramientos donde la angustia grita a sus anchas. El poeta Luis sigue con el tema del lenguaje pero no de cualquier lenguaje sino del desamor expuesto sentimentalmente en múltiples quiebres de lo cruel, en tal sentido el poeta escribe: “Entiéndeme, soy apenas un obrero en todo este incomprensible metal, en todo este indolente artificio del amor”. “Venga pues, a enfrentar un lenguaje que no se cansa de copular.” “Seamos el límite del terror”. “El dolor de lo inexplicable”. “Quizás el destino común de un tornillo no sea amar.” “El metal y los escrúpulos de la ley, deben hacer cola en la locura.”

Con estos poemas Luis Perozo por un lado no me deja otra salida que citar a Rimbaud, quien ha escrito para siempre: “Ninguno de los sofismas de la locura – la locura que se encierra – ha sido olvidada por mí: podría repetirlos todos, soy dueño del sistema.” Y por otro lado, pero en la misma línea poética, desempolvar la visión vitalista surrealista de la afirmación de André Bretón de que no será el miedo a la locura que nos harán bajar las banderas de la imaginación. Pienso que la muerte, la angustia y la locura son los tópicos del gran tema de **Semántica de un tornillo enamorado** que no es otro que el amor metapoetizado del poeta y su poema. Tal vez algo así como la fenomenología del vivir poético en el que la verborrea de los espejismos existenciales restituyen las contracorrientes del deseo. Como ocurre en los nueve poemas largos en los que concluye el libro, parrafadas de sentimientos arrastrados, sin descanso ni calma, que no importa si los leemos de corrido de un solo envión. Para decirlo con Roland Barthes esos poemas pretenden ser textos de goce en los que el placer, la lengua y la cultura están hechos pedazos. Retazos de vida en cuyo centro está el imposible amoroso, y entre los poemas aquí y allá, leemos el canto del desencanto: “Amar propina los golpes necesarios/ por eso, todo amante que se respeta/ debe tener un poema en la boca/ para siempre actuar/ como es debido/ en los casos de suicidio”. “Los amantes se enervan con la cicatriz/ en el corazón”. “Como el amor la presa somos”. “amoroso el dolor mismo”. “Que te hace amar para luego matarte”. “A limpiarnos el olvido con un nuevo descorazón”. “Será mejor ponerle cuidado a tu llaga por corazón”.

En estos últimos poemas, como en todos los del libro, hay una clara exposición de la tristeza, lo dramático, la amargura, la aflicción. La apología del desconsolado que en un feroz uso del lenguaje, casi orgiástico, denuncia su *modus vivendi*, casi apocalíptico.

No en vano, en los poemas de **Semántica de un tornillo enamorado** están recuperadas las coordenadas de la historia crítica de lo absurdo como forma de libertad expresiva, como aquello que dijo el Conde Laútremont al referirse a la realidad del poema que para él era “hermoso como el encuentro fortuito en una mesa de disección de una máquina de coser y de un paraguas”.

Un libro que nos motive a revisar la historia de la poesía, la historia más hermosa del espíritu, siempre vale la pena leer y tenerlo a nuestro lado.

* Palabras de presentación de *Semántica de un tornillo enamorado*. El viernes 14 de diciembre 2012, en la Biblioteca Pública del Estado Zulia.

NOTA DE CONTRAPORTADA PARA “MANANTIAL”

Armando Rojas Guardia

Queridísimo Luis: Rilke, en “Cartas a un joven poeta”, le sugiere a su interlocutor que no escriba poemas de amor, porque ese es un tema cargado de las acechanzas de los estereotipos, los lugares comunes y los rípios. Yo puedo decirte, admirado amigo, que con este texto que me envías has salido supremamente airoso de la prueba: es un bello poema, una catarata metafórica, una especie de himno barroco (barroco en el sentido que le otorgaba Borges a esa palabra: un texto que en sí mismo agota su propia materia y sus propios procedimientos), toda una exuberancia verbal, pletórica y frondosa. Me gusta la música sincopada del poema, su respiración tumultuosa, su jadeo.

UN GRITO POÉTICO IRRUMPE EN EL SILENCIO DE LA MUERTE

María Cristina Solache Galera

*Esta muerte que nos acompaña
de la mañana a la noche, insomne,
sorda, como un viejo remordimiento
o un vicio absurdo...*

Para todos tiene la muerte una mirada.

Cesare Pavese

*Es en nosotros, y no en otra parte,
donde se balla la eternidad de los mundos.*

Novalis

El nudo de un grito irrumpe y se atraganta en la garganta, veda la voz, roba las palabras. La muerte precede a la palabra y cada muerte tiene sus muy ajustadas palabras; entonces, solo entonces, queda visible lo que pertenece de ella al ser y a su tiempo.

Nos preguntamos. ¿Hay una sola entonación al morir? ¿Hay una sola voz en la muerte y el resto son tonalidades? ¿Es un muro levantado por el silencio?

El epígrafe que acompaña a este ensayo a modo de frontispicio, es la voz del poeta italiano Cesare Pavese, es un epígrafe de singular iluminación para el tema de los poemas elegidos en este ensayo.

Luis Perozo Cervantes, es un poeta zuliano, maracaibero, cuyos poemas sobre la muerte trato de desentrañar en este ensayo. Ama intensamente la vida, es amante de los placeres, de lo ético, de lo sensual, del ser humano y del universo. Con apenas 29 años, edifica un *corpus scriptum*, una gesta creadora de innegables creces, que descuella en el género poético.

Sus poemas sobre la muerte, son una aguda convocatoria que demanda el exilio interior frente a la desgarradora pesadumbre existencial que la muerte provoca. Son poemas que no podrán dejar indiferente al lector, marcados todos ellos por una sensibilidad estético-literaria admirable.

Indudablemente, este joven poeta, alcanza un vehemente y tenaz verso en el que despliega el aturdimiento y el vacío provocado por una muerte que cruje y chasquea entre el silencio y los vestigios que van desapareciendo de la vida; así, de esta forma poética, Luis Perozo Cervantes

desahoga su perplejidad ante ella. Desahogo que no lo vive impune, es la suya una voz testamentaria de su tiempo, una voz que registra con timbre elocutivo íntimo en un lenguaje desinhibido, irreverente y heterodoxo, pues para él, la poesía es un acto creador solamente posible como un acto supremo de libertad.

Cuando la muerte asoma su carioso rostro, ya la vida es una entelequia, una irrealidad, ya no es posible vivirla, y en tal atormentada imposibilidad, el poeta gravita la senda acongojada y tortuosa que debe construir para conjurar la inmortalidad, en un viaje a través del poema que sobrellevará la disolución de las coordenadas del tiempo y del espacio.

Ya no se aceptan paisajes determinados, porque tampoco se accede ni se depende de umbrales visibles. Todo, absolutamente todo, queda segado por un pensamiento en el que ronca y jadea la baraúnda de la muerte. Se desacraliza la naturaleza, y urge apoderarse de una peregrinación poética a través de la frágil luz en la que el poeta protege y defiende su humanidad, cuando vuelve su mirada hacia aquella cerrazón que no permite el regreso.

A medida que leemos los poemas, más se hace sentir la estremecida aflicción por la muerte.

DIOS NO BASTA PARA MORIRSE

(...)

*un cuello de cruces no recupera nada
igual la soledad nos inmola*

(...)

*cada sonrisa que dimos es un gusano
y como la vida no tiene nada que ver con eso
no podemos pedir perdón a los ángeles*

(...)

*los tribunales no hacen juicio a la gusanera
nadie soporta el ronquido del indecente
no se aguantan, lo entierran a uno a los dos días*

(...)

*los más inteligentes, los más queridos, lo queman a
uno
para evitarnos el disgusto del gusano*

*Ya nada te corrige
te pudres y nadie espera verte*

(...)

(De **Prontuario**)

Son poemas auténticos, genuinos; es Luis Perozo Cervantes un poeta que escribe con esclarecidas palabras y la multiplicidad de sentidos que ellas expresan; con impacto en cada verso en la sensibilidad del lector, por el tema, la sonoridad, el matiz de la voz que desde la página pronuncia el poema, los inesperados cambios de tono, la espesura, la provocación y la ironía del verbo admirablemente enlazado en el texto poético.

Es su palabra literaria, un grito poético que se entrega a la imagen de la muerte, con un fiero desasosiego que cede el paso al verso. Se hace negrura el poema, para descender a lo velado, y al hacerlo, queda indefenso en completo desamparo el poeta. Y se queda solo, solo en la muerte y con la muerte, alerta, agudizando los sentidos hacia ese escondrijo oscuro que está siempre preparado para engullirlo a él y a todos, mientras cada palabra poética le trae las voces del silencio del final.

LA MUERTE ES LO INFORME

y su curación satura todos los recuerdos

el río que tiembla en la vela

el quiebre del rito en la voz

maquillaje final del frío

con la muerte, se hacen enormes las lagunas

se extienden a reinos musicales las sorderas

sonríen los aires fatales de la espalda

la muerte, que a lo inmóvil nombra

nos queda en la piedra de la memoria

el poema es informe

y su forma es la sombra

(...)

(De Prontuario)

Es esta poesía de Luis Perozo Cervantes, la memoria desdibujada entre la vida y la muerte que crea un espacio tan real como imaginario, en una zona desolada en la hondura del inconsciente, donde al poeta le gusta tanto andar y desandar, tropezando con un extraño ficticio y la sombría certeza de verse desterrado a la muerte propia y a la ajena, a su devorante arcano.

Un desasosiego que es una forma de hacer palmaria la nada, sin confundir esa angustia ante la muerte, con el miedo a dejar de vivir. No es

una flaqueza pasajera del poeta la que entrevén estos poemas, es sin dudar, una disposición afectiva existencial que tiene la peculiaridad de atesorarse en la holgura de la palabra hacia el silencio de la muerte, y por ello, no le es permitido evadirse de su finitud y trata de rescatar la memoria de la identidad perdida, e incubando en el Tánatos, escribe el poema para expresar los rastros que la muerte deja en su interior, para aspirar a desanudar las ataduras de la nada, y el dolor no es punzada, es peor aún, es un vacío que desea llenar desde sus adentros con la palabra poética.

El mítico Hermes, lleva un caduceo en la mano, una vara rodeada de serpientes entrelazadas, con la que guía a los muertos a su destino final; Luis Perozo Cervantes, trata de arrebatarse la vara para evitar ese destino.

Pero la vida, no puede ser concebida sin su destrucción, la muerte; y no puede el poeta impedirle a la muerte que lleve a cabo su despiadada y feroz faena.

Que fácil pareciera estar vivo, sin embargo, hiere tan trágicamente el instante en que los ojos rotan hacia la oscuridad infinita, y la mirada empieza a oscilar entre las hilachas que van quedando y desprendiéndose de la realidad del vivir.

HE EMPEZADO A MORIR COMO SE DEBE

(...)

*palidezco a los vientos nasales del desierto
rojizo, en el contorno, me espera mi cuerpo
éstas son las medidas dignas de mi tumba
una fosa común para la rosa
tornasoles y caleidoscopios obsoletos
pararrayos que ya no soportan su destino
tiempo de lluvia en hormiguero larvario
estos huesos que roncan de dolor como la noche.*

(De **Prontuario**)

El poeta, en los poemas a la muerte del padre, permanece melancólico, y se zarandeo en el almacén de los versos. La memoria y su reflejo, el tiempo ido y la nostalgia coinciden, y desembocan en cada palabra con la que intenta proteger el recuerdo del olvido del padre, manteniendo fuera del lugar las prohibiciones del tiempo cronológico.

VOY A VIVIR EN VOS

*a buscarte en la tierra
donde se nos ocurrió ponerte*

vos que no te merecís tumbas

*ahora tenéis una
olvidada en lo más cerca del recuerdo
orillada ahí, en el no quiero saber por qué
(...)
por vos estoy seguro que Dios no existe
clarito estoy
sino para que te morís tan pronto
de que le servís vos tan tullido allá arriba
(De Vos por siempre)*

La fragilidad del ser, la enmohecida vulnerabilidad en el exilio de la muerte y su eterno despeñadero desde la sima del espíritu se enseñorean en cada poema.

La muerte, los dioses y los fetiches religiosos la convicción *beideggeriana* de ser un ser para la muerte, marca estos poemas.

NECESITAR DECIR ALGO, ESCRIBIRLO, NO DECIRLO

*flores para todos los ausentes
un cuerpo cosmogónico de gordo y excitado
los fallos en la puerta de atrás, clavos con espinas
rodear con los brazos
la única camisa que la muerte ampara
tener los ojos cerrados, sin compungido gesto*

*los muertos no saben nada de la ironía
no fueron a la escuela, ni se burlaron
de los anteojos de un niño
para disfrutar no hay cursos
para los doctores de la academia de la muerte
no hay bacinillas
solo los buenos tiempos
donde las iglesias y los bares fueron vecinos
(...)
al morir nos arde la parte blanda de la memoria
los pobres no pueden llevar su muerto
los ves en el barrio y en el velorio
buscando para juntar las flores
(...)*

(De **Prontuario**)

El revoloteo de la muerte reclama al silencio, mas el poeta Luis Perozo Cervantes protesta, reprocha, acusa y crea irrumpiendo con su grito poético, las voces de aquellos que una vez desterró la vida y atragantó el silencio de la muerte.

DEL BULLIR Y LA SED

Ricardo Yáñez

Como lector y escritor de versos, no como crítico, que no lo soy, es que me atrevo a hablar de *Semántica de un tornillo enamorado*, de Luis Perozo Cervantes, libro armado con tres en cierto modo *plaquettes* relacionadas entre sí (situaciones, se advierte, teórica, metafórica y poemática), donde el joven autor, de carácter a mi ver ciertamente expansivo, da suficiente muestra de a la vez sentido de contención, humor, retórico y, con su indispensable ironía, dados los tiempos, de lo romántico —o del romanticismo en sus varias acepciones.

Para una *semántica del abandono*, primera parte del libro, da la pauta del mismo: “me parto/ en palabras/ en partículas.../ en bosque de formas/ en desierto de sentido”. Pero quizá en sólo dos versos del siguiente poema tengamos el verdadero secreto del libro: “*eres mi signo/ soy tu signifiante*”, donde todos los sentidos que le adjudicamos a su labor poética me parece se hacen, y en tan breve espacio, manifiestos. “Jugando con la lingüística desde el amor” pudiera llamarse esta parte, que lo que en serio busca es “*la quiebra de mi lenguaje*”. Señas claras de humor (aunque algo dolido), y por lo demás natural manejo del habla popular, es el texto 10.1, con el que cierra la sección, que por economía, y para placer posterior del lector, no citamos aquí.

Pero veo que no he dicho quizá el término clave para hablar del trabajo (o de este trabajo) de Perozo: sentido lúdico. Desde cierto punto de vista puede bien afirmarse que un elemento presente siempre en el quehacer artístico es el juego. Sin juego no hay arte. No en balde se sabe que Bertolt Brecht le pedía en una carta a alguna enamorada: no me pidas que sea serio (aunque serio en el juego quizá sí deba serse). Un lenguaje que *bulle* y sin embargo es *súbita sed*, podría ser también definición de, a la par, prosa y verso perocianos (si no es precipitado acudir a esta denominación). El texto IV de la segunda parte, pero también el VIII, textos sin mella, podrían, aparte de afinar el lado serio del poeta, dejar asentado lo inmediatamente arriba propuesto. De pronto entre tal seriedad asoma la palabra *contentura* y una frase que nos indica que el verbo se conjuga para huir de las respuestas. Otra vez, con palabras otras, el lenguaje que bulle y la súbita sed. Acaso es que esos son *los pulsos de la lengua*.

Ya en la *situación poemática*, tercera parte, encontramos una cierta “*sonrisa de no saber qué esconder*”. Es la más desnuda de las secciones, la más abierta, no sé si decir que la más suelta, ¿desprotegida?, “*como el conejo que ya no tiene más remedio que ser la presa*”, luego de intentar esconderse entre los árboles. Y paradójicamente no queda en el amor más remedio que ocultarse... “*porque jamás queda de otra/ ocultarse para defender el amor*”.

Pero ¿cómo ocultarse en el desamparo, a la intemperie, “*Ahora que los días son un solo día/ que sin ella no hay mañanas, porque se ha llevado también los calendarios.../ / En el mismo momento del ahora constante que es retoño/ que es intento de pájaros furiosos/ que es partida de señoras con pañuelos/ que es sed/ que es contusión de olvido en la memoria/ / Ahora mismo que la foto se va borrando...?*”

Agrega el poeta más adelante: *“hay que decir lo que se siente/ aunque últimamente no se sienta nada”*.

Mas veamos este pequeño fragmento que en sí mismo es un poema: *“perdónale todo/ / pero que ella no sepa que le perdonas algo/ porque nunca hay nada que perdonarle”*. Otros dos, cercanos entre sí: *“Y si no contesta el teléfono, búscala en su casa/ y si no te recibe búscala en el trabajo/ y si no, la esperas en las bancas.../ contrata al tipo del avión de la primera guerra/ para que escriba el nombre de ella en el cielo frente a su casa”*.

Del texto 6 de esta sección nos abstendremos de citar el entrañable fragmento donde se habla de Gardel. Búsquelo el acucioso lector.

Tratemos de concluir. Luego de precisar: *“no obtendrás nada de ella por las vías tradicionales”*, ni por otra, la voz poética, en el texto 7 se aferra a *“la única forma que conozco.../ diciendo verdades/ amando/ amando/ amando”*, para después, al final del poemario, luego de aludir a su *“llagaporcorazón”*, indicar *“que será mejor/ no confiar tanto en las verdades/ / y sentarse a esperar que una mentira/ (un imposible, común y corriente, de esos que abundan)/ termine siendo el final”*. Otra vez: el bullir y la sed, los pulsos de la lengua.

CONTENIDO

EXORDIO	5
PREFACIO	7
NOTA A LA SEGUNDA EDICIÓN	13

MEMORIA DE UN PASADO AMOROSO (2022) 15

PRIMERA PARTE: MEMORIA DE UN PASADO AMOROSO	17
Memoria de un susurro	17
Memoria de una caída	21
Memoria erótica de un espejo	24
Memoria de una soledad	25
Memoria de un incendio amoroso que lleva tu nombre	28
Memoria de un fuego fatuo	34
Memoria para un funeral	36
Memoria de una fotografía olvidada	37
Memoria de un remordimiento	37
Memoria fragmentaria de una fantasía erótica	39
Memoria de una contención	39
Memoria de una espera	40
Memoria para un discurso amoroso	41
Memoria de aquella primera vez	42
Memoria una despedida tácita	42
Memoria de un Golem de recuerdo	43
Memoria de una carta extraviada	44
Memoria despierta de amor imposible	45
Memoria de una roca cursi	46
Memoria de un silencioso encuentro	46
Memoria de una promesa	47

SEGUNDA PARTE	47
MI AMANTE, EL ROMANO	47

TERCERA PARTE	53
OTRAS MEMORIAS	53
Memoria de un hijo porvenir	53
Memoria del funeral de mi padre	54
Memoria de una hemodiálisis	55

Memoria de una apostasía	56
Memoria fallida de la inmortalidad	57
Memoria de un desamparo	57
Memoria del pensamiento de una fe pagana	58
Memoria del verano de los tamarindos	61
Memoria de un poeta real	67
Memoria de un cadáver exquisito	69

POESÍA VENEZOLANA DE COMBATE (2021) 73

Eterno resplandor de un país sin recuerdos	74
Un panfleto que le gusta a Greta Thunberg	75
Trending Topic	75
Panfleto al pasaporte venezolano	77
Panfleto independentista	78
Panfleto para Pernaleta	79
Panfleto a los huesos de Gallegos	80
Letanía de la marcha	82
Vocativo de todos los santos	83
Un poema a la patria	85
Oda a Vicente	88
Oda al fracaso interino	90
Oda al fantasma de un estudiante muerto	90

POEMAS DE SILENCIO (2018) 93

Sonido y silencio arden en mi voz	95
Sé que todo adentro funciona como un rencor,	95
Al nacer, fui tan plano	96
Muy adentro estamos preparados para habitar	96
Mis primeros ojos	96
Éramos planos, hoy somos una altura	97
Ceremonia	98
Por dentro comienzo a sentirme	99
Querer tu nombre	100
Un silencio comienza a contarse	101
Canícula de lo agridulce	101
Descreo de adentro	102
Mi corazón no espera	103
Soy ruta de cuerpos en el vértice de los olvidos	103
Para el pájaro parece muy fácil	104
Alguna vez hicimos de una huella un corazón	104

Dicen de mí una deuda	104
Padecer, en atención al contexto	105
De cicatrices y adioses	105
Ahora que costumbre haces,	106
El amor tiene otros cuerpos	106
Ardo, soy el silencio, ardo, soy la voz	107
No puedes necesitar otra cosa	107
Del amor, lo dicho	107
Fuimos los Cristos	108
Digo mi nombre	108
Padezco un olvido que no comenzó conmigo	108
Algún talento tuve	109
Quería regalarte una flor	109
Me gustan tus palabras	109
Me doy, entero	109
Qué podemos decir de los desnudos	110
He logrado domesticarte	110
Creerse en el miedo	111
Durante algún tiempo	111
Sal si puedes	112
Espero no morirme aún,	112
Digo “durante”	112
Testamento	113
Antiguo	113
Otra vez hemos venido de lejos	113
Vacío de afuera	114
Soy una sed de ser, un hallazgo	114
¿Sabes, Soledad, que nazco?	114
País, la huella de Dios	115
No he muerto. Soy una selva.	115
Ausencias	115
Luego con la luna	116
Luego con la fuerza del leviatán	116
Luego junto a mi abuela comiendo rancio	117
Luego en el patio	118
Luego en el Barrio Bolívar con mi otra abuela	119
Soy la punta de un Orfeo	120
Con su flor, ha comenzado el día	121
Has de vivir muy cerca	122
Hace un par de siglos comenzamos	123
Todos los míos son de cielo comedido	123
Caen en mí unos pesados minutereros	124

Hube, como decir haigo	124
Lo has visto	126
Señores de la vida	127
Desde 1967 he sido derrotado	128
Mi rostro se ha ennegrecido	128
El poeta borracho patear las sombras	129

PRONTUARIO (2017) 131

HE EMPEZADO A MORIR COMO SE DEBE	132
EL HACER CORAZÓN	132
UN CUERPO SIN SOMBRA ME PERSIGUE	133
HALLAR LA MUERTE PARADA EN UNA MOSCA	134
COBRAN LA SANGRE	134
DARLE LA ESPALDA A DIOS Y SEGUIR DE FRENTE	135
ESCOMBRO ES PEDESTAL	136
DIOS YA NO BASTA PARA MORIRSE	136
ROGAMOS AL CUERPO QUE NO ESCAPE	137
LA MUERTE ES LO INFORME	139
TOCABA PARA PIANO EN TU CINTURA	139
DURO NOS PREGUNTABAN EN LA PUERTA SI ESTÁBAMOS	141
SIENDO UNA FORMA DE PÁGINA	142
EL PUERTO COMIENZA EN EL AMANECER	143
LA CELOSÍA DULCE DE LO ENTERO NUESTRO	144
ROER PARA SIEMPRE LAS PAREDES DEL ALMA	145
NECESITAR DECIR ALGO, ESCRIBIRLO, NO DECIRLO	146
AGUÁNTENME QUE VENGO DORMIDO EN LA PLACENTA	147
EL LUGAR EN QUE HABITO	148
ESTANCO DE CEMENTO, DE ALMA HUNDIDO	149
YO NO SÉ QUÉ ES LA VIDA,	159
EL PÓMULO Y EL PALPO PERDIDO DE LOS SEXOS	160

ESTRATEGIAS FATALES (2016) 163

Cincuenta	164
Cuarenta y nueve	165
Cuarenta y ocho	165
Cuarenta y siete	166
Cuarenta y seis	166
Cuarenta y cinco	166
Cuarenta y cuatro	167
Cuarenta y tres	167

Cuarenta y dos	167
Cuarenta y uno	168
Cuarenta	168
Treinta y nueve	168
Treinta y ocho	169
Treinta y siete	169
Treinta y cuatro	170
Treinta y tres	170
Treinta y dos	171
Treinta y uno	171
Treinta	171
Veintinueve	172
Veintiocho	172
Veintiseis	173
Veinticinco	173
Veinticuatro	174
Veintitres	174
Veintidos	175
Veintiuno	175
Veinte	176
Diecinueve	176
Dieciocho	176
Diecisiete	177
Dieciseis	177
Quince	177
Catorce	178
Trece	178
Doce	178
Once	179
Diez	179
Nueve	179
Ocho	179
Siete	180
Seis	180
Cinco	180
Cuatro	181
Tres	181
Dos	182
Uno	182
Epilogo: Memoria de un incendio amoroso que lleva tu nombre	183

AUTOELEGÍAS (2016)	189
I	190
PADRE	190
ESTAMOS HECHOS	191
PARA ALGUNOS ADENTROS	191
ARTE POÉTICA	193
NO SON EXTENSAS	194
LAS PLANICIES DE NUESTRO ENCUENTRO	194
VALIÓ LA PENA	195
LOS LADRIDOS,	195
Sí, PADRE,	196
NO HE MUERTO AÚN	196
DEMASIADOS DOLORES PARA SER SÁBADO	196
TOCA LA TIMBA EL SOLDADO	196
HAS DICHO ADIÓS	197
ME PARIERON EN UNA ÉPOCA DE ADIOSES	197
TU ALMA ROMPE CON TU NOMBRE	198
HABITO EL DESOLADO DE MI AUSENCIA	198
NO HE MUERTO. SOY UNA SELVA	199
LO SUFICIENTE ME SOSTIENE	199
CUESTA ABAJO MÁS ARRIBA	199
ADENTRO EN FONACIÓN, SOMOS	199
II	200
POR LO ENTERO NUESTRO	200
EL PROVINCIANISMO CÓSMICO	200
AHORA SER DE SIEMPRE	201
ESOS PINTALABIOS QUE GARABATEAN EN EL ALMA	202
TORTURA MORTUAL TORPEZA	202
ARROJADO POR LA TRISTEZA	203
¿A DÓNDE NOS MOVEMOS	203
CON TANTA BRUMA DE ECLIPSES?	203
PARA SER ADIÓS	204
DURANTE TANTOS VIAJES	205
LA INMOVILIDAD DEL HOMBRE	205
ME QUEDA UN ADIOSERO REVUELTO	205
GIMIENDO DE MEMORIAS Y SORDERAS	206
DÍGAME EL YO QUE SOY QUE ANDA VIVO	206
TENGO TUS PROMESAS SOLUCIONADAS	206
CANÍCULA DE LO AGRIDULCE	207
ATIÉNDEME DURADERA SOMBRA	207

III	208
LA CÁNULA SIGUE ROMPIENDO	208
MANANTIAL (2015)	211
CANTO CIVIL (2015)	217
Adenda	219
Exégesis	221
Diurno	224
Tremens, Delirium	227
Auditorio	230
Vocación de palabras	236
Gongorismos	237
Profecía	238
Vulnerable	242
Autocomplacencia	244
Dobles	245
Sobre el mundo laico (I)	246
Sobre el mundo laico (II)	248
Acosado	249
Minutero	255
Canto civil	256
VOS POR SIEMPRE (2014)	261
¿DÓNDE COMIENZA EL CORAZÓN	262
COMIENZA EL CORAZÓN A FRAGUARSE	262
DE ESTROPAJO ME HABÉIS DEJADO	262
VULGAR QUE SOIS CON TANTAS	263
VOY PARA VIVIR EN VOS	263
¿CUÁNTOS TE CREÍMOS PERDIDA PRIMAVERA?	264
ME VAIS HACIENDO TRAMPAS, CORAZÓN	264
DESTRONARSE O DESTROZARSE	264
VOS, SABOR DE SOL PARA SIEMPRE	265
VENÍ OLVIDO, LLEVÁTELO AL CULO	265
DULCEMENTE CERCA, VOS ME SOIS	266
PUENTE DE PUERTAS SENILES	266
ME HE INVENTADO UN DOLOR ADENTRO	266
NO SÉ SI SOY UN MUERTO	267
EL CORAZÓN SOY, VOS, YA	267
ROTO DE SIEMPRE, EL YO DE SERSE	267

DONDE DUELE AMAR, ALLÍ	267
PARA OLVIDOS SOMOS	268
ANDÁIS AZUL	268

POLITICAL MANIFESTATION (2014) 269

PRIMERA PARTE: MANIFESTACIÓN	
POLÍTICA	270
De carne y cuero	270
Dulce	275
Pensamos desde nuestra cocina	276
Hemos sido tantas veces enemigos	276
El poema era un agujón	277
Extiendo los brazos y soy un yelmo bifronte	279

SEGUNDA PARTE: MUERTO EL	
HÉROE... COMIENZA LA RABIA	280
[Dramatis personae]	280
[Ajustes lagrimales]	280
[Mortis ludicatis]	281
[Vocativus]	282
[Heroicus venerabilis]	282
[Regentis vulgaris]	283
[HOMINUS HEROICUS AEDIFICEM]	284
[Heroicus caramboleicus]	285
[Cantata lacaya]	285

TERCERA PARTE: PLAN - FLETOS	286
1	286
2	287
3	287
4	288
5	289
6	289
7	290
8	290
9	290
10	291
11	291
12	292
13	292
14	293

15	293
16	294
17	295
18	295

LAFORMA (2013) 297

La sombra de la sombra	298
Duele, pero puja	298
Dada la forma del miedo	299
Lima, entonces, la cristalería	299
Que la piedra toma la forma, de la forma	300
Leer la madera, es un oficio de la forma	301
La forma no basta pra esconderse	302
Poner, entonces, a la página como excusa	303
Ponme la vanidad en el olvido	303

SEMÁNTICA DE UN TORNILLO ENAMORADO (2012) 305

PARA UNA SEMÁNTICA DEL ABANDONO (SITUACIÓN TEÓRICA)	307
1.1	307
2.1	307
3.1	308
4.1	308
5.1	308
6.1	309
7.1	309
8.1	310
9.1	310
10.1	311

EL TORNILLO ENAMORADO: (SITUACIÓN METAFÓRICA)	312
I	312
II	312
III	312
IV	313
V	313
VI	313
VII	314

VIII	314
IX	314
X	314
XI	315
XII	315
XIII	315
XIV	315
PRAGMÁTICA DEL	316
ENTENDIMIENTO AMOROSO	
(SITUACIÓN POEMÁTICA)	316
1	316
2	319
3	321
4	324
5	326
6	328
7	331
8	332
9	335
A PURO DESPECHO (2012)	339
A PURO DESPECHO	340
ME PARTE EL ALMA SABER	340
ESTO DEL DESENGAÑO	
ES SOLO PARA PROFESIONALES	341
EL AMOR NO TIENE LA CULPA	341
PUEDE SER QUE DE TANTO TIEMPO	341
QUÉ TAN FELIZ PUEDES SER	341
PIÉNSALO BIEN,	342
AHORA QUE TODO SE TERMINA	342
NO ME HABÍA PERCATADO JAMÁS	343
SÓLO PREGUNTÉ	343
SEÑORES, MI LUCHA NO ES CONMIGO MISMO	344
¿QUÉ MÁS VAMOS A DEJAR DE HACER?	344
ESPERO QUE NO TOMES ESTO A MAL	345
HAY QUE METERLE UN POCO DE DIGNIDAD AL POEMA	345
DEBO PREDECIR QUE NO ME AMASTE	345
POR UN MOMENTO PENSÉ EN SENTARME A LLORAR	346
CUESTA NO PREDECIRSE	346
SEPA USTED	346

LA CASA ES UN DESASTRE	347
ENTONCES DIJE, «UN POCO DE CHARLY GARCÍA	347
CREERÁN QUE ESTO DE ESCRIBIR POESÍA	348
CREO QUE DEBES LEER ESTOS POEMAS	349
AMIGOS	349
ME DICE MI MAMÁ	350
ESTO DE LA NEGACIÓN	350
SÉ QUE CUANDO TE LLEVASTE TODO	350
UNA DE LAS COSAS MÁS DURAS	351
LISTO, SEÑORA MÍA, USTED YA HA COLMADO MI PACIENCIA	352
PROPONGAMOS ALGO PARA LA SALUD	353
DE LOS CUENTOS CON FINAL FELIZ	353
JAMÁS ME ATREVERÍA A BUSCAR UN BRUJO	353
LAMENTO NO HABER TENIDO HIJOS CONTIGO	354
LLAMARÉ A MI ABOGADO	354
ME HE VUELTO CONSERVADOR	354
A PURO DESPECHO	355
HA QUEDADO TODO	356
CREENCIAS DEL COLUMPIO (2011)	357
PAREJA (2011)	367
POEMAS PARA EL NUEVO ORDEN MUNDIAL (2010)	375
DEL NUEVO Y DEL VIEJO ORDEN	376
APRENDAMOS	376
TODA UNA CARAVANA	376
Con la tecnología moderna	377
ESTOY ARTO	377
BUENO, HABLABA DE UN PUENTE	377
¿ES UNA NIÑA?	378
NO SÉ QUE LE VEN	378
UNA PUBERTAD	378
SER SENCILLAMENTE	379
PARA UNA BOTELLA	379
TU OFICIO ES BALBUCEAR	379
CUANDO	380
UNA VEZ	380
SE CAYERON LAS TORRES GEMELAS	381
A UNA SEÑORA	381

ME HICE ARTISTA	381
NO HAY	381
TÚ MATAS	382
STALIN ERA UN PERRO	382
EL QUE MATÓ A TROTSKY	382
EL HOMBRE LLEGÓ A LA LUNA	383
ME VOY A METER A ADECO	383
¿QUÉ PASÓ PAPÁ?	384
SE ME HACE	384
 BOSQUEDAD	 384
ES UNA CRUEL VIDA	384
LA BOSQUEDAD	385
ERA UNA MONOTONÍA MALHADADA	385
HEMOS PARIDO LA TIERRA	385
¿QUIÉN PUEDE SABER	386
LUCHO CONTRA MÍ MISMO	386
LIMPIEMOS LA CAMA DE LAS NUBES	387
¿QUÉ PASARÁ CUANDO LOS NOGALES	387
ESTA DIMENSIÓN DE TRUENO	387
ESTAS MONTAÑAS CONSTRUIDAS A MANO	388
UN POCO DE LINO	388
 PUENTES	 388
NO EXISTE	388
NO HAY UN SOLO GATO	389
NO PUEDO ALIVIAR EL DOLOR	389
NO HAY QUE MÁS QUE HACER	389
NADIE SE NIEGA A PAGAR	390
HAY QUE NEGAR LA LUNA	390
NO LES CONTARÉ JAMÁS	391
NO SÉ MUY BIEN QUÉ ES ESTO	391
NO ESTOY DE ACUERDO	392
DE NADA VALE	392
LLENO DE TODA NULIDAD	393
PUNTUATIVO	394
HE QUERIDO SER UNA HOJA	394
 AMORITUD (2009)	 397
Sexual	398
Linealidad	398

Soles Vegetales	399
Criminalidad	399
Amistoso	400
Terquedad	400
Cogito Interruptus	400
Amoroso	400
Permanencias	401
Oralidad	402
Arbolitud	402
Memorable	403
Inescrupuloso	403
Gatuno	403
Volátil	404
Aquelarre	404
Glorificado	405
Memorias	405
Amoritud	405

NOCHE ELECTORAL (2009)	407
-------------------------------	------------

CADA QUIETUD	408
NO ME DISTRAEN	408
DE NOCHE	409
ES UNA ECOLOGÍA	409
LA NOCHE ELECTORAL	410
VOY A PONER A ENGORDAR	410
EL GRITO	410
ESA CARA	411
ME DUELE LA FOTO	411
JAQUE	411
LOS EQUILIBRIOS LE PIDIERON	412
COME VOTO	412
LA NOCHE ELECTORAL	413
LA MITOLOGÍA	413
LA GENTE	414
LA LÍNEA SIGUE TRANSMITIENDO	415
EL GRINGO DICE	415
SE CALLARON LOS TAMBORES	416
DESPUÉS	416

EPÍLOGO: APORTES CRÍTICOS A LA OBRA DE LUIS PEROZO CERVANTES	417
Sobre A Puro Despecho de Luis Perozo Cervantes. <i>Por Víctor Azuaje</i>	418
Erotismo punzante. <i>Por Miguel Ángel Campos</i>	421
Sobre Estrategias Fatales y Autoelegías. <i>Por Alberto Hernández</i>	423
Sobre Manantial. <i>Por Alberto Hernández</i>	427
Poetical Manifestation. Del “hombre político” al “ser poético”: A propósito de Political manifestation. <i>Por Miguel Marcotrigiano</i>	429
Sobre la poesía de Luis Perozo Cervantes: De Noche electoral a Poemáticas. <i>Por Miguel Marcotrigiano</i>	431
El ojo de Charles Bukowski. <i>Por Juan Martins</i>	436
Luis Perozo Cervantes o el mundo a fuerza de poemas. <i>Por Carlos Ildemar Pérez</i>	441
Semántica de un tornillo enamorado: Objetualidades. <i>Por Carlos Ildemar Pérez</i>	444
Nota de contraportada para “Manantial”. <i>Por Armando Rojas Guardia</i>	448
Un grito poético irrumpe en el silencio de la muerte. <i>Por María Cristina Solache</i>	449
Del bullir y la sed. <i>Por Ricardo Yañez</i>	455

La primera edición de este libro se diseñó y exportó para su publicación en **Amazon** el día 11 de febrero de 2025, en el Taller Editorial del poeta **Luis Perozo Cervantes**, ubicado en la ciudad de Maracaibo, en el estado federal del Zulia, al norte de Suramérica, en continente descubierto por Cristobal Colón, dentro del Planeta Tierra; el mismo día del año 1854 en que nació el Escritor (poeta) y político Abraham Belloso Gutiérrez (murió en Maracaibo el 15 de marzo de 1886), hijo de José de Jesús Belloso y de Francisca Gutiérrez. Murió prematuramente en una manifestación pública contra el régimen de Guzmán Blanco, cuando los manifestantes y las tropas conducidas por Tinedo Velasco se enfrentaron en la calle Bolívar. Destacó como miembro de la Sociedad Vargas, fue diputado, concejal, presidente del Concejo Municipal de Maracaibo, presidente de la Legislatura del Gran estado Falcón-Zulia y presidente de la Sociedad Mutuo Auxilio. Obtuvo el premio del certamen del Centenario del Natalicio del Libertador (1883) y fue colaborador de La Esperanza, El Mentor y otros periódicos y revistas, donde quedó su obra dispersa.

sultanadellago.com.ve